

Asombrosa Gracia

Steve McVey

Un Nuevo Amanecer

Gerardo Vazquez

Superado Por Su Amor

Craig Snyder

Asombrosa Gracia

Steve McVey
English Edition by
Harvest House
Traductor: Gerardo Vázquez Lara
Primera impresión Agosto de 2007

Un Nuevo Amanecer

Gerardo Vázquez Lara

Superado Por Su Amor

Craig Snyder
Traductor: Gerardo Vázquez Lara

Estos 3 libros en un solo tomo, no esta a la venta para las personas de América Latina. El costo real de este libro en México es de 380 pesos.

Prohibida la reproducción total o parcial de este material por cualquier método o medio, sea electrónico o mecánico sin la autorización escrita del autor. Copyright 2007. Los textos Bíblicos fueron extraídos de la versión Reina Valera 1960.

RECONOCIMIENTOS

Es un privilegio poder tener la oportunidad de mencionar a hombres y mujeres que han formado parte en los últimos años del misterio Caminando Bajo Su Gracia. Es nuestro deseo reconocer la obra que Jesucristo ha venido desarrollando a través de cada uno de ellos en sus diferentes países.

Cheryl Buchanan, Bill y Sarah Stewart, Ken Blose, Anthony y Beth Ross, Sammy Mathis, Steven Jones, The Family Church, Michael Zenker, Dave Lesniak, Darvin y Nancy Eason, Harvest House Publishers, Bill y Marlene Billings, Edwin Castellanos, Gerardo Soberanis, Jose Colacilli, Omar Peña, Armando Compean, Walter Omar Sánchez.

Creemos que Dios siguiera añadiendo a más personas para que Su mensaje sea proclamado en todo el mundo.

Señor Jesucristo, es nuestro deseo que en cada página de estos tres libros, toda persona puede ver una carta de amor que Tú has escrito individualmente para cada uno de ellos. Que los ojos de cada lector se enfoquen en ti y no en los escritores. Finalmente, Steve, Craig, y yo, no somos el centro de estos escritos. **Tú eres el Centro de todo esto.**

Dr. Steve McVey

Presidente

Gerardo Vázquez Lara

Director Ejecutivo Para América Latina

Contenido

Libro 1

“Asombrosa Gracia”

1. La Religión Es Veneno.....	7
2. Dios Pondrá Mas Cargas En Ti De Lo Que Puedas Llevar.....	15
3. Mucho De Lo Que Pensamos Sabemos Que Esta Equivocado.....	25
4. Nuestra Vieja Naturaleza Pecadora Está Muerta.....	37
5. Ya No Trabajamos Para Dios.....	49
6. Nuestro Mejor Esfuerzo Nos Arruinara.....	61
7. Dios Ha Dejado De Dar.....	71
8. Somos Libres De Las Reglas Religiosas.....	81
9. Podemos Hacer Lo Que Nos Plazca.....	93
10. Dios Nunca Se Enoja Con Los Cristianos.....	103
11. Jesús Es Nuestro Único Rey.....	115

Libro 2

“Un Nuevo Amanecer”

1. Aceptados Para Siempre.....	125
2. Los Protagonistas.....	135
3. Reconciliados.....	145
4. ¿De Quien Estás Enamorado?.....	153
5. ¿Quiero Más Poder?.....	163
6. Un Nuevo Amanecer.....	171
7. Lo Mejor De Mí No Es Suficiente.....	181
8. Al Fin Somos Libres.....	191
9. Cómo Dios Nos Ve.....	205
10. Amor Eterno.....	219

Libro 3

Superado Por Su Amor

1. El Comienzo.....	237
2. Permaneciendo En Él.....	245
3. Superado Por Su Amor.....	251
4. Escogido Por Dios.....	257
5. Descubriendo Las Bendiciones De Dios A Través De Los Problemas.....	267
6. Sólo cree.....	275
7. Cómo Conocer La Voluntad De Dios.....	285
8. ¿Por qué Jesús Se Demora?.....	291
9. Ser Un Testigo.....	299
10. Ven A Mí.....	309

Asonbrosa Gracia

STEVE MCVEY

Dedico este libro a mis hijos, de cuyo amor jamás
he dudado. Y para quienes mi propio
amor jamás renunciara.

UNO

La Religión es Veneno



-"Estoy enfermo y cansado de todo. Lo único de lo que hablan en esta iglesia es de religión. Dios sabe que he tratado de vivir la vida cristiana. He enseñado a mis dos hijos cómo vivir una vida cristiana. ¡Se los he enseñado desde que eran pequeños! Y ahora pasa esto... ¡Estoy cansado! Tengo amigos que nunca han llevado a sus hijos a la iglesia, y no han tenido que enfrentar esta clase de líos. He sido sincero, pero todo esto es un chiste. Simplemente no funciona. Yo sé que tú crees en todo esto Steve, pero yo, ya no más. La vida cristiana definitivamente no funciona".

Permanecí sentado en silencio, mientras Wayne expresaba el coraje que sentía, el cual había empezado dos días antes, cuando descubrió que su hija más joven estaba embarazada. Había llorado cuando su hija le dio la noticia. Expresó el gran lamento que sentía en su corazón por el hecho de que, en tan solo un momento, ella hubiera desperdiciado su juventud, al igual que las infinitas posibilidades para su futuro. Después la envolvió en sus brazos y le murmuró con la voz quebrada: *"De alguna forma saldremos de esto, cariño. Tienes 17 años y no voy a dejar que tú lo enfrentes sola"*. Esa noche consoló a su esposa Joan, hasta que pudo dormir. Él había dicho a su familia todas las palabras correctas y necesarias; pero por las dos siguientes noches, durante las horas de la madrugada, había permanecido despierto, con su mente perturbada por el despiadado pensamiento: *"¿En qué fallé con ella? ¡La eduqué mejor que eso! Ella sabe cómo vivir una vida cristiana. ¿En qué fallé?"*

¿Qué le dices a un hombre como Wayne? Hubo un tiempo en el que le hubiera dado algunas respuestas para consolarlo; como las que había escuchado en el seminario, o algunas "confortables frases" que había aprendido de otros pastores que no tenían idea de lo que él estaba enfrentando. Pero ahora, ya no hago eso.

Después de 30 años de ver esa mirada vacía en los ojos de la gente necesitada; y ver como les respondían a su corazón herido simples clichés religiosos. Y después de que la vida me haya cerrado las puertas en las narices muchas

Asombrosa Gracia

veces, cuando apenas comenzaba a tocar; he hecho conciencia de no hacer eso nunca más. No daré simples respuestas huecas.

Vivimos en un día en que las respuestas religiosas de rutina no le funcionan a la gente. Se aplican a la realidad espiritual; pero nuestra generación es poco tolerante a las desconsideradas e incoherentes respuestas bíblicas que no se relacionan con su propia vida. Las personas como Wayne serán “Romanos ochoveintiocho” hasta la muerte. No me malinterpretes, yo creo firmemente que la gente necesita las verdades eternas que se encuentran escritas en la Palabra de Dios. Pero ellos no se apoyarán en un superfluo versículo bíblico, tan fácil como un niño acepta comida de conejo porque le dicen que le traerá buena suerte.

Para ser específico: la gente como Wayne necesita una respuesta cristiana, no una religiosa. ¿Qué fue lo que le respondí? Simplemente le señalé a Aquél que entiende su confusión y su pena. No hice ningún esfuerzo por darle las respuestas definitivas del *porqué* de su situación. Como frecuentemente ha sido el caso, cuando hablo con personas devastadas por las circunstancias de la vida, yo no sabía las razones. En cambio, le señalé a *Quién* nos ayudará en cada circunstancia difícil que enfrentaremos en la vida. A través de los años he aprendido que cuando no sé qué decir acerca de los porqués de la vida, lo mejor que puedo hacer es apuntar al “Quién” de todas las cosas. La religión trata de sistematizar todo y ordenarlo en pequeños compartimentos listos para ofrecer respuestas vacías a lo que no se puede responder. Jesús nunca hace eso. Él simplemente apunta hacia Él mismo y amablemente susurra: “Cree”.

Permíteme continuar y establecer el tono para el resto del libro: No soy un grande en la religión; de hecho, la religión ha dejado en mí, un mal sabor de boca. Tal vez sea porque devoré mucho de ella por varios años. Fui un pastor de iglesias locales por 20 años. He servido y comido cada plato de doctrina de muerte que puedas imaginar. Mi problema no fue la carencia de sinceridad. Al contrario, fui muy sincero. Pero así también era Pablo, cuando estaba persiguiendo a la iglesia, todo el tiempo pensando en que le hacía un gran favor a Dios. No pienses que estoy diciendo que he renunciado a mi fe en Jesucristo. Mi indiferencia hacia la religión no ha disminuido mi amor por Jesucristo y por su iglesia. En cambio, ha ocurrido lo opuesto. Desde que la Gracia de Dios superó la pared religiosa que parcialmente oscurecía mi visión de Cristo, he llegado a amarlo más profundamente y a servirle con más fervor que antes.

Aquellos amigos apreciados de las iglesias en las que serví, podrán discrepar con la evaluación de mi ministerio pastoral. Es verdad que mucha gente conoció a Cristo durante todos esos años antes de que entendiera lo que significa vivir y ministrar en Gracia. Muchos cristianos fueron bendecidos y personas heridas fueron sanadas. Ese hecho simplemente prueba la verdad de un axioma que escuché en el seminario: “Dios puede dar un golpe recto con un palo torcido”. No

La Religión es Veneno

niega la obra de Dios en mi vida durante ese tiempo. En su Gracia, Dios miró más allá de mi mente confundida y vio un corazón sincero. Pero los resultados mesurables no pueden tener la última palabra en la precisión de los mensajes o métodos de alguien, si no, cualquier grupo que niega a Cristo podría demostrarse más preciso que varias iglesias que lo honran.

Veneno En La Olla

Hay una historia en 2 Reyes que ilustra el tipo de ministerio que usualmente existe en la iglesia moderna. Es un relato sobre veneno servido por un sincero hombre de Dios.

Eliseo volvió a Gilgal cuando había una grande hambre en la tierra. Y los hijos de los profetas estaban con él, por lo que dijo a su criado: pon una olla grande, y haz potaje para los hijos de los profetas. Y salió uno al campo a recoger hierbas, y halló una como parra montés, y de ella llenó su falda de calabazas silvestres; y volvió, y las cortó en la olla del potaje, pues no sabía lo que era. Después sirvió para que comieran los hombres; pero sucedió que comiendo ellos de aquel guisado, gritaron diciendo: ¡Varón de Dios, hay muerte en esa olla! Y no la pudieron comer. 2 Reyes 4:38-40

Gilgal era el hogar de la renombrada “Escuela de los Profetas”, fundada por el gran profeta Eliseo. Un día Eliseo ordenó a uno de los hijos de los profetas que preparara una comida. Alguien fue al campo y recolectó calabazas silvestres de una parra montés y las puso en el guisado. Los profetas sirvieron el potaje para que todos comieran, cuando alguien descubrió: “¡Hay muerte en la olla!” los profetas de Dios estaban sirviendo veneno y comiendo de la misma olla.

Eso es lo que yo hice durante varios años. Tomé el evangelio redentor de la gracia de Dios y lo mezclé con las “*calabazas silvestres*” del religiosismo en la misma olla. Las calabazas vinieron de una parra montés fuera del campo. La Gracia no crece en un campo silvestre. Sólo se cultiva en el infinito jardín de amor plantado y cuidado por Dios mismo. La idea de funcionar religiosamente, es una planta silvestre que envenena la Gracia de Dios y la hace dejar de ser comestible; no obstante, yo la comí y la serví en mis iglesias por muchos años. La tragedia de este tipo de veneno es que éste no te matará, sino solamente será lo suficientemente tóxico para mantenerte enfermo por el resto de tu vida.

El fundamento sobresaliente de toda religión es el *desempeño*: es una danza tribal alrededor de una fogata para satisfacer al dios del fuego, o una actividad religiosa muerta, ejercida semana a semana, por un cristiano evangélico en el intento de impresionar a su Dios. Todo se trata de desempeño religioso, y Dios no se impresiona de nuestro desempeño. Lo que lo impresiona es la fe. “Sin fe es imposible agradar a Dios” (Hebreos 11:6). A Él no podría importarle menos el vacío ritual religioso de la vida. Dios está en los asuntos de la vida. Nada más le

Asombrosa Gracia

interesa. Aún cuando todo está dicho y hecho, Dios revivirá cosas muertas o en última instancia, se separará de ellas tan lejos como pueda. Él está interesado en vivir relaciones, no religión muerta.

El Desierto De La Religión

El anuncio del evangelio de Gracia incluye las buenas nuevas de que Dios quiere librarnos de la religión. Él nos ha extendido su gracia con el propósito de rescatarnos de un estilo de vida de pobres y vanos esfuerzos por hacernos aceptables ante Él. La esencia de la religión es el hombre tratando de convencerse a sí mismo que ha saltado suficientes obstáculos para conseguir la aprobación de Dios. Es la forma en que intentamos validar nuestro propio valor; pero estos actos de rectitud nos separan de la verdadera meta que queremos alcanzar.

La religión es veneno porque mata cualquier oportunidad que tienes de experimentar intimidad genuina con Dios. La religión es una prostituta teniendo sexo con un hombre y diciéndole que es amor cuando todo el tiempo, en lo profundo de su corazón el hombre sabe quien es ella. La religión ofrece la falsa esperanza de que exista *algo* que podemos hacer para impresionar a Dios lo suficiente como para lograr su aceptación en base a nuestros actos. La religión es lo que se apresura a llenar el vacío creado por la ausencia de una intimidad personal con Dios.

En realidad, cuando una persona no experimenta intimidad con Dios a través de Cristo Jesús e intenta acercarse Él por medio de actos religiosos, sus obras sólo serán una ofensa a la perfecta integridad de Dios, quien demanda nada más que perfección. Como ninguno de nosotros puede andar en perfección, entonces permaneceríamos fuera del camino por completo.

Todavía muchos creyentes, que por soberanía divina han sido sacados de Egipto y milagrosamente han sido puestos en "La Carretera del Rey"; ahora han llenado su tanque con la gasolina de la religión y su motor con el aceite del auto-esfuerzo y piensan que están en el camino a la tierra de la vida victoriosa. Incluso, creen que van a buena velocidad, pero no saben que están conduciendo en círculos. Están muy complacidos con su desempeño, pero no saben que están yendo rápidamente a ningún lado.

La historia de la jornada de Israel a través del desierto, ilustra bien la vida del cristiano que está tratando de lograr el éxito espiritual por medio del ejercicio religioso. Dios sacó a los judíos de Egipto para que pudieran entrar en la tierra prometida de Canaán, y son una imagen de lo que Dios desea hacer en la vida de aquellos que confían en Él. Él quiere traernos de la cautividad de una vida vacía a la tierra de Gracia, un lugar donde Él nos colma de cosas buenas por la única razón de que nos ama.

La Religión es Veneno

Como cristianos, no hay nada que nos haga merecer entrar en la maravillosa tierra de su Gracia. Al igual que Israel, hemos sido milagrosamente conducidos fuera de nuestra esclavitud pasada, de modo que inmediatamente podamos tomar posesión de la tierra de Gracia. Sólo necesitamos caminar dentro de la tierra que es nuestra –sin retraso y sin ningún costo u obligación de nuestra parte.

La tierra de Canaán fue el lugar donde Israel se convirtió en el pueblo que sería bendecido por Dios y que a su vez, sería una bendición para otros. Incluso la Escritura la describe como una tierra en que fluían leche y miel; una descripción que denota un lugar en donde, no sólo se saciarían sus necesidades (leche), sino que también disfrutarían de la dulce abundancia (miel) que Dios había planeado para ellos. Dios quería llevar a los israelitas a este lugar especial y mimarlos con su bondad y generosidad. Date cuenta de que Dios nunca da sólo lo esencial; Él generosamente *abunda* en bendiciones para los que ama. Esta nueva tierra sería el lugar donde Israel viviría el paraíso, con Dios haciendo la vida de todos más maravillosa de lo que ellos alguna vez imaginaron. Su vida sería una vida abundante, como la que nunca antes habían experimentado, y sería en una tierra de reposo.

Sin embargo, el pueblo no pudo aceptar la promesa de Dios como algo tan fácil. Era demasiado sencillo. “Seguramente debemos hacer nuestra parte”, habrán razonado. Hacer nuestra parte, -- ese es el elemento tóxico de la religión-. La religión es un insidioso virus que infecta al cristiano y arruina lo que hubiera podido ser un limpio certificado de salud. Sencillamente no podemos creer que Dios no espere *nada* de nosotros después de liberarnos de los pecados de nuestra propia esclavitud egipcia. Definitivamente tenemos que deberle *algo*, a pesar del hecho de que intentar ponerle un precio a un regalo invaluable, insulta su valor. ¿Entrar a una vida victoriosa sin ningún esfuerzo de nuestra parte? Eso es demasiado simple. Lo mismo le pareció al pueblo de Israel: “Y *vemos que no pudieron entrar a causa de la incredulidad*” (Hebreos 3:19).

¿Por qué supongo que la vida de Israel puede servir como una ilustración del estilo de vida de los creyentes, cuyas vidas se caracterizan por su desempeño religioso? Hay por lo menos dos similitudes entre Israel y el desempeño religioso que son demasiado obvias como para ignorarlas.

* *Ambos se caracterizan por una lucha para experimentar la victoria.* El pueblo de Israel sabía cómo era luchar. Habían pasado 400 años esclavizados a Egipto, sirviendo a crueles capataces que no mostraban misericordia alguna. Después vagaron por el desierto por cuatro décadas, teniendo problemas para entrar al lugar que Dios había prometido a Abraham. Estoy seguro de que muchas veces, esta promesa se veía como una historia espiritual extraída del pasado, la cual tenía ya poca relevancia en la adversidad diaria de su vida. Sus acciones incluso revelaron su creencia de que, de alguna manera, sus propios esfuerzos eran indispensables para entrar en la tierra prometida.

Asombrosa Gracia

* Sus sentimientos no eran diferentes a los sentimientos de aquellos que hoy desean experimentar la vida victoriosa prometida en la Biblia. Ellos sinceramente tratan de obtener esta vida a través de esfuerzos religiosos, pero un exitoso y constante caminar con Cristo parece eludirlos continuamente. No importa cuán duro lo intenten, siempre hay un vasto desierto entre donde están y donde quieren estar.

* *Ambos se caracterizan por una repetida re-dedicación para tratar más duro.* La biografía de Israel en el desierto nos muestra un patrón de 40 años de intentar, fracasar y reintentarlo de nuevo. La gente verdaderamente quería entrar a Canaán, pero toda la sinceridad que ellos pudieron manifestar nunca pudo introducirlos a la tierra. Su historia de vida está marcada por pequeños momentos de victoria, seguidos de un descenso en su fe que los llevaba al fracaso y luego, un compromiso renovado para intentarlo de nuevo. ¿Suena familiar?

Una Invitación A Canaán

Josué debió haber estado asustado cuando le dijeron que él sería el hombre que llevaría a los hijos de Israel a Canaán. Después de todo, había dos y medio millones de ellos y habían actuado como niños caprichosos durante muchos de sus viajes por el desierto. Aún si la historia de Israel vagando por el desierto y su entrada a la tierra prometida nos dice algo, también nos demuestra cuán persistente es Dios cuando se trata de traer todo lo bueno que ha prometido a quienes le pertenecen. Si Dios no continuara trabajando amorosa y pacientemente con sus hijos inmaduros, todos nosotros habríamos estado en problemas desde hace mucho tiempo.

¿Estás hambriento de una realidad más satisfactoria en tu vida espiritual? Dios te ama demasiado como para dejarte en una aventura barata con la religión. Te quiere completamente para Él. Puedes registrar esto como un hecho inalterable: "Dios no se va a rendir acerca de ti". No hay nada que tú puedas hacer que haga a Dios encoger los hombros y salir huyendo. ¡Nada! Por determinación divina, Su mano invisible implacablemente guiará tus pasos, hasta que te traiga al lugar donde Él pueda hacer por ti todo lo que Él quiere lograr.

Dios quiere traerte del árido desierto de la religión a la abundancia de una vida en gracia. Su intención desde el principio ha sido que disfrutes tu relación de fe con Él. Él quiere que vivas en Canaán – la tierra de Gracia-, donde lo más importante es que tú y Él se deleiten en el amor que comparten juntos.

Habiendo servido como pastor de iglesias locales durante muchos años y observación y experiencia, la agonía de substituir la actividad religiosa por la intimidad espiritual con Jesucristo. Es posible realizar todas las cosas correctas aparentemente y seguir careciendo de la paz y el gozo interior que únicamente

La Religión es Veneno

proviene de la unión con Él. Dios no quiere que aquellos a quienes libera del pecado se queden estancados en el desierto de una actividad religiosa sin vida. Él quiere que nos movamos a la tierra de Gracia, sabiendo que cuando experimentemos nuestra verdadera vida en Él, nuestra actividad será reanimada por el poder divino y acompañada por la satisfacción personal que sólo puede provenir de Dios.

Rompe Tu Aventura Con La Religión

-"Steve, estoy complacido de que por fin me hayan descubierto. ¡No puedes imaginarte qué exhaustivo es estar envuelto en una aventura! Es física, mental, emocional, e incluso espiritualmente agobiante, de una manera que no puedo describirte. Estoy feliz de que se haya acabado". Podría decir que Rob estaba siendo sincero. Su larga aventura amorosa con una mujer en el trabajo había sido descubierta recientemente por su esposa. A pesar de que era obvio que su matrimonio requeriría un largo periodo de restauración, parecía que sobrevivirían al adulterio.

Exhaustivo -esa fue la palabra que empleó Rob para describir su lío amoroso. Es una buena palabra para describir el estilo de vida de alguien que, estando casado con Jesucristo, también tiene una aventura con la religión. Una aventura adúltera envenena al matrimonio. Toma el tiempo, la energía, el interés y el amor de parte de quien debe ser el receptor de todas estas cosas y las jala al despiadado pantano de la destrucción, que no queda satisfecho hasta que cada aspecto bueno del matrimonio es destruido.

Eso es lo que la religión hace en la vida del creyente. Muchos cristianos han abandonado la íntima y adorable relación con Jesucristo que alguna vez gozaron, y han establecido una aventura inmoral con la religión. Hubo un tiempo en el que se deleitaron con la unión que compartían con Él, pero gradualmente perdieron su mirada de Jesús y comenzaron a enfocarse en su propia actividad religiosa. Una vez Jesús le dijo a una iglesia en Asia Menor que: "habían perdido su primer amor".

Si puedes identificarte con aquellos cuyo amor a Cristo se ha enfriado y que ahora intentan encontrar satisfacción espiritual por medio de la actividad religiosa, te suplico amorosamente: *¡Rompe la relación que tienes con la religión y regresa a tu primer amor!* ¿Suena duro que empiece este libro diciéndote que la religión es veneno? Mi único propósito al usar analogías severas y observaciones irónicas en nuestro recorrido por este libro, es sonar la alarma en la iglesia. Muchos de nosotros hemos sido seducidos y engañados. Hemos sido seducidos por la religión y engañados por el pensamiento de que mientras más *hacemos* las cosas correctas, todo está bien espiritualmente. Hemos sido atraídos a una relación adúltera con otro amante, y uno horrible. Michael Yaconelli ha acertado al

Asombrosa Gracia

preguntar: -"¿Qué pasó con el cristianismo radical, con el desagradable tipo de cristianismo que volteó al mundo de arriba abajo? ¿Qué pasó con el evangelio estruendoso, amenazador y antinstitucional que se esparció durante el primer siglo como fuego y era considerado (por quienes estaban en el poder) peligroso? ¿Qué le pasó al tipo de cristianos cuyos corazones estaban encendidos, que no tenían miedo, que hablaban la verdad sin importar las consecuencias, que incomodaban al mundo, que seguirían a Jesús a dondequiera que Él fuera? ¿Qué le pasó a la clase de cristianos que estaban llenos de pasión y gratitud, y que eran incapaces de traspasar la gracia de Dios?"

Es mi esperanza que, mientras pasamos por los capítulos de este libro, tu corazón sea abierto y tu mente sea renovada a ese tipo de vida cristiana. No se trata de religión. Es sólo acerca de Jesús. ¡Jesús! Él es todo lo que realmente importa.

Caminemos junto con Israel, su viaje desde el desierto hasta Canaán. Encontrarás que hay algunos caminos a lo largo de la jornada, que preferirías no caminar porque te son desconocidos. También podrás hallar unas cuantas espinas que pincharán tus tradiciones y te harán sentir incómodo. Incluso podrás ser tentado a dejar el libro y abandonar el viaje.

Sin embargo, te animo a que recorras esta distancia conmigo. Desafiaré tu pensamiento en formas que te harán sentir perturbado algunas veces durante la jornada, pero te prometo una cosa: Siempre te señalaré a Jesucristo, en cada circunstancia que se presente a lo largo de este viaje. Nunca haré intencionalmente, que des un solo paso que no esté marcado en la inmutable Palabra de Dios. La Biblia será nuestro mapa y Jesús nuestro destino.

¿Quieres vivir en la tierra de Gracia? Entonces, poseamos la tierra. No obstante, necesito advertirte: Primero, será necesario que pasemos por algunas aguas profundas.

Caminando Juntos

Caminemos juntos con el Espíritu Santo a través de este libro. Mientras Dios te revela la verdad, ayudará que cooperes con Él, en cada paso donde Él obre en tu vida. Si las oraciones que están al final de cada capítulo expresan lo que hay en tu corazón, entonces declárale a Dios que reflejan tus pensamientos y deseos. Obtendrás más de este libro si al final de cada capítulo te detienes un momento a interactuar con tu Padre celestial.

DOS

Dios Pondrá Sobre Ti Mas De Lo Que Puedas Soportar



Durante muchos años he conocido a Ed Jackson. Toda su vida de adulto en los negocios ha sido exitosa. Recién salido de la universidad, donde había sido un admirado corredor del equipo de fútbol, su carrera se posicionó inmediatamente en un lugar que a muchos les tomaría diez años obtener. Ed pronto se casó con su dulce colega, Julie, una hermosa dama, y poco después tuvieron dos hijos de hermoso aspecto. Era la clase de hombre que muchos envidiarían. Estaba viviendo el sueño americano: tenía una carrera exitosa, acompañada de un próspero estilo de vida, una hermosa esposa y dos hijos excepcionales. Parecía que todo en la vida le había sido servido en bandeja de plata.

Un día que Ed regresó a su oficina, después de haber estado fuera de la ciudad por unos pocos días, encontró una pequeña nota en su escritorio que decía: "Ed, ven a verme. Kent". Ed caminó hacia la oficina de Kent sin tener idea alguna de que otra nota lo esperaba ahí. Era un memorándum comunicándole que su empleo terminaría en treinta días. Kent explicaba algo acerca de un nuevo gerente que quería traer a su propio equipo. Ed recuerda la penosa expresión en el rostro de Kent cuando le dijo las malas noticias. Kent no sólo era su supervisor inmediato, sino que se había convertido en su amigo.

Tres semanas después Ed y yo nos sentamos en un restaurante mientras me expresaba su lamento: *"No tiene sentido del todo. Es una situación que no puedo resolver. Estoy en algo muy profundo. ¡Mi vida está fuera de control!"* En ese momento, no pensé que Ed estuviera buscando respuestas. A veces la gente sólo quiere desahogar su pena y frustración con un amigo, sin que éste trate de arreglar su problema al instante. Yo sentí que éste era uno de esos momentos. Únicamente respondí con mi más sincera tristeza y compasión, tratando de transmitirle mi amor y preocupación por él y su familia.

La semana siguiente, compartí con Ed algunas verdades bíblicas que se aplicaban a su situación. Varias veces él me dijo: *"Estoy en algo muy profundo. ¡Mi vida está totalmente fuera de control!"* Finalmente llegó el momento apropiado en el que sentí hablar la verdad en amor.

Asombrosa Gracia

-*"Sí, Ed. Tú estás en aguas profundas, pero no te vas a ahogar. Tu vida no está fuera de control. Simplemente está fuera de tu control"*.

-*"¡Es un ataque espiritual del diablo!"* Respondió rápidamente.

-*"Te animo a que no te apresures a atribuir la gloria de tus problemas al enemigo,"* le contesté. -*"Esto puede ser la mano de Dios en tu vida para alcanzar su propósito contigo"*.

Es muy fácil culpar al enemigo cuando nuestras circunstancias carecen de sentido. Sin embargo, pensando eso cometemos un error, pues fallamos en reconocer que los problemas pueden ser la mano de Dios obrando en nuestras vidas. Las más grandes oportunidades que tenemos para avanzar espiritualmente, se nos presentan en la adversidad. Los problemas pueden ser la escolta personal que nos llevará justo al lugar que Dios preparó para nosotros.

Enfrentando Las Aguas Profundas

Como Ed, Josué sabía todo acerca de aguas profundas. Probablemente permaneció despierto durante las horas de la madrugada de aquel día en que llevaría a Israel a cruzar el río Jordán para entrar en Canaán. Tal vez su corazón se aceleraba mientras pensaba en la idea de cruzar a dos y medio millones de personas por el inundando río. Seguramente sería un día milagroso que la gente recordaría por siempre, si no se ahogaban.

Entre el lugar donde Israel estaba parado en el desierto y la tierra prometida, estaba el Jordán. Recorriendo una distancia de 70 millas desde el sur del Mar de Galilea hasta el norte del Mar Muerto, el río normalmente tiene diez pies de profundidad en sus puntos más hondos y cerca de cien pies de ancho. La elevación del río cae desde los 700 pies bajo el nivel del mar en el Mar de Galilea, hasta casi 1300 pies bajo el nivel del mar, donde llega a su fin en el Mar Muerto. La palabra *Jordán* significa "el que desciende". El mayor problema que Israel tendría que enfrentar al tratar de caminar a través del río, eran las rápidas corrientes causadas por la geografía descendente del valle. En unas partes del Río Jordán, el agua corre *velozmente* cuesta abajo. De hecho, hay 27 series de rápidos a lo largo de su ruta hasta el Mar Muerto.

Cuando llegó el día para que los israelitas cruzaran, la gente acampó tres días a la orilla del río, observando su rápida corriente. Ellos sabían que con la fuerza de la corriente, bajo condiciones *normales*, sería muy difícil cruzar el río; pero las condiciones no eran normales en ese punto. Era temporada de siega, y "el Jordán suele desbordarse por todas sus orillas todo el tiempo de la siega" (Josué 3:15). Dios no escogió que la gente cruzara del Río Jordán a Canaán cuando era difícil. Él esperó hasta que fue *imposible* que ellos lo hicieran con sus propias fuerzas.

Ed y Josué vivieron milenios separados, pero compartieron un problema similar.

Dios Pondra Sobre Ti Más De Lo Que Puedas Soportar

Ambos enfrentaron circunstancias que eran imposibles de superar sin un milagro. Situaciones imposibles: esas son el tipo de situaciones que a Dios le gusta crear para aquellos que le siguen. Sólo cuando un creyente pierde la confianza en su propia habilidad para navegar por su camino, es cuando entrara en la tierra de Gracia. Dios no sólo nos *permite* enfrentar situaciones imposibles. Como el Soberano de cada circunstancia, Él incluso *diseña* cada situación de manera que pueda traernos al límite de nuestra autosuficiencia.

La cultura en la que vivimos valora la autosuficiencia, de hecho, hasta la *honra*. Sin embargo, Dios no aprecia del todo la autosuficiencia. Sus pensamientos y maneras no son igual que las nuestras. Él quiere traernos al lugar donde nos demos cuenta de que no experimentaremos una vida exitosa por nosotros mismos. Él quiere que veamos que no podemos obtener una vida victoriosa, a menos que la aceptemos enteramente como un regalo. No obstante, llegar al término donde nos rendimos de nuestra autosuficiencia, no es tan fácil para muchos de nosotros. Dios únicamente puede poner el regalo de la victoria en una mano que esté abierta, no en una que esté apretada fuertemente alrededor de sus propios logros. De hecho, la única forma en la que Él puede traernos al lugar donde podemos recibir, es mandando una inundación a nuestras vidas. Sólo cuando estamos en lo muy profundo como para manejar nuestra vida por nosotros mismos, es cuando nos entregamos completamente a sus manos amorosas.

Dios No Te Dejará Progresar

Muchos cristianos creen que si son lo suficientemente sinceros y tratan duro, pueden vivir con éxito un estilo de vida divino. Pero Dios quiere que nos demos cuenta de que no importa qué tan duro lo intentemos, nunca seremos capaces de vivir exitosamente como cristianos. Dios no pretende que la vida cristiana sea difícil; Él pretende que la vida victoriosa sea *imposible* de vivir por nuestras propias fuerzas. Sólo Él puede hacerlo a través de nosotros, y hará lo que sea necesario para traernos al lugar donde lo comprendamos.

Recuerdo algo que vi hace tiempo en la televisión, que ilustra cómo frecuentemente tratamos de manejar nuestra propia vida. ¿Alguna vez viste *El Show de Ed Sullivan*? Incluso si no eres tan viejo como para haber visto a Ed Sullivan en la televisión, probablemente hayas visto este acto en las repeticiones. Había un hombre que giraba platos sobre la punta de largas varas que medían como 10 pies de largo. Empezaba girando un plato en una vara; después paraba la vara rectamente mientras el plato seguía girando hasta arriba, alto en el aire. Después, suavemente agitaba la vara de manera que el plato siguiera girando en la punta.

Entonces tomaba otra vara y otro plato, y hacía exactamente lo mismo. Después tomaba otra... y otra... y otra.

Asombrosa Gracia

Eventualmente, el hombre tenía una docena de platos girando en el aire al mismo tiempo. Luego corría frenéticamente de un lado a otro por el escenario, agitando las varas y manteniendo los platos girando. Él podía mantenerlos todos moviéndose al mismo tiempo. Era asombroso verlo.

El acto de ese hombre me recuerda a un cristiano que está esclavizado a vivir en el desierto de la religión vacía. La religión demanda que mantengamos todos los platos en el aire. Los platos representan todas las cosas valiosas desde nuestra perspectiva religiosa: cosas que creemos que *nosotros* debemos sostener. El legalista religioso gasta su vida corriendo de un lado a otro, “agitando sus varas”, en un esfuerzo de manejar su vida. ¡Seguramente nadie discutiría que esa es la vida por la que Cristo murió para dárnosla! Qué desperdicio hubiera sido su muerte.

Mientras tanto, nuestro amoroso Padre celestial nos ve vistiéndonos de este desempeño que nosotros llamamos “la vida cristiana”. Movidito a misericordia, Él determina librarnos de la desenfrenada rutina que hemos pensado erróneamente como “el vivir cristiano”. Así que Él camina por el escenario de la vida y empieza a tirar nuestros platos de las varas. Uno por uno, Él los hace caer y destrozarse ante nuestros pies.

Es interesante ver cómo el cuerpo de Cristo reacciona al movimiento rompedor de platos de Dios. Apuesto a que nunca habías leído acerca de este movimiento de Dios en las revistas cristianas. ¿Cómo te gustaría que “El reavivamiento quebrantador” llegara a tu iglesia? Las vidas de la gente comenzarían a rendirse para que Cristo se convirtiera en su suficiencia.

Diferentes partes del cuerpo de Cristo responden al proceso de quebrantamiento de Dios en diferentes formas. Los bautistas concluyen que necesitan re-dedicarse a intentar más duro para conservar sus platos en el aire la próxima vez. Los pentecostales empezaron a reprender al demonio rompe-platos. Los carismáticos toman al plato en sus manos y dicen: “¡En el Nombre de Jesús, sé sano!”. Los presbiterianos concluyen que el plato debe haber estado predestinado para romperse desde la fundación del mundo. Los metodistas forman un comité para estudiar por varios años las causas del rompimiento de platos y para determinar si fue un pecado que el plato se rompiera, o si simplemente fue la inherente predisposición del plato desde el día de la creación. El Ejército de Salvación responde: -“*Cuando lo piensas, ¿no somos realmente todos platos rotos?*”

Al escribir esto, no es mi intención ofender a los cristianos de cada denominación. Espero que tengas sentido del humor y puedas darte cuenta de que lo que quiero señalarte, es que mientras las diferentes partes del cuerpo de Cristo responden a nuestros problemas de maneras distintas, todos tenemos la

Dios Pondra Sobre Ti Más De Lo Que Puedas Soportar

misma tendencia. Fallamos en ver que Dios es el Único que está causando nuestros problemas para poder traernos al lugar donde nos rindamos a nuestra autosuficiencia y empecemos a confiar totalmente en Él.

Dios quiere traer a cada uno de sus hijos al quebrantamiento, una condición que existe cuando nos hemos rendido a toda confianza en nuestra propia habilidad para manejar nuestra vida. Antes de que podamos cruzar a la tierra de Gracia, necesitamos llegar a nuestro límite y reconocer que nunca alcanzaremos la victoria por nuestra propia fuerza. Tratar no es más que una actividad religiosa, y Dios nos ama lo suficiente para arruinar nuestra actividad si es necesario.

Cuando Israel se preparó para cruzar hacia Canaán, el pueblo no tenía duda de que tendría que suceder un milagro para que pudieran atravesar el Jordán. Las aguas en el inundado escenario les predicaban el sermón: -*"No puedes hacerlo porque es imposible. Sólo Dios puede"*. Una vez que dijeron "Amén" a esa verdad, estuvieron listos para cruzar, inmediatamente. El mismo conocimiento es necesario en nuestra parte, antes de que podamos entrar a la tierra de Gracia. Necesitamos llegar al punto donde nos demos cuenta de que para nosotros, no es difícil vivir una vida victoriosa; es *imposible*. Sólo una Persona puede vivir la vida de Cristo, y ese es el mismo Cristo. Él la vivirá a través de nosotros sólo cuando nos rindamos a nuestros propios esfuerzos y aprendamos a permanecer en Él.

Cargas Más Grandes De Lo Que Podemos Soportar

El título de este capítulo tiene la intención de sacudirte de modo que reacciones. Tal vez has escuchando toda tu vida que Dios no pondrá sobre ti más de lo que puedas soportar. Yo no lo creo. Dios *pondrá* sobre ti cargas más grandes de lo que puedas soportar. En respuesta, quizá tu mente esté teniendo conflictos con 1 Corintios 10:13: *"No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar"*. Es un buen versículo, pero no desapruueba mi afirmación de que Dios *pondrá* sobre ti cargas más pesadas de lo que puedes soportar. 1 Corintios 10:13 está hablando acerca de la tentación del pecado, no de cargas. Es cierto que Dios no te dejará ser probado más allá de tu habilidad para resistir, pero no se puede decir lo mismo acerca de los problemas que Él permite en nuestra vida.

Considera las palabras del apóstol Pablo en 2 Corintios 1:8-9:

Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aún perdimos la esperanza de conservar la vida; pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos.

Asombrosa Gracia

Sobre las cargas que experimentamos como cristianos, examinemos a detalle estos dos versículos y determinemos exactamente lo que quieren decir.

Los problemas de Pablo parecían surgir de la nada. Pablo dijo que no quería que los Corintios ignoraran el problema que *vino a él* cuando estaba en Asia. ¿Alguna vez has sentido como si fueras caminando por la vida haciendo tus propios asuntos y de repente te viene un problema? A veces somos repentinamente atacados por problemas que, al parecer, surgen de la nada.

* *La carga de Pablo era excesiva.* Pablo comenta que no estaba enfrentando una tribulación cualquiera, sino una excesiva. Era un problema de un grado extremo.

* *La carga iba más allá de las fuerzas de Pablo.* Aquí está la prueba bíblica: él dijo que la tribulación iba “más allá de sus fuerzas” (VRV). Otras traducciones dicen que Pablo expresó que su problema “iba más allá de su habilidad para resistir” (NVI); “más allá de su poder” (ASV); “por encima de su poder” (Jóvenes). No se requiere ser un erudito bíblico para entender lo que la Escritura claramente dice en este pasaje. Sólo mira las evidentes palabras de la Escritura. La carga de Pablo era mayor de lo que él podía soportar.

* *La carga causó que Pablo perdiera la esperanza de conservar su vida.* En caso de que alguien dudara de la gravedad de lo que Pablo acababa de decir, él declara que perdió las esperanzas de vivir. La muerte hubiera sido un bienvenido descanso (compáralo con Filipenses 1:23-24).

* *El problema de Pablo fue una sentencia de muerte para él.* La carga que llevaba Pablo lo hizo sentir como si la muerte estuviera rondando por sus circunstancias. ¿Alguna vez has sentido como si todo lo que hicieras decayera y muriera frente a tus ojos? Pablo sabía cómo se siente eso.

Como un hombre joven, me encontré en puntos del ministerio en los que desearía haber estado muerto. Servía como pastor local en un lugar difícil, donde parecía que las circunstancias iban continuamente de mal en peor. Hubo críticas en la iglesia que a menudo me llevaron al borde de la desesperación. De hecho, uno de los líderes de la iglesia me preguntó un día: -“¿Cómo sabes realmente que existe un Dios?” Mientras servía, mis ingresos fueron reducidos repetidamente, hasta que escasamente pude sostener a mi familia. ¿Entiendes la situación? Esa iglesia no era exactamente Disneylandia para los pastores que servíamos ahí. Ciertamente había algunas personas amables, que hasta hoy son mis amigos; no obstante, era un lugar muy conflictivo como para permanecer ahí.

Mi respuesta ante esta situación no fue muy diferente a la de muchos pastores en circunstancia similares. Fui a la impresora e imprimí miles de currículos;

Dios Pondra Sobre Ti Más De Lo Que Puedes Soportar

los repartí a todos los que conocía y hasta algunos que *no conocía*. Quería ir a un nuevo lugar. Razoné que si Dios me ponía en la situación correcta, las cosas mejorarían. Eventualmente mi corazón se volvió amargado y rebelde hacia el Señor. Mi ministerio siguió en marcha, pero mi corazón se apartó de Dios. Estaba molesto porque Él no me iba a ayudar cambiando mis circunstancias. Fui cargado excesivamente, más allá de mis fuerzas, así que perdí las esperanzas. Tenía la sentencia de muerte sobre mí.

¿Puedes imaginar la confusión y enojo que sentí? No estoy tratando de justificar los sentimientos o acciones que tuve en ese momento. Simplemente estoy siendo honesto contigo sobre cómo estaba mi vida en ese tiempo. ¿Alguna vez has enfrentado situaciones en las que te has sentido como yo lo he descrito?

Hubiera deseado que cuando yo enfrenté esos días difíciles, hubiera entendido la verdad que sostenía a Pablo cuando fue atacado por la tribulación. La pregunta que mucha gente se hace cuando pasan por circunstancias que los hacen sentirse abandonados por Dios, es: “¿Por qué?” ¿Por qué Dios permitiría que Pablo enfrentara esas cargas extremas, que lo hicieron perder la esperanza de vivir? ¿Por qué dejaría que un entusiasta y joven pastor fuera sorprendido por la adversidad, hasta que fue devastado por la gravedad de su problema?

La Biblia ofrece una clara y concisa respuesta a esta pregunta. 2 Corintios 1:9 dice que esto pasa “para que no confiemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos”. Confiar en nosotros mismos, es el escenario preestablecido de la sociedad contemporánea. Es aplaudido por la cultura americana como una virtud, pero la perspectiva de Dios se coloca en una aguda contradicción a la opinión del hombre. Él aborrece nuestra independencia; en vez de eso, desea que nos volvamos como niños pequeños, que reconozcamos nuestra necesidad de depender totalmente de Él. Mientras la sociedad es atraída por la fortaleza, Dios desprecia la autosuficiencia humana. Lo que Él encuentra más atractivo en el hombre, es la debilidad y la necesidad de ser completamente sostenidos por Él.

Michael Yaconelli cuenta la historia de una mujer que estaba de vacaciones en una de las islas al límite de Carolina del Sur. Era la temporada del año en que las tortugas bobas (grandes tortugas marinas de hasta 300 libras) ponen sus huevos. Una noche la mujer descubrió a una tortuga boba poniendo sus huevos. Queriendo no molestar a la tortuga, decidió volver a la mañana siguiente al lugar donde la tortuga había puesto sus huevos. Cuando volvió al día siguiente, se alarmó al ver que las huellas de la tortuga iban en la dirección equivocada, lejos del mar. Aparentemente, la tortuga había perdido la razón y vagado por las calientes dunas de arena, donde seguramente iba a morir.

La mujer siguió las huellas y pronto encontró a la tortuga cubierta de arena seca y caliente. Rápidamente vertió agua fresca de mar sobre la tortuga, la cubrió

Asombrosa Gracia

con algas y fue por ayuda. Al poco tiempo regresó con un guardacostas, quien volteando a la tortuga boca arriba, ató sus patas frontales con cadenas y las enganchó al jeep. Luego condujo hacia el mar, arrastrándola por las dunas, llenando su boca de arena y torciendo su cabeza hacia atrás, como si se hubiera roto. Cuando llegó a la playa, la desenganchó y volvió a voltearla. Mientras la olas la fueron mojando, la tortuga se empezó a mover lentamente, después se impulsó hacia el agua y desapareció. La mujer después observó: *-“Mirándola nadar lentamente a lo lejos, y recordando su pesadilla al viajar por las dunas, me di cuenta de que a veces es difícil decidir si estás siendo aniquilado o salvado por las manos que cambian tu vida de arriba abajo”.*

A veces nos sentimos como si Dios nos estuviera arrastrando por la arena. Podemos estarnos preguntando por qué nos permite ser lastimados. Queremos ser fuertes, pero nos hallamos en circunstancias que continuamente nos debilitan más y más. Como resultado, nos desanimamos y queremos renunciar, lo que es de hecho, algo bueno. Dios encuentra a una persona débil, irresistible. Él dice: *“Pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra”* (Isaías 66:2). *El Señor “salva a los contritos de espíritu”* (Salmo 34:18). Él se opone a los que son fuertes. Son los que se han humillado los que reciben su gracia (Santiago 4:6). Nuestro expediente podrá impresionar a la gente alrededor de nosotros, pero Dios sólo se impresiona de aquellos que saben que son completos perdedores, fuera de su gracia intercesora. No nos hacemos lo suficientemente fuertes para serle útiles a Dios; necesitamos volvernos lo suficientemente *débiles* (lee 1 Corintios 1:26-29).

Consecuentemente, cuando Dios se prepara a usar la vida de una persona para su gloria, esa persona necesita estar totalmente despojada de autosuficiencia. Dios no será copiloto de nadie. Ni siquiera quiere ser el piloto. Él quiere que sepamos que Él es el piloto, el avión, la pista de despegue, el aire que nos mantiene arriba y el destino final a donde llegaremos. En otras palabras, Él es todo. Él es nuestra Vida entera. *“En Él vivimos, y nos movemos, y somos”* (Hechos 17:28).

¿Es tu objetivo en la vida volverte un cristiano victorioso? La única forma de que esto suceda es que admitas que tú nunca lo lograrás. Tú sólo puedes *recibirlo*. Israel vagó por el desierto de la autosuficiencia durante 40 años. Algunos cristianos también han vivido ahí, durante mucho tiempo. Es fácil ser autosuficiente en un estilo de vida religioso, pero caminar en gracia requiere que voluntariamente nos rindamos al control propio de nuestras vidas. Con el fin de motivarte a llegar hasta ese término, Dios te llevará al lugar donde una apresurada inundación se encuentre frente a ti.

Dios usa las inundaciones de la vida para traernos al lugar de absoluto rendimiento a Él. ¿Estás cansado de vivir como has estado viviendo?

Dios Pondra Sobre Ti Más De Lo Que Puedas Soportar

Yo he descubierto en mi propia vida que hacer todas las cosas correctas es insuficiente. La conducta religiosa es la forma en que muchos tratan de controlar su vida y, en un sentido, controlar a Dios. Nuestra aproximación a la vida cristiana es tan absurda como el joven entusiasta que ha recibido su licencia de plomero y es llevado a ver las Cataratas del Niágara. Él las estudia por un momento y luego dice: -"Creo que puedo arreglarlas". Tal vez hayamos pensado que si *hacemos* lo que es correcto, Dios se complacerá y nos bendecirá; pero a Dios no le importa lo que hagamos, a menos que sea una muestra de la vida unida que queremos compartir con Él.

Mi amigo Ed Jackson, que regresó de vacaciones a enterarse que había perdido su empleo, eventualmente llegó a comprender esta verdad, y se liberó del temor que inicialmente le había sobrecogido. Un día le pregunté: -"Ed, ¿renunciarás a tener control de tu propia vida y entregarías cada parte de tu existencia en las manos de Dios?"

Sus ojos se llenaron de lágrimas y asintió. Inclínamos nuestras cabezas y comenzamos a orar: "Señor, yo sé que nunca entraré al estilo de vida que tienes para mí hasta que renuncie a tener control de mi propia vida. Por fe, elijo hacerlo en este momento. En el Nombre de Jesús, amén". Ese día fue el Día de la liberación de Ed. Es el día en que él entró a la tierra de Gracia.

¿Vas a renunciar a tener control sobre tu propia vida? La única forma en la que entraremos a su tierra de Gracia, es viviendo en total rendición a Dios. Rendición total significa que entregaremos todos nuestros actos en Sus manos. Esto es, un sometimiento intencional de cada detalle de nuestra existencia a Su control, confiando en Él para que haga lo que Él quiera hacer en nosotros, para nosotros o a través de nosotros. Es un salto de fe que nos lleva desde nuestros propios patéticos intentos de tener seguridad, hasta las manos del Dios Soberano.

El sometimiento absoluto a Dios nos asusta hasta cierto punto, porque no conocemos o confiamos en su carácter. Dios permitirá que enfrentemos circunstancias que nos empujen a llevar sobre nosotros, cargas más pesadas de lo que podemos soportar, para que seamos motivados a confiar en Él y quitemos nuestras manos de nuestra propia vida. Es un paso de fe tomado a pesar de que sintamos miedo e incertidumbre acerca del futuro.

Muchos cristianos ya han decidido confiar en Dios para ser sacados de la esclavitud del pasado. Han creído en Él para el perdón de sus pecados, pero han vuelto a tomar el control de sus vidas por sus propias manos. Están sinceramente *tratando* de encontrar el camino a Canaán, pero sus esfuerzos los han llevado al límite de vagar por el desierto de la religión.

Muchos de nosotros estamos fastidiados de la religión. En lo profundo de

Asombrosa Gracia

nuestro corazón, sabemos que *debe* haber algo más en ser cristianos, de lo que hemosexperimentado. Lo hay. Pero para experimentar más que un ritual religioso vacío, es necesario que nos abandonemos a Él y empecemos a movernos hacia adelante en fe.

El pueblo de Israel pudo haber mirado fijamente las rápidas aguas del hondísimo Río Jordán y concluido: “Sí, las aguas son profundas y la corriente es muy rápida. El sentido común indica que si pisamos el agua para cruzar, podríamos ser arrastrados por la corriente, *pero estamos cansados de vivir como lo hemos estado haciendo*. Arriesgaremos todo con tal de confiar en Dios. Lo seguiremos y lo que tenga que suceder, que suceda”.

¿Estás listo para moverte a la tierra de Gracia? Entonces, pisa en el agua para cruzar, entregándote a ti mismo y todo lo que creías saber, a Cristo. Después, prepárate para caminar hacia adelante, a una nueva tierra. Deja atrás todo tu equipaje religioso. No lo necesitarás a donde vas. Pronto descubrirás que la tierra de Gracia no es como ninguno de los lugares en los que has estado.

TRES

Mucho De Lo Que Pensamos Sabemos Que Está Equivocado



-*"¡No puedo vivir la vida cristiana!"*. Gene se veía vehemente, casi enojado, cuando me hizo esta declaración un día.

-*"¿Cuál es la vida cristiana?"* Le pregunté.

-*"Tú sabes cuál es la vida cristiana, Steve"*, me respondió irritadamente. -

"Es hacer lo que Jesús haría en cada situación. Es tenerlo a Él como el número uno en mi vida. Pero no hay forma en la que pueda entender cómo hacer que eso suceda, considerando lo que es trabajar en mi compañía. Y no hablemos de mi matrimonio. Cada día me pregunto cómo puede ser Él el número uno en una relación en la cual dos personas difícilmente se ven una a la otra. ¡No sé qué haría Él si estuviera casado con mi esposa! Honestamente, oro cada día, pero nada cambia".

Mientras continuaba hablando con Gene, se volvió aparente que él tenía el mismo problema que tienen muchas otras personas. Él estaba convencido de que había diagnosticado acertadamente su problema y de que sabía la respuesta correcta. Creía sinceramente que su evaluación de la situación estaba basada en la absoluta e irrevocable verdad. Él necesitaba "hacer lo que Jesús haría" en cada situación y "tenerlo a Él como número uno" en su vida. Decidí seguir adelante e intencionalmente le dije algo que sabía que lo iba a impresionar, de manera que captaría su atención.

-*"Gene, quiero proponerte una idea que pensarás que es radical, pero yo considero que es Bíblica"*.

-*"¿De qué se trata?"* me dijo.

-*"¿Has estado tratando de hacer a Jesús el número uno en tu vida, cierto?"*

-*"Sí"*, me respondió.

-*"Bueno, no creo que Él quiera ser el número uno en tu vida. De hecho, pienso que tus intentos de convertirlo en el número uno haciendo lo que Él haría, es gran parte de lo que está causando tus problemas"*.

Asombrosa Gracia

-”¿De qué estás hablando?” preguntó, inseguro de saber a dónde me dirigía.

Continué: -”¿Qué tal si mucho de lo que has aprendido acerca de vivir como cristiano es incorrecto? ¿Qué tal si hay una forma de vida cristiana diferente a todo lo que has conocido?” podría decir que por su expresión, estaba siendo escéptico y defensivo, pero curioso.

Nunca Habías Conocido Una Vida Como Ésta

El pueblo de Israel estaba a punto de ser conducido a una nueva vida, una vida que sería completamente diferente a todo lo que habían conocido. Josué dio órdenes a los oficiales y ellos las transmitieron a la gente: “*Cuando veáis el arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y los levitas sacerdotes que la llevan, vosotros saldréis de vuestro lugar y marcharéis en pos de ella*” (Josué 3:3). Luego, les dijo claramente “*por cuanto vosotros no habéis pasado antes de ahora por este camino*” (3:4)

No han pasado antes por este camino: este es uno de los grandes subestimaciones de la Biblia. El pueblo de Dios estaba a punto de entrar en una dimensión de vida tan distinta a lo que habían conocido, que ni siquiera podían imaginar cómo iba a ser el nuevo mundo. Lo mismo pasa con el cristiano de hoy, que se mueve del desierto del legalismo religioso a la tierra de gracia. Vivir en la tierra de Gracia es experimentar la realidad de lo que somos en Cristo. Comparar la diferencia entre vivir un estilo de vida religioso y experimentar un caminar en gracia, es comparar dos dimensiones de vida que están tan diametralmente opuestas, que una persona sólo puede concebirlo hasta que ha cruzado de una a otra.

En 1990 el Señor empezó a enseñarme mi identidad en Cristo y desde entonces he vivido en un mundo diferente. La tierra de Gracia hace que el vivir en el desierto parezca basura. Max, un fotógrafo, describió bien su propia experiencia cuando me dijo: -”*Antes de que conociera mi identidad en Cristo, mi vida era como una fotografía de 3x5 en blanco y negro sin movimiento; pero cuando entendí lo que significaba experimentarlo a Él viviendo a través de mí, ¡mi vida se volvió como un fotografía panorámica en movimiento, con todos estos efectos especiales!*”

Considera la pregunta que le planteé a Gene en respuesta a su esfuerzo por hacer a Jesús el número uno en su vida. ¿Qué tal si mucho de lo que *has* aprendido acerca de vivir como cristiano es incorrecto? ¿Qué tal si hay una forma de vida cristiana diferente a todo lo que has conocido?

Mucho De Lo Que Pensamos Sabemos Que Está Equivocado

Creo que hay dos cosas que son muy importantes mientras viajamos juntos esta jornada. Primero, es importante no ser ingenuos. Es un triste hecho que existen muchas enseñanzas falsas en nuestros días, que pretenden pasar como verdades espirituales. Como cristianos tenemos la responsabilidad de verificar en la Biblia lo que escuchamos, antes de asimilarlo en nuestro sistema de creencias. Pablo dijo de los cristianos en Berea: “Y estos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, *escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así*” (Hechos 17:11, énfasis añadido). Es importante determinar si los conceptos que son nuevos para nosotros, pueden subsistir al escrutinio de la Palabra de Dios.

El Que No Lo Hayamos Escuchado, No Significa Que No Sea Verdadero

Aún hay otra cara de la moneda, especialmente cuando se trata del asunto de la gracia en la vida de los cristianos. Este es el lado del asunto que ha paralizado a muchos creyentes, deteniéndolos de avanzar en su crecimiento espiritual. Esto concierne a nuestra disposición de aceptar las verdades bíblicas que son nuevas para nosotros. Habiendo conocido la importancia de no ser ingenuos, mira al otro lado de la moneda y considera esta pregunta: *¿Te dejas instruir?* Sólo porque una verdad sea nueva para ti, no significa que es una nueva verdad. Ninguna verdad es realmente nueva, sólo es nuevamente reconocida.

Muchos cristianos han sistematizado sus creencias espirituales en compartimentos que ellos sienten que son más ordenados y fáciles de manejar. En el momento que oyen algo nuevo para ellos, tratan de ajustarlo a estos compartimentos auto-diseñados. Si este nuevo concepto no encaja, entonces lo rechazan sin ninguna otra consideración.

Este hecho representa un verdadero problema cuando viene el asunto de mover a la gente del desierto de la religión hasta la tierra de Gracia, porque no hay un punto en donde la religión legalista y la gracia puedan interceptarse. La ley y la gracia nunca podrán coexistir juntas; consecuentemente, un cristiano cuyo estilo de vida es primariamente religioso en esencia, tendrá grandes dificultades al cruzar a la tierra de Gracia. Uno se necesita mover *fuera* del desierto para poder ir *dentro* de Canaán. Aceptar la gracia significa renuncia al legalismo, un sistema de vida en el cual tratamos de progresar espiritualmente o ganar las bendiciones de Dios, basándonos en lo que hacemos. Esa clase de cambio de paradigmas puede a veces venir con mayor resistencia, una vez que hemos estado viviendo en el desierto por muchos años.

Asombrosa Gracia

Cuando alguien intenta introducir una perspectiva radical diferente, a la mente de personas que han sido formadas con una antigua y bien trabajada forma de pensamiento, él o ella están frente a un obstáculo. Jesús dijo que el sabor del vino viejo está tan bien establecido en ellos, que invariablemente lo preferirán más que al nuevo. Más que eso, el vino nuevo, aún fermentando, parece a ellos tan obvia y peligrosamente lleno de poder, que ni siquiera considerarán ponerlo en sus viejos y frágiles odres. Pero ahora trata de ver el punto de la metáfora bíblica de "hacer el vino", un poco más abstracto. La nueva perspectiva siempre resulta rara a la antigua forma de ver las cosas. Incluso si la audiencia del profesor estuviera seriamente tratando de entenderla, las únicas herramientas intelectuales que tendrían para comprenderla son las categorías del antiguo sistema con el que choca. Este es el problema del profesor: si deja en sus enseñanzas un solo e insignificante residuo del antiguo sistema, ellos, en su duro esfuerzo de entender, llegarán a ese residuo antes que al punto que él quiere, y habiendo hecho eso, entenderán el nuevo sólo al límite que pueda concordar con el viejo; lo cual es, no Bíblico.

Robert Capon señala el problema, diciendo: *"Damos por hecho que la teología de la gracia ha sufrido un tremendo descuido; que hemos llegado a un punto en el que casi toda la gente dentro de la iglesia, igual que afuera, halla que la noción de la gracia se encuentra en contradicción con todo lo que ellos entendieron por medio de la religión"*.

La Verdad Genuina Está Plantada En La Realidad De Dios

Habiendo nacido dentro de un sistema mundial en el que cada religión que el hombre conoce presiona su responsabilidad para ganar el favor de su dios, por medio de un conducta establecida, se requiere un cambio radical de paradigmas para que la mayoría de los cristianos se mueva a un pensamiento que abrace la idea de que nuestra conducta no tiene nada qué ver con ganarnos el favor de Dios. Sugerir que no hay nada que el creyente pueda hacer para ganar el favor de Dios suena incluso blasfemo a la mente religiosa. Muchos de los que hemos crecido en la iglesia, lo *sabemos muy bien*, ¿no es así? Ahí radica el problema. Hay mucho que tiene que ser *desaprendido* para aprender a caminar en gracia como creyente. El teólogo Krister Stendahl astutamente observó: *"No es tanto lo que no sabemos, sino lo que creemos saber, lo que obstruye nuestra visión"*.

Una barrera significativa que impide que mucha gente en la iglesia moderna goce de una vida en gracia, es lo que ellos creen saber. Están firmemente

Mucho De Lo Que Pensamos Sabemos Que Está Equivocado

arraigados a un paradigma de la realidad espiritual que para ellos es evidente, sin importar qué tan imaginario sea en realidad. Sin intervención divina, el religioso nunca experimentará la gracia en su completa extensión. Los receptores de gracia necesitan tener un corazón y mente abiertos a Dios, y nada hace que tan decididamente perdamos nuestra capacidad de recibir, como la religión vacía.

El sistema de creencias personal de alguien viviendo en el desierto de la religión, va más profundo de lo que podría llamarse *verdad*. La percepción de “verdad” de alguien, sería la posición que él considera como un punto de vista acertado; es la opción que se coloca sobre otras no verdades. Aun la realidad reside más profundamente de lo que nosotros percibimos como “verdad”. La realidad es el fundamento sobre el cual se sostiene la verdad.

Regresemos a mi conversación con Gene. Su creencia acerca de que Cristo debía ser el número uno en su vida, es más que verdad para él. Su idea de que debería intentar hacer lo que Jesús haría en cada situación dada, es *realidad* espiritual para él. Mientras que el punto de vista que alguien tiene sobre la verdad es examinado, o incluso cuestionado, la realidad nunca es cuestionada porque nadie considera siquiera, que ésta *pueda* ser cuestionada. Por sí mismo, Gene nunca hubiera considerado que su opinión pudiera estar fuera de la línea de la realidad. Su punto de vista es una verdad *evidente* para él –una realidad.

Gene está experimentando lo que Chrales Kraft llama “realidad subjetiva”. Kraft contiene que existe tanto una REALIDAD objetiva como una realidad subjetiva. Nosotros miramos una REALIDAD eterna y tomamos una especie de fotografía de ella con nuestras mentes. Luego operamos en base a esa fotografía mental. La realidad “de afuera” es mediada por nuestras mentes, a través de la fotografía mental que nosotros mismos construimos.

Muchos creyentes piensan que entienden la verdad acerca de la gracia, sin haber siquiera empezado a comprender la REALIDAD de su hermosura en total esplendor. ¿Estarías dispuesto a considerar por un momento, que algunas ideas de la vida cristiana que has mantenido como verdades, no están plantadas en la REALIDAD? Mientras nos movemos hacia adelante en un entendimiento más amplio de la gracia de Dios, empezaremos a ver que la gracia de Dios es mucho mejor y más grande de lo que habíamos imaginado.

Para ganar mayor entendimiento y apreciación de la gracia de Dios,

Asombrosa Gracia

necesitamos estar dispuestos a admitir que posiblemente, en este momento, no todo esté correctamente ordenado dentro de nuestro sistema de creencias. La indisposición de cambiar nuestras mentes nos aprisionará en el desierto; nos impedirá gozar completamente de lo que Dios anhela que tengamos.

Escuché la historia sobre un hombre que un día que estaba pescando, vio a otro hombre que se sentó a pescar, unos metros más lejos. Se dio cuenta de que, contrariamente a lo que usualmente hacen los pescadores, el hombre conservaba los peces pequeños y regresaba al agua los más grandes. Finalmente, por curiosidad el observador le dijo:

-“Señor, me he estado preguntando: -”¿Por qué está regresando los peces grandes?”

-“Porque mi sartén no es lo suficientemente grande para cocinarlos,” respondió el pescador.

Eso es lo que ha pasado con muchos en la iglesia moderna: Su “sartén” es simplemente demasiado pequeño para contener verdades más grandes sobre la gracia de Dios. Como Charles Kraft señala:

Mientras hemos visto la REALIDAD “con R mayúscula”, percibimos la realidad “con r minúscula”. Nuestra percepción es siempre subjetiva, enfocada, limitada y parcial. Ya que no podemos entenderla absolutamente, necesitamos aprender lo más que sea posible, acerca de la REALIDAD y ajustar a ello nuestra percepción de la realidad. Para hacer esto necesitamos aprender a estar abiertos al entendimiento que va más allá de lo que ahora tenemos. Necesitamos seguir buscando nuevas perspectivas de la REALIDAD y ajustar nuestras percepciones a esas nuevas perspectivas. Esto involucra una contante comparación entre nuestros puntos de vista presentes y aquellos de los que estaremos conscientes por medio de nuevas personas y experiencias, incluyendo libros.

Estos ajustes en nuestras creencias necesitarán estar regidos por la Biblia y no por una doctrina religiosa que hayamos recibido. Es importante reconocer que estos dos, no son siempre sinónimos. No confundas la enseñanza religiosa “con r minúscula”, con la que has recibido de la REALIDAD “con R mayúscula” de la Palabra de Dios. Mientras que la Biblia es totalmente confiable, cualquier cosa que se nos haya enseñado requiere escrutinio crítico, lo que ultimadamente nos permitirá rechazar la enseñanza en cuestión, si no concuerda con lo que dice la Biblia.

Mucho De Lo Que Pensamos Sabemos Que Está Equivocado

En una animada discusión entre amigos, se le preguntó a un hombre: -
"¿Qué es lo que tú crees?"

- "Yo creo lo que mi iglesia cree," él respondió.

- "¿Y qué cree tu iglesia?" le volvieron a preguntar.

- "Mi iglesia cree lo que yo creo," contestó tranquilamente.

- "Bien, ¿qué es lo que ambos creen? le probaron.

Sin vacilar, el hombre respondió: - "Ambos creemos la misma cosa".

Tal ceguera causada por la religión, será una eterna enfermedad a menos que el Gran Médico intervenga.

Un elemento esencial para determinar si alguien será apto para experimentar el gozo de vivir en la tierra de Gracia, reside en cómo se abre al crecimiento en gracia. Las personas como Gene, están tan atascadas en la suciedad de la desinformación religiosa, que necesitarán de la intervención divina si sus mentes, y consecuentemente sus vidas, van a ser rescatadas por la incondicional e ilimitada gracia de Dios. He estado rondando por la pregunta que necesita ser respondida. Ahora te la digo abiertamente: ¿Estas dispuesto a que tu mente cambie con respecto a algunas de las cosas que siempre has creído?

Un día estaba discutiendo un asunto teológico con un amigo y le dije: -
"Acabo de terminar de leer un libro acerca de este asunto que daba vueltas por mi mente. Me frustré tanto con los puntos que el libro comentaba, que quería dejar de leerlo sin terminarlo".

- "¿Por qué?" Me preguntó mi amigo. - "¿Fue porque los comentarios del autor sugirieron que lo que habías creído acerca de este tema estaba equivocado?"

- "No." Respondí. - "Es peor que eso. ¡Lo demostró!"

Nunca es cómodo ver a tus ídolos doctrinales destruirse. El grado de dificultad en cambiar nuestra opinión acerca de un tema, es directamente proporcional a qué tan arraigada tenemos esa creencia en nuestras mentes y vidas. Algunas personas no quieren ser confundidas con la verdad; pero para movernos a su tierra de Gracia, es necesario dejar en este lado del Jordán esos gastados cuentos religiosos que, hasta ahora, hemos apreciado como doctrina.

Cristo No Quiere Ser El Número Uno En Tu Vida

He seleccionado dos no verdades religiosas populares para ilustrar cuán

Asombrosa Gracia

fervorosamente puede alguien retener su percepción de la realidad, a pesar de su notable fantasía. Primero, considera la creencia de Gene, de que debía tener a Jesús como número uno en su vida. Su objetivo suena admirable y a primera vista parece bíblico, pero hay un sutil peligro en su perspectiva. Éste presupone que Cristo *quiere* ser el número uno en nuestras vidas. ¿Por qué representa esta perspectiva un peligro sutil? Permíteme contestar con una pregunta que yo espero que haga obvia la respuesta.

Si Jesucristo quiere ser el número uno en tu vida, ¿quién ocupa el segundo lugar? Para el cristiano no existe un número dos. Jesucristo no va a ser denigrado estando en la lista de alguien. Él es la lista entera por que Él es tu Vida entera. Para el cristiano no hay vida separada de Jesús. Para nosotros el vivir es Cristo (lee Hechos 17:28; Filipenses 1:21; Colosenses 3:4). Jesús no vino a ocupar un lugar en nuestras vidas, ni siquiera el primer lugar. Él vino para convertirse en nuestra Vida. Él es el número uno, el número dos y el número tres. Él es la lista entera, la fuente de todo.

Cada cristiano nuevo entiende el dominante lugar de Cristo. Nadie tiene que decirle que Jesús va a ser el número uno en su familia, en su empleo, o en su tiempo libre. Ni siquiera se le ocurriría algo de ese tipo. ¿Cristo como número uno? Su entendimiento es que Cristo es *todo*. El cristiano recién nacido es consumado con Jesucristo. Después, en cierto punto es atrapado por la religión con todas sus reglas acerca de cómo hacer a Jesús el número uno, y el resto, como dicen, es historia.

Andrew Murray comenta:

“Cuando el creyente encuentra por primera vez a Cristo como su justicia, tiene tanto gozo en su reciente descubrimiento, que difícilmente da lugar al estudio de la santidad. Pero conforme va creciendo, el deseo de santidad se hace sentir y él empieza a buscar cuál es la provisión que su Dios ha hecho para suplir esa necesidad. Un conocimiento superficial del plan de Dios nos lleva a la opinión de que mientras la justificación es trabajo de Dios, por medio de la fe en Cristo, la santificación es nuestro trabajo a realizar, bajo la influencia de la gratitud que sentimos por la liberación que hemos experimentado, y por la ayuda del Espíritu Santo. A menudo el creyente lucha desesperanzadamente por años, hasta que escucha la instrucción del Espíritu Santo, que glorifica a Cristo de nuevo y revela a Cristo, nuestra santificación, para ser adquirida únicamente por la fe.”

Mucho De Lo Que Pensamos Sabemos Que Está Equivocado

Nuestra carne desea tanto *hacer algo* para contribuir a nuestra santidad. Cuando a Gene se le dijo claramente que no necesitaba intentar nada para hacer a Cristo el número uno en su vida, no le encajó muy bien. En este punto, él estaba en un acoplamiento crítico en su caminar cristiano. Él pudo haber abrazado la verdad de que Jesucristo es Su vida, descansar en esa verdad y así, ser liberado de la tiranía de tratar de hacer a Jesús, lo que Él en realidad ya es. O pudo haber apretado su puño religioso alrededor de su realidad “con r minúscula” acerca de que debía intentar hacer a Jesús el número uno, y tropezado en la oscuridad de las demandas legalistas que eternamente se rehusarán a ser saciadas.

¿Has escogido un descanso o una lista? Jesús dijo: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28). La invitación es dejar el desierto de la religión y venir a la tierra de Gracia, donde no tienes que luchar nunca más. Cuando Jesús ascendió a la diestra del Padre, se sentó por una razón. La misión había sido cumplida. Los creyentes han sido justificados, santificados y glorificados (lee Romanos 8:29). No hay nada que se nos haya dejado hacer más que creerlo, relajarnos y disfrutar el camino. Si hubiera habido algo que se tuviera que hacer para poner a Dios y al cristiano frente a frente, Jesús lo hubiera hecho. El hecho es que Él ya lo hizo –todo.

Después de haber escrito siete capítulos defendiendo la completa suficiencia del trabajo de Cristo en la cruz, el autor de Hebreos dice: “*Ahora bien, el punto principal de lo que hemos venido diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos*” (Hebreos 8:1). Nuestro conflicto con la santidad se acabó y Jesús se ha sentado para demostrarlo. Gene siempre creyó que él debía trabajar duro para hacer a Cristo el primero en su vida. Estaba equivocado. Cristo es Su vida. ¿Tú también has estado equivocado al respecto?

La Creencia De Que Debemos Hacer Lo Que Jesús Haría Es Errónea

Gene también creía que estaba supuesto a hacer lo que Jesús haría en cada situación, otra falacia que encontró popularidad renovada en nuestros días. La obra clásica de Charles Sheldon, *En sus pasos*, y el aclamado trabajo de Thomas à Kempis, *De la imitación de Cristo*, han fomentado la idea de que la conducta del cristiano debe estar arraigada en la pregunta: “¿Qué haría Jesús?” En tanto hay cosas buenas en ambos libros, es desafortunado que promuevan un estilo de vida de imitación.

Asombrosa Gracia

No hay forma en la que un creyente pueda imitar exitosamente la vida de Jesucristo. Incluso una leída superficial del Nuevo Testamento revela una vida en santidad que está absolutamente fuera de nuestro alcance, excepto por un milagro de proporciones épicas. Considera esta pequeña lista de unas cuantas cosas básicas que la Biblia dice que los cristianos deben hacer si quieren ser como Jesús:

- **Debemos andar como Jesús anduvo.** *1 Juan 2:6*
- **Debemos amar a nuestros enemigos.** *Mateo 5:44*
- **Debemos perdonar como Jesús perdonó.** *Colosenses 3:13*
- **Debemos ser amables con aquellos que nos odian e incluso orar por ellos.** *Mateo 5:44*
- **Debemos ser continuamente conquistadores –más que vencedores.** *Romanos 8:37*
- **Debemos dar gracias en cada situación de la vida.** *Efesios 5:20*
- **Nunca debemos preocuparnos por nada, sino siempre tener paz.** *Filipenses 4:6*
- **Debemos regocijarnos siempre en el Señor.** *Filipenses 4:4*
- **Debemos ser santos.** *1 Pedro 1:16*
- **Debemos resplandecer como luminarias en medio de esta generación perversa.** *Filipenses 2:15*
- **Debemos negarnos a nosotros mismos y denunciar nuestros deseos egoístas diariamente.** *Mateo 16:24*
- **Debemos mantener la mirada en las cosas celestiales.** *Colosenses 3:1*

Mucho De Lo Que Pensamos Sabemos Que Está Equivocado

¿Has tenido suficiente? Estas sólo son una docena de formas en las que debemos ser como Cristo. Él hizo cada una de estas cosas constante y perfectamente. ¿Qué tal lo has hecho tú con estas doce? ¿Puedes hacer constantemente diez de las doce? ¿Seis de las doce? ¿Siquiera una de las doce? Si no estamos haciendo constante y perfectamente todas, es una patética broma pensar que podemos imitar la vida de Jesucristo. Incluso si pudieras hacer perfecto estas doce, debo informarte que hay cientos más de las que están aquí. No pienses que todo lo que Dios espera es tu mejor esfuerzo, porque la Biblia deja muy claro que Dios no califica bajo la curva.

La creencia de que la vida del cristiano es una imitación de la vida de Cristo es *incorrecta*. Cualquier cristiano le diría a un no-creyente que no puede convertirse en cristiano por el simple hecho de mirar la vida de Jesús como un modelo de conducta. Inclusive el cristiano sabe que la salvación requiere que uno reciba la vida de Cristo por fe. ¿Por qué entonces, mucha gente que se ha convertido en cristiana, ahora piensa que la vida de Jesús se vuelve para ellos un modelo a imitar? Jesús ha puesto su vida en nosotros para que pueda vivir su vida a través de nosotros. No tiene nada que ver con imitación, pero mucho que ver con participación. “Porque somos hechos *participantes* de Cristo” (Hebreos 3:14, énfasis añadido).

Dejando Nuestra Teología Errónea En El Desierto

Desperdicie los primeros 29 años de mi vida cristiana comprometido con algunas creencias que sinceramente pensé que eran verdad, pero eventualmente descubrí que estaban equivocadas. No necesito hacer a Jesús el número uno en mi vida. ¡Él es mi vida! No tengo que preguntarme “¿Qué haría Jesús?” Él vive dentro de mí y expresará su vida a través de mí si sólo confío en Él para hacerlo. Los brazaletes y calcomanías WWJD (¿Qué haría Jesús?) que son tan populares hoy día, apuntan a la dirección incorrecta. Un día un amigo comentó que las letras deberían representar “¡Mira lo que hace Jesús!” Como creyentes, el Espíritu de Jesucristo reside en nosotros (lee 1 Corintios 3:16). Conforme confiamos en Él, participamos en la manifestación de Su vida divina a través de nosotros. Intentar imitarlo es un sustituto barato del auténtico vivir cristiano.

Mientras los israelitas se preparaban para cruzar del Río Jordán a Canaán, las palabras de Josué debieron haber resonado en sus cabezas: “No han pasado por este camino antes”. Moverse del desierto de la religión a la tierra de Gracia, trae consigo mucho más que ligeras diferencias culturales. Es REALIDAD porque la tierra de Gracia es la ciudad natal de Dios. Es moverse

Asombrosa Gracia

a una tierra en la que mucho de lo que antes conocimos como verdad, no tiene ya más significancia. Es el comienzo de una nueva vida con una nueva identidad, un lugar en donde todo lo que habíamos sido y sabido antes es cortado de una forma impresionante.

CUATRO

Nuestra Vieja Naturaleza Pecadora Está Muerta



Estaba enseñando el tema sobre nuestra nueva identidad en Cristo cuando Dirk empezó a retorcerse en su asiento y reírse fuertemente. Estaba sentado a unas cinco filas del frente. Traté de ignorarlo y continué enseñando, pero él se volvió cada vez más expresivo y ruidoso acerca de lo que estaba sintiendo. Finalmente, caminé hacia el lado de la plataforma, cerca de donde él estaba sentado y le dije: *-Parece que te estás divirtiendo. ¿Qué te sucede?*

-“Me acabo de dar cuenta de algo,” él respondió. *-“¡Fui alcohólico en mi otra vida!”* Inmediatamente supe lo que quería decir. Dirk se acababa de dar cuenta de la verdad acerca de que cuando entramos a la tierra de Gracia, recibimos una nueva identidad y dejamos la antigua atrás. Él había sido alcohólico antes de encontrar a Cristo, pero con la salvación, su vieja identidad había sido cortada y había recibido una nueva identidad.

Era el primer día en la nueva tierra, cuando el Señor habló a Josué diciendo: *“Hazte cuchillos afilados, y vuelva a circuncidar la segunda vez a los hijos de Israel”* (Josué 5:2). Habían pasado 40 años desde que todo hombre de Israel había sido circuncidado. Esto era un serio problema, considerando el significado que la circuncisión tenía entre los judíos. La circuncisión era la señal del pacto de Dios con su pueblo. Él habló por primera vez de la circuncisión y de su pacto con Abraham cuando dijo: *“Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros”* (Génesis 17:11). Un judío circunciso era un judío que reconocía su fe en su Dios de pactos. En el Nuevo Testamento, el pueblo de Israel es referido algunas veces como aquellos *“de la circuncisión”*. Desde el tiempo del mandato de Dios a Abraham, los hombres de Israel habían sido circuncidados. Pero todo el tiempo en que los israelitas habían vagado por el desierto, ninguno de ellos había sido circuncidado. Seguían siendo el pueblo pactado de Dios, pero no habían estado actuando como lo que eran.

Asombrosa Gracia

Conociendo Quiénes Solíamos Ser

Antes de que una persona sea cristiana, tiene una naturaleza. Ésta es la naturaleza pecadora, la cual heredó por ser parte de la familia de Adán. Cuando Adán pecó en el jardín del Edén, él murió a Dios y de pronto descubrió que su naturaleza era pecar. En un instante, toda la humanidad murió a Cristo por causa de la elección hecha por Adán. *“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres por cuanto todos pecaron”* (Romanos 5:12). Todos nacimos espiritualmente muertos porque cuando Adán murió espiritualmente en el paraíso, nosotros estábamos *en* él. Consecuentemente, cualquier cosa que era verdad acerca de él se convirtió en verdad acerca de nosotros. *“Por la transgresión de aquel uno murieron los muchos”* (Romanos 5:15). Cada persona nacida en este mundo tiene una naturaleza pecadora porque hemos nacido en la familia de Adán.

Efesios 2:3 dice que antes de que nos volviéramos cristianos, *“vivimos en lo deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás”* (énfasis añadido). El hombre se halaga a sí mismo antes de convertirse a Cristo, creyendo que no es *tan* malo. Sin embargo, en realidad, su naturaleza entera es una ofensa a Dios. La Biblia enseña que hasta que uno no es nacido de nuevo, es impío (Romanos 5:6), pecador (Romanos 5:8,19), enemigo de Dios (Romanos 5:10), muerto espiritualmente (Romanos 5:12) y condenado (Romanos 5:18). Antes de la salvación, cada persona *“anduvo siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia”* (Efesios 2:2). Un no creyente que cree que es bueno, yerra comparándose a sí mismo con otra gente en vez de ver el perfecto y justo carácter de Dios. Si comparamos cuerpos descompuestos, lucen diferente si el cadáver ha estado muerto desde hace una semana o un mes. El hecho relevante es que el hombre está *muerto*. Todos los no creyentes están muertos espiritualmente y quedan cortos con respecto al estándar de justicia de Dios (Lee Romanos 3:23).

Es típico de la *naturaleza* de una persona pecar desde que viene a este mundo. Nadie tiene que ser enseñado respecto a cómo pecar. La Biblia dice que los impíos se han extraviado desde la matriz. Nacieron hablando mentiras (Lee el Salmo 58:3).

Recuerdo la primera vez que vi esta verdad ilustrada en una forma que hace evidente que todos hemos nacido con una naturaleza pecadora. Fue unas

Nuestra Vieja Naturaleza Pecadora Está Muerta

seis semanas después de que trajimos a nuestro primer hijo del hospital a casa. Estábamos jugando con él en la sala y él estaba de un magnífico humor. Se reía y sonreía, obviamente disfrutando la atención de sus padres. Después de un rato, fue tiempo de llevarlo a la cama. -"¿Qué te parece si esta noche lo dejamos dormir en su cuna, en su propio cuarto?" Me preguntó Melanie. Hasta ahora, él siempre había dormido con nosotros en nuestra habitación.

-*"Pienso que puede ser una buena idea,"* le contesté. Así que los dos entramos en su habitación y Melanie lo acostó con delicadeza en su cuna. Ella se inclinó y lo besó en la mejilla, después yo hice lo mismo. Él suspiró suavemente y nos sonrió mientras dimos vuelta para dejar la habitación. *¡Qué angelito!* Estaba pensando.

Ambos regresamos a la sala y apenas nos habíamos sentado en el sofá cuando escuchamos un horripilante grito proveniente de su habitación. *¡Oh, no!* Pensé. *¡Debió haberse levantado y caído de su cama!* Melanie y yo saltamos sobre nuestros pies. Era obvio –nuestro precioso pequeñito de seis semanas se encontraba en serios problemas. *¡Tal vez tiene su cabecita atrapada entre los barrotes de la cama y se está estrangulando!* Pensé mientras corría hacia su cuarto. *¡Espero que no esté sangrando!*

Mientras irrumpimos en la habitación, corrimos a su cuna y miramos abajo, hacia él. Él instantáneamente dejó de llorar, nos miró, sonrió, y con una suave voz dijo: -*"Ah-h-h-h"*.

-*"Sólo quiere que lo carguemos,"* dijo Melanie.

-*"¡Pequeño mentiroso!"* Me reí. -*"Gritó como si estuviera herido sólo para hacernos correr hasta aquí y cargarlo"*.

Puedes replicar que un bebé de seis semanas no puede idear tan siniestra estrategia, y estoy de acuerdo. No creo seriamente que él pecó ese día. Simplemente estoy haciendo una observación: Nadie tiene que ser ensañado a hacer el mal. Hemos criado cuatro hijos y cada uno de ellos dominó la habilidad de mentir en una u otra ocasión. Yo nunca les enseñé eso. Aunque bromeando le dije a su madre que ellos habían heredado eso de su familia, en realidad, es una habilidad intrínseca que ellos recibieron de Adán (a través de mí). Tal como yo, mis hijos nacieron sabiendo cómo pecar porque nacieron con una naturaleza pecadora.

La Necesidad Más Grande Del Hombre No Es Dejar De Pecar

Los ciudadanos de esta tierra pecan porque es su naturaleza hacerlo. Sólo aquellos cuya “ciudadanía es en el cielo” tienen la habilidad de decir consistentemente no al pecado. Muchos cristianos bienintencionados en la iglesia moderna, parecen haber abrazado el propósito de frenar el pecado en el planeta tierra, un objetivo similar a tratar de acabar con la marea que entra a la playa. Si todos los cristianos pudieran unirse y forzar a todo el mundo a dejar de pecar y empezar a vivir con valores judeocristianos, ¿qué diferencia espiritual haría? Desde una perspectiva eterna, no haría absolutamente nada. La gente seguiría teniendo el mismo problema. Estarían dejados *en Adán* y por lo tanto serían aún pecadores.

Watchman Nee preguntó una vez a una clase de niños: -“¿Quién es un pecador?” y su respuesta inmediata fue: “Uno que peca”. Él respondió: -*Sí, uno que peca es un pecador, pero el hecho de que peque es mera evidencia de que ya es un pecador; no es la causa. Uno que peca es un pecador, pero igualmente es cierto que uno que no peca, si es de la raza de Adán, es un pecador también y necesita redención. ¿Me estás siguiendo? Hay malos pecadores y buenos pecadores, hay pecadores morales y hay pecadores corruptos, pero todos son igualmente pecadores.*

Si fuera posible detener a una persona de pecar, su mejoría moral sería irrelevante porque seguiría siendo un pecador. Considera a Dirk, quien había sido adicto al alcohol antes de convertirse en creyente. ¿Qué tal si un cristiano bienintencionado se hubiera dado a la tarea de ver a Dirk liberado de su adicción al alcohol? Existen varios métodos que pudieron haber sido empleados para lograr el objetivo. Algunos de ellos, incluso, habrían funcionado pero, ¿dónde hubiera dejado eso a Dirk? Si la única cosa lograda fuera que él viviera libre de su adicción, Dirk continuaría teniendo el mismo problema fundamental. Su problema no era su adicción al alcohol; eso era sólo un síntoma. Su problema era que él estaba espiritualmente muerto. Él era un hijo de Adán, regido por una naturaleza pecadora que se oponía a Dios en todo sentido.

Lo que Dirk necesitaba no era una nueva conducta. ¡Él necesitaba nacer de nuevo! Necesitaba que su vieja naturaleza pecadora, la cual amaba estar ebria, fuera removida de él para siempre. Dirk necesitaba más allá de una rehabilitación; él necesitaba resurrección. Él no necesitaba aprender cómo *negar* su deseo a emborracharse; en cambio, necesitaba ser *liberado* de su deseo a emborracharse. Él necesitaba una *nueva identidad*. Ese tipo de transacción requeriría un milagro, pero los milagros no son problema para Dios.

Nuestra Vieja Naturaleza Pecadora Está Muerta

La Circuncisión De Nuestra Vieja Naturaleza

La señal del pacto de Dios bajo la antigua Ley era la circuncisión. ¿Por qué Dios elegiría tal cosa como señal del pacto entre Él y su pueblo? Es por lo que ésta representa. Él quería que la circuncisión de los hombres de Israel fuera una lección objetiva que señalara lo que iba a pasar con Sus hijos bajo el nuevo pacto de gracia. La circuncisión física es el corte de un pedazo de piel de la parte del cuerpo del hombre de donde se origina la vida y por medio de la cual su género (parte de su identidad) es identificado. Cuando la piel es cortada, no vuelve a crecer.

El apóstol Pablo señala que en este día de gracia hemos sido circuncidados “con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo” (Colosenses 2:11). En la salvación, Dios tomó y cortó de ti la fuente de tu antigua vida. Esa fuente era la naturaleza pecadora con la cual naciste porque la heredaste de Adán. Cuando te convertiste en cristiano, Dios la removió de ti y no volverá a crecer jamás.

Los judíos a la orilla del Jordán usaron cuchillos afilados para circuncidar a sus hombres, pero el instrumento de Dios para nuestra circuncisión espiritual fue la cruz. La cruz es el punto principal de la fe del cristiano porque cada cosa buena que Dios ha hecho por nosotros y en nosotros, se origina en la cruz. En la cruz, Dios nos puso en Jesucristo y la fuente de nuestra antigua vida murió. La vieja naturaleza que teníamos antes de convertirnos en cristianos fue cortada para siempre. Esta es una verdad objetiva que necesitamos abrazar si queremos disfrutar el vivir en la tierra. Gracia. ¡La vieja persona que éramos está muerta!

Considera los siguientes versículos, notando la enfática enseñanza de que nuestra vieja naturaleza ha muerto:

Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.

Romanos 6:6

Nuestro viejo hombre es la vieja naturaleza Adámica que caracteriza a todos los que nacen en este mundo. Esta vieja naturaleza pecadora fue crucificada para que nunca más seamos esclavos del pecado.

Asombrosa Gracia

Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.
Colosenses 3:3

¿Qué murió? Fue nuestra vieja naturaleza, quien solíamos ser. Si tienes conflictos con este hecho, entonces la pregunta necesita ser formulada: “Si no fue nuestra vieja naturaleza pecadora lo que murió, ¿entonces qué *murió*?” No fue nuestro cuerpo o nuestra alma. Fue el espíritu lleno de pecado, al que Pablo llama “nuestro viejo hombre”. Nuestra naturaleza pecadora está muerta.

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Gálatas 2:20

Andrew Murray subraya en este verso: “-*¡Qué bendición debe ser la experiencia de la unión con el Señor Jesús! Ser capaz de ver su muerte como mía, tan real como lo fue para Él –su perfecta obediencia a Dios, su victoria sobre el pecado y completa liberación de su poder, como míos; y darme cuenta de que el poder de esa muerte, por medio de la fe, funciona diariamente con energía divina al afligir la carne y renovar la vida entera conforme a la perfecta resurrección de Jesús*”.

¡Qué maravilloso es saber que la vieja persona que éramos antes de la salvación, murió con Cristo! La Biblia repetidamente afirma esta verdad (lee Romanos 6:2-3, 7-8, 11; 7:6; Gálatas 2:19; Colosenses 2:20; 2 Timoteo 2:11). Te ofrezco una abundante cantidad de versos porque es importante que te convenzas de la muerte de tu vieja naturaleza pecadora. Si el pensamiento de que tu vieja naturaleza pecadora siendo muerta es contradictorio a tus sentimientos, al entendimiento de tus propias experiencias, o a la tradición de la iglesia en la que has sido enseñado, te reto a que *examines la Biblia* y permitas a la Escritura ser tu autoridad final. Escoge creer lo que Dios dice a pesar de lo que tú has estado inclinado a pensar o sentir.

Toma Tiempo Sanar Después De La Circuncisión

Aunque nuestra vieja naturaleza ha sido cortada, no significa que el efecto residual de nuestra vieja vida se irá al instante. Después de que los judíos entraron a Canaán y fueron circuncidados, les tomó tiempo sanar. La Biblia no dice cuánto tiempo fue, pero recuerda que fueron circuncidados con una piedra afilada (¡aquí estamos hablando de un compromiso serio!). Podemos estar

Nuestra Vieja Naturaleza Pecadora Está Muerta

seguros de que la recuperación no fue de la noche a la mañana.

No asumas que porque tu vieja naturaleza ha sido muerta, todo lo que avivaba tu estilo de vida en el desierto desaparecerá instantáneamente. Aunque tu espíritu está ahora lleno con la vida de Jesucristo, el *alma* necesita ser gradualmente renovada, y eso toma tiempo. El alma es nuestra personalidad, la cual consiste en nuestra mente, voluntad y emociones. Parte del proceso de santificación que el Espíritu Santo hace en nuestras vidas, es traer sanidad a nuestras emociones dañadas y renovar nuestras mentes a la verdad de la Palabra de Dios. Vivir en la tierra de Gracia no es un estilo de vida de perfección sin pecado; más que eso, es un lugar al que Dios puede traer gradualmente, la sanidad que necesitamos en nuestros sentimientos y creencias.

-“¿Por qué no tengo la confianza que necesito para realmente influenciar la vida de otras personas para Cristo?” Annette había estado en mi oficina para consejería muchas veces durante los meses pasados. Yo conocía su historia de cuando era niña; fue abusada mental y sexualmente. Ella había sido acosada tanto por su tío, como por el vecino de al lado. Cuando le dijo a su madre sobre el vecino, su respuesta fue: *-“Sólo aléjate de él”*. Concerniente al hermano de su padre, la respuesta de su madre fue: *-“Tu padre lo mataría si descubre lo que hizo, así que no lo menciones. Sólo no estés muy cerca de tu tío”*. Así que Annette hizo exactamente lo que su madre dijo que hiciera - ella se apartó -. Excepto que no sólo se alejó de su tío y del vecino; aun más, se apartó de todos. Ella aprendió a ser una niña introvertida, cuyo principal deseo era ser invisible ante los que la rodeaban.

A sus treinta, Annette vino a entender su identidad en Cristo. Ella se mudó a la tierra Gracia, pero aún luchaba contra *sentimientos* de inseguridad. Su mente lo sabía mejor, pero sus sentimientos le decían que ella sería lastimada si se acercaba demasiado a la gente. En las semanas siguientes, le mostré a Annette lo que la Biblia dice acerca de cómo caminar en fe. Le expliqué que la fe es simplemente confianza en Dios y que su necesidad no era tener más *autoconfianza*, sino expresar mayor confianza en Cristo y en su habilidad para manifestar Su vida a través de ella. *-“¿Quieres decir que simplemente necesito actuar como si no fuera yo quien está interactuando con las otras personas, sino que es Jesús quien está relacionándose con ellos?”* me preguntó un día. *-“Esa es una buena manera de describirlo,”* le contesté. *-“Simplemente necesitas confiar en Él para que sea tu confianza en cada situación”*.

Asombrosa Gracia

Algún tiempo después vi a Annette en la iglesia. Ella se dirigió hacia mí sonriendo, se inclinó y susurró: - *“La otra noche tuve que ir a un evento social de la compañía de mi esposo. Me sentí nerviosa, pero debiste haber visto a Jesús ahí. ¡Hizo un buen trabajo!”* Lo comprendí. Annette eligió dejar a Jesús ser en ella y está esperando que sus sentimientos cambien en Su tiempo. Los sentimientos no cambian instantáneamente cuando entramos a la tierra de Gracia, pero poco a poco nos encontramos fortaleciendo nuestra habilidad y viviendo de una Fuente de vida más grande que nosotros. *Hay* sanidad cuando venimos a la tierra prometida. Sólo que no siempre ocurre inmediatamente. Puedes creer que tu vieja naturaleza está muerta y se ha ido y *actuar* en fe, sabiendo que Dios te guiará continuamente y gradualmente, traerá sanidad a tus sentimientos y pensamientos.

Liberación De Nuestro Pasado

Todos los cristianos sabemos que cuando estamos en Jesucristo recibimos un futuro nuevo. Nuestro destino eterno se convierte en el cielo, no por lo que hacemos o dejamos de hacer, sino porque ahora estamos *en Cristo*. Pero lo que algunos creyentes no saben es que ahora también tenemos un nuevo pasado. Porque en Él somos nuevas criaturas (lee 2 Corintios 5:17), su pasado se vuelve nuestro pasado. La persona que éramos en Adán está muerta. Con la salvación no solamente somos transformados, sino que somos hechos alguien *nuevo*. Decir que uno se convierte en una persona diferente cuando se hace cristiano, no significa que ha sido simplemente cambiado. Significa que su vieja vida ha sido *intercambiada* por una nueva – ¡La vida entera del mismo Jesucristo!

Uno de los más grandes beneficios que el pueblo de Israel disfrutó cuando entraron a Canaán, fue que la vergüenza de su pasado fue removida. *“Hoy he quitado de vosotros el oprobio de Egipto; por lo cual el nombre de aquel lugar fue llamado Gilgal, hasta hoy”* (Josué 5:9). Nada pone en tal desventaja al hombre en su caminar con Dios, como tratar de arrastrar una vieja identidad vergonzosa. Quien *eras* y quien *eres*, no tienen ya conexión. En Jesucristo, no sólo tenemos un nuevo futuro, ¡también tenemos un nuevo *pasado*! La persona que ahora eres ha sido: “en Él antes de la fundación del mundo” (Efesios 1:4). La persona que *eras* está muerta. El nuevo tú tiene un pasado sin culpa y sin mancha.

Considera a Dirk, quien rió escandalosamente y dijo: -*“Me acabo de dar cuenta de algo. ¡Yo fui alcohólico en mi otra vida!”* Él no se refería a que había

Nuestra Vieja Naturaleza Pecadora Está Muerta

sido reencarnado. Dirk estaba entendiendo por primera vez que el hombre alcohólico que él había sido antes de volverse cristiano, está ahora muerto. En su nueva vida en Cristo, él tenía una nueva identidad. Su vida pasada ha sido totalmente removida de él. Pablo describió esta transacción milagrosa en 1 Corintios 6:9-11:

*¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y **esto erais algunos**; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios (énfasis añadido).*

Los borrachos (o alcohólicos) no van al cielo. Pero Dirk ya no es alcohólico. ¡Él ha sido lavado, santificado y justificado! Dirk el borracho está muerto. ¿Puede un hombre salvo *actuar* como un alcohólico? Por supuesto. Pero es importante saber que quienes somos y como actuamos no siempre coinciden. Melanie a veces, cuando estoy enfermo, me dice que soy un bebé grandote, pero no es cierto. Tengo un certificado de nacimiento que lo prueba. Las acciones no determinan nuestra identidad –el nacimiento sí.

Cuando venimos a Jesucristo, la vergüenza de nuestra vieja vida fue quitada. Quizá aún nos comportamos en ciertas formas incorrectas, cuando tratamos de satisfacer nuestras necesidades de manera apartada de Cristo; estas técnicas de auto-suficiencia se llaman *carne*. No son lo que nosotros somos, sólo cómo funcionamos cuando no estamos confiando en Cristo para satisfacer nuestras necesidades. Un hombre que era alcohólico antes de hacerse cristiano puede aún ser propenso a la adicción física y psicológica al alcohol, pero no tiene nada que ver con su identidad. En cambio, tiene mucho que ver con su *carne*.

Mentiras Que Ciegan

Sería totalmente impreciso si Dirk se presentara a sí mismo diciendo: - "Hola, soy Dirk y soy alcohólico. Han pasado cinco años y cuatro meses desde que tomé mi último trago". ¿Eso te suena a *libertad*? En ninguna manera trato de minimizar la seriedad de la adicción de una persona al alcohol, pero en la tierra de Gracia, tenemos una nueva libertad de la vergüenza de nuestro pasado. Estoy agradecido con las organizaciones que ayudan a rehabilitar a

Asombrosa Gracia

las personas que se han desorientado, pero Jesucristo puede hacer más que rehabilitar a la gente. Algunas personas que eran adictas a *beber* alcohol, ahora se han vuelto adictas a *hablar* del alcohol en reuniones con otros que han tenido problemas similares. Sus vidas todavía parecen girar en torno al alcohol, aunque ya ni siquiera tomen. ¿Te parece que esto es la mejor respuesta? ¡Una mejor opción es apropiarse por fe de la nueva identidad que Cristo te dio y permitirle quitar por completo la vergüenza del pasado!

Mi amigo, Mike Quarles, se hizo adicto al alcohol después de haber servido como pastor durante muchos años. Él únicamente encontró la libertad entendiendo su identidad en Cristo. En su libro *Libertad de la Adicción*, él enlista 30 maneras diferentes en las que trató de superar su esclavitud al alcohol, incluyendo consejeros cristianos, psiquiatras, grupos de recuperación, centros de rehabilitación, fuerza de voluntad y muchos otros sinceros esfuerzos.³ Fue hasta que Mike entendió que su vieja identidad había muerto al ser salvo y que había adquirido una nueva identidad en Cristo, cuando él pudo experimentar la libertad que todo el tiempo había estado anhelando. Él escribe acerca de ese momento cuando *supo* su verdadera identidad:

En ese momento la luz llegó y entendí la verdad. Supe que había muerto con Cristo. El viejo amante del pecado había muerto para siempre. Durante muchos años creí que era un pecador y actué como tal. Ahora sabía que estaba muerto al pecado aunque llegara a pecar, o sentirme pecador, o verme como tal, o que la gente dijera de mí como tal. Solo por que Dios había dicho que lo estaba, ¡yo lo estoy! También sabía la verdad acerca de que era libre, “porque cualquiera que haya muerto ha sido liberado del pecado” (Romanos 6:7 NVI).

Jesús dijo: “*Y conocerán la verdad y la verdad los hará libres*” (Juan 8:32). Creí que era un alcohólico sin esperanza y sin ayuda. Durante años viví en esclavitud, pero a menos de 24 horas de no haber tomado, supe sin ninguna duda que yo, Mike Quarles, era un hijo de Dios que estaba “en Cristo”. Había muerto con Cristo, y estaba muerto al pecado y había sido librado del pecado. Por fin, era libre. ¡Alabado sea Dios porque al fin fui libre!

Tengo una indiscutible compasión por aquellos cuya adicción es el alcohol porque yo también experimenté adicciones de diferentes tipos. Mientras que el alcohol no ha sido en particular mi área de vulnerabilidad, sé lo que es luchar en otras áreas. No me es grato reconocer que algunas veces no he actuado como quien yo sé que soy. Pero sé que los patronos de mi carne no

Nuestra Vieja Naturaleza Pecadora Está Muerta

son quien yo soy. Nuestra conducta carnal es incoherente con nuestra verdadera identidad porque nuestro viejo hombre está muerto y la vergüenza de nuestro pasado se ha ido para siempre.

Dirk y Mike no pueden ser alcohólicos nunca más. De acuerdo con 1 Corintios 6:9-11, los alcohólicos no van al cielo. Estos hombres han sido lavados, santificados y justificados. ¿Podrían *actuar* como alcohólicos de nuevo, si así lo deciden? Por supuesto. Sin embargo, eso no cambiaría su verdadera identidad. Solamente serían cristianos *actuando* como alcohólicos.

A veces parece que la iglesia moderna es particularmente dura con aquellos que han abusado del alcohol. Si vamos a insistir en que ellos se identifiquen con su pecado en particular, ¿por qué no somos justos al respecto y hacemos que *todos* reconozcan la etiqueta de su carne cuando se presenten? Imagina esta escena el próximo domingo en tu iglesia: “Hola, soy Sue y soy una chismosa. Desde hace tres días he murmurado de todos en la iglesia”. “Hola, soy Jim y soy un hombre lujurioso. Desde el domingo pasado he tenido fantasías sexuales con todas las mujeres de aquí”. Eso realmente sería horrible, ¿o no? Entonces, ¿por qué evidenciar el pecado de abuso del alcohol? Si tu pasado incluye alcohol, chismes, lujuria o cualquier otra cosa que puedas nombrar, ¡ha sido removido por la cruz! En la tierra de Gracia, tú eres libre de la vergüenza y el poder de tu pasado. Es posible tener un desliz en los pecados que caracterizaban tu vida en ese entonces, pero no es quien tú eres hoy. Tú ya no vives ahí.

Qué alivio habría sido para el pueblo de Israel escuchar que el reproche de su pasado se había ido. Los pecados de murmuración, incredulidad, idolatría, desobediencia, rebeldía -¡Todo se había ido!- Ahora el pueblo podía avanzar a poseer la tierra con una clara conciencia. Pero el Dios del viejo y nuevo pacto es justo ese tipo de Dios. Él nos libraría de la culpa de nuestro pasado, nos daría una nueva identidad y nos llevaría hacia adelante en victoria. Como Israel estaba a punto de descubrir, el camino a la victoria ciertamente no sucedió en la forma que cualquier hombre hubiera planeado.

Asombrosa Gracia

QUINTO

Ya No Trabajamos Para Dios



Me encontraba en un vuelo de Bangkok, Tailandia hacia Nueva Delhi, India cuando empecé a platicar con Amit, un hombre treintañero que regresaba a casa después de un viaje de negocios.

Me preguntó a qué me dedicaba –la pregunta universal que todo mundo hace para determinar el valor de una persona. Le dije que era maestro de la Biblia. -"¿La Biblia Cristiana?" me preguntó.

-*"Sí"*, le contesté.

Y sin ningún intento de ofender sino con el fin de entablar una plática, Amit me dijo: -"*No me gusta la religión.*"

"A mi tampoco", le contesté.

E ignorando mi respuesta, continuó: -"*La religión es la causa de muchas guerras.*"

-"*Tiene usted toda la razón.*" Le respondí. -"*Y no solamente entre las diferentes religiones, sino también dentro de una misma religión.*"

Amit se mostró un poco sorprendido. -"*Creo que la religión cristiana trata de controlar a la gente,*" me dijo.

-"*Así es, está usted en lo cierto,*" le contesté. -"*La religión cristiana es terrible en eso.*"

Amit volteó, me miró y preguntó. -"*¿A qué dijo que se dedicaba?*"

-"*Enseño la Biblia,*" le volví a responder.

-"*Pero parece que a usted tampoco le gusta la religión,*" me dijo.

-"*No me gusta,*" le dije. Yo podía percibir cómo las ideas le daban vuelta en la cabeza. -"*Amit, lo que yo enseño es la verdad acerca de Jesucristo. Hay una gran diferencia entre la religión Cristiana y el Cristianismo bíblico.*"

Asombrosa Gracia

En la siguiente hora Amit y yo hablamos de las diferencias entre la religión y una relación personal con Jesucristo.

Le expliqué que mucha gente abraza la religión cristiana simplemente intentando vivir de acuerdo con lo que dice la Biblia, casi de la misma manera en que la gente islámica vive con respecto al Corán. Le expliqué que el Cristianismo verdadero significa compartir una unión literal con Jesucristo, la cual se origina al confiar en Él y recibir Su vida.

Mientras nos acercábamos al aeropuerto de Nueva Delhi, Amit mencionó algo que me tocó el corazón. Me dijo: *-“Nunca supe que hubiera una diferencia entre el Cristianismo y la religión Cristiana. Ahora entiendo. La religión Cristiana significa que una persona trata de servir a Dios obedeciendo las enseñanzas de la Biblia, y por el contrario, el Cristianismo significa que por la fe una persona absorbe conscientemente la vida de Jesucristo y que Jesucristo empieza a vivir a través de ella a partir de ese día.”* ¡Guau! Pensé. *¡Entiende el significado del auténtico Cristianismo mejor que yo después de 29 años de haberme convertido en cristiano!*

El concepto de Amit sobre el cristianismo no es nada raro. Mucha gente piensa que la esencia de la vida cristiana significa averiguar lo que la Biblia dice que debemos hacer y después esforzarnos para hacerlo. Muchos incrédulos esperan entrar en el cielo porque “tratan de vivir conforme a la Biblia.” Sus esfuerzos, sin embargo, son inútiles. Nadie puede ganar el cielo haciendo las obras que Dios pide. La única entrada en el cielo se encuentra por medio de la fe en Jesucristo.

También resulta extraño que el mismo cristiano que sabe que no se *convirtió* en creyente por hacer las obras de Dios, a menudo crea que *después* de convertirse en cristiano su vida deba girar alrededor del trabajo para Dios. Sabe que fue salvo por gracia a través de la fe, pero piensa que ahora las reglas básicas son diferentes. Este tipo de cristiano a menudo estudia la Biblia para recibir instrucciones con respecto a lo que Dios espera de él ahora que es salvo. Entiende el hecho de que los esfuerzos de una persona que no es salva no producirán ningún progreso espiritual, pero cree que sus propios esfuerzos *si* rendirán fruto. Es sincero en tratar de avanzar espiritualmente, pero está sinceramente equivocado. El esfuerzo propio nunca rendirá fruto espiritual, sino que además generará un profundo sentido de frustración. Nosotros no ganamos la victoria. Ésta llega a nosotros como un regalo y sólo podemos recibirla por medio de la fe, no por nuestros propios esfuerzos, a pesar de cuán rectos y sinceros podamos ser.

Ya No Trabajamos Para Dios

Watchman Nee escribió:

Sabemos que la justificación es nuestra a través del Señor Jesús y que no requiere ninguna obra de nuestra parte, pero creemos que la santificación depende de nuestros propios esfuerzos. Sabemos que sólo es posible recibir el perdón mediante una completa confianza en el Señor; y aún así creemos que podemos ser salvos por nuestras propias obras. Tememos que no suceda nada si no hacemos algo.

Después de la salvación el viejo hábito del “hacer” se reafirma y comenzamos a confiar en nuestros propios esfuerzos otra vez. Entonces la palabra de Dios viene de nuevo a nosotros: “Consumado es” (Juan 19:30). Él hizo todo por nosotros en la cruz para perdonarnos y hará todo en nosotros para salvarnos. En ambos casos, Él es quien lo hace. “Es Dios quien obra en ustedes.”

Bienvenido A La Tierra De Gracia

El pueblo de Israel apenas había entrado en la tierra de Canaán cuando se dieron cuenta que encontrarían resistencia al atravesar ese lugar. La gente que habitaba esa tierra, era gente que no estaba dispuesta a ceder el título de sus propiedades sin pelear. Jericó fue la primera ciudad a la que llegaron los judíos al avanzar tierra dentro desde la orilla del río Jordán. Los residentes de Jericó sabían que el pueblo de Israel había llegado; por lo tanto, la ciudad “estaba cerrada, bien cerrada, a causa de los hijos de Israel; nadie entraba ni salía” (Josué 6:1).

Este fue un momento decisivo en la vida de Israel. La manera en que avanzaron hacia la ciudad fortificada sentaría un precedente para las futuras batallas que enfrentarían. Dios había introducido al pueblo en la ciudad; ahora ellos tenían que decidir quién se haría responsable de dirigirlos a través de la ciudad. Y por si acaso hubiera alguna duda acerca del plan de Dios, Él mismo declaró con respecto a Jericó:

*Mira, yo he entregado en tu mano a Jericó y a su rey, con sus varones de guerra. Rodearéis, pues, la ciudad todos los hombres de guerra, yendo alrededor de la ciudad una vez; y esto haréis durante seis días. Y siete sacerdotes llevarán siete bocinas de cuerno de carnero delante del arca; y al séptimo día daréis siete vueltas a la ciudad, y los sacerdotes tocarán las bocinas. Y cuando toquen prolongadamente el cuerno de carnero, así que oigas el sonido de la bocina, todo el pueblo gritará a gran voz, y el muro de la ciudad caerá; entonces subirá el pueblo, cada uno derecho hacia delante. **Josué 6: 2-5***

Asombrosa Gracia

Dios estableció claramente que la victoria de Israel en Jericó y en todo lugar durante su trayecto había sido el resultado de Su obra, no la de ellos. Él dijo: “Yo he entregado en tu mano a Jericó.” Toda la tierra de Canaán fue un regalo para Israel. La única manera en que los israelitas entraron fue porque finalmente le creyeron a Dios y se dieron cuenta de que sólo por fe avanzarían. Sus propios esfuerzos los llevarían no sólo al fracaso por obtener la victoria, sino que de hecho les impedirían conseguirla. No tenían por que hacer el trabajo de Dios en Canaán; Él ya lo había hecho todo por ellos. Ésta era la tierra de Gracia, y en la tierra de Gracia Dios lo hace todo. Su pueblo son simplemente beneficiarios agradecidos con su benevolencia. Israel había entrado en esa tierra por medio de la gracia y ahora pasarían en medio de ella por la misma gracia.

El Descanso Es Un Regalo De Dios

A Israel le tomó 40 años entrar en la tierra de Canaán porque se negaron a creer que Dios simplemente se las había *entregado* y que todo lo que tenían que hacer era recibirla por fe. Durante 40 años, “vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad” (Hebreos 3: 19). Mientras ellos peleaban en el desierto, el deseo de Dios era que entraran en Su reposo. El libro de Hebreos se refiere a Canaán como el tipo de descanso que los creyentes tienen en Cristo (lee Hebreos 3:11, 18; 4:1,3, 8,-11).

Es asombroso ver cómo la creencia popular de la cultura cristiana contemporánea tiende a oponerse al concepto de descanso cuando es precisamente lo que Jesús prometió dar a aquellos que le siguen (lee Mateo 11:28-30).

Así como Dios llamó a Israel hacia una tierra de reposo, de la misma manera también hoy nos llama a un lugar de reposo. Este concepto requiere una nueva mentalidad en la mayoría de las personas, especialmente en la cultura occidental. Vivimos en una sociedad en la cual la gente se va de vacaciones con sus teléfonos celulares, Palm Pilots y computadoras portátiles. Después de haber vivido en el desierto de la religión rigurosa durante tanto tiempo, descansar en Cristo –confiar en Él para que se exprese a través de nosotros– suena como si fuéramos flojos y negligentes. Muchos piensan equivocadamente que el reposo es algo así como un tipo de pasividad, lo cual no es así. El reposo significa confiar en Cristo como nuestra Fuente de Vida, dependiendo de Él para impulsar nuestras acciones con Su fuerza y Su dirección.

Ya No Trabajamos Para Dios

Como legalista, el concepto del reposo era tan extraño para mí que no podía comprenderlo. No sabía que el reposo era un regalo de Dios. Pensaba que era pecado. Sinceramente pensaba que el único momento en que encontraríamos reposo era cuando moríamos e íbamos al cielo. Había un versículo que solía leer en los funerales para darles consuelo a los familiares afligidos. Les compartía Hebreos 4:10: "Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas."

Al hacerlo, les hacía ver con ternura que nuestro querido amigo difunto "había entrado en el reposo de Dios y había reposado de sus obras."

Les decía que el cielo es un lugar donde no hay más peleas. Es un lugar en el cual simplemente descansamos en Cristo y disfrutamos de Su presencia por siempre.

Durante años la idea de entrar en el reposo de Dios y reposar de nuestras labores fue para mí como morir e ir al cielo. Entonces un día leí el *siguiente* versículo del pasaje-Hebreos 4:11, el cual dice: "Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia." ¿Qué? ¿Ser diligente para entrar en *aquel* reposo? Ahora tenía un problema. Siempre había enseñado que el reposo significa morir. Ahora me encontraba confrontando el versículo que dice que sea yo diligente para entrar en aquel reposo si no quiero ser desobediente ante Dios. Sabía que tenía que volver a examinar ese versículo otra vez y esperar haberlo interpretado de manera equivocada, o de otra manera, tendría serios problemas. En aquel momento no sabía que *ya* había muerto con Jesucristo y podía reposar de mis obras.

Nuestra Parte Y La Parte De Dios

- "Entiendo que la salvación es un regalo, pero cuando nos convertimos en cristianos tenemos ciertas responsabilidades al vivir la vida cristiana, ¿verdad?" preguntó Kelly.

- "No solamente nos recostamos y nos dejamos llevar hacia el cielo sin tener ninguna obligación". Sus aseveraciones reflejan la creencia de que si no nos apropiamos de ciertas cosas que debemos hacer para Dios, podemos convertirnos en personas pasivas y flojas.

¿Cuál es la responsabilidad de nosotros hacia Dios? En una ocasión los discípulos le preguntaron a Jesús acerca de las obras que debían hacer para

Asombrosa Gracia

Dios. “Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios? Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que *creáis* en el que Él ha enviado” (Juan 6:28-29, énfasis añadido). Cuando se le preguntó sobre las cosas que se supone debemos hacer para hacer las obras de Dios, Jesús dio una obra: crean. Si vamos a tomar las palabras de Jesús al pie de la letra, entonces la fe es la obra fundamental del cristiano (y aún eso es un regalo de Él –lee Efesios 2:8).

Ese hecho no significa que no haya nada más que hacer, sino que nada más se *puede* hacer, a menos que fluya de la relación de fe en Él, como nuestra fuente de vida constante (lee Juan 15:5). Al confiar en Él descubriremos la realidad de la verdad: “Fiel es el que os llama, *el cual también lo hará*” (1 Tesalonicenses 5:24, énfasis añadido).

La razón por la que Israel tomó posesión de Canaán no fue debido a ninguna de las obras que habían hecho, sino por la promesa que Dios le había hecho a Abraham muchos años antes (lee Génesis 12:1-3). Recibieron la bendición no por sus obras si no por la obra de Dios. Fue solamente por el mover de Dios que ellos pudieron disfrutar la abundancia de la vida. Esto ocurrió por causa de Su pacto que El había hecho con ellos a través de su padre Abraham.

Los Cristianos Son Un Pueblo De Pacto

Dios ha hecho un pacto con los cristianos de hoy. Tal y como fue el caso en el pacto que estableció con Abraham, la responsabilidad de cumplir con el pacto depende de sus obras, no de las obras del hombre. Nosotros solo recibimos sus regalos de gracia por fe. Dios nos promete el mismo reposo que le ofreció a Israel.

No pienses que el ofrecimiento de reposo de Dios terminó cuando Israel entró en Canaán: Dios tiene en mente un plan más grande que el que tiene para Israel. Ese plan te incluye a ti.

El escritor del libro de Hebreos dijo: “*Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día. Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios*” (Hebreos 4: 8-9). Hay un reposo que es más grande y mejor que el de Canaán; es el reposo que podemos experimentar a través de nuestra vida en CRISTO. Canaán es como echarle un vistazo a una tarjeta postal de \$5.00 de Hawai mientras que estar “en Cristo” es vivir en una casa de playa lujosa en Maui. -¡No hay comparación!- Experimentar Su vida sobrepasa

Ya No Trabajamos Para Dios

cualquier cosa que Israel pudiera haber conocido en la tierra prometida. No hay nada que podamos hacer para ganarla; sólo podemos aceptarla como un regalo.

En Génesis 15 encontramos un pasaje que ilustra claramente la naturaleza unilateral de la gracia de Dios. Después de hacer salir a Abraham de su casa en la noche y decirle que contara las estrellas del cielo, le dijo: *“Así será tu descendencia”* (15: 5). Abraham le creyó a Dios pero no podía imaginarse cómo sucedería tal cosa ya que no tenía ningún hijo, y él ya era un hombre viejo. Entonces Dios le dio las instrucciones que parecen extrañas para nuestras mentes modernas: *“Y le dijo: Tráeme una becerro de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, una tórtola también, y un palomino. Y tomó él todo esto, y los partió por la mitad, y puso cada mitad una enfrente de la otra; mas no partió las aves”* (Génesis 15:9-10).

Esto puede sonar como una escena extraña y horrible, pero para Abraham tenía sentido. Comprendió que Dios estaba a punto de ratificar un pacto.

Esta era la manera común en la que se establecían los pactos en los días de Abraham. Los animales sacrificados se partían por la mitad. Dejando un sendero entre ellos y las dos partes que establecían el pacto pasaban juntos por ahí para sellar el acuerdo. Ratificar un pacto era mucho más fuerte que hacer un contrato. La sangre presente en la ratificación del pacto, indicaba que las partes que pasaban por el sendero estaban dispuestas a cumplir con los términos del pacto aun si ello les costara la vida.

En la Biblia *nada* era más serio que un pacto. En un contrato los hombres acuerdan que ambas partes cumplirán con su parte. Si alguno muere antes de cumplir con su parte del trato, el contrato se anula. Sin embargo, cuando uno establecía un pacto con otra persona, se estaba indicando que se cumpliría con lo pactado sin importar lo que la otra persona hiciera. Los contratos establecen una proposición de 50-50, pero cuando una persona hace un *pacto* está afirmando que cumplirá con el 100% de su parte aun cuando la otra persona no cumpla con nada absolutamente.

Mientras Abraham preparaba los sacrificios para el pacto, debió de haber sentido una gran ansiedad porque iba a establecer un pacto con Dios. Sin embargo, mientras se acercaba el tiempo para que el pacto se ratificara, una serie de eventos inesperados ocurrieron. *“Mas a la caída del sol sobrecogió el sueño a Abram, y he aquí que el temor de una grande oscuridad cayó sobre él”* (Génesis 15:12).

Asombrosa Gracia

Cuando Dios estuvo listo para sellar el pacto, hizo caer a Abraham en un sueño profundo. “Y sucedió que puesto el sol, y ya oscurecido, se veía un horno humeando, y una antorcha de fuego que pasaba por entre los animales divididos” (Génesis 15:17).

El humo y el fuego que aparecieron era la presencia manifiesta de Dios. Es notable que en este evento, sólo un representante simbólico de las partes pasó por en medio del sendero de los animales. El único que pasó entre las dos mitades animales fue Dios. El pacto se cumplió sólo por parte de Dios. Sólo el Dios mismo pudo cumplir sus promesas.

Dios Lo Hace Todo

No pases por alto el significado del pacto de Dios con Abraham. Israel lo hizo y esto le costó pasar 40 años en el desierto. Cuando el tiempo se cumplió para que el pacto se ratificara, Dios hizo caer en un profundo sueño a Abraham por una razón importante. No había manera en que Abraham pudiera vivir el tiempo suficiente para cumplir con las promesas que hubiera hecho por los sacrificios. Era como si Dios estuviera diciendo, “Abraham yo se que tienes buenas intenciones pero no hay absolutamente nada que puedas hacer para mí. Nuevamente romperías con las promesas hechas, así que por esa razón quiero que te acuestes y *descanses* mientras yo ratifico mi pacto. Yo haré todo el trabajo. Simplemente confía en mí como el receptor para todo lo que hago”.

Abraham había creído que él y Dios iban a establecer un pacto juntos, pero Dios sabía que un pacto bilateral sólo conseguiría que Abraham fracasara. Así que en lugar de hacer un pacto *juntos*, Dios se responsabilizó del pacto por ambas partes, asumiendo la responsabilidad para cumplir ambas partes del pacto. El sueño de Abraham es un simbolismo del reposo que experimentamos en Cristo. Cualquier pacto que tengamos con Dios necesita ser unilateral porque carecemos totalmente de la habilidad para cumplir con las obligaciones que tenemos.

Muchos cristianos han malinterpretado el nuevo pacto. Piensan que la salvación funciona de la siguiente manera: Dios nos perdona todos nuestros pecados del pasado. Ahora nos pide que le sirvamos a través de nuestras acciones. Nos da una Biblia para decirnos cómo vivir para Él. Nos ofrece ayudarnos a hacer las cosas que necesitamos hacer en cualquier momento que le pidamos. Creen que nos perdonó, esa fue Su parte.

Ya No Trabajamos Para Dios

Ahora nosotros vivimos para Él. Esa es nuestra parte, ¿verdad? ¡Nada podría estar más alejado de la realidad! Para empezar, si no pudimos salvarnos a nosotros mismos, ¿qué nos hace pensar que nosotros podemos vivir una vida cristiana ahora que somos salvos? El que nosotros creamos que podemos vivir la vida cristiana es comparable al pensamiento de Abraham. El tenía 100 años de edad cuando nació Isaac ¡100 años de edad! ¡No se necesita ser un genio para concluir que una doble dosis de viagra, unas sábanas de satín, una música suave, un candelabro y una esposa dispuesta, no eran suficientes! Debí haberlo intentado, pero sin un milagro de Dios, no iba pasar nada. O Dios tenía que asumir la responsabilidad de todo, o el pacto no se habría cumplido.

El Camino Hacia La Victoria

-”¿Por qué dices que necesito descansar en Cristo?” Me preguntó Rodney. -”Soy el presidente del comité de alcance evangelístico en nuestra iglesia. Si descanso, ¿quién va dirigir los esfuerzos para llevar el evangelio a los no creyentes de nuestra comunidad?”

La pregunta de Rod me daba vueltas en la cabeza, haciéndome recordar mis propias experiencias pasadas en el ministerio. Durante muchos años yo había creído que no había tiempo para descansar. Después de todo, yo estaba en el ministerio y había lugares a donde ir, cosas que hacer y gente que ver. Mi vida estaba ilustrada en un poema que alguna vez oí que dice: “¡Mary tenía un corderito; solía ser una oveja! ¡Después se unió a la iglesia local y murió por falta de sueño!” Yo solía decir que preferiría quemarme por Dios que oxidarme. Entonces un día el Señor me hizo ver esto: *-”De cualquier manera estás fuera.”* Ahora sé que Dios no quiere que nos quememos *sino que nos encendamos*. La preocupación de Rodney de que el trabajo de Dios no se haría si él descansara la comparten muchos creyentes, pero simplemente no es cierta. Descansar en Él significa que Dios nos anima y motiva.

Un artículo publicado en un periódico cristiano disputaba con el asunto de cómo vamos a descansar en Cristo y aún así ser constantes en nuestro espíritu de servicio. El autor concluyó que lo que necesitamos es un equilibrio, reservando un tiempo para descansar a los pies de Jesús y un tiempo para trabajar en el campo. El punto de vista de este autor es común en la iglesia contemporánea, pero omite el elemento esencial de descansar en Él. En ningún momento es necesario escoger entre descansar en Jesús y servirle. Es posible hacer ambas cosas simultáneamente. *“Pero los que esperan a Jehová tendrán*

Asombrosa Gracia

nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán” (Isaías 40:31).

Los que confían en el Señor como su Fuente son activos, pero su actividad la impulsa un poder que no es suyo –así que descansan y trabajan al mismo tiempo. El camino hacia la victoria está en descansar en Cristo reconociendo que Él es nuestra vida. Es darse cuenta de que en la tierra de Gracia no trabajamos para Dios, si no que le permitimos a Él trabajar a través de nosotros. Jesús quiere que reconozcamos nuestra total incapacidad para producir las obras que tienen un valor eterno, Él quiere ser el único que hace las obras a través de nosotros al mismo tiempo cuando renunciamos a nuestra propia capacidad y dependamos continuamente de Él. Es obvio que Abraham no llegó a ser el padre de una gran nación sin involucrar a Dios. El origen de la capacidad de Abraham para tener hijos a una edad avanzada fue el divino consentimiento de Dios, y no la capacidad de Abraham para realizar la tarea. Cuando nació Isaac Abraham nunca se proclamó como una “máquina perfecta de amor”. Él sabía quién era la fuente de su capacidad. Fue bastante obvio a los ojos de todos, saber cómo sucedieron todas las cosas. Era el mover de Dios. El camino de Abraham hacia la victoria fue por fe y nada más.

Elegir Lo Que Vamos A Creer

Cuando el pueblo de Israel se encontró frente a los muros fortificados de Jericó, tuvieron que decidir lo que iban a creer. Pudieron haber creído que Dios había sido lo suficientemente bueno para dirigirlos a través del río Jordán y en la tierra prometida, y ahora era su turno de conquistar la ciudad con su propia determinación y entrega. Afortunadamente, Israel no tomó ese enfoque, aunque hubiera parecido lógico. En lugar de eso, eligieron creer en las palabras de Dios acerca de que Él les había entregado a Jericó como un regalo.

No le pidieron que los ayudara a derribar los muros de la ciudad, sino que simplemente siguieron las instrucciones de Dios sobre cómo proceder. Descansaron en Él, avanzaron en completa obediencia y confiaron en que Él haría el trabajo. En consecuencia, Dios hizo la obra y ellos sólo cosecharon los frutos. ¡Qué vida nos han dado en Cristo! Él hace la obra y nosotros obtenemos los beneficios. Qué diferente es la tierra de Gracia del desierto de la religión, donde las bendiciones están directamente proporcionadas a nuestros propios esfuerzos. Cuando vivíamos en el desierto, las bendiciones eran una recompensa a la fidelidad. Aquí en la tierra de Gracia, son un regalo incondicional. En el desierto, nuestras obras eran lo más importante.

Ya No Trabajamos Para Dios

En la tierra de Gracia, Su obra es lo que se convierte en el punto primordial de la vida. Lo único que necesitamos hacer es aprender a vivir en este nuevo mundo, una lección que a veces no se aprende fácilmente, como estuvo a punto de ocurrirle a Israel.

Asombrosa Gracia

SEXTO

Nuestro Mejor Esfuerzo Nos Arruinara



-*"¡No puedo creer que haya hecho una elección tan tonta! Sé quién soy en Cristo. Entiendo lo que significa el que Él viva a través de mí. ¿Cómo pude fallar tan miserablemente?"* Brit había llegado a entender su identidad en Cristo apenas hace unos meses. En ese entonces, yo los había estado viendo a él y a su esposa para darles consejería acerca de los problemas que estaban teniendo en su matrimonio. Durante el tiempo que pasamos juntos, Brit había podido ver que una gran parte del problema era la forma en que trataba de controlar a su esposa. Se sabía que era sarcástico y crítico cuando su esposa hacía algo que a él no le gustaba.

Jana era una mujer callada que batallaba con sentimientos de inferioridad. Siempre que Brit iniciaba su modo de ataque, ella por lo general accedía a lo que él deseaba hacer, y después se aislaba -negándose a tener comunicación durante días-. Este patrón se había repetido muchas veces durante los siete años que habían estado casados. Hasta que ambos habían llegado a la conclusión de que la mejor solución para ellos era la de separarse.

Habían venido a verme para que los aconsejara porque un amigo se los recomendó. Nunca había visto a 2 personas que estuvieran tan ansiosas de recibir la verdad acerca de su identidad en Cristo. Ambos se habían sentido culpables por la manera en que actuaban el uno hacia el otro constantemente; rápidamente también, llegando al punto en el que entendieron lo que significa confiar en Cristo, permitiéndole a Él controlar sus vidas y su matrimonio.

Ahora, a casi tres meses después, Brit se sentó frente a mi obviamente decepcionado. -*"Anoche lo hice. Jana no estuvo de acuerdo conmigo en algo en lo que yo me siento fuerte y la insulte. No me detuve hasta que ella salio del cuarto llorando. Esta mañana le pedí disculpas pero se negó a hablar del asunto. Fue cuando te llamé. En este momento me siento como un infeliz"*.

Asombrosa Gracia

Problemas En El Paraíso

Antes de continuar con Brit y Jana, volvamos a lo que hemos estado aprendiendo acerca de la nación de Israel en la tierra prometida. Aun con el sabor fresco de la victoria en sus mentes, el pueblo de Israel avanzó desde Jericó hasta la siguiente ciudad en su camino. Al acercarse a Hai, Josué envió por delante a una pequeña unidad de hombres que iban a espiar la tierra para determinar los recursos que iban a necesitar para saquear la ciudad. Poco tiempo después los hombres volvieron con sus recomendaciones: *“Y volviendo a Josué, le dijeron: No suba todo el pueblo, sino suban como dos mil o tres mil hombres, y tomarán a Hai; no fatigues a todo el pueblo yendo allí, porque son pocos”* (Josué 7:3).

Siguiendo su consejo, Josué envió tres mil hombres para tomar la ciudad de Hai. En poco tiempo el ejército de Israel regresó corriendo hacia su campamento. Su reporte fue trágico: la batalla había sido una pérdida total; no solamente habían fracasado en derrotar a la ciudad, sino que además, 36 de sus hombres habían muerto en la batalla. Exhaustos, los hombres les explicaron cómo habían apenas salvado sus vidas. Fue en ese momento cuando Josué se postró en oración, haciéndole al Señor la pregunta que hacemos la mayoría de los creyentes cuando sufrimos una derrota: -“¡Ah, Señor Jehová! ¿Por qué...?” (Josué 7:7). En el caso de Josué la respuesta era aparente. Dios le había dicho específicamente a la gente que no tocara ninguno de los desechos de la batalla cuando conquistaran Jericó. Su propósito era que toda la ciudad se mantuviera separada para demostrar que Jericó sería derrotada no con la fuerza de Israel, sino con su Poder. (Lee Josué 6: 17-19).

Desobedeciendo el mandato de Dios, uno de los soldados Israelitas violó la orden y tomó algunas cosas que Dios había declarado como Suyas. Actuó independientemente y tomó algunos de los despojos, a pesar de lo que Dios había dicho. Su independencia le costó caro. Hubo hombres muertos, y toda una nación fue confundida. Cuando Acán robó las cosas, quizá pensó que era algo insignificante. Incluso podría haber justificado su comportamiento pensando que con tanta riqueza en Jericó, su decisión de tomar una prenda y un poco de oro y plata no tendría ninguna consecuencia. Aunque Dios había introducido milagrosamente a Israel en el paraíso que les había prometido desde el tiempo de su padre Abraham, eso no exentaba al pueblo de un fracaso. De la misma manera cuando Brit y Jana vinieron a verme para recibir consejería matrimonial empezaban a darse cuenta de que el hecho de que Dios nos introduce en la tierra de Gracia, no nos exenta de la posibilidad del fracaso. La misma fe es necesaria para guiarnos en victoria a través de ella.

Nuestro Mejor Esfuerzo Nos Arruinara

Cuando empecé a comprender mi identidad en Cristo, al principio pensé que nunca dejaría de disfrutar esta maravillosa experiencia. Estaba tan impactado con lo que acababa de descubrir acerca de mi identidad en Cristo, que pensé que nunca volvería a fracasar. Después de todo, Jesús peleaba mis batallas, por lo tanto tenía asegurada la victoria. Sin embargo, así como Brit y Jana lo aprendieron, pronto empecé a descubrir que el caminar en la gracia no significa que la posibilidad de fracasar no volverá. Como Acán, menosprecié el daño potencial de actuar independientemente de Dios.

Uno podría preguntarse como es que Acán pudo revelarse en contra de Dios después de haber visto sus obras maravillosas en Jericó a favor de Israel. Sin embargo, sería sensato no ser demasiado duro en juzgar a Acán. Es cierto que su comportamiento no se puede justificar, la verdad es que todos hemos experimentado el fracaso. Cada uno de nosotros puede sentirse relacionado con la vergüenza de Brit después haber matado con palabras a su esposa. ¿Qué es lo que motiva a la gente que ha visto las obras maravillosas de Dios en sus vidas, a elegir actuar algunas veces independientemente? Si el viejo hombre que éramos en Abraham está muerto, entonces ¿por qué aún pecamos?

Necesitamos Entender El Campo De Batalla

Quizá nos ayudaría comprender claramente el significado de algunos términos comunes para tener claro por qué siendo creyentes aún pecamos algunas veces, a pesar del hecho de que nuestra naturaleza es santa. Tenemos el potencial de decir no a la tentación cada vez que la enfrentamos, pero el hecho de ignorar en dónde reside la batalla del creyente, ha llevado a muchos al fracaso. Si no entendemos el método de operación que el enemigo usa en sus ataques siempre seremos vulnerables. Cualquier enemigo tiene la ventaja cuando ataca en la oscuridad. Si queremos estar preparados para mantenernos en victoria en las batallas en la tierra de Gracia, es importante que entendamos el significado de algunas palabras para que conozcamos el terreno en la tierra en la cual vivimos ahora. Considera estos tres términos y su significado:

· *La naturaleza pecaminosa.* Esta es la naturaleza que posee cada persona que está en Adán. Es la naturaleza del no creyente (lee Efesios 2 2:3). En la salvación Dios hace morir nuestra naturaleza pecaminosa para que ya no exista en nosotros (lee Romanos 6: 1-3, 66; Gálatas 2:20; Colosenses 3:3).

De este tema se habló a fondo en el capítulo 4. Hay muchos creyentes confundidos debido a la traducción que los traductores de la Nueva Versión Internacional hicieron de la palabra griega *sarx* (carne), al traducirla como “naturaleza pecaminosa”. Estos hermanos fueron, sin lugar a duda, sinceros

Asombrosa Gracia

en su esfuerzo por hacer la traducción con exactitud, pero simplemente se equivocaron en ésta. Si lees la NVI, no te confundas cuando encuentres la frase “naturaleza pecaminosa” en tu Biblia. Simplemente sustituye la palabra “carne” en tu mente. Esa es la palabra usada en otras traducciones y es una mejor opción. Los cristianos no tienen una naturaleza pecaminosa porque ésta murió al momento de recibir a Cristo.

· *Carne.* Ésta es la palabra utilizada a menudo en la Biblia para describir la autosuficiencia. Algunas veces puede significar “piel,” pero con frecuencia se refiere a las técnicas que utilizamos para manejar la vida (lee Juan 1:13; Romanos 7:5; 8:4-13; 13:14; 1 Corintios 1:26; Gálatas 3:3; 5:17,24; Filipenses 3:3-4). *La carne* denota las estrategias que hemos desarrollado para manejar nuestros asuntos en nuestra vida cuando no estamos dependiendo de Cristo. Es un comportamiento aprendido que se expresa cuando vivimos independientemente. Cuando nos convertimos en cristianos, nuestra carne no murió. Nuestros patrones aprendidos de autosuficiencia se mantienen guardados en nuestra mente, dispuestos a activarse cuando no dependemos de Cristo para que viva a través de nosotros.

· *Pecado.* Todos los cristianos poseen una nueva naturaleza que los hace desear comportarse de una manera que honre a Jesucristo. Hay sin embargo, un poder interior que necesitamos enfrentar. Esta fuerza del pecado es una fuerza en nuestro cuerpo imperfecto que siempre está lista para arrastrarnos hacia el pecado. Pablo personifica el pecado, separando su presencia dentro de él de su verdadera identidad. Con respecto al pecado expresado a través de su conducta, él dijo: “De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí” (Romanos 7:17). Una vez más, tres versículos después, dice: “Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí” (Romanos 7:20). En dos ocasiones, en tres versículos Pablo señala la realidad del pecado.

Mientras que la naturaleza vieja del pecado del cristiano ha muerto y Cristo se ha convertido en tu razón de vivir, aún vive dentro del mismo cuerpo que siempre has tenido -un cuerpo que aún no ha sido completamente perfeccionado-. Un día recibiremos cuerpos glorificados, libres de la influencia del pecado, pero mientras tanto estamos confinados en estos cuerpos que aún sufren las consecuencias del pecado que aún está en ellos.

Cómo Se Pierde Una Batalla

“No sé qué hacer con un problema que tengo. Sé que la Biblia dice que mi viejo hombre fue crucificado, ¡pero continúa apareciendo en mi vida! Yo entendía

Nuestro Mejor Esfuerzo Nos Arruinara

por qué Bruce decía eso. No entendía la diferencia entre el poder del pecado que mora en él y su vieja naturaleza pecaminosa. Él pensaba que su viejo hombre aún le estaba causando problemas.

La vieja naturaleza pecaminosa nunca representa un problema para el creyente porque ya ha muerto en la cruz. La derrota en la batalla se presenta cuando el cristiano permite que el poder del pecado que mora en él lo lleve a actuar en la carne. El actuar en la carne es simplemente usar nuestras habilidades naturales, en lugar de confiar en Cristo para que les dé vida a nuestras acciones.

El depender de nuestras habilidades naturales no se ve mal si son religiosas. Yo solía pensar que el caminar en la carne se refería al hombre que se pasaba la noche del sábado emborrachándose y después se presentaba en la iglesia el domingo en la mañana con los ojos irritados. Según yo, eso era la “carne”. Si un hombre estaba teniendo una aventura, eso era la carne. Si alguien estaba desfalcando a su compañía, eso era la carne. Es cierto; todas esas cosas son un indicio de que alguien está viviendo con sus propias habilidades naturales, sin depositar su confianza en Cristo. Sin embargo, la carne no tiene que verse así.

Muchos cristianos sinceros están caminando en pos de la carne por una simple razón: están dependiendo de sí mismos, están tratando de vivir la vida cristiana en lugar de confiar en Cristo como la Fuente de su conducta. Es el mismo error que Josué cometió en Hai al enviar espías para ver qué recursos necesitaban para derrotar esa ciudad. Solamente necesitamos *un* recurso en la tierra de Gracia.

Charles Trumbull escribe sobre su estadía en Edinburgh, donde se enteró de una reunión en la que el orador iba a hablar sobre el tema de los recursos de la vida cristiana. Dijo lo siguiente: *“Fui dispuesto a escucharle hablar. Esperaba que nos diera una serie de cosas definidas que pudiéramos hacer para fortalecer nuestra vida cristiana; y yo sabía que las necesitaba. Pero sus primeras palabras me mostraron que me había equivocado, al mismo tiempo que hacían que mi corazón latiera fuertemente con un nuevo gozo. Dijo algo así: “Los únicos recursos de la vida cristiana son sólo –Jesús”. Eso fue todo, pero fue suficiente.*

A los cristianos del mundo occidental les resulta difícil creer esto. Nuestra cultura nos ha programado a través de toda nuestra vida a hacer todo lo mejor posible, a destacar con nuestro esfuerzo y dedicación. Muchos han adoptado esa filosofía en su vida cristiana, pensando que a Dios le complace. Incluso he oído decir que debemos hacer todo lo mejor posible. Después Dios hará el

Asombrosa Gracia

resto. ¡Eso no se encuentra en ninguna parte de la Biblia! Los cristianos no deben hacer todo lo mejor posible y luego dejarle a Dios hacer el resto. Necesitamos confiar en que ¡Él lo hará *todo*! Nuestro mejor esfuerzo nos va a arruinar porque no fuimos llamados a hacer nuestro mejor esfuerzo, sino a confiar en todo momento en Cristo como nuestra Fuente de vida. *Él* es lo mejor de nosotros. El propósito total de que Cristo more en el creyente es que ahora dependamos de Su habilidad. ¿Acaso esto significa que nuestras habilidades yacen inutilizadas en nuestro interior? Para nada. Su vida va a impulsar nuestras habilidades, convirtiéndolas así en Sus habilidades.

En una ocasión alguien me objetó mi aseveración acerca del hecho que necesitamos confiar en que Cristo es quien hace todas las cosas y no nosotros. -"Inclusive Pablo trabajaba y se esforzaba en el ministerio," me dijo.

-*"Tiene usted razón,"* le respondí, -*"pero fíjese en la manera en que Pablo realizaba ese esfuerzo. Colosenses 1:29 dice: "Por ese propósito yo también trabajo, esforzándome según Su poder, el cual obra poderosamente en mí"* (énfasis añadido).

De ninguna manera estoy a favor de la pasividad en la vida cristiana. El ejército de Josué derrotó a Hai, como se escribió en el capítulo 8 de Josué. Ellos pelearon la batalla estableciendo una emboscada, atacando a sus enemigos y tomaron la ciudad. Sin embargo fueron prestos para recordar la promesa de Dios cuando les dijo: *"El Señor tu Dios te lo entregará en tu mano"* (Josué 8:7) Nos esforzamos, trabajamos, peleamos. Si participamos activamente en lo que el Espíritu Santo está haciendo en el mundo a nuestro alrededor, pero lo hacemos porque dependemos de Su poder, el cual obra poderosamente en nosotros. Con respecto a su ministerio, el apóstol Pablo dijo: *Tengo, pues, de que gloriarme en Cristo Jesús en lo que a Dios se refiere. Porque no osaría de hablar sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras.* Romanos 15:17-18 (énfasis añadido). Pablo reconocía que su ministerio había sido en realidad el resultado de Cristo obrando a través de él. Vivir de otra manera es caminar en pos de la carne.

La esencia en la carne es el autoesfuerzo, el cual tiene su origen en la vida independiente. La Biblia nos previene repetidamente en contra de caminar en pos de la carne (Lee Romanos 8:4-5, 7-8, 13:14). Sin embargo, muchos cristianos pasan la vida tratando de encontrar nuevas formas de fortalecer su carne religiosa para poder vivir la vida que ellos creen que es del agrado de Dios. Recuerda que la carne puede verse *bien* (Lee Filipenses 3:4-6), pero sigue siendo carne.

Nuestro Mejor Esfuerzo Nos Arruinara

Tú No Eres Tu Propio Enemigo

Es importante comprender que el pecado puede morar en nosotros, pero no es parte de nuestra identidad. No es lo que somos. En dos ocasiones Pablo dijo que el pecado moraba en él (lee Romanos 7:17,20), pero nunca pensó ni por un momento que fuera parte de su identidad. No creía que fuera un hombre malo simplemente porque a veces no se encontraba haciendo las cosas que quería hacer, sino practicando las que odiaba (lee Romanos 7:15). Entendía que el pecado que moraba en él era la fuente de su mal comportamiento.

Este hecho no minimiza la seriedad del pecado en nuestra vida. De ninguna manera eludimos nuestra responsabilidad de pecado a causa del pecado que mora en nosotros. Somos responsables de nuestras propias decisiones. No obstante, entender lo que es el pecado que mora en nosotros nos equipa para triunfar sobre él cuando nos damos cuenta que no somos malos solo porque a veces hacemos lo incorrecto. Puede ser una mala acción, pero como cristianos no podemos ser otra cosa que gente recta creada por Dios.

Antes de que yo entendiera mi identidad en Cristo, a menudo experimentaba auto-condenación en mi vida, debido a los pecados que cometía. Era un blanco fácil para el enemigo porque no le costaba mucho hacerme sentir que yo debía ser básicamente malo.

Quizás había sido impaciente con mis hijos, quizás había iniciado una discusión con mi esposa, quizás había tenido un pensamiento de lujuria, o había cometido otro tipo de pecado que me conducía a decir: -"¿Dios, qué me pasa?" Sentía como si tuviera una doble personalidad, deseando a veces vivir una vida santa y en otras ocasiones deseando actuar con maldad.

Sabía que era cristiano, pero sentía que el fondo de mi ser había algo maligno. Era completamente sincero en mi caminar con Cristo, pero veía este "gemelo maligno" acechando en mi interior, tratando de salir de mí si yo no lo mantenía atado todo el tiempo. Creía que de alguna manera yo mismo era mi peor enemigo. Algunas veces este pensamiento se reforzaba con la enseñanza bíblica que citaba el tan a menudo llamado "teólogo" Pogo, diciendo: -"Conocemos al enemigo, que somos nosotros". Yo creía cada una de esas palabras. Después de todo, ciertamente mis experiencias parecían validar el hecho de que yo mismo era mi peor enemigo.

Quizá puedas identificarte con la manera en que me siento, y quizá creas aún que es así –pero espero que tus creencias cambien. De otra manera, permanecerás en la misma esclavitud de auto-condenación que yo a

Asombrosa Gracia

menudo experimenté. La verdad que te hará libre es que “tú no eres tu propio enemigo”. No hay nada de malo en ser cristiano. Sólo hay algo malo *en ti*, es decir, el pecado que mora en tu interior. ¿Sientes que a veces eres malo? Eso no significa que seas malo, sino que solamente es un indicio de la presencia del pecado que mora *en ti*.

Pablo afirmaba con determinación “Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí” (Romanos 7:21). No decía que él era malo, sino que el mal estaba presente en él. Dos veces en un sólo versículo, él cita la ubicación del pecado que moraba en él, diciendo: *“Pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros”* (Romanos 7:23, énfasis añadido). Pablo decía que el pecado moraba en su cuerpo.

Una pareja que conozco descubrió recientemente que la esposa tenía cáncer. Su esposo había mantenido informados a sus amigos por medio del correo electrónico. A menudo describía el cáncer como “ese enemigo”. El cáncer era un enemigo que amenazaba la salud de la esposa, y los médicos tenían que atacarlo con toda intensidad. Mientras los médicos luchaban por su vida, el cáncer empezó a desaparecer, y a estas alturas, ya no se podía detectar.

Así es el poder del pecado que mora en nosotros. Es una “enfermedad” que cada uno de nosotros heredó de nuestro padre Adán. Es un invasor que solamente desaparecerá al recibir continuamente el ministerio de la vida de Jesucristo que mora en nosotros.

Pablo hizo una observación interesante en Romanos 5:10: *“Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida”*. En este versículo él habla de dos aspectos de la salvación: por una parte, afirma que somos salvos. Dice que a través de la muerte de Jesucristo fuimos reconciliados. Es a través de la muerte de Jesús en la cruz, que hemos sido hechos libres de la paga del pecado. Sin embargo, Pablo no se detiene ahí, sino que continúa y dice que “somos salvos por Su vida”. No somos salvos solamente, sino que además somos salvos por su vida. ¿De qué? Del poder del pecado. Lo que continuamente nos salva de éste es la vida de Jesucristo que mora en nosotros. Jesús es la cura milagrosa para el cáncer del pecado que mora en nosotros. Todos los cristianos han disfrutado el remedio para la pena de muerte por medio de la muerte de Jesucristo, pero muchos no están aprovechando la cura eterna contra el poder del pecado en nuestra vida. Esa cura es la vida de Jesucristo que mora en nosotros.

Nuestro Mejor Esfuerzo Nos Arruinara

Al aplicar la eficacia de la vida de Cristo sobre el poder del pecado, caminaremos en victoria. El ha redimido nuestra vida para siempre del pecado. Pedro declaró que “todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados” (Hechos 10:43 VRV –en la versión Reina Valera, nota la promesa de la remisión de pecados en Mateo 26:28; Marcos 1:4; Lucas 1:77; 3:3; 24:47; Hechos 2:38; Romanos 3:25). El pecado no tiene poder sobre el creyente mientras éste descansa en la suficiencia de Cristo. Andrew Murray ilustra este principio de la siguiente manera:

-”He leído acerca de un león al que solamente su amo podía respetar o mantener calmado. Uno podía acercarse si el domador estaba presente, pues el león se doblegaba, su naturaleza salvaje se transformaba y su sed de sangre temblaban ante la presencia del domador. Uno podía colocar el pie en su cuello mientras el domador estuviera ahí. Aproximarse al león sin que estuviera el domador significaba una muerte instantánea. De igual manera, el pecado puede morar en el creyente y aun así no actuar. La naturaleza pecaminosa de la carne, se revela contra Dios, pero la presencia de Jesús la neutraliza. En fe, el creyente confía en el Hijo de Dios para tener controlado el pecado que mora en él; confía en Jesús para hacer morada con El. La unión y el compañerismo es el secreto de una vida santa: En El no hay pecado”.

El drama de la historia de Israel se intensificó cuando se descubrió el pecado de Acán. Cuando lo atraparon, lo trajeron ante el pueblo junto con sus hijas, sus bueyes, sus burros, sus ovejas, sus tiendas y todo lo que le pertenecía.

*Y le dijo Josué: ¿Por qué nos has turbado? Túrbete Jehová en este día. Y todos los israelitas los apedrearon, y los quemaron después de apedrearlos. Y levantaron sobre él un gran montón de piedras, que permanece hasta hoy. Y Jehová se volvió del ardor de su ira. Y por esto aquel lugar se llama el Valle de Acor, hasta hoy. **Josué 7:25-26***

Durante muchos años no podía imaginarme porqué la respuesta de Israel al pecado de Acán fue tan vehemente, pero desde que empecé a caminar en la tierra de Gracia he logrado entender lo que sucedió. El pecado de Acán es una imagen de lo que es el pecado que mora en nosotros actuando la carne y no hay forma de minimizarlo. La carne en nuestra vida se necesita atacar sin piedad, o ésta finalmente nos destruirá. La misericordia no existe cuando se trata de atacar el cáncer. De igual manera, el cáncer del pecado que mora en nosotros se necesita enfrentar con una total rectitud, o su influencia en nuestras

Asombrosa Gracia

vidas destruirá permanentemente nuestro caminar en victoria, solamente la fe en la vida de Cristo que mora en nosotros derrotará la carne y nos permitirá caminar en completa salud espiritual. No somos nuestro propio enemigo. Nuestra carne es el enemigo, necesitamos derrotarla con una fe inquebrantable, la cual dirige a cada paso nuestro caminar.

SEPTIMO

Dios Ha Dejado De Dar



Un domingo por la mañana me encontraba sentado en la oficina esperando a que comenzara el servicio. Pensaba en el momento y esperaba que todos sintiéramos la presencia de Dios obrando en nosotros. Unas cuantas semanas antes había hecho algo que pensé que tendría sentido, lo cual parecía haber creado una atmósfera y expectación entre la congregación. Le había pedido a la gente que se reuniera en oración para que Dios “derramara sus bendiciones sobre nosotros” durante el tiempo que estuviéramos en la iglesia. Este tiempo de oración parecía ser efectivo, así que decidí hacerlo la siguiente semana y la otra también. Cuatro domingos después al sentarme en mi oficina, pensé en cómo volvería a hacer esto en el servicio. Me parecía que pedirle a Dios sus bendiciones para la iglesia, era una buena manera de comenzar cualquier servicio.

Mientras me imaginaba cómo animaría a la gente para pedir las bendiciones de Dios, un pensamiento repentino interrumpió mi escena imaginaria. El pensamiento fue rotundo: *deja de pedirle a la iglesia que haga eso*. Las palabras me desconcertaron; después de todo, yo estaba animando a la gente a hacer algo bueno. Me vi tentado a desechar este peculiar pensamiento, cuando en ese momento volví a escuchar en mi mente: *deja de pedirle a la iglesia que haga eso*. “Esto es extraño,” pensé. “Señor,” respondí, “¿viene de ti este pensamiento?” No tenía sentido. ¿Por qué me hablaba Dios y me daba instrucciones de decirle a la gente que no orara por sus bendiciones?

Pensando que no tenía sentido aquel pensamiento que me había llegado a la mente, comencé a leer en la Biblia el pasaje de Efesios capítulo 1. Enseguida aquel pensamiento tuvo sentido a leer las palabras del tercer versículo: “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que *nos ha bendecido* en toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo” (énfasis añadido).

Asombrosa Gracia

¡De repente lo entendí! No necesitábamos pedirle a Dios sus bendiciones. ¡Me estaba mostrando en su Palabra que ya nos había dado bendiciones espirituales en Cristo Jesús!

Me presenté en el servicio de adoración de esa mañana y le compartí a la congregación lo que el Señor me acababa de mostrar. Leí Efesios 1:3 y les explique que no necesitábamos pedirle a Dios algo que ya nos había dado. En lugar de eso, los anime a unirse en gratitud y alabanza al Señor por las bendiciones que ya eran nuestras en Cristo. Ese día la atmósfera en nuestro servicio de adoración fue absolutamente electrificante. Entendimos perfectamente que en Jesús ya tenemos todo lo que necesitamos ahora y siempre. Poco tiempo después, sonreí mientras leía las palabras de Watchman Nee, quien dijo: “si tuviéramos más revelación, tendríamos menos oraciones y más alabanzas”.¹ La revelación divina ciertamente había arruinado mi plan y había liberado a nuestra iglesia.

Dios Nos Ha Dado Todo

Josué se sintió totalmente desfallecido después de la amarga derrota en la batalla contra el pueblo de Hai. No hay ninguna sensación parecida a la del amargo sabor de una derrota causada por haber tomado decisiones basadas en la carne. La tonta elección de Acán había acarreado miseria a la vida de Israel, pero no había tiempo para contemplar el pasado como siempre. Dios estaba dispuesto a olvidarse de su fracaso del pasado y a hacer avanzar a su pueblo hacia la victoria. En cuanto Acán murió, Dios le habló a Josué: “*No temas ni desmayes; toma contigo toda la gente de guerra, y levántate y sube a Hai. Mira, yo he entregado en tu mano al rey de Hai, a su pueblo, a su ciudad y a su tierra*” (Josué 8:1).

Las palabras de Dios fueron el único ímpetu que necesitaba para lanzarse hacia adelante otra vez. “*Yo he entregado en tu mano al rey de Hai,*” les había dicho Dios. Armado con la verdad de que la victoria ya era suya, Josué inmediatamente “*se levantó con todo el pueblo de guerra para subir a Hai*” (8:3). Esta no era la primera vez en la que Dios había tenido que recordarle a Josué que El ya les había entregado la tierra (lee Josué 1:3; 6:2) y no sería la última (lee Josué 10:8).

Los cristianos de hoy tienden a dejarse llevar por la idea de que hay bendiciones que Dios quiere darnos solamente si hacemos las cosas correctas. No nos damos cuenta de que El ya nos ha dado sus bendiciones como un

Dios Ha Dejado De Dar

regalo y los regalos no se dan basados en los méritos. Dios no decidió bendecirnos por cuán maravillosos seamos, si no por lo maravilloso que es El. No se queda inmóvil pensando que tú no mereces las bendiciones de Dios. Por supuesto que no las mereces, pero no se trata de ti. ¡Se trata de El! No nos ganamos las bendiciones de Dios; simplemente las disfrutamos por fe.

Toda bendición espiritual es nuestra. ¡Qué pensamiento! Eso significa que somos libres por siempre de la batalla de tratar de estar del lado de Dios para que las cosas te salgan bien. El veredicto es saber si vamos o no a disfrutar las bendiciones divinas. Dios ha dado su respuesta final: Hemos sido bendecidos con toda bendición espiritual en Cristo Jesús. Está hecho y nada puede revertir lo que Dios hace —nada. *“Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él” (1 Corintios 6:17)*. Estamos en Cristo y él está en nosotros, por lo tanto todas las bendiciones contenidas en Él ya residen en nosotros. Nos han sido “entregadas en nuestra mano”.

F. J. Huegel escribió:

Canaán representa la unión más elevada con Cristo, la vida del Trono a la cual ha sido llamado cada creyente. Josué representa el Espíritu Santo que despierta e imparte fe y lleva al creyente a la unión con Cristo. Los canaanitas, hijos de Anac, de los gigantes, etc. representan a las fuerzas poderosas del mal, fuerzas satánicas y otras similares, las cuales se oponen a que el creyente intente “tomar” la tierra prometida —por ejemplo, su lugar con Cristo en los lugares celestiales. El Señor le dijo a Josué: *“Todo lugar que pisare la planta de tus pies, Yo os lo he entregado”* y el Espíritu le dice al creyente: *“bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo”*. Se sostiene en la confianza. Ya es *judicialmente* del creyente, y en realidad *llegará* a ser suya con el ejercicio de la fe.

Las bendiciones de Dios ya son nuestras. Todo lo que necesitamos hacer es creer en Dios para realizarlas. Cuando la Biblia dice que Dios ya les ha dado a los cristianos todas las bendiciones en Cristo Jesús, ¿exactamente a qué bendiciones se refiere? ¿Cómo podemos comenzar a entender el impacto total de la gracia de Dios en nuestra vida? No es posible. Pedro la describió cómo “la gracia multiforme de Dios” (1 Pedro 4:10).

La Palabra multiforme significa multifacética, como todos los cortes de un diamante hermoso. Cuando uno examina un diamante entero bajo una luz brillante, su belleza puede parecer asombrosa. Después, cuando el diamante

Asombrosa Gracia

se gira ligeramente para que la luz le de sobre una faceta diferente, puede parecer un diamante totalmente diferente, cuya belleza parece ser igual o incluso sobrepasar al que se vio anteriormente. Así es la gracia de Dios. ¡Los cristianos se pasaran toda la eternidad maravillándose de esta asombrosa gracia mientras la examinamos continuamente bajo la luz resplandeciente de la gloria del Hijo!

No Necesitamos Seguir Pidiendo Las Bendiciones

Imagínate los judíos atravesando Canaán, preguntándole a Dios en todo el camino: “¿Señor, nos entregarás esta ciudad? ¿Y ahora nos darás otra ciudad? ¿Y la siguiente? Ese enfoque habría demostrado el tipo de banca rota de la fe que los mantuvo fuera de Canaán durante cuarenta años. No tuvieron que pedirle a Dios que les diera ciudad tras ciudad. Las ciudades ya eran de ellos. Porque ya les había sido dicho: “Yo les he entregado esta tierra”. Así también Dios les ha entregado todo a los cristianos en Jesucristo. Si posees la vida de Jesucristo, Dios ha terminado de dar porque ya no hay nada más que dar. En Jesús reposa la plenitud de la deidad y somos plenos en El (lee colosenses 2:9-10).

Aunque no es posible hacer un inventario de las infinitas bendiciones que son nuestras en Cristo, hay algunas bendiciones importantes que le han sido dadas a la iglesia, y que muchos cristianos no se dan cuenta que ya son tuyas. Muchos le piden a Dios continuamente cosas específicas que El ya ha dado a cada creyente. Aunque su enfoque parezca correcto, es en realidad un acto de fidelidad. Dios ha dejado de darle al cristiano. Nuestra responsabilidad es creer que El ya nos ha dado todo en Cristo.

Marcos 11:24 dice: *“Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá”* (Marcos 11:24). La aseveración ahí es que, si tú crees que ya has recibido tus peticiones (es decir, por supuesto, en Cristo), entonces “Las recibiréis”. Creer que quizá recibirás algo, aunque puedas obtenerlo, o inclusive que lo conseguirás, no es fe en el sentido que se le da aquí. La fe es –creer que ya lo has recibido. Sólo aquello que se relaciona al pasado es la fe en este sentido. Aquellos que dicen “Dios puede” o “Dios quizás puede” o “Dios tiene que” o “Dios hará” no necesariamente lo creen. Y la fe siempre dice “Dios ya lo hizo”.

Dios Ha Dejado De Dar

Ya Se Nos Ha Dado La Santidad

Tal vez la bendición más grande que les ha sido dada a los cristianos en la salvación, es aquella que la mayoría no sabe que ya tiene: la santidad. Pregúntale a la persona promedio de una iglesia promedio si es santa o no, y su respuesta es algo así como: “estoy tratando de ser santo”. Sugerir que está tratando de ser santo es para el cristiano lo mismo que para una persona que no es salva decir: “estoy tratando de convertirme en cristiano”.

Supón que un día Ted conoce a Ben en el trabajo y le pregunta:

-”¿Eres cristiano?”

-”Estoy tratando de serlo,” responde Ben.

Sin dudar Ted le responde: “Nunca puedes convertirte en cristiano intentándolo solamente. La única manera en la que puedes llegar a ser cristiano es confiando en Jesucristo, para que perdone tus pecados y te dé su vida. No es intentándolo, sino confiando en Jesús, que uno nace de nuevo”.

Imagina que Ben confía en Jesús y nace de nuevo. El próximo domingo Ted lo ve en la iglesia y le pregunta “¿Eres santo?”.

“Estoy tratando de serlo,” le responde Ben. ¿Cuál es la respuesta adecuada de Ted en esa situación? Muchos cristianos se asegurarían de estar orando por él y lo animarían a no desanimarse y a seguir esforzándose. Esa respuesta, sin embargo, sería un trágico error.

Cuando una persona llega a ser cristiana, instantáneamente se convierte en santa porque el Santo hace morada en su espíritu, transformando así su propia naturaleza. Su alma, formada por la mente, la voluntad y las emociones, empieza a ser transformada mientras la renovación de la vida de Cristo trae una vida nueva a su personalidad (alma). Esta santidad será evidente en sus pensamientos y acciones mientras crece en gracia, pero su espíritu es santo al momento de recibir a Cristo. En el centro de su identidad, cada cristiano es tan santo como Cristo porque Él es nuestra vida misma. Tú eres santo porque al momento de la salvación Jesucristo se convirtió en tu santidad (lee 1 Corintios 1:30).

La Casa Nueva De Dios

Me enteré de dos estudiantes universitarios cuyo equipo de futbol estaba a punto de adquirir una cabra para usarla como su nueva mascota escolar. Los

Asombrosa Gracia

estudiantes hablaron mucho sobre el asunto de dónde se quedaría la cabra. Un estudiante le dijo a otro: “¿Por qué no la dejamos en nuestro dormitorio?”

“¿Y el olor?” preguntó el otro.

“Ya se acostumbrará,” respondió el primero.

Las cabras pueden acostumbrarse a vivir en la suciedad, pero Dios no va a habitar en un lugar sucio. ¿Dónde vive Dios ahora? Encontramos la respuesta en 1 Corintios 3:16-17: “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? 17 Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es”.

En el Antiguo Testamento Dios vivía en el Lugar Santo. Era un lugar tan sagrado que a nadie se le permitía entrar, excepto al sumo sacerdote, que entraba solamente una vez al año en el Día de la Expiación. Antes de que entrara en el lugar sagrado, al sacerdote se le instruía meticulosamente acerca de cómo acercarse al lugar de un Dios santo (lee Levítico 16). Se le pedía someterse a un proceso de purificación y a vestirse con vestiduras sagradas antes de entrar en el lugar donde Dios habitaba. Si alguna persona sin autorización o inmunda entraba en la habitación de Dios, el resultado era una muerte inmediata.

El Nuevo Testamento revela que Dios se ha mudado de donde vivía. Ya no vive en la vieja colonia. Ahora vive en una casa nueva que Él construyó. Esa casa es el cristiano (lee 1 Pedro 2:5). Ha llegado a hacer morada en el creyente. En 1 Corintios 3:16-17 Pablo establece enfáticamente que el cristiano es santo afirmando tres hechos básicos: 1) Tú eres el templo de Dios; 2) El templo de Dios es santo; 3) Tú eres santo. Negar la verdad de la santidad del creyente en Cristo es rechazar totalmente este pasaje de la Escritura.

¿Crees en la Biblia? La Biblia aclara que no es necesario orar a Dios para que le de santidad al cristiano. La persona que eras en Adán era sucia, pero en el capítulo 4 aprendimos que ese hombre ya está muerto. Ya se nos ha dado una nueva vida como creyentes, y con ella la bendición de la santidad. “Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia” (Romanos 5:17, *énfasis añadido*). La santidad es un regalo que todo creyente posee. Dios ya te ha dado la santidad. Puedes saber que eres santo ahora mismo porque así lo dice la Biblia (lee Romanos 5:19; Efesios 4:24).

Dios Ha Dejado De Dar

Ya Se Nos Ha Dado La Victoria

“Ora por mí para que Dios me dé la victoria sobre mi carácter,” me dijo Nick un día. “Si no controlo mejor mi carácter, voy a terminar perdiendo a la mayoría de todos mis empleados. Trato de mantener mi carácter bajo control, pero las demandas de nuestro trabajo hacen que la oficina parezca todo el tiempo una olla hirviendo a fuego lento. Algunas veces simplemente exploto”. Nick continuó diciéndome que había comprado libros que hablaban de varios métodos diferentes para tratar de controlar su carácter, pero todos habían fracasado.

No obstante, usar el mejor método no le da al creyente la victoria en cualquier área de la vida. Más bien, la victoria ya nos ha sido regalada en la persona de Jesucristo (lee Romanos 8:37; 1 Corintios 15:57; 2 Corintios 2:14). Experimentamos la victoria en la vida cuando entendemos que Cristo nos dio Su vida. Obtuvimos la victoria como un regalo que se encuentra en Él. Experimentamos esa victoria cuando nos apropiamos por fe de la vida de Cristo y confiamos en Él para darle vida a nuestras acciones (lee 1 Juan 5:4).

Yo solía pensar que si hacía lo suficiente en cuanto a las cosas que Dios me pedía, experimentaría la victoria en todas las áreas de mi vida. Hacía todo lo que sabía con tal de experimentar la victoria. Leía la Biblia; oraba; memorizaba la Escritura; ayunaba; asistía a la iglesia (e inclusive predicaba el sermón cuando llegaba allí); cumplía con mis diezmos y ofrendas; predicaba con pasión el evangelio; asistía regularmente a las conferencias bíblicas; leía tres libros de autores cristianos cada semana. Aún así, con nada de esto conseguía experimentar la victoria constantemente en cada área de mi vida. Siempre tuve la sensación de que aún me faltaba camino por recorrer antes de que pudiera llegar al lugar donde creía que debía estar.

Qué día fue aquel cuando descubrí que no es necesario pelear para llegar al lugar de la victoria. Watchman Nee dió un consejo: “¡Piensa en la insensatez de tratar de entrar en una habitación en la cual ya te encuentras! ¡Piensa en lo absurdo de pedir que se nos permita entrar! Si reconocemos el hecho de que estamos adentro, no hacemos ningún esfuerzo por querer entrar.”⁴ La buena noticia es que debido a que los cristianos estamos en Cristo, nos encontramos continuamente en el lugar de victoria. Lo único que Nick necesitaba era entender su identidad en Cristo —entender que el viejo Nick, en cuya vida la impaciencia había reinado, está muerto; entender que ahora Cristo es Su vida y que Jesús es una Persona muy paciente; entender cómo descansar en Cristo, permitiéndole a Él expresar Su vida divina a través de Nick en el trabajo cada

Asombrosa Gracia

día para no dejarse vencer por los antiguos patronos carnales. Su fuente de victoria sobre la ira es Jesucristo. Él es la Victoria en cada área de nuestra vida. Alan Redpath comentó lo siguiente:

¡Cuando un cristiano empieza a confiar en Su presencia, a contar con Su victoria y a hacer uso de Su poder, es como entrar en un mundo totalmente diferente! El hijo de Dios encuentra que su fe, cuyo origen se encuentra firmemente definida en la cruz, comienza ahora a producir fruto porque está viviendo en contacto con el trono de Dios. ¿Acaso no es una nueva etapa en la experiencia cristiana cuando miramos no solamente hacia el calvario sino también hacia lo alto a un Cristo vivo en el trono? Empezamos a obtener el poder celestial e infinito de Él todos los días y a cada momento, y descubrimos que el Cristo que murió por nosotros es ciertamente el Cristo que es nuestra vida.

Como cristianos no estamos peleando por la victoria, sino con la victoria en nuestras manos. La tumba vacía es un testigo eterno hacia la victoria que pertenece a aquellos que están en Cristo, el Victorioso de todos los tiempos. Dios ya le ha dado la victoria al cristiano. Recibiste la victoria en todas las áreas de tu vida cuando recibiste a Cristo por fe.

Ya Nos Entregaron El Poder

Era el año de 1975 y yo era un pastor joven, apenas veinteañero. Había decidido que podría ser más efectivo en el ministerio si tan sólo tuviera más poder espiritual. Un amigo y yo acordamos que empezaríamos a orar juntos continuamente hasta que recibiéramos el poder de Dios necesario para servirle con el tipo de resultados que deseábamos. Así que una noche entramos a orar en mi oficina. Decidimos que no comeríamos, ni dormiríamos, ni saldríamos de ahí hasta que hubiéramos experimentado una infusión divina de poder que nos pudiera hacer cambiar para siempre.

Tres largos días después, salimos de nuestra búsqueda de poder espiritual. No nos sentíamos diferentes pero llegamos a la conclusión de que quizá ya teníamos el poder que necesitábamos y que simplemente no lo sabíamos. Más tarde descubrí que teníamos razón.

Nuestra necesidad no era que Dios nos diera algo del exterior, si no entender la realidad del poder interior que ya poseíamos. Andrew Murray escribió lo siguiente:

Dios Ha Dejado De Dar

-Jesús es el poder; Jesús es todo nuestro con toda su plenitud; su poder y obra se manifiestan en nosotros sus miembros. Y si queremos saber cómo se enviste uno de poder, la respuesta es simple: Cristo vierte Su poder en nosotros al darnos su vida. Y no es, como muchos creyentes se imaginan, que Él toma la vida enclenque que encuentra en ellos y les imparte un poco de fuerza para ayudarlos en sus esfuerzos vanos. No es así; Él nos da Su poder al darnos Su vida.

Como cristiano, ¿cuánto de Jesús posees tú en este momento? Toda su plenitud, por supuesto ¿Cuánto poder posee Él? ¡Infinito poder! Por lo tanto, todo cristiano ya tiene el poder infinito que mora en Él. De ninguna manera intento menospreciar las experiencias por medio de las cuales una persona puede estar consiente del poder de Dios que obra en Él. No estoy en contra de las experiencias. No obstante, es necesario que interpretemos nuestras experiencias a la luz de la verdad bíblica. En los años de mi búsqueda privada de poder, he tenido ciertamente encuentros divinos en los cuales yo estaba consiente del poder de Dios (Jesús) obrando, algunas veces en mí, y otras veces a través de mí. Con una comprensión bíblica de esas experiencias me di cuenta de que no estaba recibiendo algo nuevo de Dios proveniente del exterior. Simplemente estaba experimentando la obra de Dios depositada en mí el día en que fui salvo. Dios ya les ha entregado el poder espiritual a los cristianos; Él ya nos entregó a Jesucristo. No es posible tener más poder.

Bill Brighth cuenta la historia del Sr. Yates, un hombre que vivió en Texas durante el tiempo de la gran depresión. El Sr. Yates compró un rancho en el cual trabajó diligentemente con el propósito de sostener a su familia. Cuando la economía se resintió en 1930, él se atrasó en sus pagos hipotecarios. Después de pasar varios meses sin hacer un sólo pago, un representante de la compañía hipotecaria habló con él; le dijeron que su propiedad se perdería si no se ponía al corriente en sus pagos. Debido a que pidió una prórroga se le dio una fecha límite. Los días comenzaron a volar y la situación no mejoraba.

Un día tocaron a la puerta de su casa del rancho. Cuando abrió la puerta, vio a un hombre que se presentó como representante de una compañía de petróleo "nos gustaría que nos permitiera excavar en su propiedad para ver si hay petróleo ahí," le dijo el hombre.

Pensando en que pronto perdería su propiedad de cualquier manera, el Sr. Yates, autorizó el permiso y unos días más tarde la compañía petrolera envió a sus trabajadores.

Asombrosa Gracia

Cuando barrenaron la profundidad de la tierra, inmediatamente dieron con un depósito. Ochenta mil barriles de petróleo por día brotaron del subsuelo. Instantáneamente, Yates ya contaba con millones de dólares a su disposición.

Considera y responde esta pregunta: ¿En qué momento se convirtió en millonario el Sr. Yates? ¿Fue en el momento en que la compañía petrolera encontró el petróleo? No. El Sr. Yates se convirtió en millonario el día en que compró la propiedad. ¿Por qué entonces vivió en la pobreza tanto tiempo? Fue porque no conocía lo que ya era suyo.

Muchos cristianos han vivido mucho tiempo en pobreza espiritual a pesar de que la Biblia enseña que somos ricos en Cristo Jesús. ¿Has vivido sin querer por debajo de Sus medios espirituales? No es necesario seguir pidiéndole a Dios que nos de sus bendiciones. Él ya nos las ha entregado. Cuando entendamos esta verdad, seremos libres del sentido sombrío de deficiencia en nuestra vida. La verdad de que Dios ya nos ha entregado todo en Cristo, causará que el cristiano se mantenga firme en Dios. Esta verdad será el catalizador que nos hará vivir en completa confianza en Él.

“Yo te he entregado”. Cuatro veces le habló Dios estas palabras a Josué. Estas palabras llegaron a ser las que lo libraron para avanzar en fe con determinación. El se aferró a estas palabras y de hecho, animó al pueblo con esas mismas palabras, repitiéndoselas ocho veces “El Señor la ha entregado...” (Lee Josué 2:9, 24; 6:16; 18:3; 22:4; 23:13, 15-16). Cuando Israel avanzó hacia la tierra, esa verdad fue la que los liberó del miedo y de la duda. Armados con ese conocimiento, ahora era el momento de aprender acerca de su relación con las leyes de Dios, sin la cual nunca sabrían cómo iban a vivir en Canaán.

OCTAVO

Somos Libres De Las Reglas Religiosas



“Me he pasado toda la vida tratando de hacer lo que Dios dice, no hice nada de lo que todos los demás hacían en la universidad “drogas, sexo premarital, la vida desenfrenada. Siempre he asistido a la iglesia, leído mi Biblia y orado. Me he esforzado al máximo para vivir correctamente, pero en todos estos años nunca me he sentido realmente un buen cristiano. Parece ser que no importa qué tan duro lo intente, siempre hay esa sensación de que falta algo en mi vida. Muchos de mis amigos que parecen haber pasado mucho tiempo haciendo lo que quieren, han recibido más bendiciones de Dios que yo. De verdad no lo entiendo”. Mientras Paula hablaba, yo entendía su sentido de frustración. Lo que estaba experimentando eran los efectos de una comprensión legalista de la vida cristiana. A ella le parecía que debería recibir más bendiciones; después de todo, ella había intentado hacer todas las cosas que Dios espera, más que todos los demás.

Después de que Dios le recordara a Israel que la tierra de Canaán ya les había sido entregada, Josué llevó al pueblo tierra dentro. El fracaso de Hai se desvanecía con el tiempo mientras el pueblo hacía el recorrido de 49 kilómetros de peregrinación hacia el Valle de Siquem, uno de los lugares más hermosos de Palestina. Cuando llegaron al valle, Josué hizo descansar al pueblo. Con el Monte Ebal a un lado y el Monte de Gerizin al otro lado, el Valle de Siquem provee un anfiteatro natural con tal acústica que la voz de una persona parada en el pico del Monte Gerizin que habla en voz baja con otra, se puede escuchar claramente en el pico del Monte Ebal.

Josué le construyó un altar al Señor, ofreció sacrificios y después grabó la Ley de Moisés en piedra mientras el pueblo observaba. *“La mitad de ellos se pararon frente al Monte Gerizin y la otra mitad en frente del Monte Ebal...”* (8:34-35).

Asombrosa Gracia

Diferencias Entre La Ley Y La Gracia

Cuando el pueblo de Israel empezó su nueva vida en Canaán, era importante entender cómo iban a vivir. Habían vagado en rebelión durante 40 años y en el Valle de Siquem, Josué volvió a poner su atención en la ley de Dios. De pie ante el pueblo, les leyó toda palabra que Dios había hablado a través de Moisés. Les recordó las bendiciones de obedecer la ley de Dios y las maldiciones que resultarían si la desobedecieran.

Probablemente ninguna área de enseñanza bíblica acerca de la vida cristiana sea el punto importante de más controversia que los asuntos relacionados con la ley. Los cristianos de todo el mundo están de acuerdo en que guardar la ley no tiene nada que ver con la salvación. Todos nosotros le diríamos unánimemente a cualquier persona que estuviera tratando de ganar la vida eterna a través de su comportamiento, que estuvo perdiendo su tiempo y sus fuerzas. Las diferencias de opinión acerca de la ley se originan en los diferentes criterios de la relación de Cristo hacia la ley, después de que se es salvo. Algunas personas leen el pasaje de Josué 8:32-35, donde Josué llama al pueblo de Dios a volverse a la ley y ven un modelo para la iglesia de hoy. De hecho, entre el cristianismo muchos están añorando que la iglesia vuelva a las normas de vida de Dios.

Muchos contienden vehementemente que la razón de la condición indiferente de muchas iglesias locales ha sido nuestro alejamiento de la ley de Dios. Para muchos su postura suena bien; de hecho, a primera vista, suena bíblico. Los que apoyan esta perspectiva a menudo remueven las emociones de cristianos sinceros que desean ver un avivamiento en la iglesia, haciéndolos decir: "¡Sí, levantemos las normas bíblicas de la iglesia!" A muchos se les hace creer fácilmente que lo que necesitamos es volver a las leyes de Dios.

¿Es esto lo que realmente necesita la iglesia? Creo que no. Antes de explicar por qué, permíteme desmitificar el significado de la palabra legalismo. Para ponerlo en el lenguaje contemporáneo de la iglesia moderna, estamos hablando aquí de reglas religiosas, tanto bíblicas como extra bíblicas. Mientras examinamos la relación del creyente hacia la ley, no pienses simplemente acerca de las leyes codificadas del Antiguo Testamento o incluso en los mandamientos del Nuevo Testamento. El vivir bajo la ley significa construir el estilo de vida de uno alrededor de un sistema de reglas religiosas en un esfuerzo de producir un progreso espiritual o de ganar las bendiciones de Dios.

Somos Libres De Las Reglas Religiosas

Los fariseos en los tiempos de Jesús eran el ejemplo perfecto. Diferentes a los saduceos, los fariseos eran conservadores teológicamente. Creían en cada palabra de la Biblia e inclusive la memorizaban. A primera vista, su comportamiento era irreprochable. No simplemente observaban las leyes de la Biblia; sino que eran tan intensos al adherirse a la norma de rectitud, que inclusive le añadían reglas a las leyes de la Escritura. Se enorgullecían de sí mismos por su buen comportamiento.

Otro grupo que amenazó a la iglesia primitiva con su insistencia en que el cristiano abrazara la ley, eran los judaístas. Tan penetrante era su influencia en la iglesia de Galacia, que Pablo se vio motivado a escribirles una carta severísima, renunciando a la falsa doctrina del legalismo. Muchos han sugerido que el libro de los Gálatas se escribió para aclarar un mal entendido en la iglesia de los Gálatas, acerca de cómo una persona se convierte en cristiano. No obstante, ese no era el asunto. Esas personas ya eran cristianos y Pablo lo sabía. ¿Por qué pensaría que estaban confundidos acerca de cómo se salva una persona? El fue el que les compartió el evangelio y los vio nacer de nuevo.

Pablo no creía que estuvieran confundidos acerca de lo que se necesita para ser salvo. Eso había quedado establecido. Lo que no entendían era acerca de cómo vivir la vida cristiana *después* de ser salvo. La renuncia del legalismo que Pablo mencionaba se refería al medio de santificación, no a la salvación.

Los judaístas probablemente les habían dicho a los santos Gálatas: "Sabemos que recibieron a Cristo bajo el ministerio de Pablo. Estamos felices por ustedes, pero necesitan entender que Pablo es evangelista, un fundador de iglesias. Su objetivo era verlos a ustedes convertirse en cristianos, pero a hora deben crecer espiritualmente y avanzar en su camino de fe. Nosotros hemos venido a enseñarles *cómo* hacerlo." Fue en ese momento cuando Pablo se sintió impulsado a escribirles y atacar con furia su enseñanza. En el primer párrafo de su carta a los Gálatas, él va directamente al problema de la iglesia: *"Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo"* (Gálatas 1:6-7).

Asombrosa Gracia

¿Nos Enfocamos En La Relación O En Las Reglas?

Pablo dijo que el problema en la iglesia de los Gálatas era que los creyentes estaban alejándose de Jesús. Le estaban dando la espalda y estaban poniendo su atención en las reglas religiosas. Habían entendido perfectamente lo que es el lugar de la gracia cuando fueron salvos, pero ahora se les estaba haciendo creer que su crecimiento espiritual y su madurez dependían de ellos mismos y de lo que hicieran. Pablo los reto enérgicamente: *“¡Oh gálatas insensatos! ¿Quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado? Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?”* (Gálatas 3:1-3).

El Mensaje

“¿Cómo empezó nuestra nueva vida?” les preguntó. Pablo sabía con toda seguridad que habían recibido una nueva vida. Esto comprueba que su preocupación no era acerca de cómo entendían la salvación, sino que comprendieran cómo caminar en Cristo. En sus llamadas de atención a los Gálatas, Pablo aclara que cuando nos enfocamos en las reglas religiosas, estamos haciendo a un lado a Jesús. Nuestro enfoque necesita estar en la relación con El, no en las reglas.

Cada vez que los discípulos comenzaban a establecer reglas –como el no acercarse a Jesús; el no dejar que tocaran a Jesús; el no hablar con las mujeres samaritanas; el no dejar que la gente desperdiciara perfumes caros “ Jesús les decía que se olvidaran de eso, y generalmente después de reprenderlos les decía: “¡Aún no lo entienden”. No estamos sustituyendo las reglas religiosas con nuestras reglas. Yo estoy sustituyendo a las reglas religiosas. Jesús continuó diciendo “*síganme*”, no “*sigan mis reglas*”. De igual manera la mayoría de nosotros ha pasado la vida de cristiano aprendiendo lo que *no podemos* hacer en lugar de celebrar lo que sí *podemos* hacer en Jesús.

Ya se ha mencionado que muchos cristianos creen que la razón por la que muchas iglesias locales son tibias, es porque se han alejado de las leyes de Dios. Estos cristianos, a menudo muy sinceros, afirman que la necesidad de la iglesia es volverse a la ley de Dios. Considera las siguientes palabras de Jesús hacia una iglesia tibia en Asia Menor: *“Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!... He aquí, yo estoy a la*

Somos Libres De Las Reglas Religiosas

puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo” (Apocalipsis 3:15,20).

Jesús no le dijo a la iglesia tibia de Laodicea que necesitaban volverse a las leyes de Dios. ¡Les dijo que necesitaban volverse a Él! Apocalipsis 3:20 no se escribió para el incrédulo, aunque muchas veces se ha usado como versículo evangelístico. Este versículo se escribió para una iglesia tibia que había desechado a Cristo. Su gran necesidad no era apegarse a las reglas religiosas, sino vivir la relación que tenían con Jesús apropiándose de la íntima unión que objetivamente guardaban con Él, pero que subjetivamente no estaban experimentando por el momento.

¿Recuerdas a Paula, que estaba frustrada porque había intentado hacer todas las cosas bien y aun así sentía que algo le faltaba en la vida? Estaba confundida y desanimada porque parecía que a su vida le faltaban las bendiciones que muchos de sus amigos estaban disfrutando. Pensaba que debido a su calidad moral, ella se merecía más que los demás. Paula había hecho las cosas buenas, pero sus palabras denotaban el hecho de que creía que las bendiciones de Dios estaban conectadas de alguna manera a un sistema de méritos basado en la conducta.

Jesús dijo en *Juan 8:32*: “*Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres*”. Nota que la verdad es la que nos hace libres. Nada mantiene a muchos cristianos en esclavitud espiritual como las mentiras del legalismo. Lo único que nos hará libres de la penitenciaría del legalismo es la llave de la gracia.

Jesús No Vino Para Ayudar A Los Cristianos A Guardar Las Leyes De Dios

La postura de muchos en la iglesia moderna es que Dios ha perdonado nuestros pecados y nos ha dado a Jesús para ayudarnos a hacer las cosas que Él quiere que hagamos. Estos cristianos se pasan toda su vida tratando de asegurarse de lo que Dios quiere que hagan y no hagan. Una vez que han encontrado lo que creen que es el camino hacia un comportamiento recto, le piden a Jesús que les ayude a recorrer ese camino. Se equivocan totalmente al pensar que Jesús nos dio vida eterna para que supiéramos qué hacer; nos dio vida eterna para que pudiéramos conocerlo al compartir Su vida (Lee Juan 17:3).

Asombrosa Gracia

Un problema evidente con este enfoque es el encontrar el camino correcto. Como ya se mencionó anteriormente, hay muchas opiniones variadas en la iglesia moderna acerca de lo que constituye una vida santa. Lo que es aceptable para un grupo de cristianos es completamente ofensivo para otros. Si vas a intentar edificar tu estilo de vida alrededor de reglas religiosas, ¿las reglas de quién vas a seguir? “Voy a vivir conforme a lo que dice la Biblia,” uno puede contestar con presunción. Sin embargo, se necesita tener en cuenta que todo aquel que busca vivir según las normas legalistas declara que la Biblia es su fuente de autoridad.

Me encontraba hablando sobre los peligros del legalismo en una iglesia cuando alguien se acercó y me dijo: “Steve, quiero darte algo. Esto es lo que todo miembro nuevo recibe en la iglesia donde me congrego regularmente. Creo que lo encontrarás interesante”. Miré el folleto que me había entregado, cuyo título era: “La verdad acerca de las normas: normas bíblicas para los cristianos”. El folleto enlistaba 51 reglas para que los cristianos vivieran con el propósito de “mantener nuestro estandarte de victoria ondeando en alto”.

Aquí abajo están las últimas nueve de las 51 normas que este grupo consideró importantes para llevar una vida santa:

43. Razón bíblica para no participar en diversiones del mundo, tales como los juegos de pelota, rodeos, circos, hipódromo, boliches, pistas de patinaje, teatros, cuartos de juegos de video, etc.
44. Razón bíblica para no bailar, no bañarse con otros, etc.
45. Razón bíblica para que los hombres se corten el cabello corto.
46. Razón bíblica para que las mujeres no se corten el cabello, sino que se lo dejen crecer largo.
47. Razón bíblica para no teñirse el cabello.
48. Razón bíblica para no vestir ropa que pertenece al sexo opuesto.
49. Razón bíblica para vestir ropa modesta y decente en estilos modestos; precios y colores moderados; largos de mangas, líneas del cuello y un largo decente en los vestidos.
50. Razón bíblica para no portar joyas.

Somos Libres De Las Reglas Religiosas

51. Razón bíblica para no maquillarse.

La mayoría de los cristianos evangélicos considerarían absurdas este tipo de listas –¿La idea de que Dios está en contra de los juegos de pelota y rodeos? ¿Qué a Él le importa de qué color pueda ser el vestido de una mujer? Es importante notar que esta lista de reglas religiosas no es absurda para aquellos que la abrazan. Enlistan numerosos versículos para probar la validez de cada uno de sus puntos.

Habiendo visto el proyecto de vida de este grupo en particular, te pregunto a ti: ¿Cuál es el tuyo? “¡Ah!” Uno puede decir: “Yo nunca edificaría mi vida alrededor de una lista de reglas tan tontas. Simplemente trato de ser lo que la Biblia dice *claramente*.” Eso es exactamente lo que dirían estos hermanos si se les preguntara acerca de sus reglas. La verdad del asunto es que a los ojos de Dios, el legalismo en nuestras vidas es para Él tan absurdo como el de ellos por una sencilla razón: ¡Nuestro estilo de vida no necesita estar basado en las reglas! La vida no consiste en encontrar y guardar el juego de reglas *correcto*. Nuestra vida se encuentra en nuestra comunión con Jesucristo. Todo fluye a partir de ahí.

Jesús no vino para ayudarnos a guardar la ley; vino para liberarnos de ella. Cuando confiamos en Él por fe, el viejo hombre que estaba casado con la ley murió para que ya no tuviéramos relación con él. La ley está viva, pero “el viejo yo” con el que estaba casada está muerto. *“Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios” (Romanos 7:4)*. Debido a nuestra co-crucifixión con Jesucristo los creyentes no tenemos absolutamente ninguna relación con la ley –ninguna (Lee Romanos 3:28; 6:14; 7:6; 8:3-4; Gálatas 2:21; 3:13,21; 5:18; 1 Timoteo 1:9). Nuestro compromiso es solamente con Cristo.

¿La Gracia Nos Hace Estar Contra La Ley?

Algunas veces los que abrazan la gracia de Dios insisten en que el creyente es libre de toda conexión con la ley, se les acusa de estar en contra de ésta. El antinomismo es la primera palabra que se hizo popular durante la Reforma para describir a aquellos que estaban contra la ley. La palabra proviene de dos palabras griegas, *anti*, que significa “contra”, y *nomos* que significa “ley”. ¿Es cierto que aquellos que entienden que los cristianos ya no tienen ninguna relación con la ley están en contra de ésta? Absolutamente no.

Asombrosa Gracia

Después de que el apóstol Pablo hiciera la valiente declaración en Romanos 7:1-5 de que los cristianos están muertos a la ley, hizo la pregunta que sabía que la gente que estaba pensando: “¿La ley es pecado?” Entonces él contesta (en el mismo versículo) “¡en ninguna manera!” “¡Pero yo no conocí el pecado sino por la ley!” (Lee Romanos 7:7). Pablo afirma que los cristianos que entienden que los creyentes están muertos a la ley no están en contra de ésta. Simplemente creen que es importante entender con propiedad el papel de la ley.

En el capítulo 7 de este libro vimos claramente que en Cristo cada creyente ha sido hecho santo. Se nos ha dado la santidad como un regalo en la persona de Jesús. Pablo dice claramente en 1 Timoteo 1:9: “Que [la] ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores y los desobedientes”. La ley no se hizo para el cristiano. No tenemos ninguna relación con ella aun cuando ésta permanezca. Ocasionalmente escucho a alguien decir que la ley está muerta, pero esa declaración es falsa. ¡No fue la ley la que murió, fuiste tú el que murió! Morimos con Jesucristo en la cruz, y así se terminó nuestra vida con la ley.

La ley aún tiene un propósito divino en el mundo actual, pero su diseño ya no está dirigido hacia los que somos creyentes. El objetivo de la ley es para la persona fuera de la familia de Dios. El propósito divino de la ley en la vida de los incrédulos es doble.

La Ley Se Hizo Para Estimular El Pecado

Muchos han creído que Dios dio sus leyes para controlar el pecado del hombre, pero la Biblia enseña lo contrario. ¿Cuál fue la razón por la que Dios dio la ley? *“Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro” (Romanos 5:20-21).*

Dios no dio la ley para eliminar el pecado, sino para estimularlo. Pablo dijo que la ley vino al mundo para que las transgresiones pudieran incrementarse y no disminuirse. La ley estimula el pecado; lo aumenta en la vida de aquellos que lo practican. ¿Sabes de dónde obtiene poder el pecado? ¡De la ley! *1 Corintios 15:56 dice que “el poder del pecado es la ley” (énfasis añadido).* Pablo dijo en Romanos 7:5 que las pasiones pecaminosas se “exaltan con la ley” ¿Por qué Dios daría sus leyes sabiendo que los hombres no las guardarían,

Somos Libres De Las Reglas Religiosas

sino que la ley solamente haría que el pecado “se multiplicara” (Romanos 7:13)? Es con el propósito de traer a los hombres a Cristo.

El tratar de guardar las reglas religiosas nunca puede ser un camino hacia la rectitud – ni antes ni después de la salvación. La ley se hizo con la intención de exponer el pecado del corazón perverso del hombre no redimido. No genera el pecado, solamente estimula lo que ya está ahí para darlo a conocer. ¿Qué sucederá si coloco mi dedo pulgar sobre una botella de Coca Cola y la agito? La cola saldrá de la botella. Ahora, yo no creo la cola. Solamente le di la estimulación necesaria para sacarla de la botella. Eso es lo que hace la ley en la vida de una persona. Su intención es hacer que uno vea su pecado y se de cuenta de que necesita a Cristo. Pablo dijo: *“De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo” (Gálatas 3:24-25).*

La ley completa su trabajo en la vida de una persona cuando provoca que ésta se vea a sí misma totalmente pecaminosa y en fe se vuelva a Cristo. Una vez que esto se ha logrado, ya no está bajo la tutela de las reglas religiosas.

La Ley Ministra Muerte Y Condenación

El otro propósito principal de la ley es llenar de condenación y culpa a los que viven bajo su reino. El Nuevo Testamento llama a la ley un ministerio de muerte y condenación (Lee 2 Corintios 3:7,9). Como uno que fue durante mucho tiempo residente del desierto del legalismo religioso, he caminado con la ley como mi compañía durante muchos años. He oído su susurro en mi mente, constantemente señalando mis faltas. Llegué a familiarizarme tanto con su voz que, durante mucho tiempo, cometí el error de pensar que su voz era mi propia voz.

Cuando yo era pastor en las iglesias locales, a menudo oía la voz de la ley hablándome sobre mi vida personal y mi ministerio. Me encontraba leyendo la Biblia cuando la ley me decía: “Parece que le estás dedicando mucho tiempo a la Biblia”.

“Sí”, le respondía.

“Bueno, ¿y la oración?” me decía la voz.

“Bueno, eso también es importante,” le contestaba. Así que determinaba dividir mi tiempo entre el estudio de la Biblia y la oración.

Asombrosa Gracia

Entonces la voz susurraba: “No debe importarte que el mundo a tu alrededor se vaya al infierno”.

“¿Por qué?” preguntaba yo. La voz respondía: “Porque estás pasando el tiempo leyendo la Biblia y orando, pero no le das mucha prioridad al evangelismo en tu vida”.

“Supongo que eso es cierto” admitía yo. Así que entonces trataba de dividir mi tiempo entre el estudio de la Biblia, la oración y el evangelismo.

La voz persistente volvía para decirme: “Eres un cierto tipo de pastor. Pareces valorar más a los que están fuera de la iglesia que a los ancianos de tu misma iglesia”. Así que trataba de dedicar más tiempo para hacer visitas con los ancianos de mi congregación. Entonces venía la voz otra vez: “¿No te importan los jóvenes? Son la esperanza del mañana”. Así que entonces trataba de alcanzar a los jóvenes de nuestra congregación. Una y otra vez este estilo de vida al que yo llamaba “ministerio” continuaba con la voz perpetua en mi cabeza demandando “¡más!” “¡más!” “¡más!”

¿Ves el dilema? Cuando permitimos que nuestras vidas sean valuadas por qué tan bien cumplimos con una lista de responsabilidades que le debemos a Dios, siempre sentiremos una sensación sombría de condenación. Ningún cristiano llegará a vivir como una persona que la ley describe, porque la ley es perfecta y por lo tanto ilustra la imagen de una persona perfecta, la cual necesitamos ser si vamos a cumplir con sus demandas.

Cuando nos imponemos reglas religiosas sobre nosotros mismos, que nos demandan un desempeño de ciertas normas, descubriremos que si logramos saltar el obstáculo esta vez, la ley simplemente elevará la barra. Nunca puede haber un sentido de satisfacción y gozo cuando tratamos de vivir siguiendo las reglas religiosas porque nunca podemos hacer lo suficiente. Siempre estará presente el hedor de la muerte en nuestro interior cuando caminamos bajo la ley, mientras vemos cómo nuestro gozo va desapareciendo.

Se Necesita Un Josué Para Guiarnos A La Tierra De Gracia

Josué hizo volver al pueblo de Israel a la ley de Dios, un recordatorio de que mientras Canaán es un tipo de la tierra de Gracia de muchas formas, es un tipo imperfecto. A los santos de hoy nunca se les llama a la tierra de reglas religiosas y estatutos. Pablo le preguntó a la iglesia en Colosia: “*Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué,*

Somos Libres De Las Reglas Religiosas

como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso?" (Colosenses 2:20-22). Su pregunta es sencilla: ustedes están muertos para un sistema de reglas religiosas, entonces, ¿por qué actúan como si aún tuvieran alguna conexión con él?

El hecho de que fuera Josué quién guiara a Israel en Canaán es una ilustración sorprendente de cómo entramos en la tierra de Gracia. No era posible que entraran hasta que se diera el cambio de liderazgo de Moisés a Josué. Moisés no podía guiarlos hacia la tierra prometida. ¿Por qué? Considera el papel de Moisés en la vida del pueblo de Israel. Aún hasta hoy es básicamente conocido como el Legislador. Si yo te pidiera que describieras lo que te imaginas cuando digo el nombre de Moisés, tú podrías imaginarte a Charlton Heston en Los Diez Mandamientos, descendiendo del Monte Sinaí con las tablas de la ley en las manos.

Durante casi cuarenta años le había dicho al pueblo lo que necesitaban hacer, pero a menudo se revelaban contra su liderazgo. A veces él se enojaba y se impacientaba con ellos. Él decía a dónde necesitaban ir, pero no podía llevarlos. Él es la personificación gráfica de la ley. El tratar de guardar las reglas religiosas nunca te guiará hacia la vida abundante que Jesús ofrece. Te pueden señalar en dónde estás fallando y decirte dónde tienes que estar, pero no pueden llevarte hacia ese lugar.

El nombre de Josué en el Antiguo Testamento es el equivalente hebreo al nombre de Jesús en el Nuevo Testamento. ¡Es el mismo nombre! Jesús es nuestro Josué. Él es el que nos lleva a su tierra de Gracia, donde Dios quiere que vivamos para siempre. Por lo tanto, deja de enfocarte en las reglas religiosas. Tú estás muerto a ese sistema. Ahora Jesucristo es tu vida. Al entender que estamos muertos a la ley, lo único que se necesita para experimentar la victoria es comprender cómo Dios quiere que vivan los creyentes. Vivimos bajo un diferente tipo de ley, la cual se llama la ley del Espíritu de Vida en Cristo Jesús.

Asombrosa Gracia

NOVENO

Podemos Hacer Lo Que Nos Plazca



-“¡Anarquía! ¡Eso es lo que estás enseñando!” Este es el tipo de acusación que a nadie le gusta escuchar cuando está enseñando la Biblia.

-“No estoy enseñando anarquía,” le respondí al pastor, cuya voz se hacía más fuerte cuando le hablaba de mi enseñanza sobre el legalismo.

-“¿Así que no estás en contra de la ley? Persistió. “No, absolutamente no,” le respondí. “La ley está dada por Dios y es algo bueno *en su lugar*, pero no tiene lugar en la vida del cristiano”.

El pastor simplemente no podía aceptar lo que estaba diciendo. Después de que nuestra conversación terminó, él aún seguía enojado y yo había partido con ese sentimiento de culpa que viene de haber sido amonestado por alguien.

En el capítulo pasado, presenté varios versículos que declaran que los cristianos no están más bajo la ley. En situaciones de la iglesia, donde el centro está fuertemente enfocado en los valores judeocristianos, el mensaje de la liberación de la ley no es popular. Sin embargo, necesitamos permitir que la Biblia sea nuestra autoridad final, aunque contradiga lo que siempre hemos creído o hemos sido enseñados. Nosotros, como creyentes del Nuevo Testamento, no hemos sido llamados a reglas religiosas cimentadas en los valores judeocristianos; nosotros hemos sido llamados a la Persona de Jesucristo. “Vengan a *mi*” es el llamado de Jesús (lee Mateo 11:28, énfasis añadido).

Después de que el pueblo de Israel derrotó a Jericó y a Hai, Josué dirigió su atención hacia el sur. Para este tiempo, cinco reyes Cananitas se habían espantado por la alianza que Josué había hecho con lo gabaonitas (lee Josué

Asombrosa Gracia

9). Por lo tanto, se aliaron para declarar guerra en Gabaón, la cuál inmediatamente envió un llamado de ayuda a su nuevo aliado, Josué. Seguro de la promesa de victoria de Dios, Josué vino desde Gilgal, su base de operaciones, y venció y persiguió al enemigo. Entonces siguió una de las más grandes batallas de toda la historia, en la que Dios deliberadamente intervino en nombre de su pueblo. El retrasó la noche y alargó el día para que la victoria fuera completamente terminada. Los cinco reyes fueron capturados y aprisionados. Humanamente hablando, los extranjeros en contra de los israelitas hubieran sido insuperables. La clave de la victoria se encuentra en las palabras “JEHOVÁ peleó por Israel” (Josué 10:14).

Nuestra Fuente De Vida Es Cristo, No Las Reglas

Josué y los soldados israelitas estaban comenzando a aprender que las reglas normales de combate en batalla no encajan cuando sumas a Dios a la ecuación. Así pasa con el creyente que se ha movido desde el desierto de la religión hasta la tierra de Gracia. La ley gobierna el reino fuera de la tierra de Gracia, pero una vez que hemos entrado en Cristo, las viejas reglas de vivir moralmente, ya no se aplican más.

¿Te sobresalta considerar que las reglas de moralidad no se aplican a los creyentes? Los cristianos no son llamados a vivir un estilo de vida *moral*. La vida moral empezó en el jardín del Edén cuando el hombre comió del árbol *prohibido*—el árbol del conocimiento del bien y del mal (lee Génesis 2: 16-17). Antes de ese tiempo, Adán y Eva no diferenciaban lo correcto (bueno) de lo incorrecto (malo). Date cuenta de que el árbol proveía el *conocimiento* del bien y del mal. Ofrecía conocer lo correcto y lo incorrecto, algo que Adán y Eva nunca habían considerado ni sabido considerar. Ya que no diferenciaban lo correcto de lo incorrecto, ¿qué fue lo que hicieron: vivir moralmente antes de la caída, o inmoralmente? Ninguno de los dos; ellos vivían una vida *milagrosa*. Sus acciones fluían de la unión que compartían con Dios. No tenían relación alguna con las reglas de moralidad antes de la caída. Su conducta fue más allá de la moralidad, conforme experimentaban al Dios viviente como su única Fuente de vida. Su conducta no simplemente era buena, era *divina*—un nivel de vida más alto que la bondad humana.

Luego vino la caída del hombre, después de la cual, la pregunta definitiva de la humanidad giró en torno a si una acción es buena o mala. Muchos cristianos viven hoy en esa pregunta, deseando siempre hacer lo bueno y no lo malo. No obstante, es importante notar que incluso la conducta buena

Podemos Hacer Lo Que Nos Plazca

puede ser un pecado si la acción en cuestión no se origina de la vida de Cristo en el creyente. Cualquier conducta que no se origina de nuestra unión con Él, no es por fe, y “lo que no sea por fe, es pecado” (Romanos 14:23). Uno podrá guardar todas las reglas religiosas que encuentre y seguir viviendo en pecado. “El justo por la fe vivirá; y la ley no es de fe...” (Gálatas 3:11-12). ¡Así que tratar de construir nuestras vidas sobre reglas religiosas es pecado!

Jesucristo vino a revertir el daño hecho por Adán. Vino a devolvernos al plan original de Dios –Donde necesitaríamos encontrar nuestra vida entera en Él, no en reglas marcando lo bueno y lo malo. Major Ian Thomas dice:

¡Ten cuidado aun en caso de que seas cristiano, de no caer en la trampa de Satanás! Necesitas haber *encontrado* y *conocido* a Dios en el Señor Jesucristo, recibéndolo sinceramente como tu Redentor, pero si no entras en el misterio de la divinidad y permites que Dios sea en ti el origen de su propia imagen, estarás buscando ser piadoso someténdote a reglas y regulaciones externas y conformándote a conductas impuestas sobre ti, por la sociedad cristiana particular que tu has elegido y en la cual esperas ser “aceptable”. ¡En esta manera perpetuarás el hábito pagano de practicar la religión en las fuerzas de la carne y en la búsqueda de la justicia estarás cometiendo idolatría honrando al “cristianismo” más que Cristo!

Major Thomas acierta en que si un creyente trata de hacer lo correcto y observar todas sus reglas religiosas, él podría estar practicando inadvertidamente los hábitos de un pagano. Estaría inconscientemente cometiendo idolatría, honrando la religión cristiana sin honrar a Cristo. La vida moral puede ser una vida sin Dios. Muchos miembros de cultos religiosos en la sociedad contemporánea, viven moralmente sin reproche, prueba de que el llamado de Dios al creyente *necesita* ser algo más que una invitación a la moralidad. Ni siquiera *necesitamos* a Cristo para ser morales. Podemos hacer lo correcto sin Él, pero no podemos hacer justicia. Podemos vivir una buena vida separada de Él, pero nunca conoceremos una vida como la de Dios.

El Substituto Sutil

Cristo es nuestra vida (lee Hechos 17:28; Gálatas 2:20; Filipenses 1:21; Colosenses 3:4). Obsesionarse con cualquier otra cosa que no sea *Él*, es idolatría, aunque esa obsesión sean reglas religiosas. Quizá el mayor peligro que corre la iglesia americana es que hemos perdido el enfoque en Jesucristo

Asombrosa Gracia

y nos hemos concentrado más en los “valores cristianos,” lo cual es mera moralidad con otro nombre.

Existen gurús de moralidad en la cultura americana, los cuales han sido venerados como ejemplos para nosotros, incluyendo los cristianos. Una famosa personalidad de radio conducía diariamente un programa durante el cual, ella aconsejaba al auditorio acerca de cómo resolver sus dilemas morales, aplicando las leyes bíblicas de moralidad y decencia. Raramente alguien que abraza los valores judeocristianos, estaría en desacuerdo con sus asesorías y prescripciones morales. Sin embargo, la *completa* preeminencia que ella da al término de la ley moral (e incluso bíblica) es aparente. Ella habla abiertamente de su fe y rol activo en el judaísmo. Es una capaz embajadora de la ley. Podría ser la más grande predicadora de moralidad en América, hoy día. Sólo falta una cosa en su consejo religioso – ¡Vida! En hechos fríos y severos, ella hace un excelente trabajo al decirle a la gente que deberían cambiarse de la rama mala del árbol del conocimiento del bien y del mal, a la rama buena. ¡No obstante, la ley siempre conduce a una persona hacia el árbol incorrecto! Dios quiere que vivamos en el árbol de vida –la vida de su Hijo.

Lo que la gente necesita no es cambiar su conducta. Necesitan una nueva fuente de vida. No culpo a la conductora de radio por lo que le dice a su audiencia. Ella está hablando desde su propio punto de referencia, el cual es la ley del Antiguo Testamento. Yo *estoy* desconcertado por los muchos cristianos que aplauden su trabajo, como si ella estuviera señalándole a la gente el propósito de Dios para sus vidas. El deseo de Dios nunca ha sido traer a la gente a la moralidad; siempre ha sido traer a la gente a Él, a través de Jesucristo. No necesitamos asumir que Dios ha ganado la batalla cuando la conducta de una persona ha cambiado de mala a buena. Él anhela darle a cada persona algo más grandioso que una vida limpia (en estándares humanos). Él quiere darles la vida de Cristo.

La Libertad Aterra Al Religioso

El pastor que me acusó de enseñar anarquía expresó su miedo durante nuestra conversación: “Si no enseñas a la gente a vivir con los principios divinos, su conducta se hará mundana. Fracasarán en ser las persona justas que Dios nos llamó a ser”. Entendí exactamente a lo que se refería porque esa fue mi perspectiva propia durante muchos años. Le sonó a que yo estaba sugiriendo que la conducta del cristiano no importa, lo cual no es el caso. La

Podemos Hacer Lo Que Nos Plazca

conducta del cristiano es *muy* importante. Necesita ser una manifestación de la vida de Jesucristo en nosotros.

La preocupación del pastor de que la gente fracasara sin la ayuda de reglas religiosas, demuestra su falta de entendimiento acerca de los medios por los cuales nos hacemos justos. Ya vimos que la justicia no viene por lo que hacemos; es lo que nosotros *somos* como creyentes. No estamos llamados a vivir por medio de principios, sino por medio de la vida de Jesucristo, que está en nosotros. Conforme lo hacemos, nuestro comportamiento trascenderá la moralidad y será milagroso.

Nuestra necesidad es simplemente comportarnos como quienes somos. Intentar construir nuestra vida sobre principios morales, es un intento de vivir en la misma ley antigua, llamándola con otro nombre. Si la ley es llamada principios, reglas, estándares o cualquier otra cosa, cuando nuestra meta es vivir bajo cualquier requerimiento de conducta, con el propósito de progresar espiritualmente o ganar las bendiciones de Dios, hemos caído presos en el legalismo.

Cualquier temor de que la gracia llevará al pecado es infundado. La gracia nunca provoca que una persona descuide su conducta. *“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente” (Tito 2:11-12)*. Si una persona está permaneciendo en Jesucristo, confiando en Él para vivificar sus acciones, entonces podrá hacer lo que quiera porque los deseos de Cristo se harán sus propios deseos.

Dios puede proponer *absoluta* libertad a aquel en quien Él está trabajando tanto, que su más íntima elección es sólo aquella que Él desea para él. Habiendo moldeado los deseos del corazón. Él puede darle a sus hijos libertad ilimitada. No hay otra libertad en el mundo más que ésta. Por medio del “fruto del Espíritu,” Dios mismo ha determinado los deseos de Su corazón. El buen cumplimiento de estos deseos será de acuerdo a Su poder fortalecedor.

El título de este capítulo no se me ocurrió a mí. Fue Augustine quien primero dijo: -“Ama a Dios y haz lo que te plazca”. Este tipo de declaraciones suena radical fuera de la tierra de Gracia. Los religiosos de cada generación se escandalizarán: “¿Hacer lo que te plazca?” Debido a su profundo aferramiento a la ley, nunca escuchan las primeras palabras del enunciado: *Ama a Dios* y

Asombrosa Gracia

haz lo que te plazca. Cuando una persona ama a Dios, hacer lo que le plazca es hacer lo que a Dios le place.

¿Cómo Vamos A Vivir?

Si como creyentes no vamos a vivir por reglas religiosas, entonces ¿cómo vamos a vivir? La clave de la victoria de Israel sobre los cinco reyes en Josué 10 fue que “JEHOVÁ peleó por Israel” (10:14). Dios los llevó al lugar que Él quería para que pudieran *experimentar* la vitoria que Él ya les había dado. Allí, *Él* derrotó a los enemigos de Israel. Justo como había ocurrido en Jericó, no había duda de que Dios era quien había ganado la batalla.

El esquema que Dios pretende que sigamos en nuestra vida está expuesto en la Biblia. Él quiere ser la Fuente de todo nuestro comportamiento. Su deseo es que vivamos por su vida, dependiendo totalmente de Él para ser capaces de ser todo lo que Él nos ha llamado a ser y hacer todo lo que Él nos ha llamado a hacer. Dios se deleita de nuestra dependencia en Él.

Entender que no necesitamos luchar por vivir un estilo de vida piadoso – sino simplemente confiar en Jesucristo para que sea Él a través de y en nosotros– ejerce una presión tremenda sobre aquellos que hemos estado batallando bajo la carga de las reglas religiosas. Esta revelación nos hará experimentar el descanso que es inherente del evangelio. La gracia significa que Dios lo hace todo. ¡Qué alivio para aquellos de nosotros que hemos vivido en el desierto de la religión demandante! Donald McCullough dijo:

Gracia significa que en medio de nuestra batalla, el réferi suena el silbato y anuncia el final del partido. Somos declarados ganadores y nos mandan a las regaderas. Se acabaron los molestos y exhaustivos actos de devoción para ganar el favor de Dios; se acabaron los esfuerzos ahogados en sudor para conseguir valor propio; se acabó la competencia para rebasar a los otros en el juego. Gracia significa que Dios está de nuestro lado y por lo tanto, somos vencedores sin importar qué tan bien jugamos. De igual manera necesitamos dirigirnos hacia las regaderas y celebrar con champaña.

Las buenas nuevas de gracia se aplican a cada hijo de Dios. No necesitamos molestartos ni refunfuñar al esforzarnos por cumplir las reglas. En la Biblia la palabra “evangelio” significa “buenas nuevas,” y la mejor noticia que cualquiera de nosotros podría escuchar es que no tenemos que batallar para mantener la ley. Dios nos ha liberado de nuestra obligación con la ley por medio de la cruz

Podemos Hacer Lo Que Nos Plazca

(lee Romanos 7:6). Ahí morimos a la ley y hemos sido restituidos a la unión entre el hombre y Dios, desconocida desde la caída. Ahora vivimos en esa unidad que compartimos con Él.

¿Puede Guardar La Ley Un Hombre Muerto?

Antes de que Adán y Eva comieran del árbol del conocimiento del bien y del mal, ¿guardaban o violaban la ley? Ya se ha aclarado que su comportamiento no era moral, sino milagroso. No violaban la ley; tampoco la guardaban. La ley existía sólo en el árbol prohibido, del cual no habían comido aún. Ellos vivían en unión con Dios, donde la ley no existe.

Ya que Jesucristo revirtió el sabotaje espiritual ocasionado por Adán, ¿dónde nos coloca eso con respecto a la ley? ¿Los cristianos de hoy guardan la ley? Ninguno discutiría que violamos la ley pero, ¿la *guardamos*? Recuerda que los cristianos no tenemos relación con la ley en absoluto. Algunos creen que como vivimos en Cristo, entonces *guardaremos* la ley. Incluso después de haber entendido mi identidad en Cristo, mantuve esa opinión por algún tiempo, pero tuve que convencerme de que este punto de vista lleva un ligero peligro. Suponer que guardamos la ley implica que todavía tenemos alguna relación con ella, aunque sea una relación positiva. Sin embargo, la Biblia enseña que no tenemos relación alguna con la ley –ni negativa (violándola) ni positiva (guardándola). Estamos *muertos* a la ley.

Conozco a alguien que nunca viola una sola ley sobre la tierra. Nunca conduce más rápido que los límites de velocidad, nunca tira basura, nunca irrumpe la tranquilidad, nunca hace nada malo. Uno se inclinaría a decir que él guarda todas las leyes, pero yo puedo debatir ese punto. La persona en quien estoy pensando es mi abuelo. Te diré una cosa más acerca de él: murió hace años. Teniendo ese conocimiento, ¿dirías que él sigue guardando las leyes en la tierra? Probablemente no, porque ahora sabes que él ya no tiene relación con las leyes de la tierra. Ellas simplemente ya no tienen relevancia en donde él ahora vive, en el cielo. Él ha sido “desconectado” de la ley debido a su muerte. Sería absurdo insistir que él sigue guardando la ley sólo porque no la viola.

De igual forma pasa con la vida de un creyente. Hemos sido muertos a la ley por medio de nuestra co-crucifixión con Jesucristo. No tenemos ya más relación con ella. Si un creyente no comete adulterio, asesinato u otro sinnúmero de pecados, ¿quiere decir que está guardando la ley? No, a menos que

Asombrosa Gracia

hagamos una absurda aproximación al evaluar su conducta bajo esos términos. Ya no vivimos en la tierra de la ley. En cambio, vivimos en la tierra de Gracia – un lugar donde la ley no tiene relevancia ni conexión con nosotros. La ley gobierna en la oscuridad de nuestro legalista vagar por el desierto, pero ya no vivimos ahí. “Él nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado hijo” (Colosenses 1:13).

Los Cristianos Vivimos Bajo Una Ley Mayor

¿Sugiere esto que el cristiano vive un estilo de vida sin ley? Respecto a cualquier regla religiosa que pudiera gobernar nuestra vida, vivimos bajo un nuevo pacto en el cual la ley se ha vuelto obsoleta para nosotros (lee Hebreos 8:13). Estamos en Cristo, quien es nuestra vida. Las reglas no tienen lugar ahí porque no hay *necesidad* de ley para la persona que vive en unidad con el Santo Dios. La ley existe en otra dimensión, una de la que hemos sido removidos. Los ciudadanos de la tierra de Gracia viven por medio de una ley mayor, llamada la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús (lee Romanos 8:2). La única ley del Espíritu es la vida de Jesucristo. El apóstol Pablo la llama “la ley de Cristo” (lee 1 Corintios 9:21; Gálatas 6:2). Cristo es la única ley por la cual vivimos, ¡pero Su vida es suficiente! Conforme dependemos de Él para ser nuestra Fuente de vida, nuestra conducta se hará más piadosa y justa. Será *milagrosa* porque por medio de Él, estaremos equipados para vivir más allá de nuestras capacidades humanas.

La ley de Cristo es completamente diferente a la ley adoptada desde el punto de vista legalista. Comparar ambas es como comparar la ley del sistema judicial con la ley de gravedad – simplemente no pueden relacionarse. La palabra *ley* puede ser la misma, pero el concepto es totalmente diferente. La ley de Cristo no es una que *insiste* en que nos comportemos en cierta manera, en cambio, nos *inspira* a vivir un estilo de vida piadoso. Ya no es más un asunto que *tengamos* que hacer; ahora la elección de vivir un estilo de vida justo, es porque nosotros *queremos* hacerlo. No trates de imponer una serie de reglas sobre los residentes de la tierra de Gracia. Te dirá que conserves tus reglas religiosas. Él no las necesita. Como un ciudadano de la tierra de Gracia, él puede hacer como le plazca, pero no te preocupes acerca de su comportamiento. Obsérvalo y descubrirás que *mientras él permanece en Cristo*, hacer lo que le plazca es vivir conforme a Dios le place. Las reglas no tienen nada que ver con eso. Su relación es la que lo motiva.

¿Tengo Que Besar A Mi Esposa?

Supón que le pido a alguien algunos consejos maritales. La conversación imaginaria sería más o menos así: “Yo viajo demasiado, predicando en muchos lugares. Me pregunto algo. Cuando regreso a casa, ¿debo besar a mi esposa?”

“Probablemente *deberías* hacerlo” sería la respuesta.

“Oh, de acuerdo,” contesto. “¿Debe ser un beso en la boca o en la mejilla?”

“Probablemente en la boca,” podría ser la respuesta.

“Entendido,” respondo. “¿Puede ser un besito corto en los labios o tiene que ser uno de esos largos y románticos besos de película?” Persisto.

Ahora mi consejero haría una pausa y preguntaría: “Steve, ¿*hay algo malo entre tú y Melanie?*”

¿Quién necesita pedir un consejo como ese? ¡Yo no! Cuando sé que Melanie va a ir a encontrarme al aeropuerto, como siempre lo hace cuando regreso a casa, no me siento en el avión mientras llega a la puerta de llegada y oro: “Señor, dime qué es lo que tengo que hacer. Dame sabiduría para saber qué es lo que quieres que haga y fuerzas para hacerlo”. Eso nunca ha pasado. Cuando veo a mi hermosa esposa, la beso. Quiero decir, en serio la *beso*. No es el deseo de ser un buen esposo cristiano o el objetivo de cumplir alguna responsabilidad en el matrimonio lo que me motiva. Es mi amor.

No trates de decirme las leyes del matrimonio. No quiero escucharlas. No tienen nada que ver conmigo. Yo amo a mi esposa. Lo mismo pasa en nuestra relación con Cristo. En Jesucristo, las reglas no significan nada, mas la fe obrando a través del amor, significa todo (lee Gálatas 5:6). Ray Stedman escribió:

El amor facilita la obediencia; es el deleite del amor hacer lo que el amado desea. Por lo tanto, cuando el corazón se apaga y la obediencia se hace difícil, la respuesta adecuada del cristiano es no apretar los dientes y decidir endurecerse, sino recordar quién es quien se lo pide, y entonces hacerlo por él. Cuando un cristiano responde de esta manera, descubrirá para su asombro que su actitud ha cambiado. Una nueva perspectiva ha nacido en él.

La relación que vivimos con Jesucristo es el ímpetu de un estilo de vida piadoso. Para el cristiano que está permaneciendo en Cristo, es un deleite, no una obligación, vivir un estilo de vida de obediencia. ¿Hay mandamientos en la vida cristiana? Por supuesto; el Nuevo Testamento da los mandamientos para el creyente, pero por causa de que amamos a Jesús: “*Pues este es el*

Asombrosa Gracia

amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos” (1 Juan 5:3). Cuando un hombre está enamorado y su esposa le dice: “¡Ven aquí y bésame *ahora!*” no será una carga para él cumplir su petición.

No hay *ley* en esta petición. Para citar a Stedman y decirlo gentilmente: cuando una persona obedece a Dios descubrirá que “una nueva perspectiva ha nacido en ella”. Como la novia de Cristo, que lo *ama*, cuando el Señor nos dice que hagamos algo, es un *placer* ser obedientes.

Los israelitas avanzaron hacia Gabaón para enfrentar a los cinco reyes oponentes y el Señor peleó por ellos, suspendiendo todas las reglas naturales de combate normalmente establecidas en un ejército. Su triunfo en Gabaón fue aplastante. Juzgado en base a las reglas normales de batalla, no tiene sentido. No obstante, Josué y su ejército llegaron al punto donde supieron que cuando Dios es tu Fuente, las normas aceptadas universalmente se vuelven irrelevantes.

En efecto, cuando Dios es nuestra Fuente, lo único que importa es Él. Consecuentemente, parece ser que nuestra mayor necesidad será aumentar nuestro conocimiento acerca de Él y de cómo opera en nuestras vidas –una lección que Israel estaba a punto de aprender.

DECIMO

Dios Nunca Se Enoja Con Los Cristianos



Me quedé ahí mirando fijamente a mi carro, sentado a la orilla del camino. “Señor, por favor. Permite que el motor arranque esta vez”. Regresé al carro y una vez más giré la llave. El motor de arranque giró tan rápido como pudo, pero el motor nunca respondió. Mientras esperaba dentro del carro que la grúa llegara, pensé en todo lo que había ocurrido durante las semanas anteriores – repetidas visitas al doctor con varios de nuestros hijos, quienes aún eran muy pequeños en ese tiempo; el compresor del refrigerador roto y remplazado por un costoso precio; y ahora esto. “¿Por qué tantas cosas han salido tan mal ahora?” me pregunté. Tan pronto como terminé de hacerme la pregunta, escuché las acusaciones dentro de mí: “He abandonado mis momentos de soledad últimamente, de hecho, ni siquiera leí la Biblia esta mañana. Tampoco he orado mucho. Para colmo, tampoco he compartido el evangelio con alguna persona inconversa en semanas. Y también esa vez que me desesperé con los niños más temprano en esta semana”. Una tras otra, el inventario de mis fallas en las semanas pasadas venían a mi mente.

Me siento incómodo al admitir que pensé que Dios debía estar enojado conmigo por no haber hecho las cosas que imaginé que Él quería que hiciera. Sólo te lo confieso a ti porque no creo que mi actitud haya sido poco común. En esos días imaginé que Dios estaba molesto conmigo la mayor parte del tiempo. Sabía que Él me amaba; razoné que como Él es Dios, esto iba con la descripción de su trabajo. Sin embargo, *sentí* que Dios no siempre estaba contento conmigo y que incluso algunas veces, probablemente se exasperaba por mi lamentable nivel de constancia. He conocido a muchos creyentes que están convencidos de que lo que ellos hacen o no hacen, determina el humor de Dios hacia ellos en cualquier momento. Han vivido en la cautividad del legalismo creyendo que Dios los bendice o maldice según su comportamiento. Ven a Dios como si cambiara de opinión y fuera capaz de alterar su carácter hacia ellos de acuerdo con lo que hacen.

Asombrosa Gracia

Los hijos de Israel fueron todo menos constantes en su caminar, desde la primera vez que Moisés los sacó de Egipto y cruzaron el Mar Rojo. Incluso desde que entraron a Canaán, ocasionalmente tuvieron deslices en su fe (Lee Josué 7:1; 9:14). En cambio, Dios, sabiendo sus errores incluso antes de que Israel los supiera, por su gracia les dio la tierra. *“Tomó pues Josué toda la tierra, conforme a todo lo que Jehová había dicho a Moisés; y la entregó Josué a los israelitas por herencia conforma a su distribución según sus tribus; y la tierra descansó de la guerra” (Josué 11:23)*. Él tomó toda la tierra –la victoria no fue completada por su fidelidad, sino por la de Dios. Los residentes en la tierra de Gracia siempre están conscientes del hecho de que no han realizado nada para merecerla, sino que la victoria completa les fue dada como un regalo.

Sólo Una Cosa Hace Enojar A Dios

Algunos cristianos imaginan que Dios es impaciente, listo para lanzar rayos fulminantes a sus vidas cada vez que cometan el más mínimo error. Eso está muy alejado de lo que la Biblia nos enseña acerca de la actitud de Dios hacia los creyentes. Generalmente hablando, la naturaleza de Dios es que Él es tardo para la ira (lee Éxodo 34:6; Números 14:18; Nehemías 9:17; Salmo 86:15; 103:8; 145:8; Joel 2:13; Jonás 4:2; Nahúm 1:3).

¿Qué es lo que *sí* enoja a Dios? Usando la Biblia en software, hice una búsqueda de la palabra “ira” para descubrir cuántas veces en la Biblia se menciona a Dios enojado. Mi búsqueda indicó que en la Escritura, Dios se muestra enojado 153 veces. Regresé y examiné las causas de su enojo en cada uno de los pasajes, y en todos los ejemplos, la causa de la ira de Dios fue la misma –el pecado. Dios *aborrece* el pecado. La Biblia sugiere que no hay nada que enoje a Dios más que el pecado.

Dios No Puede Ser Contenido En El Tiempo

Si el pecado enoja a Dios y nosotros, como cristianos, no vivimos sin pecado, ¿cómo podemos discutir que Dios no se enoje con nosotros? Después de todo, aún *cometemos* pecados. La respuesta radica en entender la trascendencia de la naturaleza de Dios en el tiempo y la finalidad de la cruz de Jesucristo. Es verdad que los creyentes ocasionalmente pecamos, pero ya se ha tratado con nuestros pecados *en su totalidad*.

Los seres humanos somos creaturas limitadas en el tiempo.

Dios Nunca Se Enoja Con Los Cristianos

Experimentamos la realidad dentro de los parámetros del tiempo, lo cual se describe como la duración medida por una sucesión. En otras palabras, el acontecimiento de los eventos en nuestra vida en orden cronológico produce “tiempo”. Desde la perspectiva humana, toda la realidad parece ser *linear*, teniendo un punto de partida y un punto de llegada.

Dios, por otra parte, no está atado a los confines del tiempo. El tiempo no puede contener a Dios. Para contenerlo, tendría que ser más grande que Él, y nada es más grande que Dios. Dios existe fuera de los límites del tiempo en un lugar llamado *eternidad*. Para intentar entender la eternidad, necesitamos mirar fuera de las líneas del tiempo.

Una vez un joven definió el tiempo como “lo que evita que todo pase a la vez”. ¡No es mala definición! Mientras que esta tierra y todos los que estamos en ella, existimos en un camino que ha sido denominado “línea del tiempo,” Dios se encuentra fuera de la línea del tiempo del mundo natural y mira todo de principio a fin.

De hecho, Dios hace más que *mirar* la línea del tiempo de principio a fin; Él la ha diseñado desde su origen hasta su final. “Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto la eternidad en el corazón de ellos [los hombres], sin que alcance el hombre a entender *la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin*” (Eclesiastés 3:11, énfasis añadido). Dios es absoluto Soberano sobre el tiempo. “*Yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo porvenir desde el principio*” (Isaías 46:9). Algunos podrán estar tentados a discutir que Dios no escribió el guión para que muchas cosas ocurrieran en el tiempo, pero la evidencia bíblica sugiere que incluso el mismo Satanás, no es nada más que un jugador barato dentro del drama del tiempo y la eternidad que se está desarrollando. *Dios está encargado* del tiempo porque Él lo creó y gobierna sobre él (lee Génesis 1:14-18). Él es Soberano sobre cada milisegundo y cada minúsculo detalle de la historia.

Dios mira en la eternidad pasada y en la eternidad futura (como nosotros la entenderíamos). Justo a la mitad, está la realidad que conocemos como tiempo. Existiendo fuera de los límites del tiempo, Dios mira todo a la vez. Él vive en lo que muchos han llamado “el eterno ahora”. Ray Stedman dice:

Constantemente pensamos en el cielo como la continuación de una larga y perfecta escala de la vida en la tierra. Encerrados en nuestro mundo de espacio y tiempo, encontramos muy difícil imaginar la vida prosiguiendo en

Asombrosa Gracia

otros términos. Pero necesitamos recordar que el tiempo es tiempo y eternidad es eternidad, y los dos nunca se encontrarán.

Tiempo y eternidad son dos categorías de experiencia totalmente diferentes. Mientras que nosotros en el tiempo experimentamos eventos sucesivamente, la perspectiva eterna permite ver todas las cosas contenidas en el tiempo pasando *simultáneamente*.

Ellos [tiempo y eternidad] no son iguales, y nosotros no necesitamos hacerlos iguales. El tiempo significa que estamos encerrados en un patrón de secuencia cronológica, el cual no podemos romper. Por ejemplo, todos los seres humanos que comparten la misma habitación, experimentarán juntos un terremoto. Aunque haya sentimientos y reacciones variables, todos sentirán el terremoto al mismo tiempo. Pero en la eternidad, los eventos no siguen un patrón secuencial. No hay pasado ni futuro, sólo el presente AHORA. Dentro de ese AHORA, suceden todos los eventos.

Todos los eventos suceden dentro del presente AHORA en la eternidad. Comprender este concepto, ayuda a hacer ciertos versículos y conceptos bíblicos más entendibles. Por ejemplo, Enoc vio la segunda venida de Jesucristo a pesar de que él sólo vivió siete generaciones más que Adán. Judas 14-15 dice:

De éstos también profetizo Enoc, séptimo desde Adán diciendo: "He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra Él" (énfasis añadido).

¿Cómo vio Enoc que sucedía este evento si sólo vivió siete generaciones después de Adán? Porque él fue capaz de ver la realidad que existe más allá del tiempo. Fuera de los límites del tiempo, él pudo mirar dentro del tiempo y ver a Jesús viniendo otra vez. Nosotros, que vivimos *en el tiempo*, todavía no nos hemos dado cuenta de ese evento, ¡pero es un trato hecho en la eternidad!

Narrando desde la perspectiva eterna, lo que Dios ha hecho por el creyente, Pablo escribe:

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó a éstos también llamó; y a

Dios Nunca Se Enoja Con Los Cristianos

*los que llamó, a éstos también justificó, a éstos también glorificó.
Romanos 8:29-30*

Pablo enlista cinco cosas que Dios ha hecho por aquellos que son suyos: 1) nos conoció antes; 2) nos predestinó para que fuéramos conforme a la imagen de su Hijo; 3) nos llamó; 4) nos justificó; 5) nos glorificó. Cada uno de éstos está dicho en pasado, como si ya hubieran ocurrido. ¿Por qué Pablo describiría en tiempo pasado estas cinco acciones de Dios en nuestras vidas? Porque los cinco *ya sucedieron* en la dimensión eterna.

La Cruz De Cristo Es Suficiente

Cada creyente ha sido conocido desde antes, predestinado, llamado, justificado y glorificado. Lo creamos o no, la Palabra de Dios dice que es cierto. Desde el eterno ahora, Dios miró nuestro tiempo de vida y vio cada pecado que íbamos a cometer. Él tomó esos pecados y los puso sobre Jesucristo, *“quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero”* (1 de Pedro 2:24). El apóstol Pablo escribió:

*Ya vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz.
Colosenses 2:13-14*

El acta de decretos mencionada por Pablo se refiere a una factura usada para mostrar la deuda que un individuo debía a un acreedor. Cuando él pagaba el saldo de su cuenta, la factura marcaba: “cumplido,” mostrando que su deuda había sido cubierta en su totalidad. Desde la ventana de la eternidad, Dios vio cada pecado que ibas a cometer mientras vivías y grabó cada uno de ellos en tu certificado personal de deuda. Después tomó esa factura, mostrando el saldo a pagar por tus pecados (separación de Dios *por la eternidad*), y puso tu deuda sobre Jesucristo. Cuando Jesús pagó la deuda de nuestro pecado, exclamó: “¡Consumado es!” La palabra en griego es *tetelestai*, que también se puede traducir como: “¡Cumplido!”

El autor Bill Gillham comenta:

Juan 19:30 registra las palabras finales de Jesús en la cruz. “...Él dijo: ¡Consumado es! Y entregó su espíritu”. ¿Sabes cómo sería traducido al griego “Consumado es”? ¡*Tetelestai!* Oh, mi hermano, mi hermana, ¡qué profundo!

Asombrosa Gracia

¡Qué asombroso! Guarda este momento –hazlo un suceso especial. Consigue una pluma y un pedazo de papel. Escribe este encabezado en el papel: Certificado de deuda. Ahora escribe un número en el centro del papel con letras pequeñas, indicando el número estimado de pecados que has cometido durante toda tu vida sobre la tierra (como 10, 000,000). Ahora toma un plumón rojo y escribe en letras grandes la palabra TETELESTAI, atravesando diagonalmente la cifra, desde abajo a la izquierda hasta arriba a la derecha.

Luego escribe hasta abajo de la hoja: “Dictado personalmente, pero firmado por Él en su ausencia,” y después firma con el nombre *Jesús*. Dobra la carta y colócala en una envoltura, para conservarla. Cada vez que alguien o el poder del pecado traten de convencerte de que no has sido perdonado de *todos tus pecados*, toma ese certificado de deuda firmado y míralo fijamente por un minuto o más. Después ten una sesión de alabanza y adoración.

“¡No puede ser cierto que mis pecados futuros hayan sido perdonados!” Patty protestó después de escucharme enseñar que *todos* los pecados del creyente han sido perdonados. Le leí el pasaje de Colosenses 2:13-14.

Después le hice las siguientes preguntas, que yo te animo a contestar mientras las lees:

1. ¿Cuántos de tus pecados conocía Dios antes de que tú nacieras? (*Todos*)
2. ¿Cuántos de ellos registró en tu certificado de deudas? (*Todos*)
3. ¿Cuántos de tus pecados pagó Jesús en la cruz? (*Todos*)
4. ¿Cuántos de ellos eran futuros en ese tiempo? (*Todos*)
5. ¿A cuántos pecados se refirió Él cuando dijo: “¡Consumado es!”? (*Todos*)
6. En el tiempo que fuiste salvo, ¿cuántos de tus pecados perdonó Dios?

Si no respondiste al número seis diciendo: “*Todos*,” te animo a que te preguntes si has sido intelectualmente honesto. ¿Tendría sentido que Dios viera y notara *todos* tus pecados, que Jesucristo los llevara *todos* sobre Él y que declarara desde la cruz que el pago había sido hecho por *todos*, y después de todo eso, Dios sólo te perdonara por *algunos* de tus pecados –los que cometiste hasta el momento en que fuiste salvo? No cometas el error de tratar de poner a Dios en la “caja del tiempo”. Él no encajará. Él te ha perdonado por cada pecado que vas a cometer –pasado, presente y futuro. El versículo claramente dice que Él ha “perdonado todas nuestras transgresiones,” no nada más las pasadas.

Dios Nunca Se Enoja Con Los Cristianos

Durante muchos años creí que para permanecer en un estado de perdón ante Dios, era necesario que le pidiera que me perdonara por cada uno de los pecados que había cometido. Este tipo de teología defectuosa despierta algunas serias preguntas. ¿Qué pasa si *no* le pido que me perdone por un pecado específico? ¿Permanece sin ser perdonado hasta el día que me muero? ¿Qué pasa entonces, cuando voy a la eternidad con un pecado que no ha sido perdonado? Nadie puede ir al cielo con un pecado que no haya sido perdonado (imagínate estar eternamente separado de Dios, por haber llamado idiota a alguien que conducía en la autopista interestatal y haber olvidado pedirle perdón a Dios).

En el otro extremo del asunto, considera esta pregunta: ¿Hay *algo* que tú sepas que es lo correcto y no lo estás haciendo? Santiago dijo: “*y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado*” (Santiago 4:7). ¿Ves el dilema? Si *todos* nuestros pecados nos son perdonados, entonces sería mejor que nos aseguráramos de vivir una vida perfecta, porque no sólo tenemos que lidiar con los pecados relacionados con hacer el mal, sino también tenemos que preocuparnos por las cosas buenas que *no hemos* hecho. ¡Llevar la cuenta de todo eso sería suficiente para hacer al cristiano entrar en una crisis nerviosa!

Relájate – ¡Has Sido Perdonado! –

Los cristianos no necesitan preocuparse por los pecados que puedan no estar perdonados. Podemos descansar en la verdad de que Dios ha perdonado cada uno de los pecados cometidos a lo largo de nuestra vida. ¿Recuerdas la *única* cosa que provoca la ira de Dios? El pecado. La buena noticia es que tu pecado fue llevado en la cruz. ¡Estás perdonado! (lee Hechos 10:43; 13:38; Efesios 1:7; 4:32; Colosenses 1:14). La cruz de Jesús ha quitado para siempre la ira de Dios sobre ti. Los cristianos nunca más tienen que estar temerosos de la ira de Dios. “*Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados,*” dijo Jesús al paralítico en Mateo 9:2. Juan escribió: “*Os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre*” (1 de Juan 2:12). Cuando pusiste tu fe en Jesucristo al ser salvo, su respuesta eterna hacia ti fue: “Amigo, tus pecados te son perdonados” (Lucas 5:20). ¡Dios no se enojará con nosotros como cristianos, porque la única cosa que causa ira en Dios ha sido removida de nosotros por medio de la cruz!

Asombrosa Gracia

Dios Te Acepta, Así Que Acéptate A Ti Mismo.

Betsy vino a mí llorando un día. Mientras discutimos su problema, ella explicó que había cometido adulterio tres veces en su vida. Cuando fue descubierta, su esposo se divorció de ella. Ella se quedó soltera por un poco más de un año. “ya sé que la Biblia dice que Dios me ha perdonado por todos mis pecados, pero no puedo superar la culpa que siento,” ella expresó. “Cada que salgo con un buen hombre sincero, me encuentro pensando que no me puedo permitir tomarlo en serio porque él se merece a alguien mejor que yo”.

Aunque Betsy sabía que Dios la había perdonado, no se había perdonado a sí misma. En consecuencia, se estaba revolcando en la miseria de la auto-condenación. Muchos cristianos luchan contra la persistente culpa acerca de sus pecados. Saben intelectualmente que han sido perdonados, pero la verdad no ha alcanzado sus emociones. Subestiman la gracia gentil de Dios.

Si Jesús apareciera en tu comedor esta noche con conocimiento de todo lo que eres y lo que no eres, comprensión total de tu historia de vida y de cada esqueleto escondido en tu armario; si Él hiciera a un lado la condición real de tu presente discipulado con la agenda oculta, los motivos promiscuos y los oscuros deseos enterrados en tu mente, sentirías su aceptación y perdón.

¡Jesús no está enojado contigo! Yo solía pensar que Él *debería* estar enojado; después de todo, algunas veces seguía cometiendo el mismo pecado una y otra vez. ¿Mis repetidas fallas eventualmente acabarían con su paciencia? La respuesta es enfática – ¡no! Recuerda que Dios vio *cada* pecado que cometerías mientras te encerró en tu lugar en la línea del tiempo. Él colocó todos ellos sobre Cristo y los perdonó todos, incluso los que nos has cometido aún. No creas que tus fallas pueden arruinar la gracia de Dios. ¡No puedes sobrepasar la gracia de Dios! (lee Romanos 5:20).

Algunos han preguntado: “Enseñar a la gente que la gracia de Dios ha perdonado todos sus pecados, ¿no los motivará a pecar?” Absolutamente no. Al contrario, la gracia de Dios enseña a los cristianos a rehusarse a la impiedad y a vivir en santidad (lee Tito 2:11). El legalista se asusta con este tipo de gracia excesiva, porque nunca ha experimentado la libertad de saber qué pecados podría cometer si hubiera oportunidad. Y a propósito, la preocupación acerca de que la gracia desmedida lleve a la gente a pecar, no es nueva. Pablo se enfrentó a la misma preocupación en sus días. En Romanos 6:1-3,

Dios Nunca Se Enoja Con Los Cristianos

después de haber tratado el asunto de la justificación por gracia a través de la fe, él presenta una pregunta que sabe que está en la mente de todos:

¿Qué, pues diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ¿O no sabéis que todos lo que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?

¿Por qué el creyente, que conoce que todos sus pecados han sido perdonados, no regresará a un estilo de vida de pecar constantemente? Porque él *murió* a su vida de pecado y ya no la desea más. Esto no significa que ya no pecará. Pero cuando caiga en un pecado, nada cambiará en su relación con Dios.

David Seamands recuenta la siguiente historia:

Siempre recordaré el incidente que cambió la vida de uno de los más jóvenes adolescentes de nuestra iglesia. Él ya había hecho su compromiso personal con Cristo. Trataba duro, pero, como la mayoría de los adolescentes, era perturbado por los altibajos de su vida Cristiana. Así que, a menudo, venía al altar durante los tiempos de invitación que se hacían después de cada servicio. Hizo eso una vez más, después del servicio del domingo en la noche, conducido por un evangelista visitante. Yo oré por él y después nos sentamos a platicar en el altar. Su expresión lucía muy seria cuando compartió conmigo su determinación de “hacerlo esta vez”. Luego preguntó: “¿Pero, y si fracaso? ¿Qué pasa si fracaso?”

Le respondí: “Steve, te he llegado a conocer muy bien. Probablemente mejor que cualquiera en la iglesia. Así que pienso que puedo garantizarte algo –*fracasarás*. ¿Y qué?”

Él me miró un poco impresionado. Esperaba que lo hubiera apoyado, no que le diera una garantía de fracaso. Como no contestó nada, pude ver que estaba pensando en las implicaciones de mi “¿Y qué?”

Y después, pareció darse cuenta de algo. Fue casi como si los rayos de un reflector gradualmente se hubieran movido sobre su cara. Muy lentamente empezó a sonreír y a asentir. “Hmmm... creo saber a qué te refieres. Creo que lo estoy entendiendo,” me dijo. “Claro que voy a fracasar; seguro, voy a fracasar. *Pero eso en realidad no hace alguna diferencia, ¿o sí?*” Y luego, su sonrisa iluminó todo su rostro.

Asombrosa Gracia

Por supuesto, siguió mucho más crecimiento, pero ese fue su descubrimiento inicial sobre la forma de la gracia. Y ese descubrimiento –que con gracia, el fracaso no hace diferencia alguna– cambió su vida. Fue un gozo verlo crecer en gracia. Más tarde, se convirtió en un dispensador de gracia como pastor por once años, y ahora enseña sobre la gracia como profesor de teología sistemática en un seminario. ¿Te estás preguntando sobre mi extraña respuesta, acerca de que estaba seguro de que él fracasaría porque lo conocía muy bien? ¡Eso es porque resulta que yo soy su padre!

No hay fracaso en tu vida que opaque la gracia y la misericordia de Dios. Justo como Dios dio a Israel la tierra de Canaán y “así la tierra reposó de la guerra,” así va a ser en tu jornada hacia la tierra de Gracia. La guerra de culpa contra nuestro pecado está hecha, y ganamos. Podemos relajarnos, sabiendo que, *“cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones”* (Salmo 103:12). Dios ha entrado desde la eternidad, a la línea de tiempo de tu existencia y ha removido tu culpa para siempre. Nunca más retendrá tus pecados contra ti (lee Isaías 38:17; 44:22; Jeremías 31:34; Romanos 8:1).

Confía en Él. Y cuando hayas hecho eso, estarás viviendo la vida de gracia. No importa lo que te acontezca en el recorrido de ese confiar –no importa cuántos titubeos hayas tenido, no importa cuántas sospechas de que has comprado un saco sin un cerdo adentro, no importa cuánto pesar o tristeza te causen tus deslices, vicios, indisposiciones y berrinches –simplemente cree que Alguien Más, con su muerte y resurrección, ha hecho que todo esté bien, y sólo da gracias y cállate. El armario entero, lleno de acciones enmohecidas (que es lo único que puedes ofrecer) es llanamente tu muerte; es Jesús quien es tu vida. Si Él se rehusó a condenarte porque tus obras estaban podridas, ciertamente no va a reprobarte sólo porque tu fe no es tan ferviente. Puedes fracasar completamente, y seguir viviendo la vida de gracia. Puedes doblegarte espiritual, moral o intelectualmente y aún estar a salvo. Porque en el peor de los casos, todo lo que puedes es estar muerto –y para Él, que es la Resurrección y la Vida, eso sólo te hace como su taza de té.

Piensa en el peor pecado que has cometido. ¿Lo tienes en mente? ¿Recuerdas los detalles del pecado –lo que pensaste y cómo te sentiste cuando lo cometiste? Ahora piensa en Jesucristo colgando de la cruz; su frente, pies y manos clavados y sangrando. Su cabeza cuelga agonizante. Tú estás parado al pie de la cruz cuando alza su cabeza y mira hacia ti,

Dios Nunca Se Enoja Con Los Cristianos

directamente a los ojos. Él mira profundamente a través de tus ojos y tú a través de los suyos. Ves el amor emanando de su mirada, y luego te habla: “Te *amo*, mi hijo. Sé cuál es tu peor pecado. Conozco cada detalle. Sé sobre *todos* tus pecados. Por eso estoy aquí. Te perdono. Te *perdono*; ahora perdónate a ti mismo y olvidemos este pecado y acordemos no mencionarlo nunca más”.

Si fuera posible que te movieras por un momento más allá de los límites de esta dimensión a la que llamamos *tiempo*, y vieras la cruz desde la perspectiva eterna, *eso* es lo que escucharíamos decir de Jesús. Todo está bien. Tus pecados son perdonados para siempre. Ahora, responde esta pregunta: ¿Darte cuenta de eso te hizo querer salirte y pecar, o te hizo querer vivir un estilo de vida piadoso, debido a tu gran amor y apreciación por Jesús?

Asombrosa Gracia

UNDECIMO

Jesús Es Nuestro Único Rey



Era una tarde tibia de octubre en Hong Kong. Estaba sentado a la mesa junto con otros 11 hombres alrededor. Todos nosotros estábamos limpiando las lágrimas de nuestros ojos. Alguno teníamos nuestra cabeza cubierta con las manos y sollozábamos. La razón de nuestras lágrimas fue una canción que nos entonó un cristiano chino, llamado George Chen. Amigos de La Liga Bíblica habían querido hacer esta escala en el camino a Pekín, para que pudiéramos conocer a George y escuchar su historia.

George comenzó a predicar inmediatamente después de que se convirtió en cristiano. Durante los siguientes años, él fue arrestado numerosas ocasiones por predicar. Como la Revolución Cultural en China se intensificó, las casas eran registradas y las Biblias eran decomisadas y quemadas. Muchos pastores murieron y las vidas de los demás estaban en constante peligro. Sin embargo, esto nunca detuvo a George de proclamar el evangelio.

Él continuó predicando hasta que llegó el día en que fue arrestado y puesto en prisión. Después de haber sido puesto tras las rejas, pasaron 18 años para que volviera a conocer la libertad. La fama de George como pastor, no fue de mucha ayuda para él en la prisión. Para darle al pastor Chen una lección, los guardias comunistas le asignaron trabajar en las alcantarillas de la cárcel. Bacinicas llenas de suciedad humana de todas las celdas, eran vaciadas dentro de esa gigantesca letrina.

El trabajo de George era pasar cada día en el vertedero, acarreando los desechos fecales a vagones, con los cuales eran llevados a los campos y usados como fertilizante. Sin embargo, gracias a la capacidad divina de la vida de Jesucristo en George, a él no le importaba. De hecho, George llegó a disfrutar su tiempo en el vertedero. Él nos explicó:

Asombrosa Gracia

En prisión, nunca estás solo. Trabajas junto a otros prisioneros todo el día, duermes cerca de ellos en las noches y los guardias están siempre vigilando. Esto es por lo que llegué a disfrutar mi asignación en el vertedero de la cárcel. Ahí podía estar solo. El hedor de la suciedad en mi ropa y mi cuerpo, mantenían a todos alejados de mí. Nadie quería acercarse. Ni los prisioneros, ni los guardias. ¡Nadie! Todos guardaban su distancia.

George continuó:

Ya que trabajar en el vertedero me permitió estar solo, pude orar, alzar mi voz fuertemente al Señor. La gracia de Dios me sostuvo. La presencia y el poder viviente del Espíritu Santo me motivaron y bendijeron.

Mientras permanecíamos sentados escuchando la historia de George, uno de los hombres que estaban con nosotros preguntó: “George, ¿qué cantabas?”

Él respondió: “Lo cantaré para ti ahora”. Cerró sus ojos, alzó su cabeza hacia el cielo, levantó sus manos con las palmas hacia arriba y con una sonrisa en su rostro, empezó a cantar en chino un himno que todos reconocimos por la melodía:

Vengo al jardín solo, mientras el rocío aún esta en las rosas; y la voz que escucho, cayendo sobre mi oído, el Hijo de Dios la revela. Y Él camina conmigo, y Él habla conmigo, y me dice que soy suyo. Y el gozo que compartimos mientras estamos ahí, nadie más lo ha conocido.

Mientras George cantaba, la presencia de Dios en la habitación se volvió evidente y los hombres adultos empezaron a llorar. No fue difícil imaginar a George en el vertedero, cantando alabanzas a Dios mientras acarrea el excremento humano. La presencia de Cristo había tornado un vertedero en un jardín. George había llegado a comprender que cuando uno tiene a Jesucristo, tiene *todo* lo que necesita.

Cristo Es Nuestra Herencia

Después de que Israel tomó posesión de Canaán, fue tiempo de dividir la propiedad entre las personas. Una por una, las tribus de Israel recibieron la porción que tendrían como su nuevo hogar. Josué notificó a cada uno qué parcela sería suya, justo como Moisés les había dicho anteriormente. “*Mas a la tribu de Leví no dio Moisés heredad; Jehová Dios de Israel es la heredad de ellos, como Él les había dicho*” (Josué 13:33).

Jesús Es Nuestro Único Rey

A diferencia de las otras tribus, los Levitas iban a experimentar a Dios como su única herencia. Dios había anunciado su propósito específico para la tribu de Leví, mientras ellos estaban en el desierto:

En aquel tiempo apartó Jehová a la tribu de Leví para que llevase el arca del pacto de Jehová, para que estuviese delante de Jehová para servirle, y para bendecir en su nombre, hasta hoy, por lo cual Leví no tuvo parte ni heredad con sus hermanos; Jehová es su heredad, como Jehová tu Dios le dijo.

Deuteronomio 10:8-9

Los Levitas recibieron a Dios como su heredad. Ellos iban a pasar sus días ministrando en el templo, en la presencia de Dios; después regresarían a sus hogares en 48 diferentes ciudades, a donde habían sido enviados a vivir (lee Números 35:2-3). En esas ciudades, la gloria resplandeciente de Dios sería vista reposando sobre ellos como resultado de haber servido continuamente en su presencia. Sus vidas serían un testamento de Su bondad y amor.

A través de este libro, hemos seguido la jornada de Israel desde el tiempo en que cruzaron el río Jordán hasta que se establecieron en la tierra de Canaán. Esta tierra de gracia es una imagen de la herencia que cada cristiano tiene en Jesucristo. Lo que la tierra fue para el pueblo de Israel, Jesús lo es para el creyente. Después de que Israel venció a sus enemigos, la tierra de Canaán descansó de la guerra. Jesús se ha sentado a la diestra de Dios porque la victoria final ha sido ganada. Él ha conquistado todo el territorio y no hay nada bajo el dominio del infierno que la cruz no haya derrotado. ¡Jesucristo es el Rey de reyes!

Los residentes contemporáneos en la tierra de Gracia son aquellos que, por medio de la gracia de Dios y a través de la fe, han llegado a conocer a Jesucristo y están viviendo su identidad en Él. Nosotros también, lo hemos recibido a Él como nuestra herencia. Pablo escribió: *“En Él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo”* (Efesios 1:11-12). Como los levitas, nuestras vidas han sido apartadas para alabanza de su gloria. Nuestra herencia es Jesucristo, y en Él tenemos todo lo que necesitamos.

Asombrosa Gracia

El maestro de la Biblia, Charles Trumbull escribió que una vez fue perturbado por una pregunta bastante incómoda, hecha por un hablante en una conversación que él atendía. El hombre preguntó: “¿Tu clase de cristianismo es digna de ser compartida al mundo no-cristiano?” Él no preguntó: “¿El cristianismo es digno de ser compartido?” No hay duda acerca de eso. ¿Pero qué hay sobre tu clase? ¿Es esa que el mundo no-cristiano está esperando, la que es necesaria para revolucionar sus vidas?

La entidad del auténtico vivir cristiano puede ser separada en dos elementos principales. Si estas características no marcan nuestras vidas, nunca conoceremos el gozo de vivir en la tierra de Gracia. Cuando estas dos *caracterizan* nuestras vidas, experimentamos la calidad de vida que Jesús vino a dar (lee Juan 10:10).

Experimentando Su Vida

Nuestra herencia como creyentes es Jesucristo (lee Efesios 1:11, 14, 18; Colosenses 1:12; 3:24). Tenemos el emocionante privilegio de descansar en la unión que tenemos con Él. Somos bendecidos con la oportunidad de explorar cada vez más a fondo las profundidades de su amor a lo largo de la eternidad. *¿Estás celebrando en el amor de Jesucristo?* Eso es todo de lo que se trata el cristianismo –disfrutar la constante intimidad con Él. La religión cambia nuestro enfoque en Jesús y lo coloca en nosotros mismos, y en cuán bien lo estamos o no lo estamos haciendo. No obstante, todo eso es innecesario para el creyente.

El evangelio de gracia es el fin de la *religión*, el destino final del trato CERRADO con la perpetua lucha de la raza humana de pensar bien de sí misma. Eso es, a fondo, lo que la religión es: el bien intencionado pero insultante intento de la especie humana de ganar la aprobación de su condición reprochable, haciendo trabajos extraños pensando que algún importante Algo le agradecerá ... La religión, por lo tanto es una actividad perdedora, estrictamente fracasada. Tiene un pasado fallido y un futuro arruinado. No había religión en el Edén, y no habrá ninguna en la nueva Jerusalén; y mientras tanto, Jesús ha muerto y resucitado para persuadirnos de desecharla ahora mismo. Él ha dicho que en lo que a Él concierne estamos en casa libres al fin, y no hay una sola cosa religiosa que tú o yo tengamos que hacer al respecto. Estamos, como dije hace tiempo, simplemente invitados a creerlo, y a llorar un poco o a reírnos mucho (o viceversa) como nos parezca apropiado.

Jesús Es Nuestro Único Rey

Los cristianos no tienen que preocuparse por ser religiosos. Dios ya nos hizo justos y no podemos mejorar en eso. El cristianismo no es una religión.

No aprenderás nada positivo acerca de la religión cristiana; y si estás buscando al cristianismo en la religión, nunca lo encontrarás. Para ser certero, el cristianismo emplea las *formas* de la religión –y, para ser honesto, tristemente, muchos de sus seguidores actúan como si estuvieran dentro de una religión. La iglesia no está en el asunto religioso; está en el asunto de proclamar el evangelio. Y el evangelio son las buenas nuevas de que todos nuestros escándalos y trivialidades sobre nuestra relación con Dios son innecesarios, en el misterio del Verbo, que es Jesús, que ha venido y arreglado todo Él mismo.

En ninguna manera intento hacer que pienses negativamente acerca de la iglesia de Jesucristo. Sin embargo, sí espero que tus sentidos espirituales sean sacudidos y veas la locura de la rutina religiosa tan vacía que muchos cristianos han establecido hoy día. Sabiendo que están en su camino al cielo, muchos de ellos se han fijado una actividad religiosa a muerte, desde ahora hasta que lleguen a ella. Están yendo a la iglesia cada domingo, dando su dinero, cantando los himnos, leyendo sus Biblias, diciendo sus oraciones – están haciendo todas las cosas “correctas”, *pero aun tienen una sensación que les dice que debe haber algo más en el cristianismo de lo que están experimentando*. Han perdido el gozo de su relación con Cristo y se han adaptado a la religión mientras dure. ¡Ésta no es la vida que Jesucristo murió para darnos!

“Suenan como si estuvieras atacando a la iglesia con tu barrera en contra de la religión,” Clarence me dijo un día.

“No, *no* estoy atacando a la iglesia. ¿Por qué te parece así?” Le pregunté.

“Porque las cosas que me dices suenan como si estuvieras criticando a *mi* iglesia,” el respondió.

“Clarence, yo amo a la iglesia,” le aseguré. “Fui pastor de iglesias locales durante 20 años. La mayoría de las oportunidades que tengo para hablar ahora, son en iglesias locales. Lo que estoy atacando es la religión muerta que se encuentra en muchas de esas iglesias locales”.

Mientras continuaba nuestra conversación, me di cuenta de que la iglesia a la que Clarence asistía, hacía tanto hincapié en “responsabilidades religiosas” más que en su relación con Jesucristo, que incluso, él ya no podía notar la diferencia entre ambas. Para él, hacer lo correcto era ser “un buen Cristiano”.

Asombrosa Gracia

Me entristeció saber que mi amigo era otra víctima más de la religión. Él parecía no estar consciente del concepto de la intimidad con Dios.

“Lo que estás enseñando suena como misticismo para mí,” me dijo. No sabía qué más hacer. Si la idea de que los cristianos están destinados a *experimentar* intimidad personal con Cristo le parecía mística, sabía que seguía siendo culpable.

Manifestando Su Vida

Uno por uno se me acercó, inclinando su cabeza para ser tocados, para que orara por ellos. Una mujer trajo a su pequeño hijo hacia mí, su cabeza cubierta con llagas que escurrían en sudor. Supe lo que ella quería. Estiré mi mano y la puse sobre la cabeza del niño y oré a Dios para que lo sanara.

Fue la primera vez que estuve en una colonia leprosa. Las lágrimas inundaron mis ojos mientras oraba por ellos en Rajasthan, India. “¿Saben *cuánto* los ama Dios?” le pregunté a la multitud. Cabezas por todos lados se movieron en la forma típica de la India, indicando una respuesta afirmativa a mi pregunta. Mientras compartía con ellos que Dios los amaba tanto que había dejado el cielo para que lo pudieran conocer personalmente, las lágrimas llenaron los ojos de muchos. Cuando concluyó el servicio los abracé uno a la vez, mientras mi esposa Melanie, cantaba en su silla “Jesús me ama,” a una docena de niños de la colonia que se arrastraban alrededor de ella.

Conforme abandonábamos el lugar en donde nos habíamos reunido, el grupo de leprosos se empujaban alrededor de nosotros, aún queriendo ser tocados, ser abrazados, y recibir oración. Por primera vez en mi vida entendí cómo Jesús fue apretujado por las multitudes. Melanie y yo caminamos en silencio, reflexionando en lo que acabábamos de ver. Finalmente, yo hablé: “Si lo que acabamos de experimentar no es el ministerio de Jesús, entonces no sé qué es”.

Amar a la gente. Eso es todo de lo que se trata el cristianismo. Sea en una colonia leprosa de la India o en un vecindario adinerado de un suburbio americano, la gente quiere saber una sola cosa –que son amados. Tristemente, la iglesia moderna a menudo duda en compartir el amor de Dios con quienes están a su alrededor por una simple razón: no entendemos por completo cuánto *somos* amados por Él. Es sólo hasta que entendamos que nuestro encanto no es por causa de nuestro desempeño, sino por causa de Cristo en nosotros,

Jesús Es Nuestro Único Rey

que *sentiremos* el amor de Dios por nosotros. Dios no te ama *a pesar* de ti. Él te ama *por causa de Jesús* y por lo que Él ha hecho *en* ti al hacerte una nueva creación. ¡Ya no eres más despreciable! Los cristianos nunca seremos capaces de expresar efectivamente el amor de Dios a los demás, hasta que hayamos comprendido su amor por nosotros. Necesitamos vernos como ciudadanos en la tierra de Gracia y ver que somos cariñosamente amados por Él.

John Eagen dijo:

Defínete radicalmente como un amado de Dios. El amor de Dios por ti y su elección por ti, constituyen tu valor. Acepta eso, y deja que se convierta en la cosa más importante en tu vida... La base de mi valor personal no son mis posesiones, mis talentos, la estima de otros, mi reputación... no son los reconocimientos de apreciación de mis padres e hijos, ni los aplausos, ni todo mundo diciéndote cuán importante eres para el lugar... Ahora estoy anclado a Dios, ante quien estoy desnudo; este Dios me dice: "Tú eres mi hijo, mi amado".

No puedes regalar lo que no sabes que tienes. ¿Sabes cuánto *te* ama Dios? No hay nada que el cristiano pueda hacer para conseguir que Dios lo ame un poco más o un poco menos de lo que lo ama en este momento. Tu conducta no era el catalizador para que Él empezara a amarte, y no tiene nada que ver con su amor por ti ahora. Él te amó antes de que tú creyeras en Él. Él te ama ahora. Él te amará por siempre. *Él te ama.* Descansa en ese hecho y determina pasar el resto de tu vida compartiendo ese amor con otros. Algunos de los momentos más emotivos en tu vida serán aquellos en los que Jesús esté amando a otra gente a través de ti.

El Fin De La Jornada

Una vez que la tierra de Canaán fue dividida entre las tribus de Israel, en realidad, el pueblo no había terminado su jornada. Sólo estaban empezando. La tierra era toda suya, pero ellos seguirían avanzando por ella, expulsando al enemigo. La fe sería necesaria para continuar cosechando los beneficios del paraíso que fluía leche y miel.

Vivir en la tierra de Gracia implica entender quiénes somos en Cristo y aprender a depender de Él para que sea nuestra constante Fuente de Vida. No obstante, ese no es el final de nuestra jornada, es sólo el principio. Pasaremos la eternidad explorando la profundidad de nuestras riquezas en Cristo. Las cosas que han tenido preeminencia en nuestras vidas en el desierto de la religión, se desvanecerán en la tierra de Gracia. Nunca más seremos

Asombrosa Gracia

governados por esfuerzos ritualistas para conseguir el favor de Dios. Al contrario, Jesús es nuestro único Rey.

Aprópate de tu identidad en Cristo cada día, permitiéndole ser *a través* de ti lo que Él ya es *en* ti –Vida. Con los oídos de la fe, escucha a Jesucristo. Escucha como si tu Rey te hablara en este momento: “Te he liberado de la cautividad de tus pecados. Y ya te he liberado del desierto de tus conflictos religiosos. Estás en *mi* reino ahora. Descansa. Complácete en mi amor y mi vida. A partir de ahora, Yo asumiré completamente la responsabilidad de cada detalle de tu existencia. No tienes más preocupaciones ahora porque me tienes a Mí y yo soy todo lo que tú necesitas. Te amo. Ésta es la tierra de Gracia; bienvenido a casa”.

Un Nuevo Amanecer

GERARDO VAZQUEZ LARA

Quiero dedicar estos escritos a mis hijos,
que sin duda alguna, son los más bellos
del planeta tierra. Cuando lean este libro,
recuerden que papá y mamá **siempre**
estarán a su lado para amarlos y aceptarlos.

Un Nuevo Amanecer

PRIMERO

Aceptados Para Siempre



Una de las verdades bíblicas más contundentes y hermosas, quizás sea, que el Creador y sustentador de todo, nos acepta tal como somos. ¡Nunca entenderé por qué! Pero su palabra nos asegura que esto es verdad. Él no te ha aceptado por algunas demandas u obligaciones o por ciertas actividades que has cumplido. Él te ha dado esta gran virtud por su sublime gracia.

Cuando era inconverso, Dios me manifestó su aceptación a través de una joven, y en el año de 1992 me permitió casarme con ella. Después de haber compartido con Gloria 7 años de casados, Dios nos dio el regalo más hermoso que nos pudimos imaginar aquí en la Tierra: nuestros hijos. En junio 10 de 1999 Dios nos trajo a Gloria Abigaíl y en abril 27 del año 2000 nació Gerardo Jonatán. Después de haber llegado ambos a nuestro hogar todo ha sido muy diferente. Cabe mencionar que son los niños más preciosos del planeta Tierra; si no lo cree, tengo bastantes fotografías para comprobarlo.

En cierta ocasión, mientras predicaba en una ciudad de América Latina, puse un ejemplo que sin duda alguna conmovió los cimientos doctrinales de muchos congregantes que se encontraban esa noche escuchando el mensaje:

-¿Si mis hijos vivieran desmedidamente en el pecado, crees que yo estaría de acuerdo con ellos? ¡Claro que no! ¿Qué padre desea que sus hijos caminen en tan terrible desgracia? Continué diciendo: - Si Gloria Abigaíl decidiera vivir desmedidamente en la drogadicción, ¿crees que yo la aceptaría menos? Si Gerardo Jonatán se preparara políticamente de tal manera que en el futuro llegase a ser el presidente de la República Mexicana, ¿crees que yo lo aceptaría más? Hubo un silencio fúnebre y proseguí a explicar dicha ilustración.

La gente del mundo se acepta por lo que hace y por lo que tiene. Ese método es muy común en el mundo. Por ejemplo: cuando alguien va caminando o conduciendo a su casa y de repente se topa con ese famoso Doctor que

Un Nuevo Amanecer

hace cirugías de corazón abierto y es muy reconocido, al toparse con él quiere saludarlo y si es posible, tomarse una foto con él. ¿Pero qué pasa si te encuentras con la persona que día tras día pasa por tu hogar para recoger la basura? Tal vez muchos ni siquiera se molestarían en saludarlo. Porque internamente en miles de personas existe el pensamiento de que la aceptación se da sobre la base de lo que una persona hace o tiene.

Este método mundano es muy antiguo y se ha infiltrado en las mentes de los congregantes. Lo triste del caso es que la mayoría no lo sabe. Esa noche, al finalizar el culto, terminé diciéndole estas palabras a la congregación: *“La aceptación de mis hijos no está fundamentada bajo tales métodos mundanos. Aun cuando ellos decidan caminar en pos de la carne, yo los acepto; no estoy diciendo que acepto su pecado, pero a ellos siempre los aceptaré”*.

No niego que el comportamiento es de suma importancia, pero para mí ha dejado de ser la prioridad. Mis hijos no tienen qué comprar, ni ganar, ni luchar, ni lograr nada para ser aceptados por sus padres. Recuerdo cuando Gloria y yo orábamos para que Dios nos diera hijos. Sus nombres ya habían sido escogidos y siempre fueron aceptados en nuestro corazón desde antes de que nacieran.

Sé que estos escritos a la luz de la tradición cristiana son una tragedia e inclusive una blasfemia, ¿Pero sabes algo?: nadie podrá cambiar estos pensamientos de libertad; he decidido que en todo momento mis hijos serán aceptados no por lo que hacen; sino por lo que son para mí.

Autoaceptación

17Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! 18Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. 19Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.

Lucas 15: 17-19

El concepto de autoaceptación propia se ha venido desarrollando de diferentes maneras. Cuando una persona ha fallado delante de Dios y siente que ya no es aceptada, comúnmente desarrollará alguna técnica personal y empleará algunos métodos esclavizantes para tratar de lograrla bajo sus propios méritos. Esta incesante reacción humana ha navegado por siglos en los mares de la insensatez, y a pesar de que los huracanes mas catastróficos la han azotado, permanece en el barco de la necesidad.

Aceptados Para Siempre

Nosotros no podemos olvidar que la aceptación de Dios está fundamentada en la obra de Cristo. Fuera de esta realidad, cualquier cosa: ya sea en nosotros o de nosotros, es una actitud humanista.

El Dios todopoderoso no nos ha llamado a alterar el curso trazado por Él: viviendo en temor y santidad, tratando de comportarnos dignamente, arrepintiéndonos y llorando por nuestros errores los domingos por la mañana: esa no es la fuente de la aceptación. La verdadera fuente de aceptación se encuentra en su Hijo Amado.

6 para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado,

Efesios 1:6

No negamos que las cosas mencionadas son de suma importancia y son parte integral en la vida cristiana; pero sí quiero dejar en claro que si tú estás haciendo todo esto para conseguir Su aceptación, estás totalmente fuera del orden divino.

La autoaceptación es una actitud orgullosa que se esconde bajo la careta de humildad y depende de las obras que pueda hacer para conseguirla. Es una insistencia obsesiva que se establece con el propósito de engrandecer al ser humano antes que a Dios. Es una compulsión excesiva que trata de encontrar seguridad bajo los resultados que pueda generar.

Motivados Por El Miedo

Durante siglos, este común denominador ha formado parte importante de los conversos e inconversos. Veamos un ejemplo que seguramente nos ayudará a conocer los resultados de este imperio demoledor.

- Hijo: "Si no estudias, te puede ir muy mal en la vida..."

- Hijo: "Si no estudias, tendrás que conformarte con cualquier trabajo que te ofrezcan..."

El niño, el adolescente, o el joven al escuchar tales palabras por parte de sus padres, comienza a sumergirse bajo este principio: "el miedo" De tal manera que toda su vida se la pasa tratando de llegar a ser un profesional únicamente por el miedo que sus padres le infundieron.

He conocido a personas adultas que abrazaron este fundamento durante los años que se prepararon para lograr una profesión y todos tienen algo en

Un Nuevo Amanecer

común: nunca pudieron gozar lo que estaban haciendo. Muchos dicen: “Si mis padres hubieran hecho a un lado el método del miedo y en su lugar me hubieran enseñado que el leer, el aprender, etc. es algo precioso, hubiera disfrutado al máximo todos los años que me la pasé estudiando”.

Esta arma de alto calibre también se ha empleado en la Iglesia Cristiana y ha arrastrado a miles a vivir bajo la “autoaceptación”.

Quisiera preguntarte algo, ¿Con cuánta frecuencia el miedo te ha manipulado para que pases al altar y te “reconsagres”, “recomprometas” y te “redediques”? Se supone que cuando haces esto y oras de una manera sincera cambiará el curso de tu vida; pero en los siguientes minutos, u horas, o días, te das cuenta de que no sucede así. Lo peor de esto, es que miles de cristianos han vivido en esta mentira. ¡Están atrapados; porque creen que al menos que hagan algo para Él, entonces serán aceptos!

Las voces gritan desde todos los continentes de la Tierra: ¡¿Quieres que Dios te acepte más?! Entonces tienes que hacer esto, aquello; porque si no lo haces, no serás aceptado totalmente. El punto que tratamos de ver aquí, es el terrible bombardeo y el estímulo continuo que viene a causa del miedo para actuar de una manera “correcta” en la vida cristiana. Yo no necesito ser estimulado por el miedo, *yo soy motivado por una relación personal que tengo con Cristo*; yo no oro para ser aceptado, oro porque ya fui aceptado en el Amado.

¿Pero por qué el cristiano es motivado por el miedo? Porque es lo único que conoce. De hecho, este método inefectivo, pero que es muy a menudo usado en la Iglesia Cristiana no es nuevo. Este estímulo religioso fue empleado por los fariseos, pero nunca fue efectivo y nunca lo será. En algunas de sus expresiones, lo que el miedo dice es esto: - *“Debo dejar de hacer aquello, y debo optar por hacer esto”*.

Recordemos que no es únicamente el hecho de retirarnos del deseo carnal, de desprendernos de una mala compañía, inclusive de abandonar el pecado. ¡El hijo pródigo lo hizo! Pero seguía pensando y viviendo equivocadamente.

¿Por qué digo esto? Bueno, él creyó que si su padre lo hacía como a uno de sus jornaleros iba a pagar por su aceptación. ¿Te das cuenta de este error? ¿Cuántas veces tú has caminado en las mismas ideas del hijo pródigo? Vuelves en sí; confiesas el pecado: ¡Eso no está mal! Pero después de haberlo confesado, en lugar de verte en tu verdadera posición de hijo aceptado, te

Aceptados Para Siempre

abandonas al hecho de verte en la condición de jornalero, y te esclavizas por el miedo, buscando una autoaceptación por tus propios medios.

Me Ha Perdonado

Hace unos años, Gloria me pidió que la llevase a la Escuela donde participaría regalando un pastel a sus alumnas. Recuerdo que eran aproximadamente las 11:00 horas del día. Mi esposa tenía que estar en su salón de clase dentro de 45 minutos. Nos subimos a la camioneta y comencé a conducir. Llegué a una avenida principal donde los semáforos eran iluminados por los rayos del sol de tal manera que me era difícil ver con claridad los colores de aquellos. Crucé una calle, otra, otra, y después de hacerlo me di cuenta que a mi costado izquierdo se encontraba un agente de tránsito montado en su motocicleta. Seguí conduciendo e hice caso omiso de él.

Cuando crucé la siguiente calle, me di cuenta de que el agente de tránsito no me observaba de una manera grata. Pensé: ¿Qué le pasa a esta persona? ¡Seguramente es un legalista! Crucé otra calle y me observó con ojos de pistola. Así lo hizo durante 4 ó 5 calles. De repente se movió de su carril izquierdo y con una señal me dijo: - ¡Deténgase! Le respondí desde mi camioneta con otra señal: - ¿Yo? - ¡Sí, Usted! - me contestó. Mi esposa me preguntó: - ¿Qué hiciste? - Te dije que tenía prisa. - ¡Perdón! Gloria volvió a preguntarme con una voz muy suave y llena de amor: - ¿Qué hiciste mi vidaaaaaa? - No lo sé, mi amor. Le respondí.

Mientras platicábamos detuve el auto. El oficial se acercó y me dijo: - ¡Sus documentos! Le pregunté: ¿Por qué razón me detuvo? Él me respondió: ¡Sus documentos! Una vez más le pregunté: ¿Por qué me detuvo? El oficial enojado me dijo: - ¿todavía lo pregunta? - ¡Sí! - Le respondí: - ¿Por qué me detuvo? - ¿Qué hice mal? Me respondió: - ¡Se ha cruzado 5 semáforos en rojo! - ¡¿Qué?! - Así es señor - me respondió. ¡No lo podía creer! Gerardo Vázquez había violado las leyes terrenales, ¡Imagínate si me hubiese observado un legalista!

Hice entrega de mis documentos y cuando estaba a punto de darme la infracción, con voz tierna, dulce, amable, melancólica y llena de amor le imploré: Perdóneme... déjeme ir, los rayos del sol eran tan fuertes que provocaron que yo viera los semáforos en verde.

Un Nuevo Amanecer

- Por ese tipo de respuesta existen tantos accidentes; replicó enojado. Una vez más le dije: - Perdóneme, no quise hacerlo. Finalmente me vio y me dijo: Está bien, lo voy a perdonar, "váyase y no peque más"... Perdón. Lo que realmente me dijo fue: - Váyase y tenga cuidado de ver bien todos los semáforos que cruce. Encendí mi vehículo y nos fuimos rápidamente.

Hace unos meses usé esta ilustración en una predicación y al final del culto una persona se me acercó para decirme: - Verdaderamente ese oficial de tránsito te manifestó su gracia. Yo le respondí: ¡Eso no fue gracia! ¡Eso fue misericordia! Y añadí: "Gracia hubiese sido que después de haberme perdonado la infracción, me hubiese regalado 300 dólares para invitar a Gloria a comer. Lo triste de la historia, es que esto nunca sucedió.

Regresemos a la parábola del hijo pródigo y no pasemos por alto ningún detalle de la vida del padre: "*Y cuando aun estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia,*" (v. 20). El padre al ver a su hijo sintió una compasión profunda, inexplicable. Así como el hijo pródigo había deseado alimentos, su padre lo anhelaba a él. ¿Puedes vislumbrar el corazón de Dios? ¿Te das cuenta de que cuando huyes a una provincia lejana, Él te anhela a cada minuto, y no hay nada que desvíe Sus pensamientos de ti?

Cuando Dios ve la pobre condición y los efectos de nuestra necesidad, Él jamás se sentará para decir: - "obtuvo lo que merecía, eso le pasa por desobedecerme". En su lugar, siempre te dirá; - "Yo ya sabía lo que harías en el futuro y aun así decidí perdonarte cuando te salvé". ¿Tú crees que Dios no sabía que tú pecarías en el futuro? ¿Tú crees que puedes sorprenderle? ¡Claro que no! Él conoce todo lo que has hecho y todo lo que haces, y todo lo que harás. Y a pesar de eso, ha decidido perdonarte bajo los términos de Su misericordia.

La misericordia no vino por causa de la desobediencia del hombre. En otras palabras: Su misericordia no llegó a existir después del pecado; ésta siempre ha existido. *Salmos 103:17 "Mas la misericordia de Jehová es desde la eternidad"*... y simplemente surtió efecto en todos aquellos que un día nos fue revelada.

Podríamos decir que la aceptación por misericordia, es cuando Dios me ha perdonado totalmente sin merecerlo y me ha preparado un lugar para disfrutar nuestro romance que inició aquí en la tierra.

Aceptados Para Siempre

Lo He Desilusionado

- "He tratado de hacer bien las cosas pero siempre fallo"; - "He desilusionado a Dios", - "Seguramente ya no hay misericordia para mí". Estas fueron las palabras de una persona a la cual escuche en cierta ocasión. ¿Sabes que tú no puedes desilusionar a Dios? Me observó con confusión y me dijo: - ¿Qué dijiste Gerardo? Una vez más le dije: - "Tú no puedes desilusionar a Dios" Proseguí a explicarle: - Imaginemos que es tu aniversario de bodas. Sales de tu casa y compras una docena de rosas para tu esposa; tocas a la puerta y ella te abre; entonces le das las rosas y con una sonrisa te agradece el detalle. Una gran tristeza la invade internamente, y sin comunicártelo piensa: antes me regalaba 3 docenas y ahora sólo una; parece ser que cada año me las va rebajando. Se desilusiona porque ella esperaba algo diferente a lo que recibió en ese momento. Podríamos decir que la desilusión ocurre cuando las expectativas no se cumplen.

Con Dios es diferente. Él no dice: - Hijo: me has sorprendido. Yo no sabía que tú harías todo eso. ¡Yo esperaba más de ti! ¡Me has desilusionado! - Escucha bien esta declaración - le dije a esta persona: - Dios no espera nada de ti. Dios sabe todo de ti. Él es Omnisciente. Por lo tanto, jamás podremos desilusionar a Dios, porque Él sabe todo lo que sucederá en el futuro. Nos podemos desilusionar a nosotros mismos pero jamás lo haremos con Dios.

Es Ilógico

Lo que la mayoría de los cristianos conocen en la vida cristiana es: la autoaceptación y la aceptación por misericordia. Hemos vivido ahí durante años, pero la historia tiene un final espectacular. Veamos a continuación uno de los pasajes más conmovedores de la Biblia. "Y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó" (V. 20). ¿Por qué su padre hizo esto? ¿Qué es lo que hizo correr al padre hacia el hijo pródigo? ¡Su Gracia!

¿Podrías describir el gozo de este padre cuando ve a su hijo? ¿Puedes escuchar como su corazón late rápidamente? ¿Puedes imaginar como trata de recuperar el aliento? Cuando finalmente se topan cara a cara, el padre se echa sobre su cuello y lo besa. Qué impactante y preciosa es la Gracia. Aquí podemos observar dos verdades preciosas:

La primera es: Que el Padre jamás se enfocó en el pecado de su hijo. ¿Por qué no lo hizo? Porque el Padre quería mostrar que su gracia era más grande

Un Nuevo Amanecer

que su pecado. *“Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la Gracia” (Romanos 5:20).*

La segunda verdad es: Tampoco se enfocó en los pensamientos del hijo pródigo; cuando éste pensó que no era digno de ser llamado su hijo por lo que había hecho. ¿Por qué no lo hizo? Porque el Padre sabía que su hijo era indigno aun antes de marcharse. El hijo pródigo rebasó todos los límites, pero jamás pudo rebasar el límite de la gracia de Dios. Después de haber regresado, el padre le dijo a sus siervos: - *“Sacad el mejor vestido, y vestidle, poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies”.* (Versículo 22).

¿Puedes ver Su gracia? El padre no ejecutó Su justicia sobre él; de hecho lo perdonó. Ahí esta Su misericordia, pero lo más impactante lo vemos cuando decide premiarlo; ahí esta Su gracia.

Para muchos creyentes esta parábola no debería existir; es un golpe muy duro al ego humano. ¡Imagínate que tu hijo se roba tu auto y decide saquear tu cuenta bancaria para gastarla en placeres mundanos! Un día regresa a casa arrepentido; tú le perdonas para después decirle: - ¡Hijo, tengo otros diez mil dólares en otra cuenta bancaria, tómalos para tus necesidades! Para los humanos, creo que esto sería algo imposible de hacer; *pero lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios.* (Lucas 18:27).

La aceptación bajo Su gracia necesita ser expresada como la influencia que la mayoría de los cristianos necesitan conocer en estos días. Dios nunca la altera, ni la diverge, ni es indeciso en sus palabras. Muchos creen que por tener cierta conciencia de sus pecados, es necesaria la renovación de la aceptación. Dios es inmutable y su ojo descansa en la obra terminada de Su Hijo.

Cuando usted comete alguna falta, tiene libertad para pensar que Dios ya no lo acepta; pero vivir bajo tal actitud, es tratar de cambiar lo que Él ha determinado. Él no cambia; usted sí. Él se mantiene veraz. *Él es fiel.* (Deuteronomio 7:9).

El fundamento que Dios usa para aceptarnos, necesita ser el nuestro. ¡No existe otro! Él está totalmente satisfecho con Su Amado y nosotros podemos descansar en esta obra latente. Todo proviene de Dios hacia nosotros; no de nosotros hacia Él. Todo comienza con Él y termina con Él. *Él es el Alfa y la Omega, Principio y Fin.* (Apocalipsis 1:8).

Aceptados Para Siempre

Cuando el Espíritu Santo nos habla, no lo hace tomando como base lo que el hombre desea lograr para Dios, sino lo que Dios ha logrado para el hombre. Muchos cristianos luchan con esta verdad, ya que siempre observan su autojusticia como base para la aceptación.

¡Escucha esto creyente!: No hay nada recomendable de nosotros hacia Dios; todo se ha hecho en la obra terminada de Cristo. Llévate este pensamiento en lo más profundo de tu ser: “La gracia no es justa” si lo fuera, no sería gracia. De hecho, no existe una sola causa por la cual Dios nos debería de haber aceptado. Si hemos sido aceptados únicamente por gracia, es ilógico que exista un solo esfuerzo por parte del cristiano para ganarla.

Echa a un lado las cuestiones impertinentes que se filtran para diluir lo que se establece en Su palabra. ¡Oh, amado, atrévete a creer esta virtud divina! No la aceptación que va y viene, sino la que permanece.

Es mi deseo que Dios te ilumine, te revele y te conduzca a través de su Santo Espíritu a esta gran verdad: La aceptación por Gracia.

Un Nuevo Amanecer

SEGUNDO

Los Protagonistas



Pareciera ser que la mayoría de los cristianos en todo el mundo tienen dificultad en entender el hecho inexorable de que Dios no está preocupado por lo que nosotros hagamos o dejemos de hacer en la vida cristiana.

A pesar de esta realidad, el hombre sigue preocupado por inventar ciertas cosas que le funcionen y le den ese resultado tan anhelado. Pero Él no nos llama a inventar, sino más bien a conocer las verdades que pueden transformar el curso de la vida cotidiana.

Dios jamás se ha impresionado, se impresiona, o se impresionará por lo que el ser humano haga o deje de hacer aquí en la tierra. Abandónate al hecho de que Dios nos ha llamado a observar que su obra siempre será dirigida por Su Hijo, y no por nosotros; por Sus obras y no por las nuestras; por Su poder y no por el nuestro.

Tal vez te preguntarás: Pero si yo no evangelizo, ¿Quién lo hará? Si no visito las cárceles, ¿Quién lo hará? Si no predico, ¿Quién lo hará? ¿Acaso Dios no se preocupa por lo que haga o deje de hacer aquí en la tierra? ¡Claro que no! Su deseo es que tú participes en su obra sabiendo que la piedra principal del ángulo es Jesucristo. (Efesios 2:20). Él jamás se sentará a llorar desconsoladamente si tú decides no trabajar en su Reino, y tenlo por seguro que Él tampoco te dirá: necesito tu cincuenta por ciento para que se lleve a cabo lo que he destinado hacer desde antes de la fundación del mundo.

40 Él, respondiendo, les dijo: Os digo que si estos callaran, las piedras clamarían. Lucas 19:40

22 Entonces Jehová abrió la boca a la asna, la cual dijo a Balaam: ¿Qué te he hecho, que me has azotado estas tres veces? Números 22:28

Un Nuevo Amanecer

Dios es un Dios perfecto, completo; que no tiene necesidad de nada, ni de nadie. Imagínate a Dios diciendo esto: "mi hijo Gerardo aún no ha nacido y estoy demasiado preocupado por esta situación; si no nace... *¿Quién predicará de mi gracia?!*"

En el hospital mi madre finalmente da a luz a un bello niño, precioso; por supuesto ese soy yo. Dios se regocija por esa buena noticia y expresa: -"Ya no tengo qué estar preocupado por el mensaje de gracia; al fin se va a predicar. *¡Ángeles, querubines, serafines, arcángeles!: Traigan la sinfonía celestial para hacer fiesta. Gerardo ha nacido y me ha solucionado algunos problemas*".

Entonces comienzo a trabajar en Su obra en el tiempo señalado y después de varios años, espero sean muchos, Dios se da cuenta de que mi cuerpo se está deteriorando. Nuevamente la incertidumbre lo invade y comienza a gritar en el cielo: -"¡Estoy preocupado!; ¡no sé qué hacer! ¡La desesperación me está consumiendo!"

El Arcángel Miguel se acerca para preguntarle, -"¿Qué pasa Dios, por qué estás tan desesperado?" Él le responde: -"Cómo quieres que no lo esté. No te has enterado de que mi hijo Gerardo está a punto de partir conmigo". Miguel le dice: -"¿Acaso no es una bendición para Gerardo el reunirse contigo?" Dios responde: -"Para él sí, pero no para mí". De repente con voz de mando Dios le dice a todo el universo: -"Escúchenme, escúchenme, si Gerardo parte de la Tierra, *¿Quién predicará de mi gracia?!*"

¿Te imaginas a Dios hablando todo esto? Es ridículo. Tú y yo sabemos muy bien que esto jamás sucederá. Si todas las iglesias en el mundo se pusieran de acuerdo para no participar en Su obra, Él jamás se preocuparía. Él tiene la capacidad para dar una voz de estruendo a una asna, o a una piedra, y levantarla hasta el tercer cielo y desde ahí predicar a todo el universo. Antes de que yo naciera (y tú también), ya Dios hacía muy bien todas las cosas. Después de que parta con él (y tú también), las seguirá haciendo muy bien; de eso estoy completamente seguro. ¿Lo estás tú?

La Tentación De La Carne

⁶Y se dijeron unos a otros: Vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego. Y les sirvió el ladrillo en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla. Génesis 11:3

Los Protagonistas

La carne es comúnmente motivada y estimulada por las satisfacciones gratificantes que pueda recibir. Si ésta logra provocar cierta seguridad de recibir lo que quiera, sin duda logrará penetrar la esfera de nuestro ser.

Yo hablo por mi propia experiencia; fui un preso de la carne a la cual cedía cotidianamente. Como Pastor siempre me desgastaba por Jesús. Tenía un dicho para la iglesia: "a descansar al panteón". Creo firmemente que esta es la raíz del problema: hemos cedido a las tentaciones de la carne con todas sus artimañas; éstas han controlado nuestra mente, voluntad, y emociones a tal grado que no nos deja disfrutar al máximo la suficiencia de Cristo.

¿Qué es ceder a la tentación de la carne? Para la mayoría de los cristianos la respuesta sería: verse envuelto en el adulterio, drogadicción, golpear a su esposa. Todo esto es verdad, pero ceder a tal tentación puede ir más allá de lo que nosotros podamos pensar o inclusive imaginar. Veamos algo práctico que nos ayudará a entender lo recién mencionado.

Como Pastor de una iglesia local siempre me enfocaba en ayudar a los miembros de la iglesia. Si algún congregante se encontraba en problemas, me apresuraba para tratar de solucionarlo. Al final de cuentas era el Pastor y como tal, era mi responsabilidad dar solución a toda situación de conflicto que se levantase.

Para mí era de suma importancia tener todo en orden y cuando creía que todo estaba resuelto y todo estaba bajo control (por qué no decirlo, -bajo mi control-), sentía una sensación de paz. Me relajaba, pero el gusto no me duraba mucho, ya que siempre existían más problemas por resolver. Me di cuenta que la historia nunca finalizaba; era como una de esas películas americanas con primera, segunda... y décima parte.

Sé que puedes entender lo que estoy tratando de decirte: Mi corazón tenía buenas intenciones, era sincero en todo el trabajo que estaba haciendo en Su obra, pero estaba equivocado; era yo tratando de solucionar todos los problemas de la iglesia.

No niego la importancia de visitar a las personas con conflictos personales, pero esto necesita suceder, no para tenerlo todo controlado; sino más bien, porque es el deseo de Cristo: que cada congregante pueda experimentar Su vida.

Nuevo Amanecer

Nimrod y el grupo de personas que trabajaron a su lado fluyeron bajo una motivación correcta, pero el método estaba totalmente equivocado cuando dijeron: -"Vamos, edifiquemos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra." (Génesis 11:4).

Las motivaciones propias pueden verse como algo digno delante de Dios; pero la realidad es que si nosotros actuamos fuera de la dependencia de Cristo, siempre iremos en pos de la carne a lo que muchos comúnmente llaman Espíritu.

Como cristiano, nunca tuve el privilegio de rechazar la inquietante voz de la carne que me incitaba a creer que Dios estaba preocupado por lo que yo hiciera o dejara de hacer. Me encontraba extraviado, sin brújula, no tenía dirección. Estaba condenado a vivir un estilo de vida emocional, a lo que yo llamaba espiritual. Había caído en la trampa en la que la mayoría de los cristianos se encuentran en todo el mundo: Ceder a la tentación de la carne. *Era yo trabajando para Él; no era Él trabajando a través de mí.*

Un Reino A Nuestra Manera

Cuando nosotros hemos cedido a las tentaciones de la carne, seremos arrastrados a vivir bajo la perspectiva del -¡"Vamos y hagamos"!- Muy a menudo trataremos de lograr algo con el propósito de ver el objetivo que nos hemos trazado. Pero ¿Por qué existe tal pensamiento en la iglesia moderna? La respuesta es sencilla: En nuestro interior hemos abrazado y creído las mismas palabras que dominaron y tomaron control de este personaje llamado Nimrod. Estamos fluyendo bajo sus mismos principios, bajo sus mismas ideas. Quiero aclarar que nosotros no somos Nimrod; más bien hemos abrazado los métodos y técnicas que él usó para construir y edificar un reino a su propia manera.

⁸Y Cus engendró a Nimrod, quien llegó a ser el primer poderoso en la tierra. ⁹Este fue vigoroso cazador delante de Jehová; por lo cual se dice: Así como Nimrod, vigoroso cazador delante de Jehová. ¹⁰Y fue el comienzo de su reino Babel, Erec, Acad y Calne, en la tierra de Sinar.

Génesis 10:8-10

Qué triste historia, es en la que se encuentran hoy muchos creyentes. Se han doblegado ante la necesidad de construir un imperio bajo su propio poder, y no bajo el de Dios. Con un corazón completamente sincero, los líderes

Los Protagonistas

cristianos han salido por el mundo decretando las palabras; -"vamos y edifiquemos la iglesia"- Los congregantes incitados bajo estos términos han avanzado sin darse cuenta que han caído en la misma trampa que cayó Nimrod.

En la palabra de Dios no existe la idea de que tú y yo fuimos llamados a edificar la iglesia. A pesar de esto, luchamos con todo para lograrlo sin saber que nuestros hechos denotan una insistente inclinación a la formación de un reino construido bajo métodos propios, que siempre irá en contra de lo que Dios ha establecido en Su palabra.

16 "Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella".

Mateo 16:18

El Señor jamás ha puesto el fundamento de la iglesia sobre las políticas cristianas que muchas veces se enseñan y se practican. Todos aquellos que han experimentado en carne propia este camino, saben que es tortuoso, oscuro, lleno de obstáculos y peligros que continuamente les acechan. Pero también es necesario decir que esta senda guía los pasos del pueblo de Dios para vivir en confusión y fuera de la sabiduría que proviene de lo alto.

No te engañes, ni engañes a otros; no es tu obligación, ni la de los congregantes edificar la iglesia de Cristo. Los Santos saben que no pueden confiar en sí mismos, ni en la obra de sus manos. Nosotros podemos incitarnos a nosotros mismos, e incitar a los otros que nos rodean; *"pero si Dios no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican"* (Salmo 127:1).

Fuimos llamados a participar en su obra; no a edificarla. Es Su responsabilidad hacerlo a través de nosotros. El pensamiento de -"vamos, hagamos-" siempre nos llevará a vivir bajo una autodependencia, y ésta demanda que demos más; nos exige que sirvamos más; que es nuestra obligación hacerlo; dichos pensamientos no provienen de una motivación Cristocéntrica, sino de una motivación propia.

El Fruto De Nuestro Trabajo

Un joven le preguntó a otro: ¿A qué iglesia vas? Éste respondió: -Yo me congrego en tal lugar. Al escuchar su respuesta me di cuenta de que estaba llena de altivez, de arrogancia. Para este joven, el éxito que estaba teniendo su iglesia era lo máximo y estaba dando a conocer que el fruto de su trabajo y el de sus líderes era muy codiciado y apreciado cuando se observa a su parecer y a lo grande de su estatura.

Un Nuevo Amanecer

En el primer libro de Samuel capítulo 16:1-6 se nos dice como Dios envió a Samuel a casa de Isaí para que ungiera al nuevo rey. Cuando este profeta vio a Eliab, creyó que era el ungido de Jehová. Pero Dios le dijo: -"¡Alto!" Y en 1 de Samuel 16:7 la Biblia dice esto: *"No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón."*

Después pasó Abinadab y Samuel dijo: -"Tampoco a éste ha escogido Jehová". (Ver 8) Pasó Sama y Samuel dijo: -"Tampoco a éste ha escogido Jehová". (Ver 9) E hizo pasar Isaí 7 hijos suyos delante de Samuel, y ninguno era el ungido. (Ver 10). Imagínate ¡7 hijos más! Esto sucedió en el tiempo de Isaí, ¡porque no existían los televisores! Todos conocemos el fin de esta historia, así es que voy a omitirla para no alargar tanto este capítulo.

Los creyentes modernos miden por el parecer y lo grande de la estatura de un ministerio. Si un líder tiene éxito externo, sin duda será de gran parecer y de grande estima ante sus ojos. Para muchos cristianos, la prioridad es lo externo y no lo interno.

¿Por qué David no estaba presente cuando Samuel iba a ungir al siguiente rey de Israel? Es obvio. Este joven al no tener el éxito que sus hermanos tenían, no era de gran estima ante los ojos de nadie. Sin embargo, las Escrituras nos demuestran que para Dios lo más importante no es lo externo, sino lo interno. De ahí las palabras: *"Pero Jehová mira el corazón"*.

Quiero aclarar que no minimizo a los hombres que Dios ha usado para impactar la tierra. ¿Pero por qué nos enfocamos en sus logros, en sus éxitos, en lo externo? Es porque nuestra mente ha sido capacitada para ver únicamente eso. Si tú te enfocas en lo externo y no en lo interno, siempre existirá el riesgo de menospreciar a algunos ministerios y a otros idolatrarlos.

No por que tengamos un ministerio o una iglesia creciendo en decenas, cientos, miles, o los dones se muevan, o tengamos el mejor conocimiento bíblico del mundo, quiere decir que es una garantía y mucho menos una confirmación divina de que estamos participando en la edificación que proviene por parte de Dios. Tal vez te encuentres edificando un reino a tu propia manera, y el fruto de tu trabajo ha logrado fabricar una babel a lo que tú llamas iglesia.

Los Protagonistas

Protagonista

Cuando el fruto de tu trabajo resulta gratificante, y el ministerio comienza a florecer a la vista de todos, puedes estar expuesto al hecho de querer ser tú el protagonista de la historia. Esta palabra se ha sembrado de una manera muy cautelosa en: colegios bíblicos, escuelas musicales, iglesias de todas las denominaciones, etc. y ha dado frutos al por mayor.

Hay una historia que nos refleja este tipo de ministerio religioso que muy a menudo existe en la iglesia contemporánea.

38 Eliseo volvió a Gilgal cuando había una grande hambre en la tierra. Y los hijos de los profetas estaban con él, por lo que dijo a su criado: Pon una olla grande, y haz potaje para los hijos de los profetas. 39 Y salió uno al campo a recoger hierbas, y halló una como parra montés, y de ella llenó su falda de calabazas silvestres; y volvió, y las cortó en la olla del potaje, pues no sabía lo que era. (2 Reyes 4:38-39).

Gilgal era conocida como el hogar de los renovados, “Escuela de los profetas”, la cual fue establecida por el gran profeta Eliseo. Un día, Eliseo le dice a su criado que prepare una olla grande de potaje. Alguien salió al campo y trajo calabazas silvestres para cocinarlas. El potaje se sirvió y cuando comieron alguien gritó: *¡Hay muerte en esa olla!*

Las palabras que a continuación vas a leer pueden sonar como algo irreverente para el ministerio profético: “La Biblia dice que los profetas de Dios sirvieron y comieron veneno”. Yo hice lo mismo durante muchos años. Tomé el protagonismo que le corresponde a Cristo y lo mezclé con mi protagonismo. Cotidianamente servía ese veneno a la iglesia, y confieso que yo también me lo tragué. Llegué a creer que todo lo que yo enseñaba era de suma importancia para el cristianismo; pero la verdad es que muchas veces prediqué un puñado de palabras vanas que se encargaron de envenenar la mente del creyente.

¡La planta silvestre que hemos recogido del campo está envenenada! Y ésta no te matará, pero te mantendrá intoxicado por el resto de tu vida. ¿Pero cuál es la verdadera razón y el resultado de este protagonismo que se ha venido desarrollando a través de la historia cristiana de una manera no tan visible? Veamos la primera respuesta:

La razón primordial del protagonismo, es llegar a ser reconocidos en el ambiente cristiano. Es muy ameno cuando alguien nos dice que estamos

Un Nuevo Amanecer

haciendo muy bien las cosas. Es muy confortable cuando alguien nos acepta y valora nuestro trabajo; esto nos hace sentir bien.

Necesitamos tener cuidado con ese tipo de halagos; si no lo tenemos, podemos ingerir el veneno del protagonismo. Ahora veamos la segunda respuesta: el resultado del protagonismo es sin duda una palabra que yo titulo: "La fama cristiana".

Los cinco ministerios al vivir afanados en esa oscura realidad, se convierten en productores de películas baratas, que comienzan a vender en el "*Hollywood Cristiano*" al mejor postor. Sus tramas llenas de ideologías humanas son llevadas a la mercadotecnia cristiana que se encarga de etiquetarlas como las mejores. Seducidos por las diferentes fábulas que están saturadas de sentimentalismo y emocionalismo, la cartelera les ofrece horarios accesibles y una variedad de películas que son para todos los gustos.

Emocionados por tanta variedad, algunos compran su boleto para ver la película que se está exhibiendo en la sala 1; otros compran su boleto para la sala 2; otros para la sala 10. Recordemos que todas las películas tienen algo en común: quieren ganar el reconocimiento de la mejor película del año.

Cuando el protagonista es premiado con la famosa estatuilla, los espectadores se ponen de pie y comienzan a ovacionarlo mientras le brindan un gran aplauso que es escuchado más allá del tercer cielo.

Después, llevan su trofeo a su iglesia sensual para colocarla en la vitrina y ser admirada por todos los que forman parte de ella. ¡El grito interno de muchos no se hace esperar!: -"Lo he logrado, soy famoso y puedo competir contra el que quiera".

Yo tengo la solución a toda necesidad. Yo tengo la fórmula del éxito. Abrumados por esa fama cristiana, salen al teatro destilando un perfume barato de prepotencia y de vanidad que se esparce hasta los confines de la tierra. Su estilo de vida, es continuar hinchando esa fama cristiana bajo un protagonismo oculto que únicamente le pertenece a Cristo Jesús.

²⁰Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. Gálatas 2:20

Esta verdad bíblica nos dio la capacidad de conocer una nueva vida. Pero no la misma y vieja vida, con todas sus capacidades protagónicas que fue crucificada; sino una vida completamente nueva. No tan solo una vida divina

Los Protagonistas

impersonal, sino el mismo Cristo en nosotros. Para que ahora podamos decir: ya no soy yo el protagonista, sino Cristo que vive en mí.

En cierta ocasión un joven me preguntó. - ¿Por qué algunos cristianos no aceptan el mensaje de gracia? Le respondí: -*"Porque no quieren perder el protagonismo que han venido forjando a través de los años en su ciudad"*. Añadí algo más: -"Los argumentos no bíblicos que ellos emplean para frenar el mensaje de libertad, son en realidad un miedo interno por ser descubiertos; ellos saben que si el pueblo conoce Sus riquezas, el terremoto de gracia destruirá su fama cristiana que han venido desarrollando en su teatro llamado iglesia". Por supuesto, algunos no querrán perder todo esto y lucharán hasta la muerte para seguir controlando y manipulando al cuerpo de Cristo.

Exclamé a este joven: ¿Te das cuenta de la seriedad del problema? El respondió: -"Sí, me doy cuenta; es tan claro como el agua". Seguí explicándole: -además, creo que prefieren crucificar el mensaje de gracia (los fariseos también lo hicieron) antes de que se exponga su verdadera condición a la luz de la palabra.

¡Oh, amados hermanos! El protagonista es Cristo, y Él vive internamente en cada uno de nosotros. Lo interno (Cristo) hace lo externo. Indiscutiblemente es Él quien hace el cristianismo. El mérito de una obra depende enteramente de los motivos que lo han impulsado. No es la buena acción lo que hace al cristiano; el cristiano llega a ser por lo que Cristo ha hecho en él, y puede hacer por medio de él.

La Biblia dice: *"Y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres"* (Juan 8:42). Si la verdad nos hace libres, quiere decir que *"las mentiras nos atan"*.

Se menciona que el mensaje de las buenas nuevas es el más importante de la historia humana. Con todo el respeto que usted se merece, no estoy de acuerdo con tal declaración. Creo firmemente que el mensaje de las buenas nuevas, es el único mensaje. Y el que estelariza el papel protagónico de estas buenas nuevas, es Cristo. Lo demás, es humanismo.

Un Nuevo Amanecer

TERCERO

Reconciliados



Viajemos a través de las Escrituras para analizar una de las palabras más hermosas que existen en el vocabulario de Dios. Cuando esta palabra llamada reconciliación brota de la boca más cotizada de todo el universo, me imagino a dos personas entre las cuales se hace una restauración total, sin dejar nada afuera, ni siquiera un mínimo espacio donde pueda filtrarse la duda.

A nuestro Dios, siempre le ha fascinado vivir en una continua comunión con el ser humano; y no existe nada, así es ¡nada! que lo haga cambiar de parecer.

Solía pensar que la reconciliación vino después de la tragedia en el jardín del Edén ¡Cuán equivocado estaba! Antes de que el hombre fallara, ya se había determinado establecer todo lo necesario mediante Su gracia.

Nuestro Padre Celestial al ver en la eternidad que el hombre pecaría, dispuso un plan perfecto, y en Su tiempo nos manifestó una reconciliación mediante la obra terminada de su hijo Amado.

La muerte reconciliatoria de Cristo no es el resultado del pecado. La reconciliación entre Dios y el hombre siempre ha existido, inclusive antes del pecado. Veamos una triple bendición que está fundamentada en la palabra de Dios: **1. La propiciación quita del hombre el juicio divino de Dios y la carga de satisfacer la rectitud y Su justicia. 2. La redención libra a todo creyente del poder esclavizante del pecado y lo rescata mediante un pago total. 3. La sustitución de Cristo en la cruz, nos libera de la muerte.**

Esta obra Cristocéntrica y tripartita, derrumba la pared que se había erigido por causa del pecado. Además, después de haberse desmoronado, la restauración entre Dios y el hombre tiene efecto de una manera eterna.

Un Nuevo Amanecer

Dios siempre es el mismo, Él no cambia; pero el mundo tampoco ha cambiado y sigue viviendo en enemistad a causa de su rebelión. Sin embargo, lo que sí es importante enfatizar a los creyentes y no creyentes es, que la pared que se había levantado entre Dios y la humanidad, judicialmente ha quedado desbaratada. Cualquier persona que recibe y cree estas palabras, tiene el privilegio de reconciliarse con Su Amado por toda la eternidad.

Él No Nos Dios La Espalda

Los teólogos y eruditos han sugerido que el griego pudiese ser la lengua más explícita que jamás se haya inventado en la historia humana. Por cada término empleado en nuestra lengua moderna, en este amplio lenguaje, existen muchos más. Quisiera que viéramos dos palabras de este lenguaje amplio y bello, que nos mostrarán una clara idea de lo que estamos hablando.

Veamos la primera palabra; “*daillassomai*”, significa cambiar la condición total de dos personas que han sido enemigas, de tal manera que pueda volver a reinar la amistad.

24 *deja allí tú ofrenda delante del altar, y anda, **reconcíliate** primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. Mateo 5:24*

En este caso explícito, Jesús nos muestra la importancia de la reconciliación entre dos partes; es decir, “dos hermanos” que se habían herido al grado de darse la espalda el uno al otro, y por ende, existía la necesidad de una restauración. Esta palabra jamás es usada en relación con Dios. ¿Por qué? Bueno, antes que todo necesitamos recordar que Dios jamás nos ha dado la espalda: Nosotros le dimos la espalda. Esta palabra griega, al no considerarse bajo sus términos correctos, puede ser empleada y usada al grado de considerar la idea de que yo debo de poner mi parte para establecer una reconciliación con Dios; esto es una equivocación y un asalto a Su plan perfecto.

Como converso o inconverso, yo jamás tendré la capacidad de cambiar mi propia condición delante de Él. Haga lo que haga, o diga lo que diga. Mi vida se resume al hecho de que todo tiene un principio con Dios y lo demás es incidental.

A pesar de esta verdad contundente, en la iglesia moderna se nos ha enseñado que después de haber fallado en la vida cristiana, es de suma

Reconciliados

importancia que practiquemos ciertas actividades que seguramente nos llevarán a experimentar un cambio de actitud y de condición.

La reconciliación perfecta entre Dios y el hombre no se establece ni se fundamenta bajo un pacto bilateral; es decir, Dios hace algo y tú haces algo para Él. ¡No! Los pactos de Dios son unilaterales; es decir: - Él lo hace todo y tú te atreves a recibir y a descansar en esa verdad.

Si Dios creyera que tú pudieses reconciliarte bajo ciertas actividades que practicas, *¡Cristo no tendría que haber muerto por nosotros!* Es necesario enfatizar el hecho de que ningún cristiano tiene la capacidad de lograr algo en la vida cristiana, ya que si se le deja por sí solo, es presa fácil para vivir en la mentira.

Veamos la segunda palabra; "*katallazo*", significa tener un cambio de enemistad al compañerismo. Caminaremos y disfrutaremos lo exquisito y lo succulento de esta palabra griega.

Los textos que a continuación leeremos, serán claves y de suma importancia para conocer de una manera más profunda el contenido de este tema.

Él Toma La Iniciativa

¹⁷De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. ¹⁸Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; ¹⁹que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. 2 Corintios 5:17-19

El hombre está en enemistad con Dios; le ha dado la espalda. El hombre necesita la reconciliación; es decir, por causa de la relación que había entre ambos, uno se apartó y por supuesto, ese eres tú.

Tú eres el que necesita volver a ese pacto de amistad. Pero no será bajo tu propia iniciativa, o perspectiva; todo tendrá su principio en lo que Dios ha hecho por ti.

Un libro del Antiguo Testamento nos enseñará, y nos guiará a un bello

Un Nuevo Amanecer

romance que finaliza con una historia de reconciliación envidiable a los ojos de todos aquellos que no se han atrevido a experimentar de una manera más profunda las riquezas de Su gracia.

Explico lo mencionado: El profeta Oseas fue llamado para unirse con una mujer ramera que Dios mismo le había escogido (Óseas 1:2). Finalmente se casan y la trata con amor, ternura y pasión y ella le da hijos (Óseas 1:3-8). Un día esta mujer toma la decisión de alejarse de él para regresar a su vida habitual; la prostitución.

Dios le dice al profeta que vaya a buscarla y la regrese a su hogar. Después de un periodo de tiempo, este hombre encuentra a su esposa en una subasta. Allí, ella se encontraba a merced del mejor postor.

Desnuda y sin ningún valor ante la sociedad de esos tiempos esperaba ser vendida. Oseas la observa y compra a su propia esposa, para después llevarla a su hogar y sin reprocharle nada, la amó apasionadamente sin reservas ni medidas. Esto es un cuadro de lo que Dios ha hecho con el hombre para reconciliarlo. El nunca ha dejado de amarnos; y por consecuencia, no ha necesitado reconciliarse con nosotros. Este es el significado de la palabra griega "katallasso".

Así como Oseas tomó la decisión por parte de Dios para que su esposa se reconciliara con él, así Dios lo hizo con nosotros. Fue a buscarte y te encontró. Decidió amarte sin esperar nada a cambio. Nosotros no le amamos primero, "Él nos amó primero" (1 Juan 4:10). Recordemos que nosotros no lo elegimos a Él: "Él nos eligió a nosotros" (Juan 15:16). Todo tiene un principio; esto es: Dios toma toda iniciativa para abrazarnos con Sus brazos, y mostrarnos todo lo que Él es para cada uno de nosotros.

"Tal como somos" llenos de defectos y de errores, nos regala Su amor eterno (Jeremías 31:3). Y decide por Su gracia jamás condenarnos, (Romanos 8:1). ¡Así es! ¡Jamás nos condena por las actitudes mostradas cuando decidimos ir en pos de la carne! Es difícil abandonarse a alguien que no nos acepte tal y como somos, ¿No lo crees? *Pero es fácil abandonarse a alguien que nos acepta tal y como somos.*

Seguramente Gomer después de haber sido comprada, esperaba el momento para que su esposo arreglara cuentas con ella. Pero los días transcurrieron y nunca fue condenada, Lo único que recibió fue aceptación y amor.

Reconciliados

Al conocer que la reconciliación con Dios inicia por medio de Él, se abre una ventana de consolación para miles que han vivido en las cavernas de la culpabilidad, en los abismos de la vergüenza. Tu Padre te ha observado y ha decidido correr hacia ti con los brazos abiertos para decirte: Te amo, te amo; ¡No puedo vivir sin ti!

Ya No Eres Enemigo De Dios

21 Ya a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado 22 en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él; Colosenses 1:21-22

Necesitaba almacenar algunas cosas de la oficina y me dirigí hacia un lugar para comprar unas cajas de cartón. Después de que Gloria comprobó que no tuviesen ningún defecto, decidimos comprar 8 cajas: seis grandes y dos chicas.

Al momento de acercarme a la caja registradora se me informó que por cada dos cajas que comprara recibiría una gratuita. Nunca observé esta promoción en los estantes.

Estaba a punto de pagar cuando el joven que atendía la caja registradora me dijo: "Le recuerdo que usted ha comprado 2 cajas chicas y la tercera es gratuita". Una vez más esta persona me sorprendía: Al parecer cuidaba mis finanzas (creo que debí presentárselo a Gloria) Me apresuré al estante y tomé mi caja gratuita.

Ese día fue fenomenal: pagué por seis cajas y salí con nueve. Ameritaba regresar a casa con una sonrisa de oreja a oreja.

Ésta es una perfecta ilustración de la oferta de reconciliación que Dios tiene en la vitrina divina para nosotros. Él la está exhibiendo, está a la orden y a la disposición de todos sus hijos. Cristo pagó en efectivo para que tengas en todo momento el privilegio de gozarla.

Permíteme mencionarte dos verdades acerca de esta historia que acabo de relatarte. Veamos la primera: Durante varios minutos estuve observando las cajas y jamás me di por enterado de la promoción que existía. La segunda verdad: Nunca gocé de ese beneficio mientras caminaba por los pasillos, hasta que finalmente llegué a la caja registradora.

Un Nuevo Amanecer

Tal vez este sea el caso de miles de creyentes en todo el mundo. Han caminando por los pasillos de Dios durante segundos, minutos, días, o años, sin enterarse de todos los beneficios que Él les ha dado. Otros, tal vez tendrán que llegar a la caja registradora, (la muerte física) para poderse enterar de todos los beneficios que no pudieron disfrutar aquí en la tierra.

¡Escucha esto cristiano! Arroja al bote de basura los pensamientos que te incitan a sentir, a creer, y a vivir en el hecho de que eres un extraño y un enemigo de Dios. Toma la posición que Cristo Jesús te ha dado y aprópiate de ella. Atrévete a creerle a Él; déjalo caminar a través de ti. No tienes que llegar a la caja registradora para darte cuenta de todo lo que tienes en Él.

Hoy tú puedes disfrutar de todo; sólo permite que Él te tome de la mano y te haga recorrer por sus pasillos para mostrarte todos los beneficios que se te han otorgado mediante Su infinita gracia.

¹⁰Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. Romanos 5:10

¹⁸Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; 2 Corintios 5:18

Jesús mediante su muerte se constituye en el fundamento perfecto para la relación perfecta. Su obra efectuada no fue una casualidad o algo artificial. Es más bien el reflejo de una realidad implantada que proviene únicamente de Él.

Los creyentes ya no viven más en guerra con el Creador. Las cuentas que teníamos pendientes con Él han sido saldadas; ¡No se debe nada! La reconciliación entre Dios y el hombre es algo que ya se hizo; no es algo que tengas que hacer. Pero dirás: ¡He fallado! ¿Seguiré siendo amigo de Dios? Claro que sí. El no es amigo del pecado pero siempre será tu amigo.

No tienes por qué vivir en el miedo, en la inseguridad, en la incertidumbre. El te ama, y te aseguro que nunca lo podrás sorprender porque Él conoce todo lo que harás, incluso antes de que tú lo vivas.

³¹¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? ⁿ Romanos 8:31

Reconciliados

Dios te ha observado en tu mejor y en tu peor momento, y aun así ha decidido reconciliarte con Él por toda la eternidad por lo que Cristo hizo en la cruz del Calvario. Esta reconciliación no se basa en tu comportamiento; irónicamente esta verdad transformará el comportamiento del cristiano.

La prioridad de la reconciliación entre Dios y el hombre es para disfrutarse; no para cuidarse. Recuerda que Dios no responderá con críticas al momento de fallar, y la unión que tienes con Él nunca terminará; es por toda la eternidad.

En esta reconciliación tú y yo no hicimos nada para atraerla a nuestra existencia. Si esto es verdad, entonces no existe nada que pueda frenarla. No podemos controlar ni manejar su fluir: De hecho no podemos hacer nada para que suceda, o no suceda.

No hay nada en particular o alguna intensidad que tengas que hacer para conseguirla. Nuestra parte es abandonarnos y estar dispuestos a conocer esta verdad que comúnmente ha sido distorsionada en el cuerpo de Cristo.

Todas tus malas obras y todas tus transacciones han dejado de ser: ¡No existen más! Han sido reconciliadas en el Amado. Hoy podemos reposar en la obra terminada de Cristo, Él ha cumplido hasta el más mínimo detalle de esta reconciliación para que ahora tú la puedas disfrutar. Permite que estos escritos se incuben en tu mente.

La decisión final por parte de Dios en esta enseñanza está escondida en el misterio de Su providencia y de Su gracia infinita. Quizás nunca entenderemos porque actúa de tal manera hacia nosotros, pero como dije en el primer libro que Dios me permitió escribir: "Dios nos disfruta" ¡Dios no es para entenderse, sino para conocerse!

Jamás seremos capaces de comprender la magnitud de su bondad infinita con esta mente finita. ¿Verdaderamente crees que Dios es tu amigo?

Quizás la victoria más grande que el cristiano pueda experimentar, es la verdad de Dios; aun a pesar de que contradiga mucho de lo que ha aprendido o ha enseñado a través de los años.

Es necesario cimentarnos en la seguridad de Su reconciliación inmutable; el resultado será favorable para todo creyente.

Un Nuevo Amanecer

Finalizo este capítulo diciéndote: - No hay nada que te pueda separar de esta reconciliación: Ni tus fallas, ni tus vicios. No permitas que tus pensamientos limitados te hagan creer lo contrario a todo lo que has leído.

CUARTO

¿ De Quien Estás Enamorado ?



Dios es el creador de todas las cosas y tiene un propósito en la vida de cada creyente. Nosotros no existimos sólo por existir: Somos parte del plan de Dios. Como tales, necesitamos responder a la verdad implantada por Él.

Cristo es el centro de la vida y por esa razón contundente necesitamos girar alrededor de ese centro. Él es la imagen del Dios invisible y por medio de Él todo ha llegado a ser.

Amado hermano: El propósito de este mensaje es recordar lo obvio que ha quedado en el olvido. Creo firmemente que las verdades más obvias necesitan ser recordadas mucho más. ¡Sí! ¡Por el tiempo y la eternidad!

*¿Estás centrado en lo novedoso? ¿Estás centrado en lo espectacular?
¿Qué nueva técnica espiritual te ha impresionado en estos tiempos? ¿Tratas de comprar con tu oración las bendiciones de Dios? ¿Te enfocas en las manifestaciones como algo único? ¿El conocimiento bíblico es lo más importante para tu vida? ¿Buscas sin cesar las experiencias nuevas para reunir lo que necesitas?*

Podría seguir con la lista. Pero el punto central de todo esto es que muchísimos de nosotros hemos pasado por alto el plan glorioso establecido por el Todopoderoso, y en nuestros interminables e incontables deseos de avanzar en la vida cristiana moderna hemos entorpecido la verdad.

Te aseguro que no es demasiado tarde. Hoy tú puedes regresar y redescubrir la vida crucificada y escapar de la fantasía a la realidad; de la información a la formación; del conocimiento natural, a la revelación.

Recientemente un joven dijo de manera literal estas palabras: Ahora que Dios me ha llevado a conocer Su gracia de una manera más profunda, parece

Un Nuevo Amanecer

ser que me han cambiado la Biblia. Esto sucede en una persona que Dios comienza a revelarle Su mensaje: Todo se transforma de una manera radical.

Podríamos decir que antes usábamos los lentes de la ley para leer el Antiguo y el Nuevo Testamento. Pero esos lentes no tenían la capacidad de ver en su totalidad lo sobrenatural. Por momentos veíamos de una manera opaca, otras veces borrosa, y aunque esforzábamos nuestros ojos al máximo, nunca pudimos ver con claridad lo que Dios nos quería mostrar. Quién no recuerda las películas o los programas de Supermán; este personaje podía volar, tenía una fuerza increíble; pero lo que más me impactaba de este héroe era la capacidad que tenía para ver más allá de las paredes.

Tal vez te preguntarás, qué tiene que ver Supermán con todo esto. Déjame explicarte: El oculista del universo decidió cambiarnos los lentes de ley por unos lentes de gracia. A través de ellos se nos da la capacidad de ver mas allá de lo que estábamos acostumbrados a ver.

Los ojos de Supermán tenían la capacidad de ver a sus enemigos y muchas otras cosas más a través de las paredes. Pero con nosotros es mucho mejor; con estos lentes de gracia nosotros podemos ver el mismo corazón de Dios con todas sus riquezas.

Dios nos ha dado unos lentes nuevos. Es su deseo que te los pongas para que puedas ver lo que te quiere mostrar a través de este capítulo.

Relacionados Con Las Bendiciones

²⁶Respondió Jesús y les dijo: De cierto, de cierto os digo que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis. Juan 6:26

En cierta ocasión Jesús reprendió a un grupo de personas porque le seguían únicamente por la comida y los acusa de no ver; es decir, de no ver más allá de lo natural.

Pudiesen existir buenas causas y buenas obras que pueden ocupar la atención primordial del creyente. A pesar de querer ver todo lo externo, nada debe ser capaz de sustituir la Vida fresca y profunda de nuestro amado Jesús. Mientras que las bendiciones externas son importantes en la vida del creyente, no lo es todo. Cristo lo es. Si las bendiciones se manifiestan externamente o si no se manifiestan, Cristo sigue siendo Cristo.

¿ De Quien Estás Enamorado ?

Es importante llegar al lugar donde reconocemos que la vida de Cristo se trata de un profundo y permanente amor que nos brinda a cada uno de nosotros y en todo momento de nuestro diario vivir. Es una incommovible seguridad que nos ofrece, la cual reside en nosotros. Es una intimidad que nos capacita en cualquier lugar, en cualquier prueba que estemos atravesando para poder decir, que sólo a Él le necesitamos. Podríamos expresarlo como lo dijo el apóstol Pablo: *“Para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia (Filipenses 1:21).*

Consideremos esta pregunta: ¿Estoy siguiendo a Jesús únicamente para que supla mis necesidades? Para muchos éste es el caso. Están relacionados únicamente con las bendiciones que Cristo les ha dado, pero no están relacionados con Él. Él siempre ha propuesto a lo largo de la historia humana conocerle cada día más íntimamente, y desea ser más que otro volumen en la enciclopedia de tus hechos, y más que un proveedor para tu diario vivir.

Corremos el riesgo de estar más apasionados por Su bendición, que por Él mismo. Pero dirás: ¿Me estás pidiendo que renuncie a las bendiciones que Dios me ha dado a través de Cristo? ¡No!, ¡Claro que no! Lo que estoy diciendo es que necesitamos definir en que posición nos encontramos en este momento de la vida cristiana.

Quizás estamos más enamorados de la bendición que del mismo Cristo. Recordemos que existió un grupo de personas que únicamente lo seguían por la comida, y nadie está exento de vivir bajo las mismas ideas de esas personas que Él confrontó en las Escrituras que recién hemos leído.

Imaginemos una historia ficticia: Una joven de aproximadamente 19 años decide empezar una relación con una persona de 100 años. Para comenzar a conocerse, el anciano decide llevarla de vacaciones al Caribe. Mientras platican en la playa, el anciano saca de su bolsillo un regalo para esta joven. Ella lo abre y se da cuenta de que es un anillo de compromiso. La joven titubea por el atrevimiento pero mantiene la calma. El anciano al ver la paz que inunda a esta joven decide lanzar toda la carne al asador y le propone matrimonio. Ella acepta.

La realidad de esta historia es que esta jovencita no se casará porque cree que puede enamorarse de él. Tampoco creo que sea una gran admiradora de las arrugas; ¡Perdón! de las líneas del tiempo que se presentan en toda su cara. Tengo la plena seguridad que tampoco se casará con él por la fuerza física que pueda poseer. La decisión de finalizar con él en matrimonio, sería sólo por una sencilla razón: *¡Dinero! ¡Dinero! y nada más.*

Un Nuevo Amanecer

Muchos, al no conocer la prioridad Cristocéntrica, han finalizado en matrimonio con Sus finanzas. Lo siguen únicamente por todo lo que Él les pueda dar. Podríamos decir que Cristo ha dejado de ser nuestra vida para convertirse en un proveedor.

Gloria me platicó una historia que me impactó al momento de oírla. Cuando ella era una niña, se le acercó a mi suegro y le dijo: Papá, cómo quisiera tener un billete de un peso. Mi suegro se rió por la inocencia de Gloria y le preguntó: ¿Para qué quieres un billete de un peso? Ella le respondió: Siempre he querido saber que se siente tenerlo en mis manos.

Mi suegro volvió a reír; sacó la billetera, la abrió y le regaló lo que estaba solicitando. Cuando Gloria recibió ese regalo en sus manos gritó:- ¡Soy rica! ¡Soy rica! Gloria aventaba el billete por los aires. Los ojos de esta niña se posaron en la bendición que su padre le había dado.

¡Amada iglesia! Muchos somos como esa niña preciosa y como ella posamos los ojos únicamente en la bendición. Si Cristo te da un millón de dólares no te enfoques en ellos, como necesitas enfocarte en Él.

La historia de Gloria continúa. Pasados los años mi suegro partió con el Señor. Confieso que siempre lo admiré y le tenía un gran respeto. Era de esos padres que todos los hijos desean tener en la vida.

La pérdida de este hombre ejemplar fue un golpe muy duro para mi esposa y para toda su familia. Un día Gloria sacó de su bolsillo un billete muy antiguo. ¿De dónde lo sacaste? -Le pregunte. Gloria respondió: - Así era el billete que mi papá me regalo cuando yo era una niña. En ese tiempo el billete era lo máximo para mí y tenía un valor inmenso; pero ahora, el billete no tiene tanto valor como la persona que me lo regaló. Lo conservo y siempre lo haré, para recordar a mi padre que me lo dio.

Gloria llegó a entender lo que muchos cristianos no entienden en la vida cristiana. Dios nos da las bendiciones; pero no para que nos enfoquemos en ellas. Nos da todo porque desea que posemos nuestros ojos en Él y que siempre recordemos que todo lo que hemos recibido es una manera divina de decirnos: -*¡Aquí estoy Hijo! ¡Obsérvame a mí!*

Relacionados Con Los Dones

⁷*Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.*
⁸*Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; ⁹a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro,*

¿ De Quien Estás Enamorado ?

dones de sanidades por el mismo Espíritu. ¹⁰A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. ¹¹Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.

1 Corintios 12:7-11

Nuestra cultura cristiana está saturada por completo de enseñanzas acerca del poder que podemos ejercer con los dones del Espíritu. Cada día somos bombardeados por sus efectos de algo nuevo y novedoso que ocurre cuando los buscamos con pasión y entrega.

Se supone que cuando estos fluyen a través de la vida de una persona, todas las cosas resultarán en una vida de victoria.

La experiencia cristiana y la verdad bíblica nos enseñan a lo largo de la historia que aunque tengamos todos los dones fluyendo a través de nosotros, jamás necesitamos pensar que es lo más impactante que nos puede suceder aquí en la Tierra.

También creo que aquellos que han leído la Biblia no pueden negar el hecho de que los dones son una herramienta que Dios nos ha dado: Si se descuida, puede transformarse en un problema sentimental, emocional y hasta superficial. Si no se atiende, podemos navegar en la insensatez, necesidad, e ignorancia.

Se podría decir que la iglesia está viviendo tiempos de sensualismo, y que los cristianos han decidido depender más de los dones que del mismo dador de los dones. Me hace recordar una historia de un hombre que conocí hace unos años. Ésta persona tenía un poder adquisitivo muy fuerte; a tal grado que sus generaciones por venir no iban a sufrir carencias económicas.

Un día nos mandó llamar a su oficina para platicar acerca de las necesidades que teníamos en la iglesia donde pastoreábamos Gloria y yo. Después de definir el presupuesto mensual Gloria le preguntó: ¿Por qué está triste? Desnudado por las palabras de Gloria decidió abrir su corazón y nos hizo este comentario que nos dejó boquiabiertos:

-¡Me siento triste!, ¡Me siento mal! Me he dado cuenta que mi familia sólo me ama y se relaciona conmigo por lo que tengo. La realidad es que todos ellos son personas interesadas sólo en mi fortuna. Mientras se desahogaba, claramente pudimos ver en sus ojos las lágrimas que comenzaron a brotar de una manera desmedida. Nos acercamos Gloria y yo a este hombre que

Un Nuevo Amanecer

aparentemente lo tenía todo, y mientras lloraba como un niño decidimos orar por él.

Al final de la oración le dijimos: Su familia lo ama, y estamos seguros que usted es para ellos más que un proveedor. Añadimos: Tal vez ellos no se lo han podido demostrar con acciones; tenga paciencia, tenemos la plena seguridad de que su familia lo ama.

¿Te has imaginado a una familia que únicamente ama por lo que se le da? ¡Imagínate que tus hijos mostraran un interés mezquino hacia todo lo que tienes! Nadie está exento de vivir una historia tan trágica como ésta, *incluso Jesucristo*.

Muchos caminan en la vida cristiana y se relacionan únicamente con Dios para que el poder de los dones fluya a través de ellos. Digo esto con todo el debido respeto. Los creyentes conocen al revés y al derecho los dones; se hacen congresos; la gente se emociona por ellos; pero la mayoría de las enseñanzas están enfocadas en poner nuestros ojos en ellos, más que en Cristo.

Este hombre experimentó tristeza al ver como algunos de sus hijos se relacionaban con él por el poder adquisitivo que les brindaba. Estoy seguro de que Cristo observa a miles de sus hijos que únicamente se relacionan con Él para que Su poder fluya a través de ellos.

No estoy en contra de que Su poder fluya a través de nosotros; pero si esto es lo único que nos importa, tenlo por seguro que el mismísimo corazón del Hijo Perfecto se encuentra triste.

¹⁴si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.

2 Crónicas 7:14

³³Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Mateo 6:33

Me impactan estos textos bíblicos. En uno de ellos se nos incita a buscar su rostro, y en el otro se nos dice que busquemos su reino. *Los creyentes modernos han invertido su tiempo en las añadiduras y no en Su reino; en Su mano y no en su rostro. Estamos enfocados en las cosas terrenales y no en las de arriba. (Colosenses 3:2).*

¿ De Quien Estás Enamorado ?

Podemos concluir diciendo que el mundo cristiano está tan absorbido por lo que Cristo hace, que nos hemos olvidado de quién es Él para nosotros.

Sería necesario despertar del sueño profundo en el cual hemos caído para recordar, leer, analizar y meditar las palabras escritas en Apocalipsis 2:4. *Tal vez podamos llegar a tener un encuentro personal con ellas.*

¿Has dejado tu primer amor y ahora te has enamorado de tantas cosas, excepto de quien necesitas enamorarte? No negamos que lo que Cristo hace es fundamental; pero miles de cristianos viven únicamente en esa verdad. Hay otro fundamento más alto y más noble; esto es: Conocer a Cristo, por lo que Él es. Si existe algo en lo cual necesitamos apasionarnos y vivir desmedidamente; esto sin duda, es Cristo.

ÉL Es Tu Vida

*³Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.
⁴Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria. Colosenses 3:3-4*

Se cuenta la historia de una mujer que fue incitada por sus hijos para que comprara una mascota. Acostumbrados sus hijos a despertar un poco tarde todos los sábados, se duchó, para después salir de casa y regresar con el regalo tan anhelado por sus hijos.

Llegó al lugar y decidió comprar un loro; después regreso rápidamente a su casa. Los niños ya estaban despiertos y se enteraron de que mamá traía un regalo; se gozaron en gran manera al ver lo que mamá les había comprado.

Al día siguiente, la mamá regresó preocupada al establecimiento donde había comprado el loro y les dijo: -Mis hijos me han comentado que el loro no habla. Un joven que trabajaba en el establecimiento le sugirió: -Seguramente necesita una pequeña rueda para jugar, cómpresela. Estoy totalmente convencido de lo que hablo; hace unos días sucedió algo similar con un loro y cuando le llevaron su rueda y jugó con ella comenzó a hablar.

La señora regresó a casa y motivó al loro para que subiese a la rueda; lo hizo, pero no habló. Al día siguiente fue una vez más al establecimiento y esta vez pidió hablar con el dueño. Después de escucharla, éste le sugirió: - Tengo la plena certidumbre de que una pequeña bicicleta lo incitará a hablar.

Un Nuevo Amanecer

La señora la compró y regresó a su casa. El loro al verla se subió en ella, pero una vez más no quiso hablar.

Al día siguiente la mujer se dirigió al lugar para hablar una última vez con el dueño. Con lágrimas en los ojos le mostró el cadáver de su mascota. El propietario le preguntó: - ¿Dijo alguna palabra? ! La mujer respondió entre sollozos: - ¡Sí! justo ante de morir me miró y me preguntó: ¿No venden alimento para mascotas en ese establecimiento? Así como nada fue capaz de sustituir el alimento que esta ave necesitaba para su diario vivir. Nada es capaz de sustituir la vida de Jesús para poder vivir cada día.

La Biblia dice que nuestra vida está escondida en Cristo; que Él es nuestra vida y que Él estará con nosotros hasta el fin del mundo, Mateo 28:20. Dejemos de buscarle sustitutos a Cristo; Él es todo lo que necesitamos.

Tal vez algunos padres han llevado a sus hijos para que se diviertan en algún show de mascotas. Ahí nuestros hijos han podido ver como las aves están adiestradas para brindar un buen espectáculo. Por favor, permíteme la ilustración; pero podríamos decir que los cristianos contemporáneos tienen una gran similitud con estas mascotas. Muchos han sido adiestrados para subir a la rueda de los dones y a la bicicleta de la bendición. Después de hacerlo, todos en el auditorio les aplauden y ellos se inflaman ante lo sucedido, pero por dentro están pereciendo de hambre. ¡Están vacíos! ¡Están medio muertos!

Es de suma importancia reconocer que nos hemos sometido a vivir bajo una lista interminable, siempre cambiante: Que se obsesionan por lo que está de moda y por todo lo que pudiese ser superior; pero se han olvidado de la buena parte.

Misiones, evangelismo, oraciones, sacrificios, consagraciones, música, dones del Espíritu, nuevas manifestaciones, teología, escatología, conocimiento bíblico, dimensiones proféticas, unción, guerra espiritual, apostolado, risa santa, paternidad espiritual; podría continuar con la lista. Pero hagamos un alto total: Cuando Cristo no es tu vida, todo esto es una forma sutil de liturgia. Es una cueva donde se almacena el religiosismo. No me malinterprete: Lo mencionado es importante en la vida de cada creyente; pero es necesario enfatizar que no es lo mejor.

¿ De Quien Estás Enamorado ?

Lo Mejor

Muchos cristianos sinceros han sido enseñados a enfocarse en todo, menos en el Único y Verdadero. Jesús le dijo a Marta: *-"Martha, Martha, afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada"* (Lucas 10:41-42).

Todo lo que está de moda en el cristianismo pasará, y lo que creemos que es superior, dejará de ser. Pero de acuerdo a la palabra de Dios, hay algo mejor que todo eso; seguramente ya sabes la respuesta: Cristo.

Nuestros ojos no necesitan desviarse de la prioridad. Ninguna modernidad cristiana debe, ni tiene el derecho de desplazar lo que es mejor para el cristiano.

En estos últimos años Dios me ha permitido viajar a diferentes ciudades de América Latina. He encontrado algo en común en cada una de ellas: Todas tienen un anillo o periférico por donde transitan todo tipo de vehículos; pero también cuentan con un lugar llamado el centro de la ciudad.

Es triste escribir lo que a continuación vas a leer. El mensaje central de la vida cristiana está siendo reemplazado por los conocimientos relativamente periféricos que se están adquiriendo en la era moderna del cristianismo.

Cuando la periferia llega a tener el control de todo el flujo automovilístico, el centro de la ciudad puede ser desplazado. La iglesia no está exenta de vivir en los periféricos que están saturados de modernidades, de ilusionismos, de nuevas manifestaciones, que continuamente la llevan a perder el interés del centro; quien es Cristo. Cuando esto sucede, hemos dado inicio a un serio problema llamado idolatría.

Un Nuevo Amanecer

QUINTO

¿Quiero Más Poder ?



⁸Tomando entonces Elías su manto, lo dobló, y golpeó las aguas, las cuales se apartaron a uno y a otro lado, y pasaron ambos por lo seco. ⁹Cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí. ¹⁰El le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; mas si no, no. ¹¹Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino. ¹²Viéndolo Eliseo, clamaba: ¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo! Y nunca más le vio; y tomando sus vestidos, los rompió en dos partes. ¹³Alzó luego el manto de Elías que se le había caído, y volvió, y se paró a la orilla del Jordán.

2 de Reyes 2:8-13

Eliseo sabía y reconocía que Elías era el instrumento profético mediante el cual el poder de Dios obraba a través de su vida. La petición de Eliseo era tener una doble porción de su espíritu. En el versículo 15 vemos como los hijos de los profetas vieron que el espíritu de Elías reposaba sobre Eliseo. Este hombre era el sucesor de Elías y había recibido los mismos dones.

En algunos cultos generales que comúnmente se celebran, siempre existen personas que claman incesantemente para que una doble porción de su Espíritu venga sobre todos los congregantes.

Se supone que esta doble porción únicamente puede ser derramada, si los conferencistas oran por ellos. Esta enseñanza ha sido buscada y anhelada como si fuera lo máximo del cristianismo.

Un día leyendo la Biblia con los ojos de la gracia me di cuenta como Cristo me tomaba de la mano y me sumergía en las verdades que provocan una

Un Nuevo Amanecer

libertad, un descanso. Lo que a continuación verás plasmado no es con el propósito de minimizar, ni ofender a nadie; yo mismo fui preso y sufrí tan terrible barbaridad.

Cuando Dios te abra los ojos del entendimiento a esta verdad, no vayas a salir corriendo y comiences a condenar, a enjuiciar o a culpar a todos aquellos que te han predicado algunas enseñanzas que tal vez no sean bíblicas. En su lugar, oremos para que Dios también abra los ojos a cada uno de ellos a estos conceptos que nos revolucionan y nos transforman. Finalmente, te invito a que no guardes este libro en tu biblioteca. Es mi deseo que le des la oportunidad al Espíritu Santo para que te hable mediante estos escritos.

Él Lo Hizo

Siempre anhelé estar cerca de hombres que Dios usaba grandemente en su reino. Mi propósito al estar con ellos era conocer el secreto del éxito que se manifestaba en todos los lugares que visitaban. Comúnmente al finalizar las conferencias, trataba de acercarme para estrechar sus manos, para conocerlos de una manera más íntima.

Antes de que partieran a sus casas, siempre les pedía que oraran por mí para que yo recibiera el Espíritu Santo y pudiese fluir en una doble porción. Estoy seguro que algunos de estos hombres observaban mi sinceridad interna; creo que eso les motivaba para recomendarme algunos de los métodos que ellos usaban para vivir una vida de victoria.

Un día un conferencista me dijo: -Te voy a dar dos secretos para que puedas tener al Espíritu Santo en ti. Estaba emocionado por tal declaración.-¿Estás listo para los dos secretos que te voy a dar? Ansiosamente le respondí: - ¡Sí!
El me dijo: Estos son los dos secretos: jayuno y oración!

Salí muy desilusionado por la respuesta que se me dio, ya que como Pastor siempre me había y había incitado a los congregantes por medio de anuncios, pancartas, para que se unieran a los eventos de oración y ayuno total que teníamos frecuentemente en la iglesia. Añadiendo que todos los miembros también eran motivados para orar y ayunar por 40 días comiendo solamente un poco de alimentos durante las noches.

Me preguntaba: si oro por más tiempo, creo que no tendré la capacidad de ministrar a la iglesia, y mucho menos a mi familia. Nótese el orden que di: iglesia y después familia. Así fui enseñado; sólo que siempre enseñé que la familia era primero. Después venía el asunto del ayuno. - ¿Qué hago Dios? Si prolongo más este secreto en mí, me voy a morir; o por lo menos terminaré en

¿ Quiero Más Poder ?

una camilla del hospital más cercano a mi casa con problemas de gastritis y otras enfermedades más. Como lo he venido diciendo en este libro, nunca estaré en contra de las actividades que los cristianos ejerzan en la vida cristiana.

Pero ya Dios me esperaba con algunas sorpresas que abrirían mis ojos a la realidad de su palabra.

*26 Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.
27 Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra. Ezequiel 36:26-27*

Todos aquellos que hemos conocido a Cristo como Señor y Salvador sabemos que estos textos hablan del nuevo pacto que Dios celebraría con su iglesia en los tiempos por venir. Naturalmente, aquí podemos leer como Ezequiel observa a un Dios lleno de amor, el cual se prepara para llevar a cabo una cirugía divina que sería recordada por el tiempo y la eternidad.

En el versículo 26 la Biblia dice: *“y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros”* y en el versículo 27 la Biblia dice: *“Y pondré dentro de vosotros mi espíritu”*. Aquí encontramos una verdad suculenta al paladar de los hijos de Dios. Nótese que estos textos bíblicos nos dicen que Dios mismo nos daría Su Espíritu.

¡Escucha esto amado hermano! Tú no tienes que ir a cultos, o hacer largas oraciones, o ayunar, o esperar a que ciertos hombres de Dios lleguen a la ciudad para que oren por ti y recibas el Espíritu Santo. Si tú eres cristiano, hay buenas noticias para ti ¡Ya tienes el Espíritu de Cristo! ¿Lo puedes creer? Dios mismo ha tomado cartas en el asunto y por su sublime gracia ha decidido derramarlo ¡Y mora dentro de ti! (1 Corintios 3:16-17).

Hace unos meses en cierta ciudad de América Latina escuché a un hermano decir: Debemos pedir al Espíritu de Elías que venga sobre nosotros. Debemos pedir al Espíritu de Elías que nos envíe una unción profética. Estamos viviendo tiempos apostólicos, proféticos y es necesario que el Espíritu Santo se derrame sobre nosotros para que podamos experimentar esas manifestaciones. ¿Cuántos quieren fluir en las dimensiones proféticas?, gritó el predicador ¿Cuántos quieren fluir en lo apostólico? Las personas en el auditorio se emocionaron tanto que se escuchó un amén impactante. El predicador una vez más alzó la voz y dijo: Oraré para que se derrame el Espíritu Santo sobre ustedes; una vez más la aprobación no se hizo esperar y se escuchó un amén por parte de los congregantes a tal grado que parecía estruendo de muchas aguas.

Un Nuevo Amanecer

No hay necesidad de caminar en la sombra, en las fábulas. El sol ha resplandecido y claramente nos muestra que los hombres no tienen la capacidad para dar Su Espíritu a nadie. Es necesario saber que en los hijos de Dios ya reposa Su Espíritu (1 Pedro 4:14).

No permitamos ser atados por las supersticiones contemporáneas de que alguien puede orar por nosotros y entonces se puede derramar el Espíritu Santo.

¹⁶Entonces Jehová dijo a Moisés: Reúneme setenta varones de los ancianos de Israel, que tú sabes que son ancianos del pueblo y sus principales; y tráelos a la puerta del tabernáculo de reunión, y esperen allí contigo. ¹⁷Y yo descenderé y hablaré allí contigo, y tomaré del espíritu que está en ti, y pondré en ellos; y llevarán contigo la carga del pueblo, y no la llevarás tú solo.

Números 11:16-17

Estos textos en el Antiguo Testamento nos confirman y nos llevan a la idea de que Él tomaría del espíritu de Moisés y lo pondría en los setenta varones. ¿Quién puede hacer que esto suceda, sino el Señor? ¿Pueden los cinco ministerios hacer morar el Espíritu de Cristo en algunos? ¡Jamás! Hacer morar al Espíritu Santo en cada uno de nosotros es obra exclusiva de la mano de Dios.

Un Poco O Todo

Si tú ya eres cristiano, quisiera preguntarte algo: ¿Cuánto **o** del Espíritu Santo vino sobre ti: un poco, la mitad o todo? Es obvio que todo. El Espíritu Santo no viene sobre ti de una manera progresiva. Dios no nos da un poco y después nos deja a solas para ganar más de Él. Tampoco ha decidido darnos la mitad y después de que te comportas bien, o haces ciertas actividades en la iglesia decide darte un poco más hasta que llegas a poseerlo todo.

Si Dios nos ha dado todo Su Espíritu, ¿Sería bíblico que tú le pidieras a alguien que orara por ti para que recibieras una doble porción?

No podemos negar que en las Escrituras recién analizadas en el Libro de los Reyes podemos encontrar el secreto de cómo Dios usaba a sus hombres para llevar a cabo sus propósitos divinos aquí en la tierra. Sin embargo, el concepto en el cual nos hemos centrado en estos tiempos para recibir una doble porción de su Espíritu, cambia radicalmente en el momento que nos enteramos por su gracia, *que ahora dependemos de un mejor pacto, (Hebreos 7:22) el cual está establecido sobre mejores promesas (Hebreos 8:6).*

¿ Quiero Más Poder ?

Consideremos algunas de estas mejores promesas.

20 Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.

1 Juan 2:20

27 Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él. 1 Juan 2:27

En Estas escrituras se nos enseña claramente que nosotros tenemos la unción del Santo, y que nosotros la recibimos, y que la unción permanece en nosotros. Bajo el antiguo pacto, Eliseo pidió una doble porción a Elías de su espíritu para fluir bajo una unción ministerial profética. Bajo el nuevo el pacto hay una mejor promesa, esto es; que ya tenemos al Espíritu Santo morando en nosotros con toda su unción.

Cabe mencionar, que tal vez existan miles de cristianos en todo el mundo que siguen dependiendo de esta enseñanza que se encuentra en el Antiguo Testamento, y que es únicamente una sombra de lo que ya ha venido a todo creyente.

Él ha determinado vivir en ti (Romanos 8:11) y somos cartas escritas por el Espíritu de Dios, (2 Corintios 3:3). Fuimos sellados por el Espíritu Santo de la promesa (Efesios 1:13). Dios mismo nos ha dado Su Espíritu (1 Juan 4:13.) Tú no tienes qué pedir una doble porción, o una tercera porción o cuarta porción; tú ya tienes toda la unción del Santo y permanece en ti.

Quiero Más Poder

Había decidido bajar el poder del Espíritu Santo de lo alto; así es que decidí encerrarme en ayuno y oración durante dos días. Al inicio me sentía fuerte, capaz de lograr lo que me había propuesto. Después de 24 horas, comencé a sentir los estragos en mi cuerpo el cual gritaba:-Gerardo tengo mucha hambre. Dame de comer.- ¿No ves cómo me estoy debilitando?

Sin que nadie lo notara, puse las manos en mi vientre y con voz muy suave le dije: Estómago incircunciso, pagano y filisteo. Te ordeno en el nombre de Jesús que ya no me molestes.

Ahí se encontraban todos los líderes de la Iglesia, y por supuesto no quería que ellos se enteraran de mis ruidos estomacales que frecuentemente se

Un Nuevo Amanecer

escuchaban. En los intermedios que teníamos, siempre alguien se me acercaba para preguntarme: -Pastor: ¿Cómo se siente? Les respondía: - ¡Muy bien! Después me reía con ellos mientras escuchaba todas sus bromas.

El receso finalizaba y con una disposición de lograr ese poder del Todopoderoso basado en lo que hacía, abría mi Biblia para continuar con mi propósito. Quiero decirte que yo creía con todo mi corazón que si oraba y ayunaba iba a venir a mi interior más poder de lo alto.

¿Te has puesto a pensar que el poder de Dios no se logra a través de la oración y el ayuno?

⁸pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. Hechos 1:8

Las Escrituras afirman esta verdad contundente: “Y recibiréis poder”. La Biblia no dice: “Y lograréis poder”. Qué tremenda realidad; esto golpeó lo más profundo de mi corazón. ¿Has escuchado el término boxístico: “Un gancho al hígado?” Eso fue lo que me sucedió.

El orgullo de Gerardo Vázquez era golpeado a tal grado que ya no se podía parar para seguir enfrentando la pelea en la cual estuvo conteniendo durante muchos años. Ahora era vencido por la verdad bíblica, y reconozco que fue difícil aceptarlo.

Yo siempre creí que podía tener más poder de Dios si practicaba con ímpetu algunas actividades cristianas. Pero esta Escritura me mostraba todo lo contrario.

¿Puedes ver esta verdad? ¿Cuántos de nosotros hemos sido enseñados a ganar más poder de Dios basado en las actividades que nosotros hacemos para Él? Creo que muchos.

¡Amado: El poder de Dios se recibe; no se logra!

En cierta ocasión un pastor de una iglesia me dijo: Ven Gerardo, voy a derramar unos frascos con aceite sobre tu cuerpo para que venga más poder de Dios sobre tu vida. Al principio me entristecí, ya que llevaba puesto un traje que apreciaba demasiado, y yo sabía que dicha declaración afectaría mi vestimenta con el aceite que sería derramado.

¿ Quiero Más Poder ?

En ocasiones anteriores había tenido la oportunidad de ver como este varón derramaba aceite hasta que agotaba el almacén que tenía en la iglesia y sin mentir, tenía decenas de botellas de aceite. Hablar de derramamiento de aceite sobre tu vida en esta congregación, ¡Era cosa seria! Pero el deseo de lograr más poder en mí, me motivaba a que no me enfocara en la vestimenta costosa que traía puesta y que seguramente se mancharía con ese aceite. Estaba tan dispuesto a conseguir todo el poder, que muchas veces llegué a pensar que si era necesario tragarme el aceite, no lo hubiera objetado.

Le trajeron varias frascos y me dijo en alta voz: - ¡Gerardo!: habrá más poder de Dios en ti cuando te halla derramado este aceite. ¿Lo puedes creer? Respondí: -Sí lo creo. El derramamiento comenzó a fluir con el primer frasco que destaparon. Llego el segundo, ¡el tercero! Después de derramarlas me pregunte: ¿Me está ungiendo o me está haciendo un cambio de aceite? Esto puede sonar chistoso, pero así lo pensé.

Cuando salí del culto me vi en la necesidad de ejercitar ese poder que tenía de más en mí. Me dije a mí mismo: -Ahora es cuando Gerardo, ¡úsalo! Y lo usé para apaciguar la tremenda pelea que estaba atravesando con Gloria, ¿Pero sabes algo?: nada sucedió.

Días después me di cuenta que los frascos de aceite no habían funcionado; así es que me dediqué a buscar más poder en el conocimiento bíblico, cassetes y eventos masivos; pero siempre sucedía lo mismo.

Tal vez estas palabras te son familiares; tal vez tú también te encuentres en ese mismo lugar que yo me encontraba: Deseando más poder de Dios. Quiero decirte estas palabras de lo más profundo de mi corazón: Tú no puedes lograr más poder de Dios en ti basado en lo que haces. Amado hermano: No tienes que lograrlo, ni comprarlo, ni adquirirlo. *Sólo lo puedes recibir como un regalo de bodas que Cristo te dio en el momento en que te casaste con Él.* ¿Lo puedes creer? ¿Te apropiarías de esta verdad?

Se cuenta la historia de un hombre que vivió en los Estados Unidos en el tiempo de la depresión económica. Dadas las circunstancias comenzó a atrasarse en los pagos de su hipoteca. Su situación se terminó de agravar cuando recibió malas noticias por parte de una persona que trabajaba en el banco. Este fue a su casa y le dijo estas palabras: Si usted no se pone al corriente con los pagos, perderá su granja. Antes de salir de su casa, el trabajador del banco le dio un corto plazo para que llevara a cabo lo pactado.

Un Nuevo Amanecer

Los días comenzaron a transcurrir; se acercaba la fecha de vencimiento, y él no tenía ni un centavo. El miedo lo invadió, y mientras la desesperación lo controlaba, se escuchó que alguien tocaba a su puerta. Abrió, y un grupo de personas le solicitaron pasar para explicarle el motivo de su visita. -Señor, creemos que en su granja hay petróleo. Queremos pedirle permiso para traer nuestra maquinaria y comenzar a excavar. Este hombre pensó internamente: No tengo nada que perder. Accedió a las peticiones de estos hombres.

Comenzaron a excavar y se dieron cuenta que sí había petróleo. Esta granja tenía la capacidad de producir ochenta mil barriles de petróleo diarios.

La pregunta es: ¿En qué tiempo llegó a ser rico este hombre? ¿En el momento que encontraron el petróleo, o en el momento que compró su granja?

Muchos podrán decir que él llegó a ser rico en el momento que encontró el petróleo, pero esa no es la respuesta correcta. La realidad es que este hombre llegó a ser rico en el momento que compró su granja. *¡El problema era que no lo sabía!*

Podríamos decir que este hombre se la pasó viviendo como un mendigo, (ahí esta su condición) cuando en realidad, él lo tenía todo (ahí esta su posición).

Muchos al no conocer su posición en Cristo Jesús, viven en la condición de mendigos. Estos es: no se han dado cuenta que todo el poder de Dios ha estado en ellos desde el momento que nacieron de nuevo. Muchos lo ignoran; y entonces van por la vida como mendigos tratando de lograrlo, cuando Dios ya se los ha dado.

¡Ya no ores para que Dios te de más poder! Mejor ora para que ese poder que está dentro de ti, fluya como ríos de agua viva a través de ti. ¿Te atreverías a creer lo que Dios establece en su palabra aun a pesar de que contradiga lo que has aprendido, o lo que has enseñado?

Él personalmente te ha dado su Espíritu y la unción permanece en ti y el poder de Dios está en ti: Él ya lo ha hecho todo. Vayamos por la vida y disfrutemos al máximo Su poder en nosotros y a través de nosotros.

SEXTO

Un Nuevo Amanecer



¹⁵Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna. ¹⁶Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador. ¹⁷Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive.

Hebreos 9:15-17

Un Nuevo Pacto

Después de haberse mostrado bastante violencia, inclusive muertes en nuestro país a causa de las personas que mueren intestadas, la televisión ha decidido exponer unos breves spots donde nos incita a solucionar toda situación legal. Todos sabemos que la palabra testamento incluye la idea de un beneficiario al cuál se le deja una herencia.

Por ejemplo: He decidido presentarme en un futuro ante un notario público para formalizar la distribución de los bienes que pueda tener. Mientras viva, mi firma plasmada en el testamento se convierte única y exclusivamente en una promesa que estará sellada hasta que suceda lo inevitable.

La pregunta es sencilla y puede sonar hasta simple. ¿Qué necesita pasar para que mis hijos gocen de ese testamento? Así es: que yo muera. Cuando parta con el Señor dejará de ser una promesa para convertirse en una realidad, y mis hijos finalmente disfrutarán de todos los beneficios.

La historia universal tiene un partimiento con el nacimiento de Cristo. De ahí las palabras: “antes de Cristo” y “después de Cristo”. Para la humanidad todo tiene un principio con Su bello nacimiento.

Un Nuevo Amanecer

Este pensamiento muy común ha influenciado a la iglesia cristiana de tal manera que los ha hecho creer que el Nuevo Testamento da inicio en los primeros capítulos de Mateo, Lucas, Marcos y Juan.

¿Pero qué tal si te dijera que el nuevo pacto no da inicio en los primeros capítulos de esos cuatro evangelios? Escudriñemos esta verdad.

Cuando Cristo vivió aquí en la tierra, el nuevo pacto era única y exclusivamente una promesa. ¿Por qué digo esto? Bueno, el libro a los Hebreos nos dice claramente que el testamento con la muerte se confirma. Esto nos enseña que el nuevo pacto no dio inicio mientras Él vivía. Porque la Escritura afirma contundentemente que el testamento no es válido entre tanto que el testador vive.

Aquí las cosas se ponen más interesantes: Dios nos muestra a través de Su palabra que el nuevo pacto no da inicio con el nacimiento de Cristo; el nuevo pacto da inicio con la muerte de Cristo.

Cuando el Espíritu Santo revela esta verdad a nuestro interior, se abre una genuina perspectiva para todo creyente, que lo lleva a experimentar no las promesas de Dios, sino las realidades auténticas de un Dios que ha instituido esta verdad para que todos sus hijos la disfruten al máximo.

Se dice por ahí, que Cristo es una esperanza para este mundo. *Yo diría: "Cristo es una realidad para este mundo".*

Jesús Bajo La Ley

⁴Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley Gálatas 4:4

Esta Escritura nos muestra claramente bajo qué pacto nació nuestro Amado Jesús aquí en la tierra. La Escritura afirma que fue bajo la ley. *Fue circuncidado, (Lucas 2:21-22), llevado al templo para ser presentado (Lucas 2:22-24)*, Desde su nacimiento hasta su muerte, el experimentó personalmente las demandas y exigencias que la ley demandaba en su totalidad.

A la edad de 12 años sus padres lo llevaron a la fiesta de la Pascua. A esta edad, todo joven judío asumía la responsabilidad de la ley. *En el templo, Jesús enseña de tal manera, que los Rabíes quedaban atónitos con el conocimiento*

Un Nuevo Amanecer

tan profundo que tenía. (Lucas 2:42-47). Mateo 5:17 afirma otra verdad contundente. Esto es: que Jesús no vino a abolir la ley; sino a cumplirla.

El propósito fundamental de Cristo aquí en la tierra, fue cumplir la ley. Lo hizo porque observó cómo luchabas en este mundo tratando de hacer algo que únicamente estaba destinado para que Él lo hiciese. En el tiempo determinado por el Padre fue enviado a cumplirlo todo por ti. Jamás fue obligado y por medio de Su obediencia nos redimió de la maldición de la ley. (Gálatas 3:13).

Al momento de analizar todos estos textos de la palabra de Dios, podríamos concluir diciendo que nuestro Señor Jesucristo honraba la ley, la guardaba, y por ende, la enseñaba.

No negamos que Él muestra Su gracia para con todos cuando dice: - "Yo soy el pan de vida" (Juan 6:35) - "Yo les doy vida eterna" (Juan 10:28) - "Yo soy el camino, la verdad y la vida" (Juan 14:6) - "El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá" (Juan 11:26). Pero el propósito fundamental desde su nacimiento hasta su muerte, fue mostrarnos que nació bajo la ley y que Él no vino a abolirla.

Poniendo Por Obras Sus Palabras

Él intérprete de la ley se pone de pie y prueba al Maestro. Después de hacerlo, Jesús le responde: *¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?* Él interprete responde: *-Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas; y a tu prójimo como a ti mismo. Jesús le dice: - "Bien has respondido; haz esto y vivirás" (Lucas 10:25-28).*

¿Cómo está escrito en la ley? ¿Cómo lees? Note la respuesta que Jesús da a este maestro: la respuesta fue bajo una perspectiva de ley.

La realidad del antiguo pacto es que la gran mayoría creían que podrían gozar de la vida eterna y de todas las bendiciones por parte de Dios si cumplían a la perfección el mandato divino. Pero, ¿Quién pudo o puede cumplir la ley? ¿Existe alguien fuera de Cristo que lo pueda hacer? ¡No! Las palabras expresadas: -"Haz esto y vivirás" son con el propósito de mostrarle a este docto que no las podía cumplir al pie de la letra, y ahí mismo recurriera a Cristo que sin duda jamás lo hubiese rechazado.

Un Nuevo Amanecer

Uno de los fundamentos más contundentes que se practican en la iglesia contemporánea de estos tiempos es: Tratar de poner por obra las palabras de Jesús para después ser bendecido. ¿Pero te has puesto a pensar que Jesús habló bajo una perspectiva de ley?

“Haz esto y vivirás”. No son palabras para que tú y yo las pongamos por obra, para después recibir algo. Son más bien palabras escritas para que nos demos cuenta que no las podemos practicar en su totalidad y así podamos depender de Él. Nuestro amor a Dios nunca será lo suficientemente fuerte como para ganar una bendición.

No es mi propósito ofender a la iglesia católica a través de estas palabras escritas, pero creo que un ejemplo que se practica en ella nos puede llevar a entender de una manera más amplia lo que estoy tratando de decir.

Existen miles de personas que piden un favor a Dios y después pagan de diferentes maneras. Unos con una veladora; otros rezando el rosario; otros recorren el templo de rodillas; la lista sigue. Para estas personas primeramente es recibir y después pagar. La iglesia cristiana enseña y practica lo mismo, sólo que es camuflajeado. A ellos se les dice que primeramente tienen que orar o hacer ciertas actividades para después recibir el premio por parte de Dios. Para los creyentes, primeramente es pagar para después recibir. Al final de cuentas, ambas ilustraciones nos incitan a lo mismo: tratar de ganar su bendición. ¿Esto quiere decir que ya no tengo que amar a Dios? Claro que no. En la manera que Cristo y el Espíritu Santo viven a través de nosotros existirá una motivación genuina que nos llevará a disfrutar el privilegio de amarlo; pero esto ocurrirá “*por agradecimiento*”. No para pagar por Su bendición.

Necesitamos abandonar el hecho fantasioso que nos incita a creer, que si nosotros le amamos de una manera más intensa el resultado será una bendición. Todo lo que yo pueda hacer para amarlo jamás determinará ni será el fundamento para recibir algo por parte de Él.

Cada vez que analices la palabra de Dios es importante hacerse esta pregunta: ¿Está Jesús hablando bajo una perspectiva de ley? Y si Él está hablando bajo esta iniciativa, soy libre de cumplirla.

¹⁸De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo. ¹⁹Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de

Un Nuevo Amanecer

cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Mateo 18:18-19

La Formula Mágica

Muchos cristianos han tratado de ver estas palabras como una fórmula mágica en la vida cristiana, y sinceramente las han puesto por obra bajo un sinnúmero de expresiones. Observemos algunas de ellas: Algunos comienzan a decretar y a confesar ciertas palabras; otros hacen guerra espiritual; otros buscan la unción; otros han corrido al conocimiento bíblico; otros a la oración; otros a los cinco ministerios. La lista continúa: Es inmensa. Podría seguir hablando de muchos más principios que se han empleado a través de los años con el propósito de desatar una bendición por parte de Dios.

Pero... ¿Te has puesto a pensar que tal vez Dios ya nos ha dado todo en la persona de Cristo?

*³Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,
Efesios 1:3*

Este texto rompe con todas las buenas ideas y con todas las actividades que los creyentes puedan usar para determinar lo que únicamente Dios puede hacer.

La Biblia dice claramente que ya fuimos bendecidos con toda bendición espiritual. "Toda bendición". Esto significa que no hay lugar para adquirirla, lograrla, o comprarla. Bajo el nuevo pacto todo se nos ha dado.

No tenemos por qué vagar en la vida cristiana tratando de desatar algo del cielo que ya ha sido desatado. Amados: ¿Por qué tratar de entrar a una casa cuando ya estamos adentro?

No es necesario navegar en alta mar con las creencias de que debemos hacer ciertas peticiones tales como: *dame, derrama, quiero, envía.*

Si la Biblia dice que ya Dios me ha bendecido con toda bendición espiritual, ¿Por qué entonces seguimos buscándola? La palabra de Dios necesita ser la máxima autoridad escrita para nosotros aquí en la tierra. Abrasémosla y creámosla a pesar de que vaya en contra de nuestras creencias.

Un Nuevo Amanecer

Antes de Su muerte, fuimos llamados a desatar las bendiciones del cielo; pero después de Su muerte fuimos llamados a creer que las bendiciones ya se han desatado y permanecen en nosotros, y pueden fluir a través de nosotros en la manera que Cristo expresa Su vida por medio de nosotros.

Gerardo: - He orado para que Dios derrame de su amor en mi familia. A pesar de que todos somos cristianos, constantemente nos peleamos, nos herimos; mi esposa me ha perdido el respeto, y yo se lo he perdido a ella. Como matrimonio, ni siquiera tenemos la capacidad de dialogar 5 minutos; siempre finalizamos enojados. Mis hijos viven en la misma situación que nosotros; todo está de cabeza en mi hogar. ¡Me siento el más hipócrita de todos los líderes que existen en la tierra! ¡Si los miembros de la congregación supieran lo que estoy viviendo!

Lo vi fijamente y le dije: No tienes qué orar para que Dios derrame de su amor en tu familia. El amor de Dios se ha desatado del cielo y permanece en cada uno de ustedes. Tampoco se trata de orar para que envíe más amor a tu familia. Todos ustedes ya tienen esa bendición espiritual. No tienes qué orar para desatarla del cielo; pero sí puedes orar para que se desate a través de ti, en la manera que Cristo vive Su vida por medio de ti.

Muchas personas viven con la idea de que Dios necesita derramar Su amor en ellos. Ya tienes todo Su amor y permanece en ti. No tienes qué orar para que se derrame, pero si puedes orar para que fluya, por medio de Cristo, a través de ti.

El Padre nos muestra en su palabra que no hay carencia para el cristiano. Toda bendición espiritual nos ha sido dada y estamos completos en Él (Colosenses 2:10). No nos hace falta nada. *“Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder.”* (1 Pedro 1:3).

Su Arma Predilecta

Cristo no solamente derrotó al enemigo en la Cruz del Calvario, sino que también despojó a los principados y a las potestades, (Colosenses 2:13). Sin embargo, la Escritura nos recuerda que existe un arma que aún le pertenece: la mentira. En (Juan 8:44) Él es llamado “padre de mentira” Y se nos advierte de su condición, para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones. (2 Corintios 2:11).

Un Nuevo Amanecer

Esta arma de alto calibre que aún le pertenece: la mentira, ha sido la preferida y la más usada para agredir y distorsionar la verdad implantada por Dios en la vida del creyente.

Su astucia para tratar de controlar la mente del cristiano se ha extendido como nunca antes, y su manipulación la ha venido tejiendo de una manera tan sutil, que le ha hecho creer que está viviendo en la verdad; cuando la realidad es, que está viviendo en el error.

Por ejemplo: El lanza el dardo de mentira para hacerte creer que tú no tienes algo en Jesucristo. Si tú no conoces lo que posees en Él, ha logrado pegar en el blanco. *Te conviertes en presa fácil y almacenamiento para creer, y vivir la mentira de que en Cristo no lo tienes todo.*

Es importante enfatizar que el jamás empleará ataques de este tipo: Si robas, Dios te dará todo; Si golpeas a tu mujer, Dios te premiará ¡No! Él siempre empleará métodos que sean dignos de llamar la atención y por supuesto que sean aceptados por la iglesia cristiana.

Por ejemplo: Al observar que estás dudando del título de nación santa que Dios te ha dado, te lanza el dardo para decirte: Tú no eres santo; tú eres un vil pecador; mira nada más lo que has hecho; no sirves para nada. Si tú no sabes que esto proviene por parte del diablo caerás en su vil trampa. Él entonces se te arrojará como un león rugiente y te dirá: tienes que orar para ganar el título de nación santa. Con algunos otros empleará los métodos que más se adapten a ellos. Cualesquiera que sea el método que él utilice, siempre será con el propósito de hacerte creer que tú no lo tienes todo en Cristo y que dependes de tus actividades para ganar una bendición espiritual.

¿Recuerdas cuando Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto? Ahí fue tentado por el diablo, el cuál le dijo: "si eres hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. También le dijo: "échate abajo. Finalmente le daba todos los reinos del mundo si postrado le adoraba. (Mateo 4:1-11).

El propósito del diablo era engañar a Jesús. ¿Cómo lo quiso engañar? Citando la palabra de Dios a la perfección. El no lo quiso engañar mediante palabras como: "si tú adulteras, yo te doy todos estos reinos". Si tú matas, te doy la gloria de ellos.

El diablo usó el arma escrita más poderosa que ha existido aquí en la

Un Nuevo Amanecer

tierra (Su palabra), para engañar al Hijo de Dios. Nunca lo logró, pero no podemos negar que lo intentó.

¡Si él se atrevió a hacer eso con el Hijo de Dios!, ¿Qué nos hace pensar que no usará la misma palabra de Dios y las bellas herramientas que Dios nos ha dado para llevarnos a vivir en la idea de que en Cristo no lo tengo todo?

Nadie está exento de sus mentiras, y me atrevo a decir que tal vez la lucha más grande que los cristianos están experimentando en estos tiempos contra el enemigo y su ejército de maldad es: Entre creer la verdad de Cristo, o la mentira del diablo.

¿Por Favor O Gracias?

Hay dos palabras universales que comúnmente enseñamos a nuestros hijos: “Por favor” y “Gracias”.

En cierta ocasión Gloria Abigaíl y Gerardo Jonatán estaban viendo el televisor. Parecía que no existía nada a su alrededor. Estaban emocionados con su programa favorito. De repente Gloria Abigaíl me dijo:- Papá, ¿Nos regalas una bolsa con palomitas de maíz? Le respondí: - ¡Claro que sí!

Después de recibir mi respuesta, dirigió sus ojos para continuar observando el televisor. Aproximadamente después de dos minutos se dio cuenta que no me había movido de mi lugar. Me volvió a preguntar: -Papi, ¿Nos regalas una bolsa con palomitas de maíz? Le respondí, - Claro que sí; pero de nuevo permanecí en el mismo lugar.

Gerardo Jonatán se dio cuenta que no me había movido y de repente exclamó a gran voz: -¡Papi! ¿No has escuchado a mi hermanita? Ya van dos veces que te pide palomitas: ¿Por qué no las has traído? Le respondí: - es que no escuché la palabra clave.

Ambos dijeron esta vez:-”Por favor”, “por favor” ¿Nos regalas una bolsa con palomitas de maíz? Al escuchar la palabra clave me dirigí al horno de microondas y se las preparé.

Gloria Abigaíl al ver que su papi entraba en su cuarto con la bolsa de palomitas, me las quitó de la mano sin pensarlo; cuando estaba a punto de comerse un puñado, le dije: - ¡Aún no! Y se las quité de su mano.

Un Nuevo Amanecer

Con tristeza me respondió: - ¿Por qué no? Le respondí: -Aún no he escuchado la palabra clave. Finalmente me dijo: -"Gracias", y cuando me dijo esta palabra le entregué las palomitas y ambos las disfrutaron.

Quiero hacerte una pregunta. Imagínate que mis hijos después de haberles dado las palomitas me dijeran: -Papi, ¿Por favor nos das unas palomitas? Papi, ¿Por favor nos das unas palomitas? Por favor, por favor. Si los niños más bellos del planeta Tierra hubiesen actuado de tal manera, rápidamente les hubiese dicho: -Hijos, ustedes ya tienen las palomitas: No es el tiempo de usar la palabra: ¡Por Favor! Es el tiempo de usar la palabra ¡Gracias!

No es conveniente caminar en una iglesia totalmente seducida a vivir fuera de tiempo en sus palabras. La mayoría de los creyentes fueron enseñados a identificarse con las palabras: ¡Por favor Dios, derrama más de ti en mí! ¡Por favor Dios, dame más de ti! ¡Por favor Dios, envía tu bendición a mí! ¡Necesito tener más de ti!

La Biblia dice que ya fuimos bendecidos con todo. ¿No crees que es el tiempo de caminar en la palabra "Gracias"?

Un joven me preguntó: -¿Esto quiere decir que ya no voy a orar?; al fin de cuentas ya tengo todo en Dios. Le respondí: -Yo no estoy sugiriendo que dejemos de orar. Sin embargo, es necesario dejar de orar por algo que ya tenemos en Cristo Jesús.

Le expliqué: comúnmente yo oro, pero no para que venga una bendición a mí. Oro para que la bendición que ya está en mi interior, fluya a través de mí como ríos de agua viva.

Agregué a este joven: -Si yo no veo la bendición externa que tanto anhelo, no quiere decir que no la tengo. La Biblia dice que Cristo se fue para preparar una morada para ti y para mí (Juan 14:2-3). Me respondió: - ¡Estoy de acuerdo contigo! Le pregunté: -¿Pero aún no la ves? Me dijo: -Eso no quiere decir que no la tengo. Le respondí: -¡Exactamente! El hecho de no verla de una manera externa no quiere decir que no la tengamos. *¡Tu morada está lista! Sólo requiere un poco de tiempo para conocerla tal y como es.*

Nos conviene caminar en la iglesia resucitada que se identifica y desea vivir en la realidad del "gracias". Estamos en un nuevo tiempo, en un nuevo amanecer, en un nuevo despertar, que tiene el propósito de enseñarnos a vivir

Un Nuevo Amanecer

bajo una nueva dimensión que ha venido a afectarnos de una manera que jamás hemos conocido.

Por esa razón, podemos gritar: Amado Padre: ¡Gracias por este nuevo amanecer!

SEPTIMO

Lo Mejor De Mí No Es Suficiente



“Todos a mi alrededor saben que siempre he intentado ser una persona buena ante los demás. Me la he pasado toda la vida cristiana tratando de ser un ejemplo.”

“Siempre he hecho un esfuerzo consciente para no caer en las trampas del pecado; incluso, he sentido un temor santo al momento de pensar en dichas tentaciones.”

“La enseñanza de la moralidad la he llevado y la he practicado lo mejor posible; pero a pesar de caminar en estos pasillos siempre he creído que en mi interior se desarrolla un toque de fanatismo, de sectarismo que cotidianamente me orilla a sentirme incómodo en la iglesia y en mi relación personal con Dios.”

“Mientras más observo a ese yo personal que mora en mí, me doy cuenta de lo religioso que he sido todos estos años.”

Estas fueron las palabras de un hombre que sin duda alguna ama a Dios, pero vivía en la frustración a pesar de haber dado todo lo mejor de él.

Todos los creyentes entienden a la perfección que todo lo que hemos recibido ha sido dado por Dios a la humanidad por medio de Su Hijo. Sin embargo, puede existir el riesgo de que ahora que ya son cristianos, crean que es un deber ofrecer lo mejor de ellos a Dios para llegar a ser cristianos victoriosos.

La realidad es que este sistema nunca ha funcionado; ni funciona, ni funcionará; no importa lo sincero que sean, ni los atributos personales que puedan dar para lograrlo, nunca lo conseguirán. Las enseñanzas condicionadas que buscan la aprobación personal establecen en nosotros una terrible presión,

Un Nuevo Amanecer

una angustia, una lucha, que se deriva por tratar de alcanzar un valor en Cristo. Por supuesto esto no es bíblico.

Destinados a una vida de logros y de éxitos personales finalizan poniéndose una máscara que es usada en su diario vivir, para esconder; otros para aparentar, otros para presumir que todo está funcionando de una manera correcta, cuando en la realidad sus testimonios denotan una constante derrota.

¿Cuántos cristianos en este momento estarán viviendo en las garras del religiosismo, en las cárceles del sectarismo, creyendo que el cristianismo se fundamenta en lo que yo doy para Dios? Estoy seguro que muchos.

La sujeción tradicional a esta enseñanza ha provocado que miles de cristianos contemporáneos vivan heridos, sin gozo; medio muertos.

Lo Mejor De Mí

La mayoría de los cristianos en la iglesia moderna fuimos enseñados a dar lo mejor de nuestras vidas a Dios. Quizás suene raro, o irreverente, o profano lo que a continuación van a leer. La palabra de Dios y la experiencia cristiana nos muestran que los cristianos que viven bajo este principio, “una liturgia para miles,” nunca experimentará los resultados tan anhelados.

¿Has dado lo mejor de ti una y otra vez? ¿Has hecho todo lo posible para dar más de ti? ¿Se te ha enseñado, predicado, profetizado, evangelizado, orado una y otra vez para que des lo mejor de ti y sencillamente no ha funcionado?

Después del llamado que Dios me hizo para formar parte del equipo de Grace Walk, he sido invitado a predicar en alianzas de pastores, campañas evangélicas, eventos estatales, nacionales, en iglesias pequeñas, medianas, grandes.

He predicado en diferentes denominaciones y Dios me ha llevado a varios países de América Latina. Nunca he creído que ha sido por mí, ¡Dios me libre de tan grande barbaridad! Tal vez podría identificarme con las palabras escritas en: *1 Corintios 15:10: “Por la gracia de Dios soy lo que soy”*.

Lamentablemente la iglesia moderna está atrapada en este círculo vicioso, nocivo y sin fin. Intentando con lo mejor de sí misma, vivir un estilo de vida que agrade y glorifique a Dios. ¡Jamás lo lograrán! Miles de cristianos por causa de este pensamiento que es muy perjudicial y dañino, se han refugiado en un llanto interno y profundo saturado de desesperación el cual clama: “No es suficiente.”

Lo Mejor De Mí No Es Suficiente

Tal vez se te ha enseñado que la vida cristiana se resume en dar lo mejor de ti para Dios. Pero existe un serio problema con esta perspectiva tradicional: “Está completamente equivocada”

6Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento.

Isaías 64:6

Analícemos estas palabras, ¿Acaso Isaías estaba promoviendo el libertinaje? ¿O nos estaría diciendo que hagamos lo que hagamos no tiene importancia?

Amado Isaías: *parece ser que las palabras escritas en este capítulo nos incitan a vivir una vida desenfrenada, una vida llena de pecado. ¿Cómo te atreves a decirme que mis obras no sirven; que las cosas buenas que yo hago bajo un comportamiento digno no son justas? Yo siempre trato con lo mejor de mí, vivir un estilo de vida que agrade al Padre.*

Antes que todo, es necesario enfatizar el hecho de que este profeta no estaba poniendo en tela de juicio o comprometiendo lo que está establecido en Su palabra. Estos textos no nos dan una licencia para pecar. Estos textos nos demuestran claramente que todo lo que hagamos en nuestras propias fuerzas no tiene ningún mérito; no tiene ningún valor.

“Separados de Cristo”; Te pregunto: ¿Qué es lo bueno que hay en ti? Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien (Romanos 7:19). Es obvio que nada. No hay nada bueno y recomendable en nosotros. La escritura misma nos confirma que aun nuestro corazón es engañoso (Jeremías. 19:9).

Te invito en estos momentos de lectura a tomar una pequeña pausa para recordar cuál ha sido el mejor día que has vivido como cristiano. Lo puedes recordar: en ese día hiciste muchísimas buenas obras y tu comportamiento fue justo. Evangelizaste a los perdidos, oraste por un enfermo, leíste la Biblia a tu familia, ayudaste a los huérfanos y a las viudas.

Recuerdas también que ese día llegaste a tiempo a la iglesia, cantaste, diste tus finanzas, saludaste al hermano que nunca fue de tu agrado. ¡Qué hermoso día! ¿No lo crees? ¡Ninguno como ése! Todo salió a pedir de boca. A pesar de todos tus logros y de haber mostrado lo mejor de ti a la humanidad, dice Dios: tus obras son estiércol, y tus justicias como trapo de inmundicia.

Un Nuevo Amanecer

¿Por qué Dios dice estas palabras? ¿Acaso Él esta en contra del buen comportamiento? Dios no está en contra de que las buenas obras fluyan a través del cristiano; eso es obvio. Pero existe un grave problema, y eso es: Él nunca ha estado de acuerdo con el buen comportamiento que es motivado bajo una actitud humanista.

Toda obra, toda justicia, todo buen comportamiento que nace y es expresado bajo dicho principio, es meramente un ataque a la obra terminada de Cristo; añadiendo que todo lo que hagamos en nuestro mejor día siempre se quedará corto de la perfección de Dios.

¿De dónde viene la idea de que el cristianismo se centra en todo lo que yo dé para Dios? La vida cristiana está centrada en Sus obras, no en las mías. En Su justicia, no en la mía. En todo lo que Él ha hecho por nosotros; no en lo que yo hago para Él. En todo lo que Él nos ha dado; no en lo que yo le doy a Él.

Yo puedo hacer todo lo correcto y aun así vivir en pecado. Porque si Cristo no lo está haciendo por medio de mí, entonces soy yo haciéndolo para Él bajo una motivación humana. Si soy yo haciéndolo, entonces Él ya no lo hace; Si Él ya no lo hace por medio de mí, ya no estoy actuando en fe. Las Escrituras afirman que todo lo que no proviene de fe es pecado. (Romanos 14:23).

Sincera, pero lamentablemente, hemos entendido y aplicado las cosas al revés y los efectos de estas decisiones han sido desastrosos para el cuerpo de Cristo.

Un Virus

Hace unos meses me encontraba lleno de alegría en mi casa. Todo lo que sucedía en ese tiempo, era de gran bendición. Entré a mi oficina para revisar mi correo personal y no pude abrirlo. Revisé algunos documentos que había guardado y tampoco los pude abrir.

Rápidamente hablé por teléfono con un especialista en la materia y estas fueron sus palabras: Al parecer tienes un virus muy fuerte, necesitas traerme tu computadora para hacerle una revisión general. Llegué al lugar y una persona me atendió amablemente y me dijo: En tres horas te puedo dar el resultado.

Regresé en el tiempo pactado y se me notificó que efectivamente mi computadora tenía un virus, y añadió:- Necesito limpiar el disco duro y tendrás que perder alguna información que tengas en algunos archivos que han sido

Lo Mejor De Mí No Es Suficiente

dañados. -¡Oh my God! Exclamé en alta voz. Para los que no saben inglés, esto quiere decir: ¡Dios mío!

No sabía qué responder a la persona que me atendía. Estaba perplejo, mudo, enojado, y dentro de mí existía el ferviente deseo de tomar mi computadora y arrojarla a lo más profundo de la mar. Recordemos que cuando estamos enojados hay que ser muy bíblicos.

El especialista la arregló y después de unos días, todo regresó a la normalidad. Por supuesto perdí información por causa de ese virus.

El dar lo mejor de mí para Dios, es como un virus que infecta nuestra manera de actuar, pensar y vivir; a tal grado que seremos llevados a edificar un ministerio religioso. Atrapados en una guarida donde es muy fácil construir y almacenar una vida de arrogancia.

Este virus abandonado a su propia energía, jamás producirá lo que el cristiano desea en su interior. Aquél que ha sido dañado, comúnmente vive bajo ciertas expectativas idealistas que se han desbordado del plan divino que Dios estableció mediante su palabra. Este sorprendente virus se alimenta de normas, reglas rígidas, deberes y obligaciones, que generalmente deterioran la verdadera identidad que tenemos en Jesucristo.

Esta fantásica escena es como una isla flotante; y si los cristianos echan su ancla sobre ella, serán sin duda alguna arrastrados por las diferentes corrientes de su seducción.

Es de suma importancia constatar, recalcar y afirmar, que vivir la vida cristiana de esta manera, es meramente un medio para restringir, frenar, manipular y controlar las acciones de todos los creyentes.

Tal vez la iglesia cristiana necesite ser llevada al especialista llamado Jesucristo para que limpie nuestro disco duro, y así poder experimentar de una manera más íntima.

Mis Propósitos

13 Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

Filipenses 2:13

Recuerdo que un 31 de diciembre celebramos un culto de acción de gracias. A las doce de la noche pedí a la iglesia que se postrara delante de Dios para

Un Nuevo Amanecer

adorarle y agradecerle por todo lo que había hecho durante ese año para cada uno de nosotros.

Después, prediqué un mensaje que incitaba a los cristianos a que se esforzaran en ese año venidero con nuevos propósitos para Dios.

-”Es el tiempo de proponernos nuevas metas; es el tiempo de alcanzar el éxito; es el tiempo de caminar en la victoria. No sé cual sea su método para lograrlo, pero quiero decirles a todos ustedes que me escuchan en esta noche: -¡Lo pueden lograr!” -”En este momento busquen un lugar en la iglesia para platicar con Él, y dediquen sus propósitos de año para Él”. Finalicé el sermón con esas palabras.

Me fui a un lugar donde comencé a expresarle a Dios mi propósito. Mi sinceridad se veía reflejada en las lágrimas que fluían de lo más profundo de mi corazón. Creo que si Dios hubiese premiado la sinceridad de todos los que nos encontrábamos ahí en esa noche, ¡yo hubiera ganado el primer lugar!

Me arrodillé y le dije a Dios: Tú sabes que yo acostumbro a leer la Biblia diariamente durante una hora; pero en este año he decidido leerla durante tres horas y la voy a leer para ti, únicamente para ti.

Creo que Dios se estaba riendo de ese propósito sincero que había en mi interior. Seguramente Él pensaba: No tienes que leérmela, ¡Yo la escribí! Sería mejor que la leyeras para ti.

Motivado

En esa etapa de mi vida me sentía motivado. Saltaba de mi cama creyendo que yo podía cumplirlo todo. Externamente sentía las fuerzas del búfalo, e internamente me decretaba palabras tales como: ¡Tú puedes Gerardo! ¡Tú puedes!

¿Alguna vez en la vida te has sentido con una motivación tan ardiente que llegas a pensar que toda acción que emprendas será exitosa? Ese era mi caso. Mentalmente estaba preparado para llegar a la punta de la montaña; nada me frenaría.

Llegaron los primeros días del mes de enero y todo salía a pedir de boca. Me despertaba y comenzaba a cumplir al pie de la letra lo que había pactado. Me duchaba, almorzaba, y salía de mi casa para cumplir con la agenda saturada que comúnmente los pastores estamos acostumbrados a tener.

Lo Mejor De Mí No Es Suficiente

Mientras manejaba mi automóvil una sensación de paz me inundaba al saber que había cumplido con mi propósito. Me sentía como el mejor Pastor de todo el mundo.

Hubiese querido que la historia tuviera un final feliz, ¡Pero no fue así! Unos días después me vi en la necesidad de visitar a unos hermanos; después de platicar con ellos, regresé a casa y en un abrir y cerrar de ojos ya estaba dormido.

Al día siguiente desperté y me di cuenta que ya era un poco tarde. Cansado tomé mi Biblia y únicamente le dediqué dos horas con treinta minutos a causa de una reunión pastoral que tenía esa mañana. Al final de enero, me di cuenta cómo mi propósito de año se debilitaba.

Inicié febrero con la motivación de cumplir, pero una vez más fallaba. Al final del mes, regresaba una vez más al mismo lugar donde había iniciado ¡Una hora de lectura bíblica al día!

Condenado

1 Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

Romanos 8:1

Cuando llegaba ese ciclo me sentía como el peor Pastor que podía existir en la Tierra. Le gritaba a Dios estas palabras: ¿Cómo puede ser posible que no haya cumplido con mi propósito de año? Se supone que soy el Pastor de la iglesia y debo poner el ejemplo.

Es asombroso cómo nos pueden afectar de una manera tan profunda las cosas que no cumplimos. La palabra de Dios le llama a este profundo sentir: "condenación". Esta palabra aparece en interminables formas. Se encuentra en un hombre de negocios que no ha podido pasar algunos días con sus hijos por causa de exceso de trabajo. Se encuentra en el ama de casa que no ha podido lograr que sus hijos aprendan el secreto de la oración; se encuentra en aquellos cristianos que no han podido cumplir con las expectativas que ellos creen que Dios les demanda. Algunos piensan que es normal ir a través de la vida con esa carga tan pesada.

La mentira de cultivar la culpabilidad y después sumergirse en la vergüenza para llegar a creer que esto de alguna manera u otra agrada a Dios y promueve la santidad y el crecimiento espiritual, se ha vendido a través de los siglos. Lo

Un Nuevo Amanecer

triste de esto, es que muchos cristianos la han comprado. ¡Amados! Esto es contrario a lo que la Biblia nos enseña. El cristiano fue llamado a libertad. (Gálatas 5:1). No necesitamos caminar en la senda de la condenación que es nociva y afecta la salud del creyente.

Consagrado

1 Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, Hebreos 6:1

Primero motivado, después condenado, pero la historia no se frena ahí: ¡Hay más! La carga de la culpabilidad me arrojaba a los abismos de la condenación. En ese lugar florecía internamente el famoso impulso de la consagración.

Es ese ciclo perjudicial me postraba delante de Dios y le expresaba desde lo más profundo de mi corazón frases como: "Ahora sí voy a cumplir mi propósito; lo voy a hacer para ti." "Si me das otra oportunidad te prometo hacerlo."

Una vez más daba inicio a algo que nunca pude cumplir. Ahí estuve atrapado por muchos años, en una vida inconsistente, e inconscientemente había sustituido el confiar por el tratar. *Podría decir como lo expresa mi Pastor el Dr. Steve McVey. "Lo único consistente de mí en ese periodo, era mi inconsistencia".*

Estoy seguro que muchos cristianos viven en la misma rutina religiosa. Son motivados en sus propias fuerzas para cumplir con ciertos propósitos, pero al final concluyen diciendo; ¡Lo que hago no es suficiente! Y entonces son arrastrados a la frustración.

Los propósitos humanos son fluctuantes; carentes de estabilidad. Son sin duda alguna, una manera de expresar que Cristo no es suficiente. Recordemos que vivimos en una cultura universal que nos incita a forjar nuevos propósitos para tener éxito. Desde que tengo uso de razón he escuchado las palabras: "cumple tu propósito" "tú lo puedes hacer" "sigue adelante" "inténtalo una vez más".

Todo esto y más se nos ha enseñado en la iglesia y miles de cristianos en la actualidad creen que el éxito espiritual llegará por esa razón. Abrumados

Lo Mejor De Mí No Es Suficiente

por tan terribles pensamientos se centran en su actuación, e intentan vivir conforme a sus ideas que se han impuesto a sí mismos; pero no importa lo sincero que sean, nunca experimentarán la victoria a través de sus propósitos.

Pasos Fundamentales Para La Victoria

Los sermones que predicaba a los congregantes siempre finalizaban con la idea de que si ellos cumplían con ciertos pasos, podrían experimentar la victoria: “Cinco pasos para ser un mejor creyente” “Veinte pasos para ser mejores líderes” “Cuatro pasos para ser exitoso” “Diez pasos para llegar a ser más próspero”. Esta letanía superficial es continua y promueve los deseos internos de los creyentes para hacerles creer que ellos lo lograrán si tan sólo cumplen con lo mencionado. Amado hermano, esto nunca sucederá.

Cualquier motivación, propósito, o pasos a seguir bajo una actitud personal son únicamente un ritual de la carne.

¿Recuerdas cuál fue el único paso que Dios les dio a Adán y a Eva en el Jardín del Edén para cumplir? Él les dijo que de todo árbol del huerto podían comer, excepto de uno: El árbol de la ciencia del bien y del mal (Génesis 2:16-17). ¿Qué sucedió? el único paso que Dios les dio para cumplir, lo fallaron. Siglos pasaron y después por medio de Moisés, Dios les dio 10 pasos para cumplir. *Volvieron a fallar.*

Necesitamos estar conscientes de que no podemos producir nada a través de ciertos pasos que tratemos con ahínco de llevar a cabo; nadie tiene el poder suficiente en sus fuerzas para lograrlo. (No es por fuerza, ni poder más con Su Santo Espíritu). Añadiendo que no fuimos llamados a producir el fruto, sino a llevarlo, (Juan 15:5).

Antes de finalizar el culto en cierta ciudad de América Latina les hice esta observación: Si tú sales de un culto creyendo que tienes qué hacer algo o dejar de hacer algo para Dios, sin duda has escuchado ley. Pero si tú sales de un culto creyendo que Jesucristo lo puede hacer todo por medio de ti, sin duda has escuchado gracia.

Cuando estaba a punto de regresar al hotel donde me hospedaba, un Pastor se me acercó y me dijo: -Gerardo, si yo no les predico de las cosas que tienen qué hacer y dejar de hacer: ¿De qué les voy a predicar? Si yo nos les

Un Nuevo Amanecer

doy ciertos pasos a seguir: ¿De qué les predicaré? Lo vi fijamente y le dije: —
¡De Cristo! ¡De Cristo!

El dar lo mejor de mí a Dios bajo todas estas perspectivas que recién hemos analizado, es una influencia que se centra en el yo personal, y que definitivamente no ha conocido que Cristo quiere hacerlo todo por medio de él.

No trates de mejorar la carne, nunca harás lo suficiente. No se trata de ti, sino de Él en ti. *Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. (Juan 12:24).*

Muere a la idea de dar lo mejor de ti a Dios, y resucita a la verdad de que Jesús te ha dado lo mejor de Él a ti y lo puede manifestar a través de ti.

OCTAVO

Al Fin Somos Libres



A solas nunca oro con una devoción estricta como la aparento y la demando ante los miembros de la congregación. A la iglesia que asisto: ¿Quién la frecuenta más que yo? Las actividades cristianas: ¿Quién las cumple mejor que yo?

No existe una mano tan generosa como la mía a la necesidad de todos. El ayuno lo proclamo, creo que es una manera de enseñarles a todos que yo sí lo puedo cumplir. Mi tienda vende mercancía de cosas que tengo qué hacer y de cosas que no tengo qué hacer, todos la respetan y es comúnmente frecuentada por muchos creyentes.

Mis palabras merecen el crédito de todo y mis acciones nunca han carecido de alabanza. Por si fuera poco todo lo mencionado, los creyentes gritan mi bondad, la cual se escucha a mí alrededor.

Soy avaro, pero se me conoce como proveedor. Soy iracundo, pero ante la sociedad me presento con una máscara de templanza. Lo tengo todo porque lo he buscado y me lo he ganado a pulso; nadie me ha dado nada de gratis. Podría decir que la causa principal de mi éxito personal es la vida piadosa con la que me conduzco día a día.

Si alguien habla bien de mí, soy merecedor; al final de cuentas siempre me he esforzado por vivir en una conducta santa. Si hablan mal de mí; es porque seguramente me tienen envidia.

A pesar de navegar en medio de huracanes, siempre he conseguido lo que quiero. Mi actitud es como un aire acondicionado en medio de un calor abrumante; como la calefacción en medio de un frío despiadado.

Un Nuevo Amanecer

Si atravieso problemas financieros, hago ver a los ojos de todos que tengo en abundancia. Si no tengo, lo disimulo para que nadie me pida. Mis propias opiniones son las que encuentro de más provecho. Éstas son el motivo para caminar en la sana doctrina de Dios.

Algunas veces miento, pero es únicamente una estrategia para defender el evangelio de Cristo. Lo que repruebo de cara a la iglesia cristiana, lo vivo a escondidas para mi propio placer. Además, pongo cargas en otros que ni siquiera yo mismo puedo llevar. Así vivo y así quiero morir: como alguien piadoso que diariamente sale a las calles con una Biblia bajo el hombro para impedir a toda costa la hipocresía de todos aquellos que no conocen las leyes de Dios.

Quando un creyente no ha entendido que ha muerto a la ley, comúnmente vivirá la vida cristiana bajo un imperio esclavizante. Por un lado tendrá una lista inmensa de todo lo que tiene qué hacer para Dios y por otro lado tendrá una lista de las cosas que no tiene qué hacer para Dios. El resultado de esta práctica tradicional será: una vida inconsistente la cual jamás le llevará a experimentar las riquezas totales que Cristo Jesús le ha dado.

El Fundamento

⁶ Esfuérzate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos. ⁷ Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. ⁸ Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. ⁹ Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas. Josué 1: 6-9

Crecí en la iglesia creyendo que tenía que guardar la ley a la perfección para poder ser bendecido. Predicaba que la iglesia debería esforzarse al máximo para poder ser prosperada. Esto es una realidad cuando nosotros analizamos Su palabra escrita en el Antiguo Testamento.

En las Escrituras recién leídas la palabra esfuérzate se enumera tres veces. ¿Por qué se menciona tantas veces esta palabra? Bueno, porque el fundamento

Al Fin Somos Libres

de la ley estaba basado en el esfuerzo humano que se centra en mí. Yo debería de esforzarme al máximo para que las buenas obras pudiesen fluir a través de mí. Debería de esforzarme al máximo para que mis propias justicias fluyeran a través de mí. Debería de esforzarme para que un buen comportamiento fluyera por medio de mí. “Podríamos decir que el ser humano tenía una parte primordial que cumplir en la historia de Dios”.

El fundamento de la ley no solamente requería el esfuerzo y la valentía. Existían dos requisitos primordiales para todo el pueblo de Dios; dos condiciones que deberían atenderse a la perfección. Una de ellas era guardar toda la ley; la otra era cumplir toda la ley. El desobedecerla provocaba que yo no fuera un hijo especial de Dios. *“Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra” (Éxodo 19:5).*

Hoy la iglesia no es diferente de aquellas personas que caminaron por las sendas del esfuerzo humano. Van por la vida centrándose en el yo personal y tratan de cumplir las dos condiciones para tratar de ser perfectos; esto se llama legalismo. El legalismo es un sistema de vida en el cual yo me esfuerzo al máximo para después recibir lo que anhelo. Es un estilo de vida basado en lo que yo pueda guardar y en lo que yo pueda cumplir por medio de la ley para llegar a la perfección.

No importa cuánto te esfuerces y seas valiente. No importa todo lo que hagas y dejes de hacer para agradarle; nunca será suficiente. El gozo de la vida cristiana no se encuentra en estas dos condiciones que demanda la ley.

Algunos teólogos y escatólogos han sugerido la idea de que Dios dio la ley porque Él creía que el hombre la podía cumplir; esto es contrario a lo que la Biblia nos enseña. Dios no dio la ley porque él creía que Él hombre la podía cumplir. Dios dio la ley para que nos diéramos cuenta que no la podíamos cumplir.

Otros teólogos y escatólogos dicen que la ley se dio para que llegásemos a ser perfectos por medio de ella; pero este pensamiento también es contrario a lo que las Sagradas Escrituras nos enseñan.

El legalismo sugiere la idea de buscar esa perfección, “no en el amor de Cristo”; sino en la lista de reglas religiosas. Para esa clase de personas es más fácil imponer, medir, manipular, controlar, contabilizar las cosas; pero se olvidan que los cristianos no son cosas; son personas.

Un Nuevo Amanecer

El propósito de Jesús al exponer las bienaventuranzas en el monte, era sacar a flote la incapacidad del esfuerzo humano para lograr la perfección

48 Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto. Mateo 5:48

La cita de Mateo capítulo cinco, versículo cuarenta y ocho no tiene el propósito de mostrarnos todo lo que tenemos que ejecutar al pie de la letra; como tampoco tiene el propósito de incitar a los creyentes a tratar de alcanzarla.

En realidad, el modelo tan alto que Jesús expuso a los oyentes de esos tiempos, era con el propósito de mostrarles que no ha existido, no existe, y no existirá esperanza alguna para alcanzar la perfección mediante la ley.

Jesús no trataba mediante sus palabras de incitarnos a, “Esforzarnos un poco más” Él nos quiere llevar al punto donde dejemos de intentarlo por completo y podamos confiar en Él como nuestra vida. (Gálatas 3:4).

Tú no tienes que caminar a través de la vida bajo el esfuerzo humano, tratando de cumplir y de guardar a la perfección todas las demandas. No negamos que todo esto está escrito en el antiguo pacto; pero los hijos de Dios vivimos bajo un nuevo pacto, y éste claramente nos enseña que ya somos perfectos.

14 porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados. Hebreos 10:14

En Cristo Jesús somos perfectos. No existe una sola demanda que tengamos que cumplir; todas fueron cumplidas en una sola ofrenda: ¡En Jesucristo! ¡Y ésta es para siempre!

La Relación

Mi relación personal con la ley fue el motor que me conducía a mí y a mi familia para vivir bajo una conducta santa. Desgraciadamente nunca pude experimentar un estilo de vida de victoria. Entre más trataba de hacer las cosas bien, más fallaba.

La iglesia caminaba bajo estos mismos principios y el liderazgo nos enseñaba que deberíamos de orar por lo menos una vez al día; que leyéramos

Al Fin Somos Libres

la palabra de Dios por lo menos una vez al día; que evangelizáramos por lo menos una vez a la semana; que no nos reuniéramos con personas mundanas; muchas veces rechacé las invitaciones que mi familia me hacía por el hecho de que no eran cristianos.

Todo esto mencionado yo lo tomaba como buenos consejos que provenían de una motivación correcta. Sin embargo el método que se empleaba, se convertía en una carga tan pesada que por momentos no la podía llevar.

Externamente trataba de aparentar que todo estaba bien, pero internamente me encontraba consumido por todas las cosas que no podía cumplir. Los efectos de mi relación con la ley comenzaron a manifestarse; posiblemente no he hecho lo suficiente y por eso he sido infiel en mi relación con Dios.

Muchos viven trágicamente con las cargas pesadas que impone la ley: aplastados, devastados por tan terrible opresión, vagan por el mundo perturbados sin poder disfrutar la vida cristiana.

¹¿Acaso ignoráis, hermanos (pues hablo con los que conocen la ley), que la ley se enseñorea del hombre entre tanto que éste vive? ²Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido. ³Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muriere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera.

Romanos 7:1-3

Adán nos heredó dos consecuencias trágicas a la humanidad. La primera es: que por su desobediencia el pecado entró en el mundo (Romanos 5:12). La segunda es: que los muchos fuimos constituidos pecadores (Romanos 5:19). Antes de que Cristo nos salvara, tú yo estábamos excluidos del reino de Dios.

Estos resultados no son el fin de la historia: ¡hay más! Aunque los textos que recién hemos leído del libro a los Romanos se han usado en miles de sermones para hablar acerca del matrimonio, (no tengo ningún problema al respecto) es importante analizar el contenido para conocer lo que realmente nos quieren enseñar.

La Biblia dice que nosotros nacimos y crecimos en una relación personal con la ley mientras viviéramos en este mundo. La intención original de esa

Un Nuevo Amanecer

relación, era establecer una intimidad continua y duradera que nos incitaría a vivir bajo un compromiso permanente. Atrapados en esa relación que no se podía disolver, vivíamos continuamente en las cavernas de la culpabilidad, y nunca tuvimos el privilegio de disfrutar esa relación.

Tratábamos de llevar la fiesta en paz, pero nunca se pudo; y aunque nos esforzábamos por serle completamente fiel en todas sus demandas, nunca hicimos lo suficiente para satisfacerla. Siempre existió algo que no habíamos cumplido, y la lucha interna por no haber sido fiel, terminaba por invadir nuestra mente con los pensamientos “de que no éramos unos gratos compañeros para ella.”

Mientras tanto en la eternidad Jesús te ve, te contempla y expresa: -¡Qué hermoso es! ¡Qué precioso es! Un suspiro brota de lo más profundo de su ser y exclama: -¡Lo quiero para mí! Deseo tener una relación eterna con él.

Pero existe un serio problema: Él ya tiene una relación personal con la ley y su relación es hasta que la muerte los separe. Dios entonces comienza a trabajar para disolver nuestra relación y ejecuta el plan perfecto que había diseñado desde antes de la fundación del mundo. Él dice: -a ley no puede morir; pero tú sí puedes morir. Entonces nos coloca con Cristo Jesús en la cruz del calvario y nos hace morir.

6sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Romanos 6:6

Nuestro viejo hombre ha muerto, no existe más. ¡No vivas con la idea de que tienes dos naturalezas! La enseñanza de que por un lado tenemos al ángel bueno que nos incita a hacer las cosas buenas, y por el otro lado tenemos al ángel perverso que nos incita a hacer las cosas malas, ¡es una vil mentira!

4por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;
2 Pedro 1:4

Ahora somos participantes de Su naturaleza divina y esa naturaleza divina vive en ti. Tú no eres la naturaleza divina, pero está en ti.

Al Fin Somos Libres

El viejo hombre que tenía la naturaleza perversa, ha sido crucificado juntamente con Cristo para que ahora podamos decir que hemos muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro; del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios. (Romanos 7:4). Hemos muerto a la ley y ya no tenemos ninguna relación con ella. Ahora somos de otro, y ese otro es nada más y nada menos que nuestro Amado Jesucristo.

Sin embargo, el cristiano que desconoce que ya no tiene una relación personal con la ley porque ha muerto a ella, será llevado a experimentar los resultados de ésta. Veamos a continuación algunas consecuencias trágicas que vienen a la vida del creyente cuando éste cree que la ley lo puede llevar a la victoria.

Muerte Y Condenación

⁷Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, ⁸¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu? ⁹Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación.

2 Corintios 3:7-9

Miles de creyentes han vivido con la idea de que la ley ministra paz y vida. Este pensamiento es muy común en la iglesia contemporánea. Sin embargo, la Biblia afirma que la ley ministra: ¡Muerte y Condenación! Si no estuviese esto escrito en la palabra de Dios, jamás lo hubiese creído.

Hace unos años me propuse orar por las necesidades de todos los líderes que participaban en la Iglesia. Al finalizar, escuché una voz interna que me decía: Qué bien, qué bien, qué bien; estás orando por las necesidades de todos los líderes de la iglesia, pero no se te ha ocurrido orar por la necesidades de tu esposa; eres un candil de la calle y oscuridad de tu casa. Al escuchar esa voz interna rápidamente me puse a orar por mi esposa.

Después de hacerlo, una vez más escuché esa voz que me decía; Qué bien, qué bien, qué bien; estas orando por las necesidades de los líderes y las necesidades de tu esposa; pero has olvidado orar por la gente perdida; seguramente cuando se vayan al infierno esas personas te dirán en alta voz: - ¡Gerardooooooooooooo! ¿Por qué no me predicaste de Cristo? Eres responsable de que ahora yo me vaya al infiernoooooooooooooo.

Un Nuevo Amanecer

Lo que creía que iba a producir vida, en realidad producía muerte. Lo que creía que iba a producir paz, en realidad producía condenación. La voz interna que provenía de la ley nunca me dijo: -lo hiciste muy bien muchacho, estoy orgulloso de ti. Eres muy bueno en todo. ¡Nunca me animó! nunca me alentó, nunca la escuché decirme: -¡basta, descansa, delítate, disfruta la vida cristiana! ¡Por el contrario! siempre me señalaba todos los defectos:- ¡Estás mal en esto! ¡Estás mal en aquello!; necesitas hacerlo mejor. ¡Pero jamás me ayudó a lograrlo! Viví continuamente en las garras de la condenación y siempre experimenté muerte. La vida y la paz que arduamente busqué, jamás las encontré. Sin duda alguna, estaba buscando algo en el lugar equivocado.

Estimula El Pecado

¹⁹Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.

Romanos 5:19

Aquí encontramos otro propósito de la ley que no es muy conocido. Romanos afirma que la ley se introdujo para que el pecado abundase. - ¿Puedes creer lo que la Biblia te dice? -¿Qué? Me respondió un joven confuso cuando escuchó que yo estaba haciendo tal declaración. Gerardo:- ¿Acaso me estás diciendo que la ley no fue dada para que el pecado disminuyera? Le respondí: -Así es. La ley se introdujo para que el pecado abundara. Añadí a este joven: -*No lo digo yo. ¡Lo dice Dios!*

Es necesario no sacar un texto fuera de contexto, porque se puede convertir en un pretexto. Estos textos bíblicos al ser sacados fuera de contexto pueden llevarnos a la idea de que la ley crea el pecado. Pero las Escrituras recién leídas no sugieren tal idea. Veamos algo que nos ayudará a entender de una manera más profunda lo que estoy tratando de decir.

Imaginemos que en este momento yo voy al supermercado y me compro una Coca-cola de botella. La abro, y después pongo mi dedo pulgar en el orificio y violentamente comienzo a agitarla durante 1 minuto. Después, quito mi dedo pulgar del orificio, ¿Sabes lo que va a suceder? Exactamente: -el líquido va a salir impulsado de su envase.

La pregunta es: ¿Quién creó la Coca-cola? Por supuesto que no fue mi pulgar; éste únicamente la agitó para que saliera lo que ya estaba adentro.

Al Fin Somos Libres

De la misma manera sucede con la ley. Ésta no crea el pecado; únicamente lo estimula para que salga impulsado. ⁷¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás. (Romanos 7:7).

La Biblia afirma que la ley no crea el pecado. ¹²De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno. (Romanos 7:12).

El problema no es la ley; el problema radica en mí, cuando trato de vivir por ella para frenar el pecado.

Creí en una iglesia donde se enseñaba que el propósito de la ley era motivar la vida de todos los creyentes para que el pecado disminuyera en cada uno de ellos. Día a día este era el fundamento que comúnmente se nos enseñaba, y deberíamos de vivirlo al cien por ciento. ¡Hay de aquél que se rebelara contra lo que se nos predicaba! “¡Sería mejor no haber nacido!”.

Este pensamiento penetró mi mente y la invadió de tal manera que cuando escuchaba acerca de eventos locales y estatales que enseñaban lo recién mencionado, corría para sentarme en los primeros asientos.

Al final de los eventos, salía con la idea de abrazar la ley con todo mi corazón, y con todas mis fuerzas para que mi pecado disminuyera. Se suponía que si yo la ponía en práctica, todo se iba a solucionar en la vida mediocre que continuamente vivía. Pero a pesar de poner todo de mi parte, nunca experimenté la victoria. De hecho, siempre trataba de llevar una vida piadosa por medio de la ley y me esforzaba al máximo para que el pecado disminuyera en mí. ¡Pero aumentaba más! Creo que ese tipo de enseñanza me llevó a identificarme con las palabras escritas en Romanos capítulo siete.

Sería muy productivo amado lector, si en este momento te atrevieras a leer todo el capítulo siete de Romanos. Tengo la plena certidumbre de que el Espíritu Santo te puede abrir los ojos a la verdad de lo que Cristo está tratando de comunicarte a través de estos escritos.

Los portadores de esta enseñanza perjudicial, desperdician una gran cantidad de tiempo enseñando a las personas a confiar en la ley como la máxima autoridad para lograr disminuir el pecado; pero hagan lo que hagan y digan lo que digan, nunca lo lograrán. La ley no fue dada para que el pecado disminuyera; la ley fue dada para que el pecado aumentara.

Mi Tutor

23Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. 24De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Gálatas 3:23-24

Imaginemos que Gloria y yo estamos sentados en el sofá de la casa el jueves por la noche. De repente suena el teléfono; contesto y me dan una mala noticia. Explico a mi bella esposa la tragedia y tomamos la decisión en ese momento de salir muy temprano el viernes por la mañana. Una pregunta nos invade: ¿Quién cuidará a nuestros hijos? ¿Quién los llevará a la escuela?

Recuerdo que tengo un par de amigos que siempre han estado a nuestro lado en momentos de dificultad. Tomo el teléfono y decido llamarlos para exponerles la urgencia. Al escuchar mi necesidad, espontáneamente mi amigo me dice: -Mi esposa y yo estamos a tu disposición, ¿Cómo te podemos ayudar?

- ¿Podrían llegar a nuestra casa como a las 7 de la mañana y permanecer con mis hijos durante 40 minutos para cuidarlos y después llevarlos a la escuela? Juan:- ¿Podrías ser el tutor de mis hijos? Mi amigo responde: - ¡Claro que sí! "No te preocupes por nada".

-Nosotros llegaremos a la hora que nos acabas de mencionar y llevaremos a Gloria Abigail y a Gerardo Jonatán a la escuela.

Al ver que su auto se estaciona frente a mi casa, corro hacia mis hijos para decirles que surgió una emergencia y que no los podré llevar en esta ocasión a la escuela; pero que cuentan con nuestros amigos para dar solución a nuestro comentario.

La pregunta es: ¿Cuándo cesa la responsabilidad del tutor hacia mis hijos? Es obvio que la responsabilidad del tutor cesa en el momento en que él deja a mis hijos en la escuela. A partir de ese momento, él ya no tiene autoridad sobre ellos. Su trabajo ha terminado y ahora el maestro está a cargo de ellos. La responsabilidad del tutor ha cesado y ahora el maestro es el responsable de mis hijos.

La palabra "ayo" la cual encontramos en Gálatas 3:24 significa "tutor"; no

Al Fin Somos Libres

maestro. El propósito de la ley era servir como “ayo”. Esta palabra daba la idea de que se trataba de un simple ayudante del maestro, un esclavo cuya misión era procurar que el niño llegase a salvo a la escuela.

Cristo es el verdadero maestro y su propósito es que tú experimentes su vida, su paz, intimidad; mientras que el propósito de la ley es ministrar muerte y condenación; es estimular el pecado. Es únicamente un tutor quien nos lleva a Cristo.

Al Fin Somos Libres

¹Estad pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud. Gálatas 5:1

Estos textos nos dan una afirmación de que ahora cada creyente en Cristo Jesús es libre. Luego agrega contundentemente que nos atrevamos a permanecer en ese llamamiento para no someternos a la esclavitud.

Vivir en la esclavitud es algo espantoso, porque existen malos y perversos tratos. Hay desigualdad, opresión, aflicción, impotencia, y decenas de cosas más. ¿Pero acaso no fue de la esclavitud que Dios liberó a su pueblo? La libertad siempre ha existido en el corazón de Dios y desea que todos sus hijos la conozcan.

Esta es una obra divina y nos hace descansar de las demandas obligatorias que se han infiltrado en la mente de sus hijos que por gracia han sido llamados.

En el siglo 21 la iglesia contemporánea no ha podido experimentar su propia libertad. Viven atados, aprisionados, encarcelados por causa de la indeseable actitud egoísta que miles han manejado para tratar de manipular a todos aquellos que se han convertido en víctimas de sus detestables creencias.

Podríamos decir que vivimos en tiempos muy similares al de los hebreos, donde no se tiene libertad; porque muchos creyentes a causa de estas enseñanzas “no cristianas”, se han convertido en rigurosos capataces que a través de los años lo único que han conseguido es esclavizar al pueblo de Dios con las terribles normas que manejan a la perfección y que enseñan la tragedia de la esclavitud a lo que comúnmente llaman libertad.

La iglesia camina con una rienda estricta, y la libertad de los cristianos no

Un Nuevo Amanecer

existe más. ¡Hemos sido absorbidos por el imperio esclavizante! Éste ha aplastado a las personas dedicadas a mantener una relación de intimidad con Dios. Escucha esto cristiano: ¡Somos Libres! Y si esto es verdad, “¿Por qué insistimos en ver a Agar o sea a la ley como nuestra madre?” (Gálatas 4:24). Destetémonos de ella y dejemos de actuar, pensar y vivir como Ismael; no hay ningún beneficio.

¿Por qué desperdiciar nuestras horas preciosas los siete días de la semana, en novelas necias, las cuales se deleitan y se alegran en la esclavitud? Dios te ha dado oídos espirituales para que escuches su melodía de Gracia la cual canta a lo más profundo de tu ser: ¡Libertad! ¡Libertad! ¿La puedes escuchar? está internamente en ti, y el músico por excelencia (Cristo) no cesa de cantarla.

Los cristianos no estamos más bajo la ley como condición de vida; ahora vivimos bajo su Gracia. Jesús nos ha librado de la ley como pacto de obras, porque fue sujeto a ella (Gálatas 4:5), pagando por nuestra maldición (Gálatas 3:13), ofreciendo Su cuerpo (Romanos 7:4), en el cuerpo de su carne (Colosenses 1:22), en la cruz (Colosenses 2:14).

Jesús lo ha hecho todo y por esa sencilla razón, la Biblia nos enseña claramente que dejan de existir condiciones, las cuales han de satisfacerse y cumplirse por nosotros mismos. Los cristianos somos libres de la obligación y las demandas de la ley (Romanos 6:14), (Gálatas 5:18).

*-Bajo la ley tú tienes que orar; bajo su gracia tú deseas orar.
-Bajo la ley tú tienes que leer la Biblia; bajo su gracia tú deseas leer la Biblia.
-Bajo la ley tú tienes que venir a la iglesia; bajo su gracia tú deseas venir a la iglesia.*

Hay una gran diferencia entre la ley y la gracia. La ley promueve en nosotros deberes; mientras que Su gracia provoca en nosotros deseos.

La ley nos lleva a entender que es nuestra obligación cumplir con todas las actividades cristianas; mientras que la gracia nos lleva a entender que es un privilegio participar en todas las actividades cristianas.

No tengas miedo de conocer la libertad del Espíritu. Ésta fue diseñada para ser experimentada en su totalidad. *Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. (2 Corintios 3:17).*

Al Fin Somos Libres

La ley te llevó a Cristo, y el estar en Cristo te libera de la ley. Ahora podemos expresar e irrumpir con cantos, oraciones, predicaciones, enseñanzas: ¡Al Fin Somos Libres!

Un Nuevo Amanecer

NOVENO

Cómo Dios Nos Ve



Se cuenta la historia de un hombre que estaba trabajando arduamente en su granja, cuando su hijo mayor fue a notificarle que el correo postal había llegado a casa. Mientras disfrutaba sus alimentos, le dice a su hijo: - ¿me puedes traer toda la correspondencia? El hijo le responde:-"claro que sí papá". El granjero comienza revisar toda la correspondencia y observa una carta en particular que le llama mucho la atención. La abre y se da cuenta que es un citatorio. Al parecer su granja tenía un problema legal y por medio de esa carta se le notificaba que debería de presentarse con todos sus documentos en cierto edificio de la ciudad".

Espantado por tan terrible noticia, le avisa a su esposa que al día siguiente tendrá que viajar a la ciudad, cosa que nunca había hecho; ya que toda su vida se la había pasado en su granja. A las cinco de la mañana suena el despertador, se pone de pie y se dirige al baño para tomar una ducha caliente. Se pone su ropa y sube a su automóvil para conducir a la gran metrópoli. Su hijo mayor sale de su cuarto y le dice: -"Papá, papá, llévame contigo, llévame contigo nunca he visitado la ciudad". El padre al ver la insistencia de su hijo accede a llevarlo con él.

Estaban a punto de partir, cuando su esposa se le acerca y le dice: - "Llévame también a mí, ¡yo tampoco conozco la ciudad!" La observa y le dice: -"Está bien, sígueme". Detrás de ella aparecieron 7 hijos los cuales también hicieron el viaje.

La ciudad se encontraba como a 3 horas de la granja, pero tardaron como 6 horas y 45 minutos en encontrar la calle que los llevaría al edificio citado. Justo antes de llegar a dicho edificio, el hijo mayor asombrado por los grandes rascacielos que veía mientras su padre conducía le dice a su papá: -¡Papá!

Un Nuevo Amanecer

¡Papá! mira esas “casotototas”. Están muy “grandotototas” -¡Sí hijo!, ya observé esas casotas; están muy grandotas”, responde el papá. (Recordemos que nunca habían viajado a la ciudad)

Finalmente llegan al edificio; el granjero se estaciona y le dice a su familia: -“espérenme todos aquí, no tardo”. Su hijo mayor le pregunta: -“Papá, ¿me puedes llevar contigo? yo quiero conocer esa casota grandota”. El padre lo observa y le dice: -“Esta bien, acompáñeme”.

Suben las escaleras de ese moderno edificio y justo antes de entrar, las puertas se abren automáticamente y ambos pegan un brinco hacia atrás. - ¡Papá! ¡Papá! las puertas se abrieron solas, seguramente “los marcianos llegaron ya y llegaron bailando chachachá” (perdón, eso no lo dijeron), lo que sí dijo el asustado padre a su hijo fue que entraran al edificio.

Ingresaron a la sala de espera y una vez más ambos fueron impactados por las pinturas y los candeleros preciosos que colgaban del techo. Mientras el hijo observaba todos los diseños y los detalles del edificio, su padre se dirigió a un mostrador para pedir información sobre su asunto legal. La persona le comentó que necesitaba ir al octavo piso para dar solución a su necesidad.

Cuando estaban a punto de subir unas escaleras él y su hijo se dieron cuenta que una mujer de aproximadamente 280 kilos de peso caminaba por la sala de espera. Esta mujer iba directamente hacia el elevador y cuando sus puertas se abrieron, ella ingresó.

El hijo asustado le dice al padre: -“¡Papá! ¡Papá! ¡¿Ya viste lo que sucedió?! Esa cajota se tragó a esa mujerzota”. El padre le responde: -“Ya lo vi hijo, ya lo vi”. Estaban tan perplejos por lo sucedido que permanecieron ahí durante varios segundos con la boca abierta. Reaccionando el padre dice: -“Necesitamos subir al octavo piso; y cuando estaban a punto de subir las escaleras para ir a arreglar su situación legal, el elevador donde había ingresado esa mujer grande se abre. Al hacerlo sale una mujer muy elegante, con un vestido muy fino, era muy guapa, (¡por supuesto que no tanto como Gloria, mi esposa!) El hijo le dice a su papá: -“¡Papá! papá, ¿ya viste eso?”. El papá le responde: -Claro que lo vi y añade: -Vé por tu madre y métela a esa cajota ¡a ver qué puede hacer por ella!

Nueva Criatura

¹⁷De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. 2 Corintios 5:17

El granjero creía que la mujer que había bajado del elevador había sido cambiada. Pero la realidad, es que la mujer que bajo del elevador no era la misma; era otra: era una nueva persona.

La posición que ahora tenemos en Dios no se ha efectuado a través de un programa de reformas, o de un proyecto donde nosotros lo activamos. El cristianismo no es un cambio; es un intercambio. Dios no dijo: "Mi hijo Gerardo es muy bueno en esta área y muy malo en aquella; creo que se la reformaré y le activaré unas buenas cosas en él. Y añade: "por supuesto no creo que sea necesario ponerle mi Espíritu; haciendo estos cambios en él, sin duda, todo va a funcionar correctamente.

Los creyentes están profundamente sumergidos con la idea de cambiarse a sí mismos, y por causa de esta enseñanza débil, (pero demasiado predicada), muchos cristianos viven sepultados, sin saber que ahora hemos resucitado con Cristo. Amado hermano, ¡Esto no se trata de cambiarnos a nosotros mismos! No fuimos llamados a hacerlo. ¡El cristianismo mediante la vida de Cristo Jesús fue diseñado para darnos una nueva vida! Si tú vives con la enseñanza de que Dios te cambió, nunca experimentarás en su totalidad la realidad de que Dios te intercambió.

Todos sabemos que estábamos bajo pecado (Romanos 3:9), y éramos pecadores por naturaleza (Romanos 5:19). De hecho no había nada bueno en nosotros. Pero Dios, que es rico en misericordia (Efesios 2:4) nos pone en el elevador, y luego presiona el botón para hacernos subir a un encuentro que cambiaría el curso de todo aquél que le ha conocido por gracia.

En su presencia, nos observa y decide darnos Su Espíritu (Ezequiel 36:26-27), de modo que la persona que baja del elevador ya no es la misma. Ahora tenemos una nueva identidad en Cristo: ¡Somos Nuevos!

¹⁷para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, ¹⁸alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, Efesios 1:17-19

Un Nuevo Amanecer

La palabra de Dios nos muestra la importancia de que los ojos del entendimiento sean abiertos para poder conocer todas sus riquezas. Es obvio que este conocimiento va más allá del intelecto natural, y es tan profundo que únicamente Dios nos lo puede revelar.

Esta oración escrita en Efesios, es mi oración por ti. Deseo que Cristo por medio de su Santo Espíritu abra los ojos de tu entendimiento para que puedas conocer todo lo que se te ha concedido. (1 Corintios 2:12).

Una Identidad Falsa

Hay dos personas que a través de los años Dios me envió para llevarme a conocerle de una manera más íntima. La primera persona fue una joven que Dios usó para “evangelizarme”; ¡perdón!, para evangelizarme.

Como ella siempre ha sido muy bíblica, primero me ganó para Cristo y después para la carne. Sin duda alguna, “la mejor decisión que pudo haber tomado”. Mi guapa esposa fue el instrumento que Dios usó para que yo pudiese conocer la salvación que viene únicamente por gracia. Ya muchos de ustedes conocen mi testimonio que escribí en el primer libro, (Dios Nos Disfruta), así es que omitiré el resto de los detalles.

La otra persona que Dios ha usado de una manera impactante en estos últimos años, ha sido mi pastor el Dr. Steve McVey. Déjeme explicarle un poco de los acontecimientos sucedidos hace unos años con él.

El viernes 21 de enero del año 2000, fue un momento crucial para mí. Aún lo recuerdo: un hombre americano sencillo, humilde, predicaba una de las enseñanzas más impactantes que jamás había escuchado. Mientras traducía el mensaje, no podía evitar que las lágrimas fluyeran de mis ojos al escuchar palabras como: - ¡Dios te ama tal como eres! ¡Cristo vive en ti a pesar de...! Al momento de traducir tales verdades, un sin fin de ideas invadían mi mente. Algunas de ellas eran: -“Este hombre está blasfemando”, “Este hombre está totalmente equivocado”. ¡Llegué a creer que me quería confundir! Pero la verdad ¡el que estaba confundido era yo!

Aunque internamente esos pensamientos me invadían, no podía negar el hecho contundente de que todo lo que predicaba era bíblico; siempre uso la Biblia para comprobarlo. Cristo continuaba expresando verdad tras verdad a través de Steve, y fue tanto el impacto, que cambio radicalmente mi manera de pensar.

Cómo Dios Nos Ve

Cuando Cristo vino a nosotros nos dio una nueva identidad que proviene de Él y no de ti. ¿Te imaginas esta declaración para un creyente que tenía que ganar su identidad basándose en el esfuerzo humano!? Esto era inaceptable para alguien que había crecido con la idea de que Dios al momento de observar mi expediente lleno de errores en la vida cristiana, el jamás me amaría y mucho menos se atrevería a vivir en mí.

¿Cómo te ve Dios en este momento? Por supuesto que Él te ve como una nueva criatura. *Dios no te cambió; Él te hizo nuevo.* El asunto de cómo Dios nos ve en todo momento, es un tema que no debe de ignorar la iglesia contemporánea. Todo aquél que no conoce quién es Cristo Jesús, (esto incluye los cinco ministerios), será tentado a inducirse o a inducir a un creyente a una identidad basada en las habilidades propias, y usará cualquier método para lograrlo.

Si nosotros caemos en la trampa de vernos o lograr que Dios nos vea de una manera digna a través de nosotros mismos y no por lo que Cristo ha hecho, no experimentaremos las riquezas en su totalidad que provienen por fe. Es de suma importancia conocer el hecho de que no somos nuevas criaturas por el buen comportamiento; somos nueva criaturas porque Él esta en mí y yo en Él.

Después de varios meses de pedirle a Dios que me llevara a cierta ciudad, finalmente tuve el privilegio de visitarla. Prediqué un tema que trababa acerca de nuestra identidad en Cristo.

Estaba a punto de irme al hotel cuando una persona se me acercó y me dijo: me quedan muchas dudas acerca del mensaje que acabas de predicar. La verdad es que por momentos parece ser una herejía.

Le respondí: -Tienes libertad para pensar lo que quieras; pero te ruego que le des la oportunidad al Espíritu Santo, de guiar -Estoy tratando de serlo. Le pregunte: - ¿Cómo? me respondió: -Estoy orando y ayunando. Le respondí: - ¡No! Eso es lo que hace una nueva criatura. - ¿Por qué eres una nueva criatura? -Pues yo soy una nueva criatura porque estoy leyendo la Biblia. Le dije no: - Eso es lo que hace una nueva criatura. ¡Su arsenal se estaba agotando!

Una vez más le pregunté: -¿Eres tú una nueva criatura? Me dijo:-Estoy tratando. Le pregunté:-¿Cómo? Me dijo:-Estoy visitando las cárceles, oro por los enfermos en los hospitales, y ayudo a las viudas. Le respondí: - ¡No! eso es lo que hace una nueva criatura.

Un Nuevo Amanecer

La iglesia moderna se enfoca mucho en enseñar que si tú quieres ser alguien en el reino de Dios, tienes que orar, ayunar, leer la Biblia y que depende de ti poder alcanzarlo. Lo triste de esto, es que miles de cristianos están tratando de hacer todas estas cosas y siguen viviendo como miserables porque de una manera equivocada han aprendido que “es por sus obras” que ellos llegan a lograrlo.

Creo que es bueno insistir al lector que la fuente y el origen de toda bendición procede “únicamente de la suficiencia de Su gracia”; cualquier otro fundamento para lograr la verdadera identidad en nosotros es una historia ficticia, una fábula.

Imagínate que en este momento yo te digo: voy a comer más chile y más tortilla para llegar a ser más mexicano; y pensándolo bien, me compraré un sombrero de charro y un caballo para llegar a ser más mexicano. Si yo hiciera todo esto, ¿me convertiría en un mexicano? ¡Claro que no! Yo no llego a ser un mexicano por las cosas que hago, yo soy un macho mexicano porque nací en México.

Mi identidad no es determinada por mis hechos u obras; mi identidad se determina por mi nacimiento. De la misma manera sucede en el reino de Dios; tú no llegas ser una nueva criatura por orar más y ayunar más; todo esto es de suma importancia, pero no es el fundamento de nuestra identidad. ¡Cristo lo es!

Tú llegaste a ser una nueva criatura por lo que Cristo Jesús ha hecho en ti. Si alguien pudiese llegar a ser una nueva criatura por sus propios medios, en vano murió Cristo.

Yo no oro para llegar a ser una nueva criatura; yo oro porque ya soy una nueva criatura. Yo no voy a la iglesia para llegar a ser una nueva criatura; yo voy a la iglesia porque ya soy una nueva criatura. Yo no leo la Biblia para llegar a ser una nueva criatura; yo leo la Biblia porque ya soy una nueva criatura.

Los cristianos que no conocen esta identidad verdadera, serán arrastrados a vivir bajo una identidad falsa. ¡No deposites tus ojos en ti mismo! (*confía en Él y Él hará. Salmo 37:5*). Amado, procura que tu corazón no repose en tus deberes. Todo lo que descansa en el deber no proviene por gracia. *Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios, (2 Corintios 6:1).*

Cómo Dios Nos Ve

Cristo Jesús se ha identificado con nosotros en su muerte, para que ahora podamos decir que también nos identificamos en Su resurrección. Cuando nosotros nos atrevemos a descansar en Su suficiencia, podemos ser libres de las enseñanzas equivocadas que la iglesia pudiese estar enseñando a través de métodos equivocados.

Durante muchos años quise ganar el título de nueva criatura que se me había dado por gracia. ¡Cuán errado estaba! Imagínate: ¿Gerardo pagándole a Dios? ¡Que triste! ¿No lo crees? Sin embargo existen muchas personas que gritan en su conciencia haberle pagado, sobre la base de sus propios méritos.

¡Salgamos del error! La verdad es que Él lo hizo todo, y es el fin de la historia. Necesitamos abandonar el acto religioso de que hay algo en nosotros que le podamos dar a cambio. Sencillamente te hizo una nueva criatura y no necesita nada que pueda salir de ti.

No nos podemos dar el lujo de vivir en una identidad falsa. Recordemos que Cristo es la verdad (Juan 14:6), camina en ella, y disfruta las abundantes riquezas de Su gracia.

⁶y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, ⁷para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Efesios 2:6-7

Quien Tú Eres y Cómo actúas

Imaginemos que el próximo fin de semana tengo el privilegio de predicar en la congregación a la que tú asistes. Llego a tu ciudad como las 4 de la tarde, y el culto comienza a las 6. Rápidamente me instalo, después desempaco y me doy cuenta que olvidé el vestido que le había solicitado a Gloria.

Llamo a tu pastor y le comento lo sucedido; se confunde por lo que le digo; pero queda en estado de shock cuando le pido que me consiga un vestido, unos zapatos, y todo lo que usa una mujer. El Pastor me pregunta: -Gerardo, ¿me estás pidiendo una vestimenta de mujer?! Le respondo: - ¡Sí!

No te preocupes Pastor, yo soy un macho mexicano. -Que bueno Gerardo! me responde con una voz entrecortada. Por un momento me hiciste pensar que la desgracia se había apoderado de ti.

Un Nuevo Amanecer

Me ducho y al salir del baño me doy cuenta que alguien ha dejado en mi cama todo lo que le había solicitado al Pastor. Me pongo las vestimentas, y bajo al lobby donde un hermano ya me espera. Subo al automóvil, y después de varios minutos llego a la iglesia. Unos líderes me reciben y me dan la noticia de que tengo que ir al púlpito de inmediato. Mientras camino por la Iglesia, trato de caminar como lo hace una mujer.

Finalmente llego al púlpito y trato de hablar como una mujer: -Buenas tardes a todos. Soy la hermana Gerarda y estoy aquí con el propósito de predicar el mensaje de gracia. Imagínate que comienzo a hablar como una mujer, a pensar como una mujer, a meditar como una mujer, a actuar como una mujer, mientras expongo el mensaje de gracia.

La pregunta es ésta: ¿si yo hiciera todo lo recién mencionado, me convertiría en una mujer? ¡Claro que no! Seguiría siendo un hombre que está actuando en una identidad equivocada. (Hay algunas personas que creen que si el hombre se quita esa parte de él, dejará de serlo; pero el hombre es más que esa parte)

¿Puede existir el riesgo de actuar como un pecador? Mientras vivamos en este cuerpo, siempre existirá ese riesgo. Sin embargo, si nosotros decidimos arrastrarnos en el fango del pecado, es necesario aclarar que éste no tiene nada que ver con la fuente de nuestra verdadera identidad.

¡El comportamiento nada más nos enseña cuál es la fuente de donde proviene! O es Cristo a través de ti para bendición, o eres tú yendo en pos de la carne.

Yo podría actuar como un pecador por el resto de mis días aquí en la tierra, pero nunca llegaría a serlo. ¿Por qué?-Bueno, porque Dios me ha dado una identidad que no está fundamentada en mis hechos.-¿Me estás diciendo que el comportamiento no importa? -Claro que no. Le respondí a una persona que verbalmente me agredía. El comportamiento es importante, pero no es el fundamento de la identidad. Yo puedo actuar como una mujer, pero nunca llegaré a serlo. De la misma manera sucede en el reino de Dios: tú puedes actuar como un pecador, pero nunca lo serás, porque tu comportamiento es únicamente el resultado, y no el fundamento de la identidad. ¡Quién eres tú y como actúas son dos cosas diferentes!

¿Qué Pasa Cuando Fallo?

²³Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Hebreos 10:23

Hace unos años mi hija Gloria Abigaíl enfermó. Gloria y yo la vimos tan mal, que decidimos llevarla al hospital. Después de revisarla el doctor, nos dijo que tenía una infección estomacal muy fuerte. Nos recetó varios medicamentos y ese mismo día pudo salir del hospital.

Recuerdo que me puse de acuerdo con Gloria para yo cuidarla durante las mañanas. Al día siguiente la diarrea continuaba, (no tanto como el día anterior) y al ver cómo estaba rozada por tanta evacuación, decidí quitarle el pañal para que se sintiera más cómoda, más fresca.

Con una pequeña blusita en su cuerpo, me dirigí hacia la oficina de mi casa y comencé a besarla y a decirle cuánto la amaba. En ese tiempo Gloria Abigaíl tenía aproximadamente un año. ¿Has jugado alguna vez con tus hijos donde las palabras no son la fuente de la comunicación? Ese era mi caso.

Mi hija sonreía de una manera espontánea mientras yo la aventaba en el aire. Por supuesto, yo también sonreía con ella. Estuve jugando de esa manera durante unos minutos y el bello lenguaje del amor fluía a través de nuestras sonrisas.

Decidí sentarla en mis piernas, y seguí diciéndole lo importante que era para mí. Ella me tomaba de la mano, como si tratara de comunicarme todo lo que estaba sintiendo.

Había un ambiente único, precioso, cuando de repente mi hija cometió un pecado muy grave. ¡Fue un pecado de pañal! Literalmente sentí como mi pierna se empapaba de toda la diarrea que fluía de la niña más guapa del planeta tierra. Al ver lo acontecido, yo hice lo que todos los padres de familia están acostumbrados a hacer: la tomé de la mano, y la estremecí con todas mis fuerzas diciéndole: -¡Incircuncisa, filisteo, pagana, sucia, hija de la mañana! ¿Cómo te atreves a evacuar sobre mí? ¿Qué no ves que estamos jugando? ¿Por qué echas a perder este buen tiempo? Eres una niña infiel. Seguí estremeciéndola con todas mis fuerzas y le dije: -En este momento serás arrojada al lago de fuego donde están todos los niños diarreicos. Finalice mi oración diciéndole: Todo esto te acontezca en el nombre de Jesucristo.

Un Nuevo Amanecer

¿Tú crees que yo hice todas esas cosas con mi hija? ¡Claro que no! Cuando observé lo sucedido, (creo que debería de decir: “cuando olí lo sucedido”) yo no la lastimé. Recuerdo que le dije mientras ella lloraba: -no te preocupes hija, Lo primero que papá hará, será llevarte al baño para limpiarte. Esta vez fui profeta sabio, le puse un pañal y el día siguió su curso.

Cuando tú vas caminando por la vida cristiana y de repente fallas, Dios no está con un martillo dispuesto a clavarte en las paredes de la condenación. Él ni siquiera está dispuesto a señalar tus errores y tus defectos. ¡Dios no está en el negocio de condenarte! ¡Dios está en el negocio de restaurarte!

¿Esto quiere decir que Dios me libera de la consecuencia del pecado? ¡No! ¡Mil veces no! observemos lo que dice la Biblia al respecto.

⁷No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. ⁸Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. Gálatas 6:7-8

La gracia no nos exime de segar lo que sembremos. Gloria Abigaíl experimentó la consecuencia de la diarrea. Recuerdo que ella comenzó a llorar y a llorar porque se sentía incomoda. Su incapacidad humana no le permitía ir al baño por sí sola, pero ahí estuvo su papá para abrazarla, y llevarla al baño y después limpiarla.

Cuando tú decides ir en pos de la carne, Dios lo respeta; y te permite caminar en la decisión incorrecta que has tomado. Pero aquí sucede algo muy precioso: ¡Él no te condena cuando fallas! (Romanos 8:1). Es importante conocer el hecho de que Él nunca estará de acuerdo cuando tú decides caminar en pos de la carne.

Sin embargo, Él seguirá fiel a la idea de que tú eres una nueva criatura, basado en todo lo que hizo por ti, y porque Él te ama, permitirá que atraveses por un proceso de disciplina. *Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por Él; Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo (Hebreos 12:5-6).* ¡Mis fallas son justificadas por Su fidelidad! Nuestra verdadera identidad no gira alrededor de nuestra fidelidad; si esto fuera así, nadie tendría ese hermoso beneficio. Asimila el hecho de que nuestra verdadera identidad gira alrededor de ¡Su fidelidad!

Cómo Dios Nos Ve

Descansa en el hecho de que Dios jamás será fluctuante; ¡A pesar de tu infidelidad!

Hay una historia que nos puede ayudar a cerrar este capítulo, la mencioné en el libro “Dios nos disfruta” y es como sigue:

Había un pintor que todas las mañanas se levantaba y lo primero que hacía era abrir las ventanas de su departamento. Esa mañana no fue la excepción, con la particularidad, de que ahora vio algo que no había visto anteriormente. El pintor quedó asombrado al ver en la calle a un alcohólico andrajoso tirado en el piso.

Esta escena le pareció impactante, de tal manera que permaneció observándolo sin moverse. Se dio cuenta que este andrajoso tenía la ropa sucia, los zapatos rotos, su pelo y su barba estaban entretejidos. Sabía que no necesitaba estar cerca de él para darse cuenta del mal olor que seguramente despedía de todo su cuerpo. Recorriéndolo con su vista, también se percató que le hacían falta algunos dientes y que su cara estaba golpeada. Probablemente algunos maleantes de los lugares que frecuentaba, le habían proporcionado tremenda paliza, hasta dejarlo como estaba.

Después de haberlo visto a través de la ventana de su departamento, un pensamiento ilógico invade su mente: “Me gustaría pintar a ese andrajoso.” Así es que rápidamente corre hasta el lugar donde tenía sus pinceles, sus brochas, su pintura. A la izquierda de la ventana siempre tenía un cuadro en blanco, listo para dar inicio a sus obras de arte, y a la derecha de su ventana siempre tenía un espejo.

Lo examinó con su vista una vez más a través de la ventana y dijo: -”lo primero que voy a hacer es pintarlo parado; también le cortaré el pelo y la barba. Seguramente esto cambiará su parecer”. Al finalizar de pintar todas estas características, se percata que a sus ojos les hace falta ese brillo por la vida. Estos denotaban una tristeza indescriptible. Tal vez fue por el estilo de vida que llevó durante varios años. El pintor decide ponerle un brillo especial en sus ojos, que denotaran alegría y gozo por la vida.

Sigue recorriendo su cuerpo y se da cuenta que está completamente sucio y dice internamente: -”Lo voy a pintar de tal manera que su cuerpo refleje a una persona que recién se acaba de bañar”. Una pregunta más invade su mente después de dejarlo totalmente limpio. -No le puedo poner la misma

Un Nuevo Amanecer

ropa sucia, ¡ya sé lo que voy a hacer! Le pondré un traje y unos zapatos nuevos.

Una vez más se detiene: ve su obra de arte, la compara con el andrajoso, y se pregunta: ¿Y si este hombre pudiera ver este cuadro?... Se quedó pensando y de repente exclamó: ¡Ya sé lo que voy a hacer! Saldré de mi departamento y le haré una invitación para que venga a comer una sopa caliente y beba un té caliente.

El pintor, decidido, baja las escaleras y se acerca al andrajoso para decirle: -"Varón, quiero invitarte a comer a mi casa". El andrajoso lo escucha y le dice: - ¡Lárgate! "no quiero ver a nadie, no quiero escuchar a nadie y después lo maldice". Pero el pintor vuelve a insistir: -"Te invito a comer una sopa caliente y a beber un té caliente en mi departamento; cuando hayas terminado de comer te puedes marchar de mi casa y hacer lo que tú quieras. El hombre andrajoso ve la insistencia de este hombre y decide aceptar la invitación.

Cuando ambos están adentro, el pintor corre hacia la cocina para calentar la sopa y el agua para el té; después de unos minutos, todo está listo y le sirve. El andrajoso devora la sopa y se toma el té para después decir: -"ya me voy"; pero el pintor sabiendo lo que quería le sugiere: -"Reposa los alimentos que acabas de comer". El hombre andrajoso acepta una vez más la invitación y decide permanecer unos minutos más en el departamento.

El pintor camina hasta donde se encontraba la obra de arte, tratando de llamar la atención del andrajoso; pero no lo logra. Una y otra vez se paseaba alrededor de la pintura, cuando de repente el visitante logra fijar la vista en ella.

Al lograr su objetivo, lo reta sugiriéndole: -"si quieres puedes acercarte a ver la pintura". El hombre andrajoso se levanta de su silla y comienza a observarla; entonces ve fijamente la cara del hombre que estaba pintado en esa obra de arte y se toca su cara.

Una confusión mezclada con incredulidad se refleja en su rostro al verse en el espejo y darse cuenta que la pintura tenía un gran parecido con él.

Continúa observando la pintura, y con sus dedos toca los ojos de la pintura: -"¡esos ojos se parecen a los míos; de hecho, todo el retrato es muy parecido a mí!" ¡Exclama internamente! y con voz entrecortada le pregunta al pintor: -"¿Quién es ese hombre que has pintado?" El pintor con voz firme le responde:

Cómo Dios Nos Ve

-”¡ese hombre eres tú!” Abrumado por tan tremenda declaración, el andrajoso cae al piso y comienza a llorar durante varios minutos.

Ahí permanece gimiendo en ese estado de quebrantamiento y con lágrimas en los ojos le pregunta: “Pintor, ¿tú no me ves así como estoy? El pintor le responde: - ¡No, yo no te veo así! Titubeando y con voz entrecortada le vuelve a preguntar con asombro:- ¡Pintor! ¿Tú no me ves como un andrajoso? El pintor responde: - ¡No! “Yo no te veo como una persona sucia, borracha; la realidad es que yo te veo como esta obra de arte”.

Levantándose del piso y secando sus lágrimas, el andrajoso le dice al pintor: -Si tú me ves así, yo quiero verme así.

Tal vez en esta hora te encuentras tirado en el piso creyendo que Dios no te ve como una nueva criatura por el hecho de haber fallado en la vida cristiana. Pero hay buenas noticias para ti: tú nunca podrás cambiar la identidad que Dios te ha dado.

Tú eres una nueva criatura, (2 Corintios 5:17)

Linaje escogido, (2 Pedro 2:9)

Embajador, (2 Corintios 5:20)

Aceptado, (Efesios 1:6)

100% Perdonado, (Colosenses 2:13)

Amado, (Juan 15:9)

Justo, (2 Corintios 5:21)

Santo, (Efesios 1:4)

Reconciliado, (Romanos 5:10-11)

Redimido, (Colosenses 1:13-14)

Perfecto, (Hebreos 10:14)

Justificado, (Romanos 5:1)

Completo, (Colosenses 2:10)

Herederero, (Tito 3:7)

La luz del mundo, (Mateo 5:14)

Rey y sacerdote, (Apocalipsis 1:6)

Un Nuevo Amanecer

Coherederos, (Efesios 3:6)

Hijo de Dios, (Juan 1:12)

La sal de la tierra, (Mateo 5:13)

Escogido, (2 Tesalonicenses 2:13)

Hechura Suya, (Efesios 2:10)

Templo de Dios, (1 Corintios 3:16)

Amigo de Él, (Juan 15:15)

Deja de verte como el mundo te ve, o como tu familia quiere verte. De hecho, te animo a que no permitas que la iglesia te vea como a un pecador salvo por gracia. En su lugar, "¡Atrévete a verte como Dios te ve!"

DECIMO

Amor Eterno



Durante muchos siglos, la iglesia cristiana ha permanecido fiel en proclamar el amor de Dios a toda la humanidad. ¿Cómo es entonces que entre los creyentes existe tan poco conocimiento y tan poca libertad para experimentar ese asombroso amor? ¿Cómo es entonces que entre los creyentes existe tanto miedo y tanta frustración para gozarlo en su totalidad?

Creo que esto surge, sobre todo, de una actitud incoherente que en este preciso momento es de suma importancia remarcar; es decir: de los pensamientos completamente arraigados en el interior de algunas o algunos que creen que todo se puede, o se debe de comprar.

¿Pagarle A Dios?

⁹Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; 1 Pedro 2:9

¿Le parece imposible que Dios le pueda amar sin que usted tenga que pagarle? La persona me miró con enojo y exclamó en alta voz: - ¡Eso sería inaceptable! Se supone que tenemos a un Dios que nos exige cada día y nos aprueba y desaprueba basado en todo lo que nosotros hacemos cotidianamente. La idea de que Él me ama sin tener que pagar nada a cambio, está fuera de Sus límites, y por supuesto que de los míos también. Añadió: -

Toda persona que cree que la gracia de Dios funciona de una manera tan sencilla, estará viviendo por el resto de sus días equivocadamente.

Tal como este varón, existen miles de creyentes que viven aprisionados en la idea de que Su amor no se nos ha dado sobre la base de Su gracia.

Un Nuevo Amanecer

Quizá, la misma frecuencia de sus muestras y de sus peregrinajes religiosos, llenos de un cierto fervor, y un celo meticuloso, son en realidad una duda interna de ese amor perfecto que Dios nos dio a través de su Hijo.

Las personas que practican esta ideología (pensamientos humanos), insisten frecuentemente en sus errores pasados, presentes y futuros “como si no hubiesen sido resueltos por Dios.” Esto les obliga a enfocarse en una nueva evaluación de su vida moral, e intentan en vano y por supuesto conscientemente, (aunque algunos inconsciente) de expiar, “pagar”.

La terrible angustia por efectuar el pago total de sus faltas, es el combustible perfecto para incendiarse en su propio sacrificio expiatorio, que ante la sociedad cristiana es de gran estima. Pero sucede algo inevitable; delante de Dios es basura.

Imaginemos que un día tú vas platicando con tu mejor amigo por las calles principales de la ciudad. Ambos deciden detenerse en un restaurante que tiene fama de vender las mejores carnes. Cuando finalizan de comer, tu amigo te dice: Juan, yo voy a pagar por los alimentos.

Más tarde, salen de ahí para dirigirse a un lugar donde venden los mejores postres de la ciudad. Ingresan, y justo antes de finalizar esos suculentos postres, una vez más tu amigo te dice: Juan, no te preocupes por la cuenta, yo voy a pagarla. Se van de ese lugar, y cuando están atravesando la calle que los conducirá al estacionamiento donde tienen estacionados sus vehículos, un automóvil que viene a exceso de velocidad se dirige hacia ti. “¡Tú no lo ves!”, pero tu amigo sí. Antes de que ese automóvil te atropelle, él decide ponerse en tu lugar para recibir el impacto.

El vehículo lo golpea de una manera impactante, ¡Lo ves tirado en el piso! ¡No sabes si está muerto o vivo! Alguien llama a la ambulancia, la cual llega después de unos minutos. Rápidamente hacen su labor de primeros auxilios y lo suben a la ambulancia; subes con él y te das cuenta que está muy grave. Después de unos minutos llegan al hospital y tu amigo es ingresado al quirófano. Después de varias horas el doctor termina la cirugía y decide notificarte todos los detalles de las lesiones que ha sufrido.

-“Su amigo está dormido por la anestesia que le aplicamos; pero despertará aproximadamente en un par de horas”. Afortunadamente la cirugía fue todo un

Amor Eterno

éxito; su amigo se encuentra estable. Las semanas transcurren y finalmente el hombre que decidió tomar tu lugar, egresa del hospital.

Días después sale a trabajar y tú aprovechas ese momento para llegar a su casa. Un pensamiento te invade: ¡Juan me salvó la vida! ¡Yo tengo que pagarle por eso! ¡Ya sé lo que haré! Le limpiaré la casa; le cortaré el césped del jardín, y le lavaré sus automóviles. Laboras durante todo el día y cuando llega la tarde tu amigo Juan regresa a casa. -Hola amigo, Te dice Juan; tú le respondes: -¡hola! - ¿Qué estás haciendo en mi casa? te pregunta Juan. Le respondes: - ¿Recuerdas que hace unas semanas me salvaste la vida? -Sí, sí lo recuerdo. Bueno, he venido a pagarte ese favor. Juan responde: - ¿Qué...? Sí Juan: -he venido a pagarte el favor del otro día.-Tú no tienes que pagarme nada. Responde Juan, lo que yo hice, lo hice por amor a ti. ¡Y el amor no tiene precio!

La Biblia dice que nosotros somos pueblo adquirido por Dios. ¿Qué es adquirir? Adquirir es obtener la posesión de algo por el trabajo, comprar o cambiar; y eso fue exactamente lo que hizo por cada uno de nosotros. Hemos llegado a ser “su posesión” por la obra de Su Hijo Jesucristo, comprándonos y pagando con sangre, para que seamos de Él.

20 Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. 1 Corintios 6:20

Cambió su cuerpo por el nuestro, para enseñarnos que prefería morir por ti, antes que vivir sin ti. ¡Maravilloso! ¿No lo crees? Él hizo un cheque al portador con los fondos suficientes para pagar toda deuda que teníamos pendiente. “*anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz*”, (Colosenses 2:14). ¡No debemos nada! Somos libres de toda deuda; Él pagó lo necesario por ti y por mí.

Sin embargo, al no entender la verdad de la adquisición Cristocéntrica, muchos gritan en sus conciencias haber logrado pagarle, sobre la base de sus propios méritos, y la suma total de sus hechos reclama en el inconsciente que han formado parte importante de Su adquisición.

Durante muchos años viví atrapado en esa caverna religiosa que me incitaba continuamente a pagarle por el hecho de haberme adquirido. ¡Cuán equivocado estaba! ¿Yo pagándole a Dios?

Un Nuevo Amanecer

Escucha esto amado: no tenemos qué pagarle a Dios. Hacerlo sería comprobarle que hay algo que nosotros debemos hacer para comprar dicha bendición que únicamente viene por gracia.

¡Entendamos esto! Los dones y las virtudes que Él nos ha prestado, los hemos empleado de una manera torcida. ¡Necesitamos salir del error! “Nos adquirió y punto. Es el fin de la historia”. Nosotros no podemos pagar por algo que nos dio gratuitamente, y mucho menos podemos darnos el lujo de reclamar en nuestro interior la necesidad de que hay algo que le podamos dar a cambio. Caminar bajo este acto religioso, es mostrar un gran desprecio al Todopoderoso -como si nos demandara algo o nos obligara a liquidarle por lo que hizo-. ¡Sencillamente te adquirió y no necesita nada que pueda salir de ti!

28 Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos... Hechos 17:28

Jamás podremos pagar a Dios un precio que sea lo suficientemente elevado como Él se lo merece.

10 Porque mía es toda bestia del bosque, Y los millares de animales en los collados. 11 Conozco a todas las aves de los montes, Y todo lo que se mueve en los campos me pertenece. 12 Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti; Porque mío es el mundo y su plenitud. Salmo 50:10-12

El maravilloso evangelio de la gracia nos exime de la idea de comprar su amor: Y éste evangelio no es un conjunto de reglas condicionadas, sino una persona llamada Jesucristo.

Sin embargo, aquellos que han sido llevados a la idea de que fueron llamados a comprar el amor de Dios bajo ciertas demandas que deben de cumplir, vivirán esclavizados bajo dos clases de amor que frecuentemente tratarán de producir.

Si Yo Produzco

4 Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. 5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. Juan 15:4-5

Amor Eterno

Si soy un buen hijo de Dios, tengo que producir todo lo necesario para que mi Padre Celestial me ame más. Esta manera de vivir la vida cristiana proviene de una motivación totalmente egoísta, ¿Por qué digo estas palabras? Bueno, es porque este propósito está basado en “Conseguir algo a cambio de.” Creemos: Si soy un buen hijo de Dios, Jesús me amará más; si cumplo sus expectativas, Jesús me amará más.

He conocido a muchos cristianos que creen que Dios está sentado en Su trono blanco (con unas vestiduras que llegan hasta la mismísima tierra), viéndolos y dándoles órdenes tales como: “Si produces, te amaré.” Este concepto está totalmente fuera del orden bíblico. Quien piensa de esta manera, no puede estar más equivocado. Es triste decirlo; pero con tales pensamientos, resumimos que el amor de Dios está condicionado por la producción de los cristianos.

La Biblia especifica claramente en Juan 15:5 que fuimos llamados a “llevar”, *¡No a producir!* ¡Tú jamás podrás producir Su amor! Pero si lo podrás llevar en la manera que Cristo Jesús vive Su vida por medio de ti. ¡Pero a mí se me enseñó que tenía que producirlo! ¡A mí también se me enseñó lo mismo! ¿Pero a quién vas a obedecer: a los pensamientos humanos que se anidaron en tu mente, o a lo que la Biblia te está enseñando en este momento? Tengo la plena convicción que mientras lees este libro, decidirás obedecer a la palabra escrita, a pesar de que contradiga mucho de lo que has aprendido. Recuerda que: *Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres. (Hechos 5:29).*

¿Cuántas veces le has dicho a tu hijo?: -Si eres un buen hijo, papi te amaré más. Si me traes buenas calificaciones, papi te amaré. O qué tal esta ilustración: -Si eres una buena esposa te amaré. Si haces lo que te pido, serás mejor esposa. Muchos matrimonios finalizan en divorcio, porque fueron contruidos sobre esa clase de amor y muchos hijos viven resentidos con ellos mismos porque piensan: -si hubiera producido más” mi padre me amaría más.

Estamos empapados del factor “¡si yo produzco esto, si yo produzco aquello!” Si yo, si yo, si yo... escucha esto amado lector: no se trata de lo que tú puedas producir; se trata de todo lo que Él ha producido en ti. Hay personas que sugieren la idea de que si tú confiesas y decretas tus palabras con fe durante varios minutos, podrás producir lo que anhelas. Pero eso es contrario a lo que la palabra de Dios nos enseña. ¿Recuerdas la historia del Centurión? Éste dijo: -pero dí la palabra y mi siervo sanará. (Lucas 7:7). El centurión no

Un Nuevo Amanecer

decretó, ni confesó sus palabras. Fue Jesús quien habló la palabra y se produjo una sanidad. Deja de estar diciendo: *“si yo, si yo... Y mejor dí: “si Él, si Él...”*

En cierta ocasión salí de mi casa como a las ocho de la mañana. Iba a una reunión de Pastores, cuando de repente escuché como si mi neumático se ponchara. Detuve el auto, me bajé y efectivamente se había pinchado. Un pensamiento interno me asaltó, “ya sé por qué me aconteció esto” “Si hubiese orado más tiempo con el Señor, esto jamás me hubiese sucedido. Me quedé sentado dentro del automóvil, reprochándome por tal acontecimiento.

Cómo me hubiese gustado que alguien me encaminara hacia la gracia de Dios; me hubiera evitado muchos problemas. La sensación de culpabilidad y condenación no habrían florecido dentro de mí. Pero lo más triste de esta historia, es que la llanta se había pinchado porque estaba completamente lisa; de hecho cada vez que pisaba un chicle, ¡sabía de qué sabor era!

Mi automóvil necesitaba un neumático; no tenía nada que ver con: “Si hubiera orado más,” ¿Puedes discernir lo que Cristo quiere enseñarte en este momento? Los creyentes de esta “era moderna” viven en culpabilidad como yo solía vivir, suponiendo que “Si hubiesen hecho esto o aquello o lo otro,” hubieran producido lo necesario para que las cosas no hubieran salido tan mal.

Es de suma importancia asumir el hecho de que la naturaleza de este amor es sumamente perjudicial y castiga fuertemente a los que han nacido y han crecido en esta tradición. No hay necesidad de repetir este error que está afectando el verdadero significado del “amor incondicional.” *¡Que no tiene nada que ver con la producción de los creyentes!*

Los distintivos del “¿si...?”, son palabras y acciones que muestran con demasiada frecuencia, la intolerable pasión que muchos han cultivado bajo un concepto totalmente equivocado en el orden de Dios. La relación de amor que tenemos con Dios, no es nutrida por el “¿si...?” de nosotros, sino por la condición de Su vida, la cual se transforma en algo incondicional para nosotros; sin embargo existen los pensamientos que descansan sobre el inefectivo “¿si...?” que es inadecuado y no acepto antes Sus ojos, que todo lo ven.

¿Qué te hace pensar que si produces algo, Él te amará más? Este pensamiento no es digno para un cristiano que ha recibido todo por gracia. Dios es capaz de amarnos en medio de nuestros “no” y en medio de nuestros “sí”.

Amor Eterno

Las personas que viven bajo el: “¿si yo produzco...?” No podrán experimentar una relación íntima con Jesús; porque piensan que si no producen algo para Él, serán rechazados. Y te aseguro que si te atreves a vivir o estás viviendo bajo este concepto, la inseguridad se reflejará en ti de tal manera... ¡que no podrás conocer las profundidades de su “Benignidad!”

Porque Soy Un Hijo De Dios

Los distintivos del “porque” es otra manera equivocada de producir Su amor. Porque soy un hijo de Dios, tengo y debo de hacer ciertas cosas en la vida cristiana, “para que Él me ame más.” Este amor es producido por ciertas cualidades o por ciertas condiciones que la persona pueda tener.

Estos cristianos fervientes y sinceros, tratan de ser amados, “porque ayunan, oran, evangelizan;” en otras palabras, depende de todo lo que hacen para ser amados. Esta clase de amor es muy popular sobretodo en el mundo, ya que todos queremos ser amados por las cualidades internas y externas que tenemos y que alguien nos ame y nos respete por lo que hacemos.

Imaginemos que todos los días mi hija Gloria Abigaíl y mi hijo Gerardo Jonatán se levantan por la mañana a leer la Biblia por una hora. Para premiarlos les digo: - ¿Saben por qué los amo? Ellos responden: -¿Por qué nos amas papá?- ¡Yo los amo porque ustedes han decidido leer la Biblia durante una hora! Una idea cruza por la mente de Gerardo Jonatán y dice: - ¡Ya sé lo que voy a hacer! ¡A partir de mañana me levantaré más temprano para leer la Biblia! Me he dado cuenta que mi papá nos dice a mi hermana y a mí que nos ama porque hemos leído la Biblia durante una hora. Si la leo durante tres horas, ¿cuánto más me amará mi papá?

Al día siguiente, Gerardo Jonatán se levanta más temprano que de costumbre y cumple su propósito. Mientras tanto, Gloria Abigaíl está profundamente dormida. Permíteme preguntarte algo: Cuando Gloria Abigaíl despierte y se dé cuenta que su hermano ha leído la Biblia durante tres horas: ¿Qué pasará por la mente de ella? ¿Se sentirá amenazada en su amor? ¿Creerá que amaré más a su hermano por el hecho de haber orado más que ella? Creo que sí; porque de alguna manera yo les he transmitido esa forma de amar, enseñándoles que mi amor hacia ellos, está basado en lo que hacen.

No me vaya a mal interpretar. ¡No estoy sugiriendo que es malo leer la Biblia durante tres horas! Pero lo que sí digo, es que muchos creen que por

Un Nuevo Amanecer

hacerlo, Dios les amará más, y ese es un error muy grave.

Para muchos creyentes este es el caso: Su amor se ve amenazado porque algún creyente ha ayunado u orado o leído la Biblia más que Él y entonces dice: "El Señor seguramente le amará más que a mí, porque ha dedicado más tiempo a las actividades cristianas.

Escucha esta verdad: Dios no te ama porque tú estés haciendo algo para Él; como tampoco te amará porque vayas a hacer algo en el futuro para Él. Cuando vivías en este mundo sin esperanza, el Padre te amó por medio de su Hijo Jesucristo. El jamás te dijo: Porque me amas voy morir por ti. Tampoco te dijo: -Porque has tratado de amarme, voy a morir por ti. ¡No! Jesús no murió por esa razón. Él murió porque siempre ha estado enamorado de ti. ¿Qué te hace pensar que ahora que estás unido con Él y en Él (1 Corintios 6:17), si haces o porque hagas algo, te amará más? Es necesario conocer que el efecto de producir algo bajo *la perspectiva del "¿si...?" o del "¡porque!"* provocará que no disfrutes la suficiencia de Su amor abundante, que solamente Jesús ofrece a través de Su vida.

En una relación de amor donde creamos que porque hagamos algo para Dios seremos bendecidos, la consecuencia será que el cristiano nunca se rendirá de una manera completa a Jesús y siempre, "¡Sí, siempre!" vivirá en temor.

La Razón De Su Amor

5y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado. Romanos 5:5

Hace unos años Gloria y yo decidimos tener una hija y la razón por la cual decidimos tenerla, era para que nos ayudara en las necesidades de la casa. Así es que Gloria y yo pensamos, "es urgente y necesario que nazca Gloria Abigaíl para que a la edad de 6 años nos ayude a arreglar su cama; a la edad de 12 años lave los trastes y cuando tenga 28 años, pueda derramar su amor en nosotros.

Amado lector: quiero decirte que esta fue la causa y la razón primordial por la cuál decidimos tener en nuestro hogar a Gloria Abigaíl. Pero la historia no finaliza ahí. Después de tener a nuestra hija le reproché a Gloria diciéndole: -Este asunto de tener a nuestra hija no es justo; tú tienes a alguien quien te

Amor Eterno

ayude en la casa y yo no tengo a nadie. —Gloria: ¿qué te parece si ahora tenemos a Gerardo Jonatán para que cuando tenga 6 años me ayude a lavar el automóvil; a los doce años me ayude a cortar el césped del jardín y a los 28 años pueda derramar su amor en nosotros.

Gloria: tendremos hijos para que nos ayuden y para que derramen su amor en nosotros por el resto de nuestros días terrenales. ¿Qué pensarías si te dijera que esa fue la razón por la cuál tuvimos hijos? Creo que dirías: -Están locos! Esa manera de pensar es sumamente egoísta. ¡Tienes toda la razón! Déjame explicarte algo: nosotros no decidimos tener hijos para que nos ayudaran o derramaran su amor en nosotros.

Yo no necesito amor; tengo a mi madre y a mi padre y a mis hermanos que me aman, y si ellos fallaran, cuento con Gloria que estoy seguro que siempre me amará y dará todo por mí. ¿Sabes cuál fue la razón por la cuál decidimos tener a los niños más bellos del planeta Tierra?: ¡Exactamente! para derramar nuestro amor en ellos; esa fue la razón principal.

Dios no tuvo hijos porque Él estaba necesitado de amor, o para que nosotros derramáramos nuestro amor en Él. Él no ha estado, ni está, ni estará, necesitado de amor. Cuenta con ángeles, arcángeles, querubines, serafines que han decidido amarle en todo tiempo; además, la Biblia dice que Él es amor (1 de Juan 4:8). ¿Sabes cuál es la razón principal por la cual Dios tuvo hijos? Él tuvo hijos para derramar Su amor eterno en ellos.

Amor Eterno

³Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia. Jeremías 31:3

¿De quién se puede decir esto, sino del Señor? No puede existir un freno a esta declaración. En Sus ojos preciosos se puede ver el amor eterno que ha reinado, y por siempre ha existido y nunca ha dejado de ser. Es mejor que el mejor amor que nos podamos imaginar: es sin igual, y se encuentra reflejado en toda la creación.

Su amor eterno fue traicionado por un beso (Lucas 22:48), vendido por unas monedas de plata (Mateo 26:15) y por extraño que parezca, nada pudo dañarlo.

Un Nuevo Amanecer

Todos aquellos que han sido tocados por este amor, han encontrado el bálsamo perfecto, el cual les ha sanado toda herida. En sus diferentes expresiones lo que este amor está dispuesto a decir es: “Te amo a pesar de tus errores,” “te amo a pesar de tus defectos,” “te amo si cambias o no.” Esta manera de amar no es ciega; conoce plenamente todo lo que sucede en la otra persona y sin embargo, ¡lo ama sin exigir nada a cambio!

Este amor no es posible apagarlo, o comprarlo, o producirlo bajo los distintivos del “sí” o del “porque” De hecho, no se puede extinguir, ya que proviene de un manantial inagotable y sus corrientes afirman la capacidad y el deseo de impregnarnos totalmente de su refrescante valor. El tratar de descifrarlo, nos hace abandonar el verdadero objetivo.

Este amor eterno no se puede comparar con el amor humano que frecuentemente es inestable e impredecible, y puede terminar por medio de circunstancias adversas. Las emociones que acompañan al amor humano, pueden estar dotadas de algo bueno. Sin embargo, El “Amor eterno” se encuentra en otro nivel. Fuera de la bondad humana y permanece en la bondad de Dios, *Porque el Señor es bueno; su amor eterno y su fidelidad no tienen fin (Salmo 100:5)*. Dios te ama con amor eterno y nunca cambiará de parecer, *“Yo Jehová no cambio” (Malaquías 3:6)*.

Enfocándonos En Jesús

¹Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, ²puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.m Hebreos 12:1-2

En febrero de 1975, mis padres decidieron mudarse a los Estados Unidos. Cuatro meses después, yo me reuní con ellos. Recuerdo que en cierta ocasión mientras estudiaba la preparatoria, (para otros bachillerato), un amigo se me acercó para preguntarme: -Gerardo: ¿quieres ir mañana con nosotros a Disneylandia? (un parque muy conocido por muchos se encontraba como a 10 minutos de mi casa), le respondí a mi amigo: -¡Claro que si! Nos pusimos de acuerdo para vernos en mi casa a cierta hora.

Al día siguiente llegaron por mí, él y otros amigos e iniciamos nuestro viaje

Amor Eterno

al mundo de Disneylandia. Mientras llegábamos, nos divertíamos en gran manera con todas las bromas que hacíamos. ¿Imagínate a un grupo de jóvenes entre los 16 y los 18 años? Como decimos los mexicanos “¡Pura Dinamita!”

Finalmente llegamos y nos dirigimos a la taquilla para adquirir nuestros boletos de ingreso. Entramos, y recuerdo que todos nos pusimos de acuerdo para visitar el famoso juego, “La isla de los piratas.” En ese tiempo, toda persona que ingresaba al parque, no debería perder la oportunidad de visitarla. Después salimos de ahí y nos dirigimos hacia la “Casa del terror”. Un pequeño carrito nos condujo por toda esa casa que se suponía nos espantaría, pero no fue así.

Todo iba marchando muy bien. Nos estábamos gozando a lo grande, cuando alguien sugirió que fuésemos al Submarino. Este juego se encontraba al lado opuesto de donde nos encontrábamos en ese momento. Comenzamos a caminar y antes de llegar a ese famoso submarino, me di cuenta que había muchísimas personas esperando su turno para poder ingresar a un juego novedoso llamado, “La Montaña del Espacio”.

Pasamos por enfrente de ese juego mecánico, y pude escuchar el sonido terrorífico de muchas personas que gritaban como locos:- ¡Aaaaaaaaaaaaaaaah! ¡Ayyyyyyyyyyyyyy! Pensé: pagar dinero para estar sufriendo; ¡esas personas están desquiciadas! Yo jamás me subiría a un juego como ese.

Mientras pensaba en todo esto, mi amigo tocó mi espalda con su mano y me hizo una pregunta: -Gerardo ¿nos subimos a ese juego mecánico? Le respondí: - ¡¿queeeeé?! Una vez más me dijo: -Todos queremos subirnos a ese juego mecánico, ¿Lo harías tú? Le respondí: -”más tarde,” vayamos primeramente al submarino como lo habíamos planeado.

Mi amigo se asombró por mi respuesta y entonces me dijo en alta voz: - ¿O tienes miedo? ¡Eso afectó de una manera profunda mi ego masculino! Lo observé y le dije: -¿¡Miedo yo!? Para nada. Entonces me dijo: - ¿Estás de acuerdo en subirme con nosotros? Le respondí: -¡Claro que sí! Yo no tengo miedo. Pero internamente estaba clamando de rodillas a gran voz: -Santa María madre de Dios... Recuerden que en ese tiempo no era cristiano.

Después de formarnos por más de dos horas, finalmente llegamos a la parte interna. Cuando entramos, había una oscuridad con un poco de luz para que pudieses ver el último tramo que avanzabas. Caminamos y antes de llegar,

Un Nuevo Amanecer

vi un señalamiento frente a una puerta que decía: “¡Si tú eres una persona nerviosa, puedes salir en este momento!”. ¡Dios mío! Creo que yo soy nervioso. Comencé a desesperarme, a inquietarme, pero traté de mantener la calma, ya que todos mis amigos estaban atrás de mí. ¡No quería que vieran en mí, a un joven miedoso!

Seguimos caminando y otro señalamiento apareció frente a otra puerta que decía: Si usted tiene problemas cardiacos, ¡Salga en este momento! Los sentimientos se apoderaron de mí, y dije: -Seguramente yo soy una persona nerviosa; seguramente voy a ser afectado por un ataque cardiaco al momento que suba a ese carrito que me llevará por todo el espacio. -¡Aaaaaaaaaaaaaah! grite internamente. Mientras pensaba en todo esto sentí una mano que me tocó, ¿Cómo estás Gerardo? Rápidamente me di la vuelta. ¡Levanté mi cabeza, saqué mi pecho y con voz de macho mexicano le respondí! - ¡Muy bien, muy bien! Nunca me había sentido mejor. Fue una buena decisión venir a este lugar, ¡los felicito! Gozaremos de una gran aventura.

Seguimos avanzando y los sentimientos continuaban diciéndome; cuando te subas a ese carrito y vayas aproximadamente en el planeta Marte, ¡Se va a descarrilar! ¡Y te vas a morir! Comencé a comerme las uñas y a sentir que no podía respirar adecuadamente, y entonces internamente grité una vez más: - ¡cuando me suba a ese carrito, seguramente se va a descarrilar!”.

Los sentimientos eran tan fuertes, cuando de repente un pensamiento invadió mi mente con estas palabras; “No te vas a morir, no te va a suceder nada.” Ese juego fue probado por expertos en la materia Disneylandia nunca se arriesgaría a ser demandada. Además, ¡Jamás ha sucedido algo trágico en este parque! Mientras escuchaba todos esos pensamientos internos, el miedo comenzó a desaparecer y entonces me motivé a mí mismo diciendo: -No te va a pasar nada, no te va a suceder nada Gerardo; este juego está seguro.

Al subirme a ese carrito que me llevaría por todo el universo, seguí afirmando la verdad de que nada me iba a suceder. Salimos desde la tierra y recorrimos a una velocidad de 60 millas por hora, (aproximadamente 92 Kilómetros por hora), los otros ocho planetas. ¡Mis amigos gritaban de emoción! y yo también gritaba con todas mis fuerzas; pero lo que ellos no sabían, era que yo no gritaba de emoción, “¡Gritaba de miedo!” Todo el recorrido me desahagué con gritos que seguramente se escuchaban no solo en Disneylandia, ¡Sino en todo el estado de California! Quiero finalizar esta historia diciéndote que ese juego durará para toda la vida; en otras palabras: “¡Jamás me vuelvo a subir!”.

Amor Eterno

Gerardo, creo que te has salido de contexto, ¿Qué tiene que ver esta historia con Su amor eterno? Permítame responderle. Los sentimientos de muerte me atacaron cuando yo me encontraba en Disneylandia, pero pude vencerlos en el momento que decidí afirmar la verdad de que nada me iba a suceder.

Si tú tal vez en este momento no sientes que eres parte de Su amor eterno, puede existir el riesgo de que hayas sido afectado por el síndrome de los sentimientos. *Para los sentimentaloides, (el yo siento esto..., yo siento aquello...),* es la letanía cotidiana que comúnmente emplean para determinar la verdad; pero se olvidan que Dios es más que sentimientos.

No quiero que me malinterpretes; no estoy sugiriendo la idea de que una persona esconda o reprima los sentimientos que pueda tener en ciertos momentos de la vida cristiana. Por ejemplo: Hay momentos cuando yo he sentido la presencia de Dios de una manera tan fuerte que comienzo a llorar desmedidamente; es como si mis sentimientos se activaran de tal manera, que no cesan de agradecerle a Dios todo lo que ha hecho por mí.

Pero también es necesario mencionar que hay momentos en la vida cristiana que no siento su presencia, parece ser que se ha escondido de mí; es más, con mis hijos viviendo en mi casa, hay momentos que ni siquiera siento que soy salvo. Puedes ver lo que Cristo Jesús te quiere enseñar; hay momentos que su presencia se sentirá de una manera más fuerte; pero habrá otros momentos que ni siquiera la sentirás. Pero los sentimientos no deben de ser el parámetro para medir la verdad, la verdad es todo lo que Dios dice aun a pesar de lo que tú puedas sentir.

Por lo tanto, si sientes su presencia o no la sientes, no quiere decir que no la tienes; como tampoco quiere decir que has huido de ella. La Biblia afirma: *¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? (Salmo 139:7).*

No fuimos llamados a enfocarnos en los sentimientos; fuimos llamados a enfocarnos en Jesús. Cuando los sentimientos te ataquen, afirma la verdad; y *conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. (Juan 8:32).*

El amor eterno no depende de todo lo que tú puedas sentir; depende de todo lo que Él ha hecho por ti: *Él dejó Su trono, Su majestad (Juan 17:4), Su posición (Juan 5:30, y Hebreos 5:8), Sus riquezas (2 Corintios 8:9), Sus derechos (Lucas 22:27 y Mateo 20:28).*

Un Nuevo Amanecer

⁶el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ⁷sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; ⁸y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Filipenses 2:6-8

Nuestro Dios no es únicamente un Dios de palabras, sino que también es un Dios de acción. *Con amor eterno te he amado.* Ahí están Sus palabras escritas. Pero Él decide ir mas allá de la palabra escrita cuando envía a su Hijo a morir por ti y por mí; Ahí esta la acción de Dios. La muerte de Cristo fue la acción divina que nuestro Padre Celestial empleó para mostrarnos su amor eterno.

Estamos Seguros

³⁵¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? ³⁶Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. ³⁷Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. ³⁸Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ³⁹ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro. Romanos 8:35-39

Cuando Dios me concedió el don del arrepentimiento, y acepté a Jesús como Señor y Salvador, vivía completamente seguro de que Él me amaba en todo tiempo. Si iba a la iglesia sabía que Su amor estaba en mí; si oraba o testificaba, sabía que Su amor estaba en mí; incluso cuando fallaba, sabía que Dios no amaba el pecado, pero me amaba a mí. ¡A pesar de...!

Pero entonces comencé a leer algunos libros que hablaban sobre el amor de Dios bajo principios legalistas y caí en la trampa. Fue ahí donde aprendí que tenía a un Dios celoso, dispuesto a quitarme Su amor en el momento preciso que yo fallara.

Un día abrí mi Biblia y comencé a leer el capítulo 8 de Romanos. No podía creer lo que estos textos estaban provocando en mi interior. Creo firmemente que era Dios mismo a través de Su Santo Espíritu abriéndome los ojos a la realidad de que nada puede separarme de Su amor.

Amor Eterno

Es necesario conocer que nunca ha existido, ni existe, ni existirá nada que nos pueda separar de Su amor. En Juan 19:30 Jesús dijo: *Consumado* es. Esta palabra quiere decir: ¡Que Cristo lo ha hecho todo y no hay nada por hacer!

Por su obra terminada, hoy todos, ¡sí, todos! los creyentes podemos disfrutar de los beneficios que se nos han dado por medio de Él. Tus lamentos del pasado, tus quejas del presente, y los afanes del futuro, reposan tranquilamente en la verdad transformadora de que no hay nada que nos pueda separar de Su amor eterno.

Un Nuevo Amanecer

Superado Por Su Amor

CRAIG SNYDER

Quiero dedicar este libro a mi esposa Jonni, quien me ama y me acepta incondicionalmente. Después de más de 30 años de casados, sigue siendo el amor de mi vida. También lo dedico a mi papa que ya partió con el Señor; ahora sabe cuanto él es amado por Jesús. A mi madre que continuamente me ha amado y me ha ayudado como una madre lo sabe hacer. Finalmente a mis hijos y nietos, son los jóvenes mas asombrosos que jamás haya conocido, y estoy muy orgulloso de ellos.

PRIMERO

El Comienzo



El 24 de octubre de 1971, me sucedió algo que nunca olvidaré. Después de ser miembro de una iglesia por 15 años, recibí a Jesucristo como mi Salvador.

Si me hubieses preguntado antes de ese tiempo si yo era cristiano, te hubiera dicho: - bueno... ¡pues claro que lo soy! Soy americano; juego en la liga de Softbol de la iglesia; soy miembro de la iglesia, y he sido bautizado. En esa noche nada de eso era importante en mi vida. Me di cuenta que no conocía a Cristo, y que Él no me conocía a mí.

Yo había asistido a un culto que fue patrocinado por Cruzada Estudiantil para Cristo, y el orador estaba compartiendo acerca de un importante líder religioso llamado Nicodemo, que había llegado a Jesús esa noche. Jesús le había dicho a este hombre muy religioso que tenía que nacer de nuevo. Él no entendía esto, y yo tampoco. Yo sólo sabía que quería salirme de ese lugar. Ahora sé que era el poder del Espíritu Santo que estaba trabajando en mi vida para traerme a Cristo. Sin embargo, en ese momento sólo quería salir de ese lugar. Estaba yo con una joven, quien me había invitado a la reunión. Pensé que si me podría salir y llevarla a casa, todo estaría bien.

La acompañé a su casa y enseguida me dirigí a la mía. En ese tiempo compartía una recámara con un amigo. Como a las 5 de la mañana yo seguía pensando en lo que había escuchado. Clamé a Jesús y sólo le dije: -"Sálvame Jesús". No me sabía toda la terminología; sólo sabía que quería a Jesús. Tan pronto clamé a Él, me embargó una gran emoción. No sabía lo que estaba pasando; sólo sabía que algo estaba pasando. Traté de despertar a mi amigo quien era de Alemania. En su acento pesado, él me dijo: -vete a dormir.

Superado Por Su Amor

Fui al teléfono y llamé a mi amigo más cercano de la infancia quien yo pensaba “era un verdadero cristiano”. Él era diferente del resto de nosotros como niño y como hombre. Se acababa de casar, y su esposa contestó el teléfono justo después de las 5 de la mañana. Ella no parecía sorprendida cuando le dije: “Pam, soy Craig. ¿Puedo hablar con Dan? Le comenté a mi amigo lo que me estaba sucediendo y él procedió a explicármelo. No parecía sorprendido; de hecho, estaba contento y emocionado. Al empezar a hablar la verdad sobre la vida eterna de Cristo en mi, me sobrevino una paz; aun no lo entendía todo, pero en fe recibí todo. Después me di cuenta del hecho, de que había creído totalmente en Jesús y lo había recibido en mi vida.

La mañana llegó, y se suponía que yo iría a la casa de mi jefe, pues iba a barrer las hojas de los árboles como un favor a su esposa. Yo trabajaba para el famoso entrenador de fútbol: Wally Butts. A quien apodábamos “Entrenador”. Había sido el entrenador principal en la Universidad de Georgia durante 22 años. Yo viajaba con él a dondequiera que fuera, y manejaba su auto. Lo que yo consideraba como un trabajo estupendo. No tenía mucho qué hacer. Tenía una cuenta para gastos, un salario, me proveían de un automóvil, y lo mejor de todo: me la podía pasar junto al entrenador. ¡Que trabajo tan hermoso! A la gente le interesaba lo que yo tenía que decir porque había estado con el entrenador. Era maravilloso conmigo; él y toda su familia me trataban como parte de la familia.

Tan entusiasmado estaba en mis pensamientos; que olvidé presentarme a trabajar. Como a media mañana, la Sra. Butts me llamó y me dijo: -¿Craig dónde estás? Cuando miro hacia atrás me da risa la respuesta que le di y de su respuesta que ella me dio a mí. Yo le dije: -Sra. Butts encontré a Dios. Ella contestó: -Esta bien. Y colgó. Me di cuenta que si no quieres recoger las hojas de los árboles, les puedes decir a las personas que encontraste a Dios. Tarde se les hace para deshacerse de ti. Me quiero apresurar a decir que varios años después de una enfermedad larga, la Sra. Butts también confió en Cristo. Ella era una de las mujeres más lindas que he conocido.

Durante los próximos días y semanas, lo único que quería hacer era leer mi Biblia y hablar de Jesús. Le había hablado a mi amiga, la muchacha de la cual no podía esperar para llevarla a mi casa. Y le dije que había confiado en Cristo. Ella estaba feliz y tampoco parecía sorprendida. Parecía que todos estos cristianos esperaban que Dios salvara gente. Me dio una Biblia que empecé a leer, y para mi sorpresa pude entender lo que estaba leyendo.

El Comienzo

Nadie me dijo lo que hiciera y dejara de hacer; sin embargo, algunas cosas empezaron a cambiar. Ningún hombre me dijo qué hacer. No lo sabía entonces, pero estoy eternamente agradecido de que no lo hayan hecho. Ahora sé que mi vida fue cambiada con la vida del mismo Cristo. Y estos cambios que se estaban efectuando en mi vida, eran el resultado directo de haberme dado una mente nueva y un corazón nuevo. Cosas que había querido hacer ya no las hacía, y cosas que no quería hacer ahora las quería hacer. Que cambio tan maravilloso era este.

Otros Empiezan A Ver A Cristo En Mí

Después de una semana de haber recibido a Cristo, mi madre entró al cuarto donde yo estaba y me preguntó: -Craig ¿qué te ha pasado? Ella estaba llorando cuando le dije que había sido salvado. Yo no sabía como decírselo. Algunas veces, lo más difícil es decírselo a tu familia. ¿No es esto triste? Bueno... quiero decirles que desde ese tiempo, toda mi familia ha sido salva, y todos están caminando con el poder de Cristo en sus vidas. Es demasiado maravilloso aún para poderlo describir.

Mis amigos también empezaron a ver cambios en mi vida y comenzaron a hacer preguntas. No tenían que preguntarme mucho porque yo les decía tan fuertemente y continuamente qué tan bueno era Jesús para mí. Yo solo quería que a todos los que amaba, supieran acerca del mismo Jesús al que yo conocí. Algunos de ellos hacían comentarios tales como: -he leído toda la Biblia". Eso siempre me sorprendía porque ellos iban a los mismos lugares que yo iba y hacían las mismas cosas que yo hacía. Yo no sabía si eran salvos o no, pero he llegado a saber que "ser salvo", no se relaciona con lo que haces, sino en quién confías. He decidido dejar que Dios decida quién es salvo y quién no.

Después de haber recibido a Cristo, no he tenido una relación tan cercana con algunos de mis amigos como la había tenido en el pasado, y con muchos he perdido el contacto a través de los años. Sin embargo, con otros, he desarrollado amistades de toda la vida, y son más como una familia que como amigos. Un ejemplo es Gordon. Era un joven muy brillante con el cual iba a la escuela cuando estaba en la universidad. Un gran jugador de béisbol, y yo había jugado con él desde que tenía doce años. Estaba en el entrenamiento básico de las reservas del ejército en Fort Dix en New Jersey cuando oyó a través de unos amigos lo que me había sucedido, dijo:- "ya sabes como es Craig, esto le pasará" Estoy contento en decir que no se me ha pasado.

Superado Por Su Amor

Por cierto, Gordon ahora es Pastor. Él también confió en Cristo y fue al Seminario conmigo años después. Esa es una historia para otra ocasión.

Habiendo dicho esto permítame decirle que Cristo llegó a ser mi vida. Soy totalmente diferente, fui verdaderamente transformado y tengo una paz completa. Qué forma tan maravillosa de vivir. Él me amó, y yo lo sabía y me estaba enamorando de Él. Esta era la relación de amor que siempre había deseado. Había sido siempre muy inseguro en mi vida, como estoy seguro que muchos de ustedes lo han sido. Por primera vez, no me importaba lo que otros pensarán de mí o que era lo que lograría en los negocios, deportes, o en la vida. Yo estaba en Cristo y Él estaba en mí. Este es un gran lugar para estar, totalmente seguro y dependiente de Cristo.

Yo estaba en las reservas de la armada en ese momento de mi vida. Un fin de semana de cada mes teníamos entrenamiento. Nos juntábamos durante dos días e íbamos al campo para el entrenamiento. En uno de esos fines de semana, estábamos en la parte trasera de un camión de la armada que nos transportaba al campo para un fin de semana de entrenamiento. Varios de los muchachos en la camioneta me estaban haciendo preguntas acerca de mi relación personal con Jesús; y Él me estaba permitiendo contestar sus preguntas. Ni siquiera era algo de lo cual me preocuparía, Él solo me traía las respuestas a la mente y aún en muchas ocasiones versículos bíblicos. Mientras esto sucedía, un joven abogado, que no era creyente estaba tratando de ridiculizarme y contender conmigo. A mí no me importaba; esto me estaba permitiendo compartir acerca de mi relación con Cristo sin sonar como si estuviera dando un sermón. Esto sucedió durante todo el viaje hasta que llegamos a donde haríamos nuestras maniobras ese fin de semana.

Parecía que este suceso no tendría consecuencias; excepto que cerca de dos años después, un hombre llamado Chris, que se había convertido en amigo muy cercano, vino a mí con una gran revelación. Me dijo que después de oír como el abogado trató de desgarrarme frente a todos en el camión; el hecho de que yo no le diera importancia a tal acción, lo había impresionado tanto que al regresar a su casa, comentó con su papá que era Pastor; que había conocido un verdadero cristiano. Chris estaba en la Universidad y en una Fraternidad y se dio cuenta, de que nunca había nacido de nuevo. Él entregó su vida a Cristo esa noche y nunca ha sido el mismo desde entonces. Ahora es Pastor en Atlanta. Esto es solo un ejemplo de cómo Cristo usará tu vida si le permites vivir y caminar en ti. Esta era la única forma de vida que yo tenía; pero me da tristeza decir que eso iba a cambiar.

El Comienzo

Encontré Religión

Quiero empezar por decir que Cruzada Estudiantil para Cristo tuvo un impacto profundo en mi vida. Fue a través de ella que oí las buenas nuevas de nuestro Señor Jesucristo. También fue a través de ellos que desarrollé habilidades que aún uso al compartir el evangelio. Estoy muy agradecido de cómo ellos fueron usados en mi vida y de cómo están siendo usados alrededor del mundo. Quizás sea la organización más grande que envía misioneros a todo el mundo. Cuando fui salvo, ellos estuvieron ahí, y siempre estaré agradecido con Dios de cómo los usó de una forma tan poderosa en mi vida.

También fue en este período de mi vida, que fui introducido a la religión de una forma envolvente. No puedo culpar a nadie; es algo que solo sucedió. Se me preguntó si quería asistir a una conferencia el fin de semana con la Cruzada Estudiantil para Cristo en un bonito hotel de Atlanta.

Yo pensé: "un fin de semana completo para hablar y aprender de Jesús" yo dije: -Cuenten conmigo. La enseñanza fue preciosa y hasta este día aún sigue bendiciendo mi vida.

El sábado en la mañana me di cuenta que todos estaban sentados solos en el pasillo del hotel y en otros lugares donde podían estar a solas. Les preguntaba a las personas por qué lo hacían así y se me quedaban viendo de una manera muy chistosa. Me decían que estaban teniendo un tiempo a solas. Y les preguntaba, ¿qué es eso? Entonces, se me quedaban viendo verdaderamente raro y me contestaban: -Así debe ser cuando lees tu Biblia. Y entonces pensé: Ah... son las 10 de la mañana. Debe de ser la hora de leer la Biblia. Yo pensaba que se leía todas las veces que uno quería leerla.

Esto puede parecer ridículo; pero tuvo un profundo impacto en mi vida. Rápidamente mi comunión con Dios empezó a ser algo que hacía, en vez de una relación continua con Jesús. Antes de este tiempo, el ir a la iglesia era algo que hacía porque quería hacerlo. El leer la Biblia era un deseo en mi vida. Había dejado de hacer ciertas cosas por que ya no eran el deseo de mi vida y había empezado a hacer otras cosas porque mis deseos habían sido dramáticamente cambiados. En otras palabras, Cristo me había cambiado totalmente. Yo no entendí esto hasta después que este no era un cambio sino un intercambio. Cristo había intercambiado su vida por la mía. En este intercambio, Él me había dado Su mente, Su corazón y verdaderamente Sus deseos.

Superado Por Su Amor

Gradualmente, la relación fue reemplazada con la obligación. Yo aún asistía a la iglesia, pero empezó a ser algo que debería de hacer. Yo asistía a los estudios bíblicos, y se me hacían eternos. Otras personas alrededor de mí sentían lo mismo. Ellos tenían buenos motivos. Estaban enseñando y aprendiendo lo que deberíamos o no hacer. Aún cuando creía la Palabra y amaba a Jesús, la relación no era la misma. Ahora parecía como que me tenía que medir con alguien o algo. Ahora estaba tratando de hacer las cosas bien en vez de conocerlo a Él. ¿Qué había sucedido? Fue muy gradual. No sucedió todo de una vez; nadie nunca me dijo: -deja de desear estar con Él y haz estas cosas". En muchas maneras lo provoqué yo mismo.

"Yo mismo". Esa es la palabra clave: yo no entendía lo que la Biblia decía y enseñaba acerca de sí mismo. No sabía que aunque yo había muerto, aún quería estar en control. No sabía que "yo mismo" era de hecho, nada más un viejo término de "la carne". Ahora caminaba de acuerdo a la carne. Me habían enseñado que la carne era mentir, robar, desear, enojo y tales cosas. No sabía que había tales cosas como que la carne es religiosismo; pero lo empezaba a experimentar.

Les puedo decir esto: Cuando la delicia de conocer y ser conocido por Jesús, de caminar en Él y con Él, se convierte en algo que "tienes que hacer", en vez de ser quién eres y deleitarte en Él. Entonces tu deleite se convierte en obligación y las cosas ya no son las mismas; el gozo se ha ido, y me temo que para mucha gente esta es la vida que conocen como cristianos.

Este nunca fue el deseo de Cristo para nosotros. Nuestra íntima relación de amor con Cristo nunca necesita ser una obligación. -Es una relación- No es mi deber amar a Dios con todo mi corazón; es mi deseo. Si yo le dijera a mi esposa: - Amor, te amo porque es mi obligación. Te amo porque debo hacerlo. ¡Dudo que mi esposa se impresione! De hecho, les puedo asegurar que no estaría complacida en lo más mínimo con nuestra relación.

Caminar en Cristo no es algo que "tengas que hacer". Sino eres cuidadoso, pronto te veras desarrollando un plan, una decisión y dirás: -Bueno... lo voy hacer.

Voy a caminar en Cristo, no importa lo que pase. Entonces estarías haciendo del caminar en Cristo "lo que haces" en vez de ser quien eres. Tú estas en Cristo. Él es tu vida. No trates de conseguir más vida; solo vívela. Confía en Cristo para que viva su vida a través de ti. Él te dará dirección; Y aún te dará un

El Comienzo

nuevo deseo; un deseo en tu corazón que no puede ser satisfecho con nada; solo con la absoluta y total dependencia en Él y el deseo de conocerle a Él. Se revelará a ti y también te revelará su voluntad. Él lo hace porque te ama y desea una profunda relación contigo.

Superado Por Su Amor

SEGUNDO

Permaneciendo En Él



Durante años he estado escribiéndole cartas al Señor y a veces Él usa mi mano y me escribe cartas personales en respuesta. Creo firmemente que Él se comunica conmigo a un nivel más profundo que el nivel del alma: Él me habla a un nivel espiritual. Lo que Él habla a este profundo nivel personal nunca será contrario a lo que dicen las Escrituras, porque provienen de Dios. Sin embargo, Dios puede ser muy personal y muy certero acerca de lo que me está sucediendo en el momento. Yo si creo que debemos esperar que Dios le hable a una persona a la cual Él ama mucho. Él me ama incondicionalmente, y me hará saber su voluntad; es su trabajo revelarse asimismo a mi persona y revelarme su voluntad. Es mi trabajo escuchar y obedecerle. Es personal, y creo que muy práctico. Si esto aplica a mí, con toda seguridad podrá aplicarse para ti también.

No hace mucho estaba orando y deseando tener más del gozo del Señor en mi vida. No me daba cuenta que siempre estaba disponible, pero no siempre me apropiaba de él. Aquí esta la carta: *-Señor, permanecer en ti es mi deseo. Es la llave de la vida Cristiana, la quiero para mi vida. Permanecer en Ti es la única forma en que puedo tener el gozo del Padre.*

¿Qué es permanecer en Ti? -Yo pienso que el permanecer en ti es dependencia total de ti. Señor: ni siquiera se lo que esto significa; pero se que tú no quieres que yo batalle o tenga temor. Si tengo ansiedad o temor, será una señal de que no estoy gozando del fruto de mi dependencia en ti.

Tú has dicho que llevaré mucho fruto. El llevar fruto no es un mandamiento; el llevar fruto es un hecho. No depende de mí, ya ha sido decidido. En Juan 15:16 dice: "No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisione para que vayan y lleven fruto, un fruto que perdure." Tú has

Superado Por Su Amor

dicho que yo he sido designado por ti para llevar fruto que perdure. Esto es increíble, Tú me escogiste a mí para llevar fruto. Has decidido que serás Tú quien provoque que yo lleve fruto. Las partes de mí que causen que yo no lleve fruto serán podadas y removidas. Madera seca o madera que se esta chupando la sabia y que no esté produciendo fruto será removida. Es para bien y no tiene nada que ver conmigo.

Aunque no tenga nada que ver conmigo, estoy de acuerdo con el jardinero: el Padre. Porque al final esto me producirá gozo. Estoy muy contento de que esto produzca gozo. Soy bendecido a través de esto, y es para mi bien. Estoy contento de que no sea algo que tenga que hacer en la carne porque no me sería posible.

Así que, regresaré al lugar donde empecé: a confiar en Ti para todo. Tú lo eres todo para mi vida. Siempre lo has sido, siempre lo serás. Esto es permanecer en Ti. Todo tiene que ver con la fe. El creer es permanecer en Ti. Permanecemos por la fe igual que fuimos salvos por la gracia a través de la fe. Gracia y fe son un regalo de Dios; nada que hayamos hecho para que no nos jactemos. El jactarnos necesita ser en Ti y en Tu fidelidad.

El permanecer en ti es un regalo de gracia así como la salvación lo es. Yo no puedo permanecer por mi propia fuerza; así como no me es posible ser salvo por mi poder. Si hay algo que estoy haciendo que me hace pensar que con esto permanezco en Ti, entonces de hecho no estoy permaneciendo en Ti. En otras palabras, entre más me esfuerzo, menos permanezco.

El permanecer en Ti me llevará a una experiencia de tu amor. Experimentar Tu amor me hace amar a otros; esto es para Tu gloria. Tu gloria hace que otros quieran conocer de Ti. Cuando te conocen los llevas a darse cuenta de cuanto los amas. Cuando se dan cuenta de cuanto los amas; el conocimiento de cuanto los amas, provoca que ellos te amen.

¿Ves lo que está sucediendo aquí? Es un círculo: el círculo de la vida. Todo lo es Él. Estamos en Él. Escogidos por Él. Nombrados por Él para permanecer en Él; para conocerle y ser amados por Él. ¿Qué hacemos? Le recibimos y creemos en Él. ¿Recibimos qué, y le creemos a Él para qué? Por nuestra vida, por nuestro gozo, por nuestras vivencias y por todo. Confío en Él y recibo su vida. Esto le permite vivir su vida en mí. Esto produce sus obras en mí. Obras maravillosas, obras que son mucho más de lo que yo pudiera pensar para mí, y de lo que yo pudiera hacer por si solo.

Permaneciendo En Él

Todo Él. Ese no es un mal lugar para empezar; no es un mal lugar para vivir. El permanecer en Él no es sólo algo que hago; es quien soy. Estoy en Él. No tengo otra opción que el permanecer en Él. Así que en otras palabras: por quien soy ahora, decido permanecer en Él. Me hace tener el deseo de decir: “gracias Señor, por tu gloria, por tu vida, por tu gozo, tú me los has dado todos”.

Cuando comencé a escribir este libro, tuve que decidir si iba a ser transparente contigo o no; tenía que decidir si te dejaría ver mis deseos, heridas, alegrías, y tristezas. Bueno, he decidido dejarte ver; dejarte entrar en mi vida.

Creo que conforme nos damos cuenta que nuestra vida está escondida en Cristo, y que Él vive su vida a través de nosotros, las murallas de nuestra vida se derrumban y nuestra vida se convierte en un libro abierto. Eso no significa que tengamos que compartir todo lo que venga a nuestra mente, significa que seremos honestos con Dios y con nuestro prójimo. Somos lo que Dios nos ha hecho ser y nos ha hecho de una manera maravillosa.

Deseo que te des cuenta de que tu permanencia en Cristo no esta en tus manos; que el Dios que te escogió, te santificó; es fiel para completar lo que ha comenzado en ti (Col. 3:12). Nuevamente te digo: ¿descansarías en Dios? Esto no es complacerte; es abandonarte a Él. Es creer que Él hará, lo que ha dicho que hará. Creer que Él ha hecho lo que ha dicho que Él ha hecho.

En Juan 15:16 dice que fuimos escogidos por Dios para llevar fruto. Éste es su trabajo y es de Él solo. Nuestro único trabajo es creerle (Juan 6:29). Déjame decirlo nuevamente: Cree en Él, cree en Él, cree en Él. Ni siquiera puedes creerle a Él en tu propio poder; creer en el lenguaje de la Biblia significa lo mismo que fe. Fe es un don de Dios; tú no trabajaste por ella ni te la mereces; la recibiste por fe, recibiste fe por fe. No puedes conjurar fe y que esta te llegue, no es magia. Es lo que la Biblia dice que es en (Efesios 2:8-9), es un Don de Dios.

Sería una tontería de nuestra parte tratar de llevar fruto. Dar fruto no es algo que tú intentes hacer. Llevar fruto significa cargar el fruto y tú sabes que Dios nunca intentó que tú cargaras algo. Él lleva tus cargas y Él produce el fruto en ti. No estás para tratar de llevar fruto; tú darás fruto, o llevarás fruto por que para eso fuiste creado.

En el Estado de Georgia tenemos muchos nogales, cada año, durante el

Superado Por Su Amor

otoño, algo maravilloso pasa. Las nueces que le han salido al árbol se caen y pueden ser comidas; las usamos para hacer pays, o las asamos, las azucaramos, las picamos y hacemos dulce con ellas; no hay fin en el número de maneras en las que las podemos preparar. Es algo natural para el nogal el producir nueces. Mucha gente solo sabe que es un nogal cuando lo ven dar nueces. Es normal, es un árbol de temporada.

Sería una tontería ir a buscar nueces al nogal en la temporada estéril de invierno y pensar en encontrar fruto. El nogal solo produce nueces en la temporada adecuada. Dios sabe cual es la estación adecuada de tu vida. El nogal no se preocupa en qué estación o temporada del año está, solo se dedica a ser un nogal. ¿Estás dedicado a ser lo que tú eres? uno que ha sido escogido por Dios, amado por Él y escogido para que lleves fruto. Todo lo que el nogal hace es permanecer. Permanece en el suelo en el que fue plantado y desde ahí todos los nutrimentos son provistos. De hecho no hace nada, sino permanecer en la tierra.

Cuando el nogal no está produciendo la cantidad de fruto que puede producir, el agricultor vendrá y podará el árbol y cortará las ramas muertas o enfermas. Él lo hace no porque este enojado con el árbol o porque lo este castigando. Sino porque Él es el responsable del árbol y de su condición. También es responsable por su fruto.

¿Sabías que el Padre es el agricultor, y Él se preocupa por ti y se preocupa de tu condición? Él te ama, y quiere que descanses en Él. Es su trabajo producir el fruto y tu trabajo es permanecer en Él. No intentes hacer su trabajo. De nuevo en Santiago 4:10, dice, "Humillaos delante del Señor, y Él os exaltará". Humillarse significa depender totalmente de Dios; creyendo en Él para todo en tu vida. La Palabra dice que sin fe, es imposible agradar a Dios. Intentarlo no agrada Dios; confiando en Él y creyendo en Él, eso es lo que le agrada.

¿Le Creerías a Dios por cada detalle, por cada problema de tu vida, descansarías en Él, permanecerías en Él y dependerías de Él? Esto le agrada a Él y provocará que lleves mucho fruto. Esto traerá gozo y paz a tu vida. Otros lo verán y lo desearán. Así como sucedió contigo, le recibirán y creerán en Él por gracia a través de la fe. El fruto que lleves, hará que otros alrededor de ti también lo lleven.

Hay una cosa más que hacen los nogales cuando la nuez cae del árbol en el tiempo de llevar fruto. Caen en buena tierra y producen nuevos nogales.

Permaneciendo En Él

Pueden reproducirse al ciento por uno. Llevan fruto, lo que lleva a que otros árboles se reproduzcan y también se convierten en árboles que llevan fruto. Producir mucho fruto es parte del plan divino del Padre, fruto que no puede ser medido en esta tierra. Todo depende de Él y El hará que suceda.

Superado Por Su Amor

TERCERO

Superado Por Su Amor



Hace varios años una joven muchacha de mi iglesia que iba a la Universidad de Georgia, me pidió que hablara con su clase de educación psicológica. Yo me había graduado en esa universidad y estaba un poco nervioso de pensar que regresaría ahí a exponer una ponencia. No sabía de que hablaría; así que cuando todo te falla, pide al Señor que hable a través de ti. Eso fue lo que hice.

Cuando llegue a la clase, era una clase muy numerosa y solo había dos jóvenes muchachas en el grupo. Mientras observaba el grupo, después de ser presentado, sabía como quería Dios que empezara. La primer cosa que dije fue: -"Hoy les voy a decir lo que todos ustedes quieren mas que a nada en este mundo." Tenía su atención. Estoy seguro que ellos estaban pensando: "¿Cómo sabe este hombre lo que yo más deseo en este mundo?" También estoy seguro de que estaban pensando en que ese día no tendrían clase; no tendrían que tomar apuntes, en otras palabras, sería un día de descanso.

Yo les dije que lo que más deseaban en este mundo, era ser amados incondicionalmente. Deberían de haber visto sus caras. Se veían vulnerables como si alguien hubiera descubierto un secreto muy profundo que ellos escondían. También parecían como niñas pequeñas que necesitaban un abrazo. A continuación les dije que había alguien que los amaba incondicionalmente, y su nombre era Jesús. Había cosas que yo aún no entendía acerca del amor incondicional de Dios hacia mí. ¿Por qué había empezado mi ponencia así? Había habido situaciones en las que Dios me redirigía totalmente de lo que yo iba a decir, y esta fue una de esas veces.

A través de los años yo había estado en contacto con atletas y sus entrenadores. Como jugador, yo siempre quería ganar; quería estar rodeado

Superado Por Su Amor

de aquellos que yo pensaba que eran ganadores. La mayor parte, si no es que toda mi auto estima se cimentaba en ganar. Los equipos en los cuales yo jugaba ganaban; los equipos que yo entrenaba ganaban. Si yo ganaba me sentía bien conmigo mismo y si perdía... bueno pues, las palabras no pueden describir como me sentía. Era como la muerte. Esto me siguió aun en el ministerio. Las Iglesias que yo pastoreaba tenían los más altos índices en número de bautizos, en dar y en asistencia. Este era el caso la mayor parte del tiempo, porque yo era competitivo y quería ser el primero en todo. En verdad quería ver que las personas fueran salvas; pero una vez mas, también quería que mi valor como persona o pastor estuviera basado en la buena situación en la que mi iglesia se encontraba. Esto me llevaba a tener turbulencia en mi vida.

Al comienzo, cuando Dios estaba empezando a rendirme con su amor, me di cuenta por primera vez, que no tenía que hacer nada por mí mismo para poder tener valor. Yo tenía valor, porque Él había determinado que lo tuviera. En este tiempo mis hijos eran atletas en la escuela preparatoria de la localidad y yo me había hecho buen amigo del entrenador y del director atlético. El era cristiano y me había pedido que yo fuera Capellán para el equipo. Nos pasábamos el viernes haciendo la alineación, comiendo juntos y orando. Yo iba a los entrenamientos y hasta me involucraba en entrenarlos. Me empecé a enamorar de estos chicos y ellos lo sabían.

Algo muy inusual empezó a pasar con este grupo de chicos; empezaron a cambiar. Muchos de ellos, uno por uno, empezaron a confiar en el Señor. No era un: "Gracias Dios porque puedo ver tu mano." Era un cambio en el campo, en los vestidores, y en el salón de clase. El equipo no había sido muy bueno en años anteriores; de hecho, había sido uno de los peores de Georgia. Georgia es uno de los estados que se destaca en los Estados Unidos por su fútbol americano y el sur es de lo mejor. Quizá sea porque no hay mucho qué hacer en el sur de Georgia más que jugar deportes y trabajar en la granja, pero cualquiera que sea la razón, lo cierto es que el fútbol es muy importante en Georgia.

Empecé a compartirles a los muchachos que les amaba. Ellos podían ver que su nuevo entrenador los amaba y luego les dije que Jesús los amaba aún más. Empezaron a creerme. Un gran porcentaje de estos chicos no conocía a sus padres o no tenía un padre en casa. Yo les decía que Jesús los amaba y podían convertirse en el tipo de padre que ellos quisieran. Cada uno de ellos

Superado Por Su Amor

pudo identificarse con esto. Les dije que en Cristo iban a ser padres y esposos devotos. También empezaron a creerlo.

Al empezar a experimentar el amor incondicional, por primera vez para muchos, sus actitudes y acciones cambiaron. No empezamos a ganar todo a una vez, pero nuestro equipo ya no era una burla como lo había sido antes. Escalamos de un partido ganado a tres en un año. Después de tres a seis en el año siguiente. En el cuarto año, algo raro sucedió: unos campeones habían nacido.

Esta fue nuestra primera clase graduada, y lo único que conocieron fue amor y aceptación. Esto no quería decir que no tuvieran disciplina. La disciplina es una de las formas más grandes de amar; pero tiene que ser disciplina verdaderamente basada en Dios. La palabra disciplina viene de la palabra discipular. Nos convertimos en discipuladores cuando conocemos a Cristo. No es sólo lo que hacemos; es quienes somos. Yo empecé a decirles de Santiago 4, que si se humillaban delante del Señor que Él los exaltaría. Yo les dije que de acuerdo con las escrituras, que la forma verdadera de humillarnos delante de Él es someternos a Él, en otras palabras, confiar en Él y creer en Él.

En la cuarta temporada empezamos con dos juegos ganados y dos juegos que perdimos con una puntuación combinada de 67-0. Y después en el quinto juego algo pasó. Estábamos jugando contra un equipo muy bueno y en verdad no teníamos oportunidad de ganar. Pero lo hicimos, 9-7. El equipo era el mismo, pero por primera vez los chicos empezaron a creer lo que les decíamos. El equipo ganó 9 juegos seguidos y jugaron para ganar el campeonato estatal. En ese año ganamos 12 juegos y durante los dos próximos años siempre ganamos más de 10.

¿Qué pasó? Algunos dicen que fue por levantar pesas; otros dicen que tuvieron un gran entrenador. Bueno, pues teníamos ambas cosas y ambas eran buenas. Pero creo firmemente que por primera vez yo estaba rodeado de un grupo de jóvenes que se habían rendido al amor de Dios. Creían que nosotros les amábamos, que Dios les amaba, y verdaderamente empezaron a amarse entre ellos. Se convirtieron en un verdadero equipo. El ego se fue; no había estrellas; eran libres de tener éxito o de fracasar. Ellos sabían que serían amados sin importar nada.

El racismo no tenía lugar en este equipo. En los vestidores, antes de los

Superado Por Su Amor

partidos, pasábamos tiempo orando y a veces cantando. Los muchachos jugaban todos encimados, negros y blancos. Era algo hermoso de ver. Muchachos jóvenes de diferentes antecedentes y de diferentes razas, todos unidos en Cristo. Nuestro equipo de verdad se estaba convirtiendo en un sólo cuerpo. En verdad eran un equipo en el que se amaba el uno al otro.

Hubo más equipos en el futuro con los cuales tendría el placer de compartirles del amor incondicional y abrumador de Cristo. No todos fueron campeones estatales o nacionales; pero muchos de los muchachos se hicieron campeones de Cristo. ¿Por qué? porque Dios los amaba no basado en lo que ellos habían hecho, sino por lo que Él había hecho por ellos.

Cuando empecé a trabajar para el primer equipo de fútbol americano de la preparatoria, me hice miembro del personal de la Comunidad Cristiana de Atletas. Empecé a trabajar con 39 equipos preparatorianos y universitarios en el sur de Georgia. Vi a entrenadores y a jóvenes que estaban permitiendo que su imagen fuera determinada por lo que otros pensaban que era el éxito. Si un entrenador gana, entonces los demás tendrán una buena opinión de él. Si no gana lo suficiente, entonces no tiene valor como entrenador y quizás a los ojos de algunas personas, ni siquiera como persona. Esto es totalmente erróneo. Dios determina el valor de una persona y ha determinado que tú tienes valor. Tu valor no esta basado en lo que hagas, sino totalmente en quien Dios dice que eres. Recuerda quien eres; oirás esto mucho en este libro: eres santo. Eres total y completamente santo, porque Él ha declarado que lo seas. No bases tu valor en lo que otros dicen.

En muchas ocasiones los demás pueden estar equivocados. No te envuelvas en la forma en la que el mundo mide el éxito. Les puedo decir esto: muchas personas, de las que otros pensaban que tenían éxito, y que tenían todo en orden; eran los que de hecho tenían miedo y estaban desanimados. Si mides tu vida de acuerdo a la carne serás miserable. Muchas personas que el mundo decía que eran exitosas, vivían vidas derrotadas y murieron como hombres desquebrajados. ¡Que trágico es esto!; si sólo hubieran sabido que Jesús los amaba así tal y como eran.

Los entrenadores que entendieron su identidad en Cristo y estaban seguros de lo que eran, podían hacer cosas que otros entrenadores no podían hacer. Podían amar incondicionalmente a los que estaban bajo su cargo: sus jugadores. Les podían dar lo que ahora tenían, libertad para fallar. Tú podrás decir: -¿Libertad para fallar? ¿Has perdido la cabeza? No, yo no lo veo así.

Superado Por Su Amor

Mira, en todo lo que hacemos, hay una posibilidad de fallar. En el deporte, como en la vida, fallamos más de lo que tenemos éxito. En el béisbol; si bateas 300 eres considerado exitoso. Lo que esto significa es que estarás llegando a primera base, al haber bateado la pelota con seguridad 30% de las veces. Un porcentaje de 70% de falla es aceptable en el béisbol, es hasta considerado bueno. Esto es tener libertad para fallar.

Bueno yo quiero ir más allá, mucho más allá. Mucha gente no trata de hacer algo porque tiene temor a fallar o a equivocarse. Transitan por la vida sin emprender las cosas que les gustaría hacer. Tienen temor al que pensarán otros de sus errores y como se sentirán si fallan. La razón es que su imagen esta moldeada por lo que otros piensan acerca de ellos; en vez de que sea lo que Dios piensa de ellos. La meta de un entrenador es entrenar al atleta a actuar en el nivel más alto del que sea capaz. No sacar mas de lo que él es capaz de dar; pero si sacar todo de lo que el es capaz de dar. Yo he estado alrededor de atletas toda mi vida y he visto a muchos atletas dotados que no han dado lo mejor de si. ¿Por qué? Creo que se porque: Si un atleta da lo mejor de si y falla, entonces en su mente se considera un perdedor. Pero si no da el 100%, aún que sea inconscientemente, se puede decir a si mismo: -"lo podía haber hecho, si hubiese querido". La gente dice: -"no lo quiso lo suficiente." Yo creo que sí lo quiso; ese no fue el problema: ese es el síntoma. Muchas veces, lo que parece ser, el no quererlo lo suficiente, es en realidad, temor a fracasar.

Bueno, bueno, usted me preguntará: ¿cual es el problema entonces? El problema es que la gente piensa que su valor está basado en lo que hacen; no en quiénes son. Cuando la gente sabe quienes son en Cristo, entonces lo que traten de emprender no tiene que ver con su identidad. Estaban dispuestos a dar su todo, porque el éxito o el fracaso, no cambiará la forma en que se ven. Ellos se saben amados por Cristo, que están en Dios. Otra forma de decir esto es: que nunca tendrás libertad para sobre salir, hasta que tienes libertad para fallar. Nunca tendrás libertad de fallar, hasta que estés en Cristo, y nunca estarás en Cristo si no naces de nuevo.

No es suficiente que tú sepa que ha nacido de nuevo. Tú necesita saber que Dios te ama incondicionalmente, y que El te ha conformado a Su imagen. Tú necesita saber que eres santo porque Él es santo. Tú necesita saber que eres justo porque Él es justo. Lo siguiente es algo muy grande. Tú necesitas saber que has sido perdonado de todos tus pecados, los del pasado y futuro, porque Jesús te ha perdonado en la cruz. Tú no estas buscando perdón; Tú

Superado Por Su Amor

ha sido perdonado. Esto es suficiente material para otro capítulo; pero por ahora sólo digamos que tú necesita saber que eres perdonado.

La verdad más grande que las personas necesitan conocer, es que son total y completamente amadas por Cristo. El amor por ellos no se basa en lo que ellos hacen, pero sí en Su carácter y Su deseo. Jesús deseo amarte; lo demostró en la cruz cuando dio su vida por ti. Sepa esto: Cristo y Dios el Padre y El Espíritu Santo le aman. ¡Usted es amado! Viva su vida como la de alguien que es amado. Esto cambiará todo acerca de todo.

Puedes ver como el éxito está basado en que la gente conozca su identidad en Cristo y no en lo que hacen. Puedes afirmar que lo que hagan será determinado por quienes son en Cristo. Necesitas saber quien eres en Cristo. Si no sabes quien eres en Cristo, entonces pídele a Dios que te lo muestre. Si lo sabes, entonces muéstrales a otros quienes son en Cristo.

CUARTO

Escogido Por Dios



Todos de alguna manera u otra buscamos la felicidad en esta vida. Habiendo estado en el ministerio durante más de 30 años, he dado consejería a muchas personas sobre muchas cosas. Puedo decir que como regla, los cristianos no son más felices que los no cristianos. Te preguntarás: ¿Por qué? La felicidad puede ser un estado mental basado en las circunstancias, y las circunstancias cambian muchas veces, y no siempre para bien. El problema que se suscita cuando nuestra circunstancia cambia es que o no sabemos o no pensamos en lo que se nos ha sido dado en Cristo y quiénes somos en Él.

En este capítulo vamos a examinar algunas cosas acerca de quiénes somos y qué se nos ha dado en Cristo. La primera cosa que vamos a ver es que somos escogidos por Dios. No somos escogidos para una labor determinada como algunos piensan, somos escogidos para una posición. La posición para la cual se nos escogió es para ser santos y amados, (Colosenses 3:12). La palabra santo significa ser apartado. Hemos sido escogidos y apartados, no apartados para una labor o un trabajo, sino para ser amados. La palabra amado significa, que alguien te ama. Somos separados para ser amados por Dios, esto parece demasiado bueno como para ser cierto, pero lo es. Él nos ha escogido para que nos pueda amar. Él nos ha escogido para que pueda hacer algo por nosotros, no para que nosotros hagamos algo para Él. El simple hecho de que nosotros pensemos que podemos hacer algo para Dios demuestra que no tenemos un entendimiento completo de quien es Dios.

En Hechos 17:24-25 la Biblia dice: *“El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos de manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo, pues Él es quien da a todos vida, aliento y todas las cosas.”* Dios no necesita nada de nosotros; Él es completo en Él mismo.

Superado Por Su Amor

Él que nosotros pensemos que Dios nos creó o nos escogió para hacer algo para Él es totalmente falso. Esto es lo que metió al hombre en problemas en el huerto del Edén cuando comió del árbol de la ciencia del bien y del mal. La serpiente le dijo a Eva que si comía del árbol de la ciencia del bien y del mal sería como Dios. Lo que se le olvidó es que ya era como Dios. Se le olvido quien era, y lo que Dios le había declarado; y también lo olvido Adán cuando Eva le dio el fruto y el también comió.

La Biblia nos dice en el libro de Génesis que Adán fue creado a la imagen de Dios. Dios le dio a Adán lo que no le dio al resto de su creación. Le dio a Adán su vida. Él literalmente soplo su aliento de vida dentro de Adán. Podría usted decir que Adán tenía "Yo soy", que "Yo soy" (YHWH) estaba en él. Adán pensaba como YHWH porque YHWH era su vida. Unos pudieran decir que la forma de pensar de YHWH siempre ha sido la correcta, justa. Adán y Eva no tenían que comer del árbol de la ciencia del bien y del mal para ser como YHWH, ya lo eran. Él había decidido darse a ellos. Él se había revelado a ellos y ellos habían convivido con Él. YHWH amaba a Adán y a Eva incondicionalmente; como un acto de su voluntad los había creado y por el derramamiento de sangre inocente, después de que ellos habían pecado en contra de Él.

Hablemos por un minuto sobre el amor incondicional. Mi esposa es una mujer maravillosa, con dones, bella, inteligente y talentosa. Si la conocieras, sabrías que lo que digo es verdad. Si no la conoces, tal vez te estarás preguntando: ¿Por qué se caso contigo? Te aseguro que muchos se han hecho esa pregunta. Creo que se la razón por la que una mujer, concertista en violín, educada en la universidad Northwestern en Chicago daría su vida a alguien como yo. Es porque ella se sabe amada incondicionalmente. Aún cuando ella puede valerse por si misma, ella como muchos otros nunca sintió ese amor incondicional. Cuando finalmente supo que la amaba y que nunca la dejaría o abandonaría me entregó todo su corazón. Yo la amo, estoy dedicado a ella y nunca la dejaré. Mi amor por mi esposa no esta basado en las cosas que ella puede hacer para mí. Estoy hablando mucho como Jesús... ¿verdad? Por supuesto que yo no soy Jesús; pero tengo su mente y pienso como Él. Si el amar a alguien de manera incondicional puede hacer que tenga el deseo de confiar en mí incondicionalmente. ¿Qué crees que el amor incondicional de Dios podrá hacer? Dios te ama y me ama a mí. Él nunca te dejará, ni te desamparará (Hebreos 13:5). Esta es la mejor noticia que podrías recibir. El me escogió para amarme por que Él quiso que así fuera y nunca cambiará de parecer.

Escogido Por Dios

Cuando nos damos cuenta que el propósito de ser escogidos por Dios es ser apartados y amados por Él, todo cambia para nosotros. Ciertamente cambia la manera en que pensamos. Déjame decirlo por ti: “Jesús me ama” Has cantado de esto toda tu vida, pero pienso que no ha penetrado en lo profundo de tu ser. Mi nieta de tres años puede no saber muchas cosas, pero ella sabe que su “abuelo” la ama. Y el saber que su abuelo le ama, hace cambiar su manera de pensar acerca de su abuelo. El abuelo no esta para que le sirva, el abuelo esta para abrazarla; cuando ve a su abuelo ella no piensa en portarse bien; lo que quiere es correr a los brazos de su abuelo. El abuelo no es alguien al que hay que temerle; es a quién ella ama.

Ella le ama por una razón: porque el abuelo la amo primero. Ella esta confiada en el amor que su abuelo tiene para ella. Sabiendo que su relación con el abuelo ha influenciado sus acciones. Ella tiene el deseo de amar a su abuelo y de estar con él. Quiere hacer las cosas que el abuelo hace, no porque deba de hacerlas, sino porque ahora es su deseo. ¿Sabes que Jesús te ama de una manera mucho mayor a la que yo amo a mi nieta? Él quiere abrazarte, que corras a Él. Él no quiere que le sirvas sino que le conozcas (Juan 17:3). Habrá trabajo que hacer, pero será él quien lo haga a través de ti. Será el deseo de tu corazón y estarás listo para hacerlo porque quieres hacerlo (Salmo 37:3-4). Si, Cristo me ama, esto lo se, porque la Biblia así lo dice.

Cuando llegamos a conocer a Cristo y el amor que tiene para nosotros; le amaremos como somos amados. Este es un mandamiento que no podemos cumplir en la carne. Pero cuando Cristo es nuestra vida, el amar a las personas es lo que somos y no lo que hacemos. Cuando comenzamos a ver a la gente de la manera que Cristo la ve, la vemos lastimada, herida, separada de Dios. Aún podemos ver gente herida que no conoce su posición en Cristo y podemos tener compasión por ellos. Queremos hacer algo por ellos, queremos que conozcan a Cristo y su posición en Él. Es la misma compasión que Jesús sintió cuando vio a la multitud en Mateo 9:36-38 Ellos estaban desamparados y abatidos como ovejas sin Pastor.

Jesús quiso hacer algo al respecto y lo hizo; murió en la cruz, se levanto de los muertos y les dio Su vida a aquellos que creyeron en Él; o que pusieron su fe en Él, para que pudieran entrar en esta relación de amor con Él. Nosotros no podemos hacer nada acerca de la condición de la gente, pero queremos que Jesús haga algo y le pedimos con todo nuestro corazón que lo haga. Es el deseo de nuestro corazón ver a las personas salvas y que conozcan su identidad en Cristo. Nosotros necesitamos conocer nuestra identidad en Él

Superado Por Su Amor

también. Cuando llegamos a conocer cuanto Cristo nos ama y quienes somos en Él, queremos que todas aquellas personas con las que tenemos contacto, tengan este mismo entendimiento en su relación con Cristo.

La compasión que ahora tenemos en Cristo nos guía a tener bondad hacia todos aquellos que nos aman y hacia aquellos que no. Bondad no es algo que hacemos, es quiénes somos. Tengo un amigo al que admiro mucho, su nombre es Don. Lo que admiro de Don es que siempre es muy amable; no significa que sea débil, porque ciertamente no lo es. Don es todo un hombre. Es talentoso, atlético y bien parecido, pero esas no son las cualidades en las que pienso cuando trabajamos juntos. A Don le preocupa la gente, le preocupa cuando están lastimados y siempre los esta animando y levantando. No es fingido, ni lo hace para ser presumido, así es él y cómo es él.

Un día le dije: -"Don, siempre eres amable" Lo que me contesto llamó mi atención: -Hermano Craig: Creo que los cristianos necesitan ser amables... ¿No crees? Después me di cuenta, como Don, que los cristianos no son amables porque lo tengan que ser; sino porque eso es quién ellos son. No solo es Cristo en mí; sino también soy yo, porque ahora pienso como Él. Tengo esta manera de pensar, su mente. Su vida es ahora la mía, de hecho: Él es mi vida. (Colosenses 3:4).

Porque sabemos que todo es por lo que ha hecho por nosotros, y por lo que ha estado haciendo a través de nosotros. Entendemos que todo esto no es acerca de nosotros; es acerca de Él. Sabemos que dependemos de Él y nos sometemos. Es cuando puedes decir: -Todo Él y nada de mí. ¿Puedes creer esto? Esta es la imagen de la humildad, estoy en necesidad total y Él suple esa necesidad continuamente porque quiere. Recibo lo que Él tiene para mí y le creo en mi vida para todo. Humildad no es decir que no soy nada; eso puede ser falsa humildad, lo que es orgullo. También es una mentira porque Dios dice: Que soy una perla de gran precio; que fui hecho de una manera maravillosa.

No, humildad es simplemente someter todo a Dios, depender totalmente de Él. Es ser atraído por Dios, y Él atraído por ti (Santiago 4:7-8). Humildad no es lo que hacemos, es una manera de vivir. Yo se que sin Cristo no tengo esperanza, pero que él mismo es ahora mi esperanza. Él es mi Vida.

Yo creo y recibo su compasión, su amabilidad, su humildad y se vuelven míos. Me vuelvo gentil en el espíritu. Gentil no significa débil; gentil es poder

Escogido Por Dios

bajo control. No tengo que confrontar o preocuparme de donde viene y cual es su poder, un espíritu gentil no es para ser temido. Se es paciente, sabiendo que el que tiene todo el poder esta en control y que Él me ama. En otras palabras Él está en control. Cuando me esfuerzo por estar en control, me doy cuenta que el miedo me domina. Normalmente es miedo al fracaso a fallar, pero parte del fruto del Espíritu es la paciencia. Cuando trato de estar en control, la paciencia escasea en mi vida. Paciencia y miedo no pueden co-existir. Cuando sabemos que nuestro precioso Jesús es fiel, el miedo se va y podemos confiar en Él. Confiar en Él es sinónimo de paciencia. Estamos dispuestos a esperar en Él porque sabe lo que es mejor.

Se ha dado cuenta, que cuando algo parece estar fuera de control o fuera de nuestra zona de confortamiento, tenemos temor. Pueden ser problemas de salud, financieros, familiares o de cualquier tipo. Yo sé esto; es algo que siempre se encuentra fuera de nuestro control. Lo que parece serlo, no es para nada el problema, pero si es el síntoma del problema. El problema es que no le Crees a Dios o no crees que a Él le importe. En vez de escuchar a tu temor; enfrenta el problema. Tienes que saber que a Dios si le importa. Y que Él sabe lo que esta pasando y que Él no permitirá que nada se interponga en tu vida, si no que te dejará beneficio, porque te ama. En otras palabras: cree que Dios está en control, y que te ama y le importas.

Conforme estemos dispuestos a confiarle a Dios nuestras vidas, estaremos más listos para confiar en Él por la vida de otros, le podremos confiar la vida de aquellos a quienes amamos. Confiamos que haga lo que nosotros no podemos hacer. Queremos llevar las cargas de otros (Colosenses 3:13). Nos dolemos cuando ellos se duelen, así como nos gozamos cuando ellos se gozan. Pero a diferencia de nosotros, Él no sólo simpatiza con la situación. Él también puede resolver los problemas de otros. Nosotros no podemos pero Él si lo puede. Nosotros necesitamos continuar confiándole la vida de los demás; después de todo, de todos modos la forma en que hemos estado manejando las vidas ajenas, no nos ha funcionando.

El llevar las cargas de los demás provocará que los que conocen a Cristo actúen según su identidad y no en pos de la carne. Esto se convertirá en quienes somos no en lo que hacemos. El perdón según la carne esta basado en lo que otros hacen. Si ellos dicen que están arrepentidos, y en verdad lo sienten, los perdonaremos. Si no es lo que en verdad sienten, no los perdonamos. Esto no es de Cristo. En Cristo, perdonaremos porque estamos separados y siendo amados por Cristo y somos perdonados por Dios.

Superado Por Su Amor

Hay ocasiones en que algunas personas se les hace difícil perdonar, porque ellos creen que no son perdonados en su totalidad. *En Efesios 4:32 dice: “antes sed bondadosos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdono a vosotros en Cristo”. En Colosenses 2:13 dice: “a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con Él, perdonándoos todos los pecados”. En el versículo 14 continua diciendo: “Él anuló el acta de los decretos que había en contra de nosotros, que nos era contraria, y la quitó de en medio clavándola en la cruz”. ¿Puedes creer esto? Mientras tú estabas muerto en tus transgresiones, el nos hizo vivir juntamente con Él. La Palabra sigue diciendo que ha perdonado todas nuestras transgresiones. Permítame hacerle una pregunta, ¿Qué se queda afuera de “todo”? Se le ha perdonado todo, o no se le ha perdonado nada.*

El tiempo en el que está escrito en el griego la palabra “perdonar” en Colosenses 2:13 es “aoristo” y la voz es mediana. Estarás diciendo: -”y eso que”. Bueno, como decimos en el Sur de Georgia, les voy a decir “que con eso”. Esta palabra, “perdonado”, significa una acción completada. No sólo quiere decir que ya no es necesario hacer la acción, sino que ya no se puede hacer la acción nuevamente. Él nos perdonó, nos escogió. Nuestra parte es creerle. Creerle es lo crítico; pero con la mente que Él nos da, nosotros creeremos en Él. ¿Crearás lo que dice acerca de ti? ¿Crearás que eres perdonado?

Dice que tú eres perdonado. La voz del verbo “perdonado” es una voz intermedia. Esto también es muy emocionante. Este versículo se pudiera traducir: habiéndonos perdonado, porque Él quería perdonarnos. ¿Te das cuenta lo que este versículo quiere decir? Dios el Padre y Cristo el Hijo, cuando nosotros aun éramos pecadores, conjuntamente han actuado en un acto de sus voluntades, han decidido perdonarnos de una vez por todas, porque a ellos les plació. No podemos entender esto con una mente natural.

Él arregló este problema también. Nos dio Su mente y su corazón. Nada como esto existe fuera de Cristo. Fuera de Cristo, el perdón es condicional; basado totalmente en lo que otras personas hacen. Si las otras personas no nos piden perdón y en verdad no lo sienten, entonces nosotros no les perdonamos. Esto nos lleva a tener un espíritu de amargura y será como arena en la maquinaria, un obstáculo en la vida de un cristiano. ¡No!, el cristiano necesita perdonar y perdonará, aún antes de la ofensa. El perdón es parte de la vida de Cristo, y después de todo, es de Él la vida que tenemos. No se

Escogido Por Dios

desanime y diga que no puede hacer ninguna de estas cosas: ¡claro que no puede! Esto es lo que lo hace tan especial; Él lo hace a través de ti. Y todo esto es, porque tú has sido perdonado; tú no haces nada para recibir perdón. Por favor, sepa una cosa, Si tú estás en Cristo, tú has sido perdonado. Vive como si fueras perdonado. Si lo haces, tendrás un gran deseo de perdonar a otros; eso es lo que tú eres. Tú estas en Cristo, y tú eres perdonado y tú perdonas.

Nada de esto sucederá si no sabemos que somos amados. Así que sepa esto: tú eres amado con amor perfecto, con el amor incondicional de Dios. Por esto, vístalo, deje que todo mundo vea su nuevo atuendo. Tú estás vestido en y con el Amor de Dios. Pórtelo orgullosamente. Este amor que usted viste es algo que todos quieren. Es el vínculo perfecto de unidad que nos mantiene unidos.

Permítame decirlo de otra forma, el amor que usted viste es el que mantiene unida a la familia. No es lo que las familias hacen el uno por el otro que los mantiene unidos. Lo que hacen el uno por el otro es la consecuencia del hecho de que están vestidos con el amor de Dios. Aun aquellos que no conocen y visten el amor de Dios, serán influenciados por su amor. Su amor es mostrado en su Palabra, y nunca regresa vacía. Su palabra es Cristo. Amor, el amor de Dios, es una fotografía de Él y ciertamente nunca regresará vacía. No hay defensa en contra del amor de Dios. Vístalo orgullosa, confiada, y humildemente, sabiendo que es un regalo bueno y perfecto de Dios.

No hace mucho estuve en Argentina. Mientras estuve ahí, vi un vestido amarillo que pensé que se le vería muy bien a mi nieta. Era diciembre y en Argentina es primavera y el clima era cálido. En Georgia hacia frío y llovía. Cuando regrese a casa y le di el vestido a Sydney, a ella le emocionaba el hecho de ponerse el vestido, pero tenía que esperar hasta que fuera primavera. Cuando finalmente pudo usar el vestido, esto la hizo sentirse especial. Se sentía tan bien en el vestido que todos podían ver su brillante sonrisa y espíritu radiante. Usted podría decir que lo que Sydney llevaba puesto cambiaba la forma en que la gente se sentía alrededor de ella. Sus mentes por un minuto se alejaban de sus propios problemas y temores y se sentían bien por la niñita que vestía un vestido amarillo bonito. Así es como se ve vestido del amor de Dios mencionado en el párrafo anterior. El vestirse del amor de Dios, cambiará la forma en que te veas y la forma en que te veas a ti mismo, impactará a otros alrededor tuyo.

Superado Por Su Amor

Vistiéndose del amor de Dios, desde adentro; siendo paciente, amable, humilde, y perdonador, en verdad llevará a la unidad (Colosenses 3:14). Esta es la única forma en que habrá verdadera unidad; cuando todos somos parte del cuerpo de Cristo. Sólo Cristo puede hacernos un sólo cuerpo, esta es una fotografía del cuerpo de Cristo. El cuerpo de Cristo viene con Cristo que es el novio, llevando su novia; casándose con ella y los dos haciéndose uno sólo. De hecho nos hemos casado con Cristo y somos uno con Él ahora. Somos la novia de Cristo. No sólo somos su esposa, sino también somos los hijos de Dios Padre. Eso nos hace hermanos con otros que son hijos de Dios.

Cuando sabemos nuestra posición y llamamiento, tendremos la paz de Dios reinando en nuestras vidas (Colosenses 3:15) y nos damos cuenta de que fuimos llamados individualmente y como parte de un grupo; para ser parte del cuerpo de Cristo y tenemos un espíritu agradecido. Seremos agradecidos, no porque pensemos que lo debamos de ser, o porque se nos ha ordenado serlo; pero porque es quienes somos y como somos.

Dios no sólo nos da un Espíritu agradecido; también nos da una mente: la mente de Cristo. Porque tenemos la mente de Cristo, su paz y un corazón agradecido, nuestro deseo será su Palabra. Su Palabra habitará en nosotros porque Él habita en nosotros. Nos dará energía.

La palabra de Dios, al habitar abundantemente en nosotros, nos guiará a Su sabiduría; con la cual ensañaremos y amonestaremos a otros. Nuevamente: no seremos nosotros haciéndolo en la carne, pero será Él mismo Verbo, (YHWH), enseñando y amonestando de la única manera que Él lo hace: con una verdadera sabiduría divina. Toda la sabiduría viene del Señor. Si no es del Señor, no es sabiduría: es tontería. Para el hombre, la sabiduría de Dios puede parecer tontería; aun así es al agua viva que transforma al hombre. Así que no se preocupe por lo que el hombre diga. Permite que Cristo viva Su vida a través de ti y ve como otros se asombran de la sabiduría que posee ahora.

Al ir conociendo la sabiduría de Dios, empezarán a enseñar y amonestar los unos a los otros con Salmos, himnos, y cánticos espirituales (Colosenses 3:16), estos emanarán de ti porque son parte de ti. Su canto te llevará a un corazón agradecido, y tu corazón agradecido te llevará a su canto. Si te es difícil cantar himnos a Dios, Salmos y cantos espirituales, necesitas examinar tu corazón y ver si eres agradecido. Cuando te des cuenta de que eres amado y perdonado, y quién es el que te ama, tú estarás agradecido.

Escogido Por Dios

Dios nos dice a través de Pablo en *Colosenses 3:17* que: *“Todo lo que hagamos, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de Él”*. Nuevamente algunos de ustedes estarán pensando que necesitan empezar a hacer algo o dejar de hacer algo; ¡Tú no puede! Tú está muerto a la carne. La carne no puede producir nada que le agrade a Dios o le traiga gloria.

Ya no trate de alabar a Dios o darle gracias a Él en palabra o de hecho. La Biblia dice que necesitamos dar gracias a Dios a través de Él. Aun las acciones de gracias son hechas por Cristo a través de nosotros. Nos da corazones nuevos, Corazones agradecidos a Dios Padre, a través de Él. Aun el dar gracias es un regalo de gracia. Cuando conozcas tu identidad y posición en Cristo, la gratitud emanará porque en verdad estas agradecido; es quien eres.

Superado Por Su Amor

QUINTO

Descubriendo Las Bendiciones De Dios A Través De Los Problemas



Hay veces en las que caemos en la trampa de decir que las bendiciones de Dios son basadas en lo que hacemos. Hay veces que pensamos que es nuestro trabajo encontrar a Dios y encontrar su voluntad. Esto no puede estar más lejos de la verdad. Es el trabajo de Dios revelarse a nosotros. Él siempre hará su trabajo. Tú no eres mejor padre que Dios. Aun cuando tus hijos no tengan ni la menor idea de que hacer, tú por amor, les revelarás cual es tu voluntad. Una de las razones por la cual las personas se afanan por conocer la voluntad de Dios, es porque en verdad no saben cuanto Dios les ama. La voluntad de Dios es algo que Él nos revela; porque Él nos ama incondicionalmente y nos ha bendecido.

En este capítulo, vamos a ver tres cosas acerca de Dios y de la forma en la cual se revela. Él se revela a nosotros en maneras en las que nosotros no nos esperamos. Nos revela cosas que no esperamos. Y finalmente nos revela Su voluntad en tiempos en los que no nos esperamos.

En Génesis 28:10-22, Jacob acababa de robarse la primogenitura de Esaú, La primogenitura era la bendición que se daba al mayor de los hijos. La primogenitura le correspondía a Esaú, el hermano mayor; pero se le dio a Jacob de una manera fraudulenta. Jacob ahora estaba huyendo, queriendo llegar a donde estaba Laban, el hermano de Raquel. Jacob viene de una ascendencia de personas fraudulentas. Abraham e Isaac fueron hombres justos, pero su justicia no fue basada en lo que hacían. El que fuera justo fue un regalo de Dios. En más de una ocasión, ambos hombres dieron a sus esposas por temor a otros. Ambos eran cobardes y mentirosos, pero a pesar de esto Dios les llamó justos. Vemos que la justicia es un regalo de Dios para aquellos que creen en Él. *Romanos 10:10 dice, "porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación".*

Superado Por Su Amor

Génesis 28:10 – 22:

10Salió, pues, Jacob de Beerseba, y fue a Harán. 11Y llegó a un cierto lugar, y durmió allí, porque ya el sol se había puesto; y tomó de las piedras de aquel paraje y puso a su cabecera, y se acostó en aquel lugar. 12Y soñó: y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella. 13Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. 14Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente. 15He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho. 16Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía. 17Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuán terrible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo.

18Y se levantó Jacob de mañana, y tomó la piedra que había puesto de cabecera, y la alzó por señal, y derramó aceite encima de ella. 19Y llamó el nombre de aquel lugar Bet-el, aunque Luz era el nombre de la ciudad primero. 20E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, 21y si volviere en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios. 22Y esta piedra que he puesto por señal, será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti.

En Génesis 28:10-22 Vamos a ver como Dios se revela a nosotros en formas que no nos esperamos. Vemos que Jacob está huyendo de Esaú. Jacob fue sabio a los ojos de los hombres, al huir de Esaú, quien era cazador y le gustaba caminar en el campo. A Jacob se le podría considerar como un hijo que siempre estaba en las faldas de su mamá. Esaú era el hijo preferido de Isaac; era el tipo de hijo que todo padre quisiera. Era fuerte, podía proveer, podía guiar y defender. Jacob a diferencia de Esaú era el favorito de su mamá. A él no le gustaba caminar en el campo, como tampoco podría considerarse el hijo de papa. Muchos de nosotros hemos conocido gente como Esaú y Jacob; la mayoría nos identificamos más con uno que con el otro.

En la mente de Jacob, él no tenía el valor que su papá quería. Muchas personas albergan en su mente la idea, de que los demás piensan que no tienen valor. El problema no es lo que otros piensan de ellos, el problema es

Descubriendo Las Bendiciones De Dios A Través De Los Problemas

que ellos piensan, como otros piensan de ellos. Como resultado de esto, se pasan mucho tiempo huyendo y escondiéndose. El que tengan valor o no, no es el problema, el problema es que ellos no piensen que tienen valor.

Quiero que escuches esto: En Jesús sí tienes valor. Estás en Cristo y Él en ti. ¿Por qué te quieres comparar o medir con cosas perecederas? ¿No sabes que has sido creado a la imagen de Dios? El mismo Jesús ha sido quien te ha medido, y te ha encontrado justo. Estás en el proceso de ser conformado a su imagen; Él aún no termina; pero te ve como una obra completa o terminada. ¿A quién le vas a creer? ¿Vas a creerle al mundo y a sus estándares falsos, o vas a creer lo que la palabra de Dios dice? La palabra de Dios dice que eres santo y que eres justo. Eres amado por Dios y estás sentado junto con Cristo en el trono. Si estás sentado en un trono, entonces eso te hace parte de la realeza. Tú eres tan parte de la realeza, como lo es Cristo. Porque Él está en ti y tú en Él. Cuando finalmente te des cuenta de esta verdad, cambiará tu forma de pensar en todos los aspectos.

Bueno, pues regresando a Jacob que huía de Esau. El pasa por Bethel. Cuando llega el momento en que tiene que descansar por la noche, se pone una piedra bajo la cabeza; la utiliza como almohada, y se duerme. Esa noche YHWH habló a Jacob en sueños. Nunca había hablado con Jacob antes. Hasta este punto Jacob se refería a Jehová como el Dios de Abraham y de Isaac pero nunca como su propio Dios. Podemos ver que Jehová estaba buscando a Jacob; pero Jacob no estaba buscando a Jehová. De esta misma forma Jesús te busca a ti. Él dijo en dos ocasiones en Juan capítulo seis: “nadie puede venir a mí; sin que el Padre, que me envió lo trajese”.

Nuevamente es importante entender quién es YHWH. YHWH habló a Moisés en la zarza ardiente, y le dijo su nombre. Se refirió a sí mismo como yo soy el que soy. La palabra hebrea para “yo soy” es YHWH. El que le está hablando a Jacob es el mismo que le habló a Moisés. Es el mismo que habló con Abram antes de que le cambiara su nombre a Abraham y es el mismo que habló con Isaac. En el Nuevo Testamento Jesús dijo en Juan 8:58 “antes de que Abraham naciera, “Yo Soy”. Los judíos que oyeron esto levantaron piedras y se las arrojaron, no porque no entendieron lo que les decía sino porque sí entendieron. Ellos entendieron que estaba diciendo que era Dios. Y eso era exactamente lo que estaba diciendo. Estaba diciendo que era el mismo Dios del Antiguo Testamento, YHWH en persona.

YHWH estaba buscando a Jacob en el Antiguo Testamento para derramar

Superado Por Su Amor

sus bendiciones sobre él. Jesús te busca a ti. Déjame decirlo nuevamente: Jesús te busca a ti. Podrías pensar que tú eres quien lo busca, pero en realidad quién te busca es Él. ¿Porque haría esto? Hace esto porque quiere hacerlo. Jesús dice en la Biblia que Él vino a buscar y a salvar lo que se había perdido. Tú ya no estás perdido. No porque ya no estés perdido deja de buscarte. No; Él te ama. Se revela ante ti. Desea tu compañía, y desea bendecirte. Literalmente te busca, para bendecirte y para amarte.

Hay un punto muy importante aquí: Todo se trata de Dios; no de nosotros. Su bendición hacia nosotros tiene su base en Él; no en nosotros. Quiero citar nuevamente Colosenses 3:12 dice: somos escogidos de Dios, santos y amados. Dios escogió separarnos y amarnos porque Él así lo quiso. Todo está basado en Él y en sus deseos.

Ahora vamos a ver una segunda verdad de Génesis 28:13 Dios nos revela lo que no esperamos. Jehová le dijo a Jacob en el versículo 13, *“la tierra en la que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia”*. Esto es lo último que se hubiera imaginado Jacob. Él acababa de robarse la bendición de su hermano. Su padre está enojado con él, y su hermano estaba enojado con él. Su hermano estaba tan enojado que quería matarlo. El esperaba juicio; no se esperaba bendición.

¿Espera usted bendiciones de Dios hoy en día, o vives tu vida con el temor de que Dios te va a castigar? Así es Dios, cuando nos merecemos juicio; Él nos bendice. Somos pecadores mereciendo juicio. Pero Él sufrió nuestra penalidad en la cruz. Tomo nuestra separación sobre si mismo. Tomo nuestro juicio y nos dio Su posición. Esto no se puede explicar según el mundo. A los ojos del mundo, aquellos que merecen ser enjuiciados son enjuiciados. Estoy feliz porque Dios no es como el mundo. Le he recibido y creo en Él y me declaró justo. Todo esta basado únicamente en Él y no tiene nada que ver con mis acciones.

Regresando a Jacob, él esperaba juicio, pero en vez de eso, le dio un terreno por el cual no trabajo. Las bendiciones de Dios no están basadas en lo que hacemos para Él. Si estás buscando a alguien a quien bendecir, no hubiera sido Jacob; pero Dios si lo hizo. Él decidió bendecir a Jacob antes de que naciera. La Biblia dice en Romanos 9:10-13:

10Y no sólo esto, sino también cuando Rebeca concibió de uno, de Isaac nuestro padre 11(pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni

Descubriendo Las Bendiciones De Dios A Través De Los Problemas

mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama), 12se le dijo: El mayor servirá al menor. 13Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí.

No pretendo entender por qué Dios escogió bendecir a Jacob. Sólo se que lo hizo. No tenía nada que ver con Jacob, y todo tenía que ver con Dios.

Una vez que sabes cuál es tu identidad, basada en lo Dios te ha hecho ser y como Dios te ha bendecido, tus acciones cambiarán. Queremos que la gente se comporte de cierta forma para poder bendecirlos. Dios bendice a quien le place y después las acciones siguen. Nuevamente Él nos da su rectitud, Su santidad y nos ama; después nos da su posición. Nos da Su vida, y después empezamos a vivir como quienes somos ahora.

¿Quiénes somos? Somos alguien que tiene la rectitud de Cristo, la santidad de Jesús, somos amados por Jesús, y tenemos la vida misma de Jesús. No importa cómo te sientas. Si has recibido y creído en Jesús, entonces eres quien eres, y puedes decir que perteneces a Jesús.

El saber a quién perteneces y quién eres, cambiará la forma de pensar acerca de ti mismo. Un querido amigo mío me dijo una vez: -"Cuando era niño tuve dificultades para aprender". No tenía confianza en él mismo para nada. No tuvo papá y su mamá solo se sentía orgullosa de él cuando sobresalía en los deportes. Había sido etiquetado y encasillado en la categoría de personas con dificultades en la escuela. Un día un maestro vino y le dijo: -"necesitas dejar de juntarte con esos muchachos malos y júntate con los buenos a donde perteneces". Para ti o para mí, esto no hubiera parecido muy importante, pero para él fue algo enorme. Alguien a quien él respetaba, lo había llamado bueno y le había dicho que pertenecía a los buenos. Mi amigo me platicó que este fue un parteaguas en su vida.

Pronto lo ubicaron en un salón normal y siguió estudiando hasta graduarse en la universidad. Llegó a ser un jugador estrella de fútbol americano y hasta jugo en la NFL. Ahora ministra la gracia de nuestro Señor Jesucristo a jóvenes en un ministerio basado en deportes. Este cambio se generó porque un maestro preocupado le dijo a un pequeño niño que era bueno y que pertenecía ahí y él le creyó. Tú le preocupas a Jesús y te dice que eres recto y santo; y que le perteneces. ¿Le creerás? Tú tienes que creer que eres quien Dios dice que eres y ve tu vida cambiar. YHWH no sólo bendijo a Jacob con tierras, Él le dio la misma promesa que le dio a su padre Abraham.

Superado Por Su Amor

Le dijo a Jacob en Génesis 28:14 que sus descendientes serían como el polvo. Yo creo que estaba hablando de una bendición física para que muchos judíos nacieran de la carne. También creo que estaba hablando de una bendición espiritual, donde muchas personas nacerían de nuevo. YHWH le dio esta bendición a Abram antes de que Abram lo conociera. Jacob se había referido a YHWH como el Dios de Abraham e Isaac. Jacob no se refirió a YHWH como su Dios.

YHWH también le dijo a Jacob en Génesis 28:14 que todas las familias de la tierra serían benditas en él y en su descendencia. El mundo ha sido bendecido por los judíos en muchas maneras, a través de medicina, cultura, gobierno, higiene, y sobre todo a través del Señor Jesucristo. Los judíos deberían llevar al mundo el mensaje de fe en YHWH.

YHWH también le hizo la promesa a Jacob en Génesis 28:15 En esa noche de encuentro en Bethel, cuando Él dijo: -"Estoy contigo". No dijo: -"estaré contigo". ¡No estuve contigo, pero estoy contigo! ¡Que promesa tan grande le dio YHWH a Jacob! Nuevamente esa promesa no esta basada en lo que Jacob había hecho por YHWH. Jacob no había hecho nada por YHWH. Esta promesa no esta basada en un área especial. En el versículo 15 Jehová dice: -"te guardare a donde fueras". Esta promesa en Cristo es también tuya. Él te guardara no importa a donde vayas, no importa nada. Esto no está basado en lo que tú hagas, pero sí en lo que Él dice.

La promesa de Jacob no está basada en el tiempo. En el versículo 15 YHWH también le dice: -"No te dejaré hasta que haya hecho lo que he dicho". La promesa no se acabará hasta que todos sus descendientes hayan alcanzado la promesa. Él cumplirá su promesa de no abandonarnos por la eternidad.

El nombre de Jacob pronto se cambió por Israel. Israel fue el padre de doce hijos. De entre esos hijos Jesús nació de la descendencia de Juda. Nosotros estamos en Cristo, si creemos en Él y le recibimos. La promesa que YHWH le hizo a Jacob y a sus descendientes; ahora es nuestra porque estamos en Cristo. Somos injertados en la familia de los judíos a través de Cristo. Somos adoptados como hijos según Romanos 8:15, "*Pues no habéis recibido espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido espíritu de adopción por el cual clamamos: ¡Abba Padre!*" Todas las bendiciones ahora son nuestras, basadas en el trabajo de otro. Basadas en el trabajo de la sangre derramada en la cruz de nuestro Señor Jesucristo.

Descubriendo Las Bendiciones De Dios A Través De Los Problemas

La tercera y última cosa que veremos en este capítulo, es que YHWH nos revela Su voluntad en los momentos en que no lo esperábamos. Jacob no dudaba que YHWH existiera. Él sabía que YHWH existía. Su padre conocía a Jehová y hablaba con Él continuamente. Su abuelo, Abraham, también conocía a YHWH. El problema de Jacob no era que no supiera de Dios; él sabía de YHWH. Su problema era que no conocía a YHWH personalmente.

La última cosa que Jacob se esperaba era que YHWH lo visitara mientras que el huía. El había pecado contra Isaac, y había pecado contra Esaú. Estaba cansado, estaba quebrantado y dormía sobre una piedra, solo en el desierto. Entonces le plació a YHWH revelarse a Jacob. Cuando toda la esperanza se había esfumado y cuando su vida, como él la conocía hasta ahora, parecía haber terminado, YHWH bendice a Jacob.

No importa que esté pasando en tu vida: ¿Será este el momento en que Jesús se pueda revelar a tu vida? ¡¿No es este el mejor momento?! Jesús te da la promesa de Su vida, vida eterna ¡Cuando todo parece estar sin esperanza, Dios mismo esta preparándose para bendecirte!

Superado Por Su Amor

SEXTO

Sólo Cree



Al pasar los años he conocido a mucha gente con buenas intenciones; tiene un gran deseo de trabajar para Jesús. Siempre quisieron hacer algo para Jesús. Estas personas tenían los motivos correctos, pero tener los motivos correctos no significa que sea lo correcto. Ellos no eran diferentes a otras personas a las cuales oí decir: -"has algo aunque sea incorrecto". Puede parecer apropiado hacer algo; pero cuando haces algo que después tienes que deshacer, en verdad estas caminando hacia atrás. No estás ayudando a la situación; de hecho la estás estorbando. En el mundo, cuando no sabes que hacer, lo que debes hacer es nada. El no hacer nada va en contra de nuestra naturaleza. Si sientes que debes hacer algo para Jesús, entonces estás actuando según la carne. En la manera que caminas en el Espíritu y no sabes qué hacer, no hagas nada. Otra forma de decirlo es: "cuando no sabes que hacer, espera en el Señor".

En este capítulo vamos a ver que significa el creer en Cristo, y cómo, el creer en Él, nos llevará a todo lo que somos y a todo lo que haremos. Yo sé esto; todo lo que hacemos cuando vivimos por la fe en Él, será hecho en Su poder. Viviremos una vida de total dependencia en Él y le creeremos a Él para todas las cosas de nuestras vidas, nuestro yugo es fácil y nuestra carga es ligera; y se logrará más de lo que imaginamos.

En Juan capítulo 3, veamos a un hombre llamado Nicodemo. Nicodemo era un líder de los judíos, y vino a Jesús por la noche. He oído muchas explicaciones por las cuales el decidió no acercarse a Jesús de día. Algunos dicen que no quería ser visto con Jesús. Otros dicen que, había demasiada gente alrededor de Jesús de día y que no se le podía acercar. La Biblia no nos dice porque Nicodemo se le acercó a Jesús de noche, así que yo no lo haré tampoco. La Biblia si dice que Nicodemo era de los fariseos. Esto nos dice

Superado Por Su Amor

que él era un gobernante de los judíos. No sabemos con seguridad si Nicodemo era del Sanedrín pero hay una buena posibilidad de que lo haya sido. En Juan 3:10 Jesús se refiere a Nicodemo como un maestro de Israel. Nicodemo, según Jesús, era por lo menos, alguien de influencia entre los judíos. Jesús le dijo a Nicodemo, “¿Siendo tu maestro de Israel, y no sabes esto?

Cuando Nicodemo vino a Jesús, él le dijo: -“Rabí, sabemos que has venido de Dios, como maestro; porque nadie puede hacer las señales que tú haces, sino está Dios con Él”. Nicodemo no sabía que decirle a Jesús o ni siquiera como referirse a Él. Solo quería saber que era lo que pasaba con Jesús. Nicodemo no estaba diciendo que Jesús era Dios; pero que Dios estaba con Él. Hay una gran diferencia. O Jesús era quien Él decía que era, YHWH, o era mentiroso. Él no solo era un maestro. Jesús siendo completamente Dios y a la vez completamente hombre, pudo ver en el corazón de Nicodemo y conocer su verdadera necesidad. Jesús le dijo a Nicodemo: -“De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no podrá entrar en el reino de Dios”. Nicodemo no entendía lo que Jesús le decía, pero en su mente, él quería hacer algo. Nicodemo le preguntó a Jesús, -“¿Cómo puede un hombre hacerse pequeño nuevamente y entrar en el vientre de su madre una segunda vez?” Jesús contestó: -“De cierto, de cierto te digo, el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de los cielos”. Ahora Él le estaba diciendo que si uno no nace de agua y del Espíritu no entrará en el reino de los Cielos. Si no has nacido como Jesús dice no verás, ni mucho menos entrarás al Reino de los Cielos. Para un Fariseo como Nicodemo, esto debería de ser muy frustrante. El entrar en el Reino de los Cielos estaba totalmente fuera de sus manos. Un Fariseo era un experto en cumplir la ley o así lo pensaba, y ahora Jesús le decía que no podría ver ni entrar en el Reino de los Cielos a menos que naciere de nuevo. Nicodemo sabía una cosa; nadie controlaba su propio nacimiento.

¿Qué quiere decir esto de nacer de agua y del Espíritu? Yo soy un hombre, y nunca he dado a luz a un bebé. Sin embargo, sí estuve con mi esposa cuando dio a luz a nuestros cuatro hijos. Antes de que cada hijo naciera, se le rompió la fuente de agua a mi mujer. Un nacimiento de agua, yo creo que es un nacimiento físico. Le podríamos llamar un nacimiento natural. Nicodemo entendía un nacimiento natural. Él era muy sabio en todas las cosas de Israel. Israel practicaba la medicina moderna mucho antes que el resto del mundo. Ellos entendían cosas, por la palabra de Dios en el Antiguo Testamento; que el resto del mundo apenas empieza a entender. Nicodemo entendía un nacimiento natural de agua. También pensaba, como muchos otros hombres

Sólo Cree

sabios de su época, con su mente natural y no entendía las cosas espirituales.

Las cosas que Nicodemo no entendía y no podía entender eran las cosas que requerían la mente de Cristo. Jesús le dijo: -"Necesitas nacer del Espíritu". Cuando naces del Espíritu, naces de nuevo. Tienes una mente nueva, un corazón nuevo, y una nueva forma de pensar. Tú piensas con tu nueva mente y con tu corazón nuevo porque tienes la mente y el corazón de Cristo. Tú es como Él. Jesús le dijo a Nicodemo, -"a menos que nazcas de nuevo, no verás, no entrarás y no entenderás el Reino de los Cielos". Hay una palabra que significa pensar diferente, es: arrepentimiento. Dios te cambia la forma de pensar completamente. Cuando tú naces de nuevo, tu estilo de vida ya no será el de pecar, no puedes pecar, porque piensas como Él. Con tu nuevo corazón tendrás un terrible mal sabor de boca hacia el pecado

Lo que Nicodemo necesitaba era un transplante de corazón. Necesitaba un corazón nuevo pero no de cualquiera. Tenía que ser del tipo de sangre correcto y tenía que ser el corazón perfecto para él, si iba a entrar al Reino de los Cielos. Sólo había un corazón que le serviría. Sólo había un tipo de sangre que podía usar. El tipo de sangre que necesitaba era tipo "S". La "S" es el tipo de sangre Sin Pecado. La sangre sin pecado de Jesús era el único tipo de sangre que serviría para que el transplante funcionara. El nuevo corazón que fue dado era nada menos que el corazón de Jesús. Las noticias buenas son que Él estaba dispuesto a dar su corazón a todo aquél que creyera en Él y ya ha derramado su sangre para comprar a los que creen en Él. No solo les da su corazón y sangre a aquellos que le creen, también les da una mente nueva; una forma de pensar totalmente nueva. Ahora tenemos la mente de Cristo; pensamos como Él.

Me da tristeza decir que hoy, hay quienes teniendo la mente de Cristo siguen pensando según la carne. Ellos siguen pensando como si no tuvieran la mente de Cristo. La Biblia dice: "caminan según la carne". No son de la carne, pero caminan según la carne y piensan como si fueran carnales. Que trágico es esto en la vida del creyente.

Continuemos viendo como Jesús le comparte a Nicodemo en el tercer capítulo de Juan. Nicodemo encuentra a Jesús donde estaba y escucha lo que Él quiere para su vida.

Jesús le dijo a Nicodemo en Juan 3:14: -"*Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el hijo del hombre sea levantado.*"

Superado Por Su Amor

Nicodemo, siendo un maestro de los judíos, sabía que esto se refería al libro de Números capítulo 21. Cuando las serpientes ardientes picaron a los hijos de Israel cuando estaban en el desierto con Moisés. Si creían y miraban hacia la serpiente que fue levantada en medio del campamento, ellos sanarían y vivirían. Si no hacían esto, morirían. Esto tenía que ver con la fe de aquellos que fueron picados. Otra forma de decir esto es, si no creían, morirían.

Juan 3:14 dice: *“Para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”*. No es una cosa o acción; vida eterna se encuentra en una persona, Jesús. En Juan 3:16 dice lo mismo. También dice la razón por la cual tenemos vida eterna, es porque Él nos ama. La idea, que es la misma en ambos versículos, es que el creer en Él nos da la vida eterna. No solo el creer, sino creer en Él. Hoy en día muchos quieren creer en muchas cosas, en vez de sólo creer en Jesús. Hechos 4:12 dice: *“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”*.

Necesitamos examinar algunas cosas aquí. Antes que nada, ¿qué es vida eterna? Jesús nos da la definición de vida eterna. Mientras ora por sus discípulos en Juan 17:3, Jesús dice: *“Y esta es la vida eterna, que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y a Jesucristo a quien has enviado.”* Por la propia definición de Jesús, vida eterna es conocer a Dios Padre y a Cristo el Hijo. Si conociendo a Dios Padre y a Cristo el Hijo tenemos vida eterna, entonces: ¿Cómo podemos conocer a Dios el Padre y a Cristo el Hijo?

La única forma en que podemos conocer a Dios el Padre y a Cristo el Hijo es por creer en Él. Otra forma de decir esto es: que cuando creemos en Jesús tenemos vida eterna, lo conocemos y somos conocidos por Él. La palabra que es traducida del griego en el Nuevo Testamento es “pistuo”. Esta misma palabra se traduce como fe. Las palabras fe y creer en el Nuevo testamento son intercambiables. Cuando ponemos nuestra fe en Jesús, creemos en Él, y tenemos Vida eterna. Creer equivale a tener fe.

Hay un problema para aquellos que sólo quieren hacer una de las dos cosas; no puedes creer en tu propio poder. El creer es un regalo dado de gracia. La Biblia dice en Efesios 2:8-9 *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no es de vosotros, pues es don de Dios; no por obras para que nadie se gloríe.”* Se ha predicado mal acerca de que la parte de Dios es la gracia y la parte que le corresponde al hombre es la fe, y cuando las dos cosas se juntan ocurre la salvación. Esto suena bien cuando uno lo predica

Sólo Cree

sólo que está mal. La Biblia claramente dice que la gracia y la fe van juntas; ambos son regalos de Dios. No son el resultado de un trabajo para que nadie se gloríe. Si tu fe fuera el resultado de algo que tú hicieras, entonces podrías gloriarte. Pero la Biblia dice; que no es resultado de obras. Tú no hizo nada más que recibir la gracia de Dios y la fe de Dios. No se trata de ti; se trata de Dios.

Jesús dijo en Juan 1:12: *“Mas a todos los que lo recibieron, a quienes creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.”* Permítame decirlo de otra forma, cuando le recibes y crees en su nombre, te conviertes en hijo de Dios. Jesús dijo dos veces en el capítulo 6: *“Nadie puede venir a mí, si el Padre que me envió no lo atrae.”* No estoy tratando de decir otra cosa aparte de lo que ya he dicho, la vida eterna es un regalo de Dios para aquellos que creen en Él. Por si solo nadie podría creer. Aun el creer es un regalo de Dios.

Continuo con Juan 3:17, *Jesús le dijo a Nicodemo que Dios no mando a su hijo al mundo para juzgar al mundo, sino que fuera salvo a través de Él.* Jesús sigue diciendo que aquel que cree en Él no es juzgado. Pero aquel que no cree en Él ya fue juzgado; porque no ha creído en el nombre del unigénito del Padre. ¿Cuál es el nombre del hijo unigénito del Padre? Según el mismo Jesucristo el nombre es YHWH. En Juan 8:58, Jesús dijo: *“Antes de que Abraham fuera, yo soy”.* Jesús afirmo ser Yo soy. El afirmo ser Yo soy, el que hablo con Moisés en la zarza ardiente, porque es quien es y quién será. Hebreos 13:8 dice: *“Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos.”* Cuando crees en su nombre no eres juzgado. El creer en Jesús, lleva a uno a conocerlo y a tener vida eterna en Él. El creer en Jesús causa en una persona tener vida eterna y a pasar de una vida de juicio a la vida (Juan 5:24) ¿Entiendes esto? Tú ya no es juzgado, ni por el Padre, ni por el Espíritu Santo, ni por Jesús y ciertamente por ninguna otra persona. Cuando tuviste confianza en Jesús fuiste juzgado y encontrado culpable, merecedor de muerte, pero ahora Cristo te ha declarado como justo y santo. Puedes creer lo que Él dice acerca de ti.

Con relación a este asunto de juzgar a los demás; tú no lo hagas. El Padre le dio este trabajo al hijo, Jesús, Y Él no vino a juzgar esta vez; ¿entonces por qué pensamos que es nuestro trabajo juzgar a la gente? Lo que necesitamos hacer es orar por las personas para que entren a una relación personal con Jesús y crean en Él.

Yo ceo que la Biblia enseña que Nicodemo era una persona que buscaba

Superado Por Su Amor

a Dios con honestidad. Sin embargo, hubo otros fariseos que vinieron a Jesús que no fueron tan honestos. En Juan capítulo seis hubo algunos fariseos que cuestionaban a Jesús acerca de las obras de Dios. En su orgullo, le preguntaron: -"¿Qué haremos, para hacer las obras de Dios? Pensaban como muchas personas hoy en día, que lo que ellos hacían determinaría si la obra de Dios se llevaría acabo o no. En la superficie, esto no se ve para nada mal, pero en verdad, es perverso. La gente piensa en su mente natural que hay algo que pueden ofrecer a Dios. Dios no necesita nada de lo que tenemos, Él está completo en sí mismo.

Bueno, ¿Y qué hay acerca de la obra de Dios? He conocido a cristianos bien intencionados que me han dicho, que de acuerdo con Santiago, la verdadera fe produce la obra de Dios. Permítame decirle, que no podrían estar mas de acuerdo con esto. La fe real en Cristo siempre produce la obra de Dios. ¿Recuerda que antes mencionamos en este capitulo: que hay mucha gente que quiere hacer algo aun y cuando este mal? Esto es exactamente la forma en que muchos cristianos piensan o sienten acerca de la obra de Dios. Se quieren apurar. Las personas piensan que un cristiano ocupado es un cristiano fiel. Esto no es necesariamente cierto. El estar ocupado no quiere decir que uno es fiel. Hay veces que el estar ocupado sustituye el creer en Cristo. La Biblia dice que todo lo que no proviene de fe o por fe es pecado. Luego entonces, si las personas están ocupadas en su propio poder y no creyendo en Jesús, eso es pecado.

En Juan 6:29, Jesús contesto y les dijo: -"esta es la voluntad de Dios, que creáis en aquel que Él ha enviado". Vida eterna es creer en Jesús; la obra de Dios es creer en Jesús. ¿Quiere hacer la obra de Dios? cree en Él. ¿Por qué la gente cree que son salvos por gracia por medio de la fe, y después piensan que deben de vivir de acuerdo a sus mejores esfuerzos después de ser salvos? No puedes agradar a Dios con tus propios esfuerzos después de ser salvo; así como no puedes ser salvo por tu propio esfuerzo. Es el confiar en Él, el vivir Su vida a través de ti antes y después de ser salvo que le agrada. Solo confía en Él. Creo que hay un canto con ese nombre.

Voy a hablar de algo que quizás le sorprenda. Cuando le crees a Dios por su obra, habrá gente alrededor tuyo que se molestarán. La Biblia dice que Jesús no vino a juzgar sino a salvarlo. Cuando los cristianos caminan según la carne y están tratando de trabajar en su propio poder; empiezan a hacer lo que Jesús no hizo. Empiezan a juzgar a otros, basados en lo que perciben es la obra de Dios. Recuerde que la obra de Dios es que creas en aquél a quien

Sólo Cree

Dios envió. Tú creerás en Él por lo que Él dice. Y te hará saber su voluntad.

Cuando mi esposa y yo esperábamos a nuestro primer hijo, empezamos nuestro primer año en el seminario. Con solo \$540.00 US en la cuenta, pagamos nuestra primera y última renta de nuestro nuevo apartamento, pagamos los servicios públicos y pagamos nuestras deudas. Después de hacer todo esto, solo nos quedaron dos dólares. Mi pastor había compartido conmigo, antes de ir al seminario, que necesitaba poner en una balanza el costo y la posibilidad de que mi esposa trabajara. Lo que querría decir era que debería de considerar si quería que otra persona criara a mis hijos. La mayoría de las esposas de los asistentes al seminario, trabajaban fuera de casa. No voy a juzgar lo que ellos hacían; solo voy a decir lo que el Señor me dijo a mí. Él nos había convencido en el corazón que Jonni se quedara en casa.

Jonni y yo estábamos totalmente en paz, confiando en el Señor que por fe nos proveería para suplir nuestras necesidades. El primer domingo en nuestra nueva Iglesia que se situaba en Bellevue de Memphis, Tennessee, se recogió una ofrenda de amor para una necesidad dentro de la Iglesia. Esto se hacía cada año. Se separaba un domingo al año para dar una ofrenda especial, y una promesa de fe. Ese día se confiaba en Dios para que una gran cantidad de dinero entrara para un propósito especial. Se le pedía a la gente que dieran, no lo que pensaban que podían tener, sino lo que Dios les dijera que dieran. Esta era llamada una "ofrenda de fe". Hicimos lo que se nos sugirió. Le preguntamos a Dios: "¿Señor, cuanto quieres que demos?" Él nos dijo que diéramos \$50.00 Si usted recuerda, nosotros solo teníamos dos dólares. Nosotros determinamos que si el Señor nos daba \$50.00, nosotros lo daríamos.

Al siguiente día, lunes, nos llegó un cheque de \$50.00 por correo. Este fue el primero de muchos milagros que tenían que ver con dinero en nuestra vida. Nosotros habíamos orado y le habíamos preguntado a Dios cuanto teníamos que dar; y después Él nos dio el dinero que daríamos. Esa noche, por primera vez, tuve miedo. Empecé a tener dudas acerca de Dios. Yo dije: "Señor tú sabes que solo tenemos dos dólares". Esa era la forma en la cual yo estaba pensando. Yo le dije que dividiríamos el dinero en dos, \$50 dividido por dos equivale a \$25. Así pensaba. Mientras estaba yo acostado dije: "Señor, cualquier cosa que me cause tanto problema, mejor me deshago de ella". Al siguiente día, llevé el dinero a la iglesia y lo di. Esa tarde llegué a la casa y encontré un cheque por \$100 que nos había llegado. Lo habían enviado antes de que se nos hubiera enviado el cheque de \$50. La nota que venía adjunta decía: "Dios dijo que les enviara esto, si no lo necesitan regálenlo". No lo

Superado Por Su Amor

regalamos. Yo había estado pensando en dividir dos entre \$50 que me daba \$25. Dios estaba pensando en multiplicación, \$50 por dos nos da \$100. Me gusta más la manera de Dios.

Todo el tiempo que estuvimos en el seminario, yo trabajé, di conciertos, prediqué, pero la mayor parte del tiempo confié en Dios para nuestra provisión. Teníamos tres hijos, y mientras estuvimos ahí, vivimos sin seguro de maternidad; vivíamos en una casa y pagábamos nuestros servicios. Tú podrías decir que vivíamos como todos los demás. Durante este tiempo, tuve el privilegio de ver la mano de Dios proveer milagrosamente para nuestra familia y mi esposa nunca tuvo que trabajar fuera de casa. Dios nos dijo que teníamos que dar el 20% de cada dólar que entrará a nuestra casa. Mi Dios es fiel. Porque Él es fiel creeré en Él. Aun vivimos de esta manera hoy en día: confiando en Él.

Algunos de mis colegas, quienes verdaderamente eran hombres de Dios, resentían el hecho de que mi esposa se quedara en casa con nuestros hijos. Era como si sintieran que no estábamos haciendo nuestra parte. En lugar de regocijarse por la provisión de Dios y creer en Él, pensaban que tenían que hacer su parte del trabajo. No los estoy culpando por lo que hicieron, pero solo dando una advertencia en contra de aquellos que quieren juzgar a otros.

Mientras estuve en el seminario se me pidió que encabezara el programa de misiones prácticas bajo la dirección del presidente del seminario. Este tiempo de mi vida fue estupendo. Pude entrenar a hombres jóvenes para que aprendieran a compartir su fe y a confiar en Dios como su pan cotidiano. Al pasar el tiempo pudimos ver a muchas personas entrar en una relación personal con nuestro Señor Jesucristo. Yo tuve la oportunidad de hacer lo que me gustaba. Dios me estaba dando el deseo de mi corazón. Estaba haciendo la obra de Dios, creyendo en Él.

He compartido con ustedes que el creer en Jesús te da vida eterna; y como creyendo en Él nos lleva a su obra. Ahora quiero compartirles de como el creer en Él nos lleva a ver Su gloria. En Juan capítulo 11 después de que María y Marta contactaron a Jesús y le dijeron que Lázaro, al que Él amaba, estaba a punto de morir (ustedes conocen la historia) Jesús esperó tres días más. Espero para asegurarse que Lázaro muriera. Cuando Jesús llegó, María y Marta le dijeron a Jesús que si tan solo Él hubiese estado ahí, Lázaro no habría muerto. Jesús les dijo que removieran la piedra de la tumba donde estaba sepultado Lázaro. Marta, la hermana de Lázaro contestó que para ese momento olería mal, puesto que ya llevaba cuatro días de muerto. Ella no

Sólo Cree

creía que Jesús podía resucitar a Lázaro de los muertos. En Juan 11:40 Jesús le dijo: -" *¿Qué no te dije que si creyeras verías la gloria de Dios?*"

¿Ves lo que Jesús estaba queriendo decir? Hoy en día hay gente que dice que quiere ver la gloria de Dios. Quieren estar donde la gloria está; donde baja la gloria. No entienden que donde quiera que estén si creen en Él, podrán ver la gloria de Dios. El creer en Él nos lleva a la vida eterna, a su obra, y a ver la gloria de Dios. Este es sorprendente pero verdadero. La falta de fe, y el no creer en Él, puede ser el porqué vemos tan poco la gloria de Dios.

El requerimiento para ser salvo es ser justo. Tú tienes que ser justo, tan justo como Jesús es justo. Podrías decir: -"esto es imposible". Y estarías en lo correcto. Es imposible ser tan justo según la carne. Si le preguntas a alguien, que ha nacido de nuevo, si es justo; mucho me temo que no sabría su presente posición. Y algunos que saben que son justos no sabrían como llegaron a serlo. La Biblia nos dice como recibimos el regalo de justicia. En Romanos 10:10 la Biblia dice, "*porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación*". Tu rectitud o justicia viene por creer en Dios con todo tu corazón. No puedes creer en Dios con tu corazón viejo, necesitas tener un corazón nuevo. Él te da un nuevo corazón, no cualquier corazón; te da Su corazón. Con este nuevo corazón puedes creer en Él, y tiene como resultado rectitud o justicia. No tiene nada que ver contigo; pero era el plan de Dios desde antes de la fundación del mundo fue dar el regalo de justicia a aquellos que creyeran en su corazón.

Hace un tiempo estuve compartiendo en un retiro de fin de semana para un grupo de Atletas Cristianos, entrenadores y sus esposas. También había varios miembros de la directiva local de la FCA. Una de las mujeres que estuvo escuchando el mensaje me mando un correo electrónico con esta respuesta: -"He pasado muchos años sabiendo que soy salva, que fui escogida, pero siempre luchando por ser digna. Ha sido un proceso cansado y desgastante. Sientes como que vas a un buen paso y después estas diciendo, pensando o sintiendo que algo definitivamente no es muy cristiano. Es como sentirse impostor nuevamente y esperar que Dios no se haya dado cuenta. Sientes la necesidad de ser lavado nuevamente, cada día. De cualquier manera, ¡ahora me siento tan liberada de que mi trabajo solo sea el creer! Yo puedo hacer eso. Ahora se que estoy donde necesito estar en Cristo Jesús.

Esta no es una repuesta común, cuando la gente empieza a entender quienes son en Cristo y que todo lo que Cristo quiere que hagan es creer en Él

Superado Por Su Amor

para todo. Él no solo es mi fuente, Él es mi vida. Cuando la gente entiende esta verdad, serán liberados. Vivirán una vida de paz, porque son uno con Cristo. ¿Esta viviendo y experimentando esta vida de paz en Cristo? tú puedes, solo cree en Él para todo; incluyendo lo que piensas que Él quiere que haga. Nuevamente, solo confía en Él, para las cosas pequeñas y para las cosas grandes también.

SEPTIMO

Cómo Conocer La Voluntad De Dios



Durante muchos años enseñé y creía que la voluntad de Dios era algo que yo tenía que encontrar por mí mismo o que tenía que buscarla. Era como si hubiera algo místico allí afuera y si yo era lo suficientemente obediente o diligente, lo podría encontrar. Si esto es lo que usted piensa que es conocer la voluntad de Dios siempre se sentirá desfallecido e ira por la vida sintiéndose como que algo le falta. Habiendo dicho esto, creo desafortunadamente, que la mayoría de los cristianos se encuentran en este grupo, piensan que se han perdido de la voluntad de Dios.

Al haber viajado por los Estados Unidos y por muchos países al derredor del mundo durante los últimos 32 años, he visto a muchos cristianos fieles. Muchos han sentido que se perdieron de la voluntad perfecta de Dios y están viviendo en su voluntad permisiva. Ellos piensan que quizás lo que hagan puede frenar lo que Dios quiere hacer. Este es un punto de vista muy pequeño de lo que es verdaderamente Dios.

Examinemos en verdad quién es Dios. Primeramente es eterno. Él no tiene comienzo ni tiene fin. Él siempre ha sido y siempre será. Él no está atado al tiempo. Nosotros estamos atados al tiempo, pero Dios no lo está. Dios creó el universo. El lo creó sólo en seis días, y descansó el séptimo. Dios existe en tres personas: Dios el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo. Después de que Dios creó el universo y la tierra, y todo lo que en el hay, creó al hombre.

Cuando el hombre desobedeció y comió del árbol de la ciencia del bien y del mal, entró el pecado en el mundo. Como resultado del pecado de la humanidad, hubo una separación entre Dios y el hombre. El hombre decidió desobedecer a Dios, o para decirlo de otra forma, decidió no creer en Él.

Superado Por Su Amor

Por esta desobediencia o incredulidad, la relación entre el hombre y Dios se rompió.

Una consecuencia de esta separación entre Dios y el hombre fue la muerte espiritual. Dios le había dicho a Adán y a Eva con respecto al árbol del bien y del mal que: “el día que comas de él ciertamente morirás”. La palabra muerte significa separación. El hombre ahora estaba solo, separado de Dios. Él no iba a morir; él ya estaba muerto espiritualmente cuando desobedeció. Por la separación espiritual, y el hecho de que Dios amaba al hombre, sabía que tenía que convertirse en hombre, en la persona de Jesucristo (el Hijo de Dios); vivir una vida perfecta y morir una muerte de pecador para así comprar a la humanidad. Cuando un individuo cree en Él y le recibe, le es dado el regalo de la vida y se convierte en hijo e hija de Dios.

Ningún hombre por si solo y en su propio poder escogería recibir a Dios. Esto requiere fe. La Biblia dice: “Por gracia sois salvos, por medio de la fe, esto no es de vosotros sino es un don de Dios para que nadie se gloríe” Gracia y fe son ambos regalos de Dios, Dios da gracia porque quiere. También nos da el regalo de la fe. Tú ni siquiera puedes creer por tu propio poder. La Palabra también dice que la fe es un regalo de Dios. Tú no puede jactarse de algo que no has hecho. Tú lo alabas por lo que Él ha hecho.

Jesús dijo en Juan 6:44 “Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no lo trajere. En Juan 6.65 Él dice nuevamente: “Por eso he dicho que ninguno puede venir a mí, sino le es dado por el Padre. ¿Puedes ver lo que se está diciendo aquí? Tu salvación depende totalmente de Él. Todo tiene que ver con Él, nada tiene que ver contigo. Es totalmente un regalo de Dios.

A través de la revelación del Padre por el Espíritu Santo, Jesús se ha revelado a tu vida. Él te ha revelado que necesitas creer en Él para recibir vida eterna. Todos los cristianos necesitan estar de acuerdo con este punto. Si los cristianos están de acuerdo en que Dios se ha revelado a nosotros y nos ha dado vida eterna, (Su vida), entonces ¿Por qué no pueden creer que Él nos revelará su voluntad?

¿Cuál es la voluntad de Dios?

La voluntad de Dios es conocer y ser, no hacer. En los Estados Unidos, la gente está orgullosa de lo que hace. La gente cree que puede medir lo que tú ha hecho. Sienten lo mismo de la voluntad de Dios. Sienten que la voluntad de

Cómo Conocer La Voluntad De Dios

Dios se encuentra en lo que tú haces, no en lo que tú eres. ¡Esto es trágico!

En el mundo, la gente siempre está buscando algo mejor. La gente busca un trabajo mejor, una casa mejor, un carro mejor, y tristemente muchas veces un cónyuge mejor. Constantemente están buscando una puerta abierta a la oportunidad. He oído decir: "La oportunidad solo toca una vez". No quieren perderse la oportunidad, cuando les toque. Oír el llamado de la oportunidad, de acuerdo con el mundo, requiere un oído diestro. Me da tristeza decir que es la forma de pensar de muchos en la Iglesia también.

Han hecho de la voluntad de Dios algo que se encuentra y no algo que Dios revela. Dios es un Padre amoroso. Y como Padre amoroso; Él nos revela lo que es mejor para nosotros. Él hace esto porque le place, y le atrae el bendecirnos.

Yo soy padre y abuelo. Como padre, le hice saber mi voluntad a mis hijos. Mis hijos no salían de la cama en la mañana y decían: "Hoy voy a buscar la voluntad de mi padre". Lo que mis hijos hacían era salir de la cama e ir a la mesa para desayunar. Ellos creían que su padre terrenal les tendría provisiones para ellos, para ese día y para todos los días. Se gozaban en su relación conmigo. Eran mis hijos y yo los amaba. Su relación conmigo no estaba basada en lo que ellos podían hacer para mí. Su relación estaba basada en el hecho de que ellos eran mis hijos; no se necesitaba nada más. Porque yo amaba a mis hijos yo les revelaba mi voluntad. Mi voluntad no era algo que ellos temieran, o dudaran, o buscaran; estaba en alguien a quien ellos conocían. Yo se las revelaba a ellos, porque los amaba. Y seguramente yo no soy mejor padre que Dios, el Padre.

Dios quiere que le conozcamos, que estemos seguros de quienes somos en Él y el hecho de que nos ama. Cuando creamos en Él, creemos que se nos ha dado Su mente. YHWH dijo en Hebreos capítulo 8 y capítulo 10 que Él ha escrito Sus leyes en nuestra mente y en nuestro corazón. El también dice esto en Jeremías capítulo 31 que nosotros tenemos la mente de Cristo: tenemos un nuevo corazón, y tenemos una nueva naturaleza. La nueva naturaleza que tenemos es literalmente la naturaleza de Cristo. Nuestra naturaleza vieja ha muerto con Cristo en la cruz. Fuimos enterrados con Él, y resucitamos con Él para caminar en una nueva vida. No cualquier vida, pero Su vida. Hay otra forma de decir esto: "nosotros pensamos como Él". Él ha hecho el intercambio de nuestra vida vieja por Su vida. El hombre viejo que

Superado Por Su Amor

éramos antes, ya no existe. No tenemos una vida cambiada; tenemos una vida intercambiada. Nuestra vida ha sido intercambiada por la vida de Cristo. De acuerdo con Colosenses 3-4, Jesucristo es mi vida.

¿Entonces cómo podemos conocer la voluntad de Dios? Esa es una pregunta muy buena. Es una pregunta que muy probablemente todos nos han hecho. Necesitamos entender que el conocer la voluntad de Dios no se trata de que hagamos; pero se trata de quienes somos y a quién conocemos. Tú eres un hijo de Dios, eres santo, eres justo, y tienes la mente de Cristo. Y porque tienes la mente de Cristo piensas como Él.

Quiero hacerte una pregunta ¿Cuál es el deseo de tu corazón? La Biblia dice en Salmo 37:3-4 *“Confía en YHWH y haz el bien; y habitarás en la tierra y te apacientarás de verdad. Deléitate asimismo en YHWH y Él te concederá las peticiones de tu corazón”* Estos son unos de mis versículos favoritos de la Biblia. ¿Qué dice aquí? Confiar es otra palabra para creer. Cuando confías en alguien, tú crees lo que dice. ¿Crees lo que Jesús dice acerca de quien eres tú en Él? ¿Crees que tienes Su mente y Su naturaleza? ¿Crees que tienes Su corazón? Dice que hagamos el bien. Pero Jesús dijo que solo Dios es bueno. ¿Qué hacemos que pueda ser bueno? Es muy simple, Hebreos 11:6 dice: *“sin fe es imposible agradar a Dios”*. La única cosa que podemos hacer es creer en Él. En el Griego, como lo he dicho antes, la palabra creer y la palabra fe significan lo mismo. El que creamos en Dios, le place a Él.

El versículo tres también dice que necesitamos cultivar la fidelidad mientras habitamos la tierra. Dios quiere que simplemente le creamos mientras hacemos nuestras tareas cotidianas. Al ir confiando en Él por las cosas pequeñas aprenderemos a confiar en Él para las cosas más grandes. Esto es cultivar la fidelidad. Recuerde, no hay nada que sea grande para Dios.

En el versículo 4 la palabra “deleitar” quiere decir estar alegre o contento con algo o en algo. Literalmente quiere decir que estamos alegres en nuestro Señor. Viene de la palabra suave, o delicado, o exquisito. Yo creo que de ahí surgió la idea del canto: “Cristo me ama, bien lo se. Su palabra dice así. Que los pequeños son de Él, ellos son débiles, pero Él es fuerte.

Cuando pienso que yo soy débil, delicado, exquisito y que Él es fuerte, me hace sentir muy alegre. Mi alegría y gozo se encuentran en Cristo. Cuando sé que soy amado por Él y que soy hecho santo y justo en Él; me hace deleitarme en Él. ¿En quién te deleitas? Una manera muy simple de poner esto es creer

Cómo Conocer La Voluntad De Dios

en Él, alégrate en Él, y has cualquier cosa que quieras hacer. Esto parece demasiado bueno para ser verdadero, pero si es verdad. Dios mismo te revelará los deseos para tu vida a través de sus deseos. Otra forma de decir esto es que Él hará que sus deseos sean los tuyos. Nuevamente te digo: -"Cree en Él, y haz lo que quieras hacer".

Manipulando La Voluntad De Dios

En la Iglesia de hoy, mucho me temo que se esta manipulando a la gente a hacer cosas y ellos nunca fueron llamados a hacerlo. Como resultado de esto la gente se cansa; se sienten fracasados, y quieren dejarlo todo. ¿Qué pasaría si simplemente dijéramos?: -"Si alguien ama a los niños y le gustaría trabajar con ellos en el cunero y en preescolar por favor venga ahora" Y si luego dijéramos: -"Si le gusta servir a los demás y le gustaría cortar el césped y limpiar el edificio, ¿puede pasar al frente? Aquellos de ustedes que tienen grandes deseos y el don de enseñar ¿podrían pasar por favor por acá? Ahora los que tienen el don de evangelismo y este deseo en su corazón; ¿podrían por favor venir conmigo?

Ya puedo oír tus palabras: -"Pastor, ¿se ha vuelto loco?" Bueno pues te voy a contestar: ¡no!, no me he vuelto loco. Creo que cuando se le da la oportunidad a la gente de hacer lo que quiere hacer, lo harán con gozo en el corazón. No desfallecerán, no se cansarán y no lo dejarán tirado. No será el ministerio de otro para ellos; será su propio deseo, su propio ministerio. Qué gozo cuando el ministerio es lo que tú verdaderamente deseas. Alguien puede pensar que esto solo es posible en un mundo de fantasía. Todo lo que yo sé como pastor, es que de la otra forma esto no está funcionando bien.

Se tiene que terminar el tiempo en el cual se juntan los comités y dicen: -"¿A quién le podemos decir que haga esto?"

La razón por la cuál no ves que esto pasa en la iglesia y en otros lugares, es porque la gente, en verdad, no cree que Dios pueda hacer las cosas sin nuestra ayuda. No creen que Dios sea Soberano. La gente puede creer que Dios es Soberano en nuestra salvación; pero creen que desde ese punto en adelante todo se trata de lo que nosotros podamos hacer. Dios nos esta diciendo en su palabra, que le podemos creer a Él, que Él nos revelará su voluntad y que nos gustará. Su voluntad para nosotros es lo que nosotros escogeríamos si supiéramos lo suficiente para hacerlo. Necesitamos aprender a escucharlo cuando nos habla. El poder reconocer esa pequeña voz que le hablo a Elías

Superado Por Su Amor

después de que mato a los 450 profetas de Baal y después huyó de Jezabel, una mujer. Dios aún nos habla en una pequeña y tranquila voz, pero es una voz que puedes reconocer cuando te deleitas en Él y crees en Él. Tú le puedes creer.

Hay una cosa más que te quiero compartir con respecto a la voluntad de Dios. Es para que te relajes. Sí, es justo lo que dije. Relajarse, desestresarse, no se preocupe por las cosas pequeñas. En realidad, todas las cosas son pequeñas para Dios. Si Él creó el universo, y te dio Su vida y te ha hecho santo y justo: ¿Qué hay que Él no pueda hacer?

Hágale saber sus deseos. Conoce quién eres en Él y aprende que Él te ama. También asegúrate de que no hay nada que necesites hacer para agradarle a Él; porque Él ya se agrada de ti. Era y es la fe lo que le agrada a Él.

Por último, no te preocupes de perderte de la voluntad de Dios para tu vida. No te puedes perder de ella aunque quisieras. Si te pudiera perder serías más grande que Dios pero eso no es posible. No solo Dios es mas grande; sino que tiene cuidado de nosotros. Él hará lo que sea necesario para traernos a su voluntad. Al vivir totalmente dependiendo de Él, la voluntad y los deseos de Dios se convertirán en tus deseos. Tus deseos se completarán y porque Él vive Su vida en ti. Cree a Dios por tus deseos, por tu alegría, por el sentirte realizado en tu vida. Sepa que Su vida es la suya, Su posición es la suya y el que Él sea Hijo te hace a ti también un hijo.

OCTAVO

¿ Por Qué Jesús Se Demora ?



El mismo nombre de este capítulo nos trae sentimientos de temor y temblor. Pongamos algunas cosas en orden. No me gusta esperar. Especialmente no me gusta esperar mientras tengo dolor. Cuando tengo dolor nada parece lo suficientemente rápido. No me gusta esperar en el consultorio del doctor. No me gusta esperar en la farmacia, y tampoco me gusta esperar a que la medicina funcione. Me quiero sentir bien en este instante. Así es como soy, y me imagino que tú eres de la misma forma.

Cuando tengo el placer de ir a un restaurante muy fino no sólo voy por comer la comida, estoy esperando que algo grande suceda. He oído que tienen un gran chef que tiene habilidades de llevar lo ordinario y hacer algo extra especial. Él sabe que otros no lo pueden hacer y verdaderamente vale la pena la espera de la comida. Mientras espero medito sobre el éxtasis que va a llegar. Hablo acerca de él y me anticipo con emoción. Se que lo que va a llegar vale la pena esperar en él. Esto es lo que necesitamos creer acerca de Dios. Él sabe; Él está preparando algo hermoso y maravilloso para nosotros y valdrá la pena la espera.

Cuando voy a un restaurante de comida rápida, no espero gran calidad pero espero tener comida caliente. El sabor no es de gran importancia. Cuando no recibo mi comida en el tiempo que creo apropiado me molesto. ¿No es chistoso? Hemos sido tan malcriados que actuamos como un niño de 2 años. Queremos lo que queremos, porque lo queremos y nos chiqueamos cuando no lo recibimos *¡en el momento!* En otras palabras, actuamos como niños.

Me da pena decir que muchos cristianos actúan de la misma forma. Oramos de la misma forma en la que pedimos nuestra comida rápida. Queremos lo que queremos *ahora* y verdaderamente no esperamos que Dios esté haciendo

Superado Por Su Amor

algo grande o poderoso, algo con lo cual nos podamos maravillar.

En los días de cámaras digitales nos hemos olvidado de todo el proceso de revelado. En el pasado, las personas llevaban su rollo al mejor centro de revelado cuando querían verdaderamente tener una buena foto. O mandaban sus fotos a un buen relevador o las llevaban con alguien que sabía que era experto en esa área. Ellos esperaban porque sabían que iban a recibir algo especial.

La fe y los rollos son muy parecidos. Ambos se desarrollan mejor en la oscuridad. Los resultados de ambos están fuera de tu control. A mi carne no le agrada esto. No me gusta esperar, y no me gusta estar en la oscuridad. Sin embargo, algunas veces le tenemos confianza al revelador de nuestro rollo, más que a Dios quien nos ama. Esto es tanto trágico como triste.

En Juan 11:1-5 vemos la historia de Lázaro.

1Estaba entonces enfermo uno llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta su hermana. 2(María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que ungió al Señor con perfume, y le enjugó los pies con sus cabellos.) 3Enviaron, pues, las hermanas para decir a Jesús: Señor, he aquí el que amas está enfermo. 4Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella. 5Y amaba Jesús a Marta, a su hermana y a Lázaro.

Vemos que Lázaro estaba a punto de morir. María y Martha mandaron traer a Jesús. Ellas creían que Jesús lo podía sanar, pero creían que Él tenía que estar presente para poder hacerlo. En otras palabras, ellas tenían que verlo con sus propios ojos. Ellas tenían fe, pero era una fe que necesitaba ser desarrollada. Jesús sabía que su fe tendría que ser desarrollada en total oscuridad y fuera de su control. Yo puedo entender esto; ¿lo entiendes tú? En algunas ocasiones creo que Jesús no sólo necesita contestar a mis oraciones, pero debe de contestar a mi oración de la forma en la que yo le digo.

Los discípulos tenían sus propios problemas con la fe. Ellos pensaban, basados en experiencias pasadas, que si Jesús regresaba a Judea, en verdad Él sería apedreado. Pensaban que Él moriría. Ellos no entendían que eso era exactamente a lo que Él había sido llamado. Aun cuando Él había estado con ellos alrededor de 3 años y que Él les había dicho en muchas ocasiones que moriría; ellos aún no creían ni entendían. Ellos aún trataban de controlar circunstancias que estaban fuera de su control. Permítame hacerle una

¿ Por Qué Jesús Se Demora ?

pregunta: ¿estas tratando de controlar circunstancias en las cuales nunca fue la intención que tú las controlarlas? Dios no quiere que tú controles nada de sus circunstancias, Él quiere que tú confíes en Él. Él te pondrá en situaciones en las cuales estés fuera de control para que puedas aprender a confiar en Él.

Datos De La Espera

Hay algo acerca de Jesús que no entiendo. Es que generalmente Él se tarda. En Juan 11:6-7, María y Martha le mandaron avisar a Jesús, que a la persona que Él amaba, Lázaro, estaba a punto de morir. Ellas querían que Él viniera inmediatamente. Jesús esperó 2 días y después dijo "vayamos". Él esperó hasta que supo que Lázaro había muerto y lo habían enterrado. Lázaro, estaba muerto. Para María y Martha, todo debería de haber parecido sin esperanza. ¿Hay cosas en tu vida que parecen sin esperanza? Si lo hay, esto es sólo para ti. Jesús no sólo nos permite llegar al final de nuestra cuerda en la carne, Él aún nos causa llegar al límite de nuestra esperanza en nuestra carne.

No me voy a regresar a hablar de cosas que ya hablé: sólo voy a asumir que tú sabes que Jesús es Dios en la carne. Muchas veces esperamos que Dios opere en nuestro tiempo y de acuerdo a nuestros planes. Pensamos que nosotros sabemos más. Cuando oramos, nosotros pensamos que ya sabemos cómo deben de resultar las cosas. Sólo queremos que Dios sea la persona que tome nuestra orden como en Mc'Donalds. Queremos lo que queremos, cuando lo queremos y vamos a chillar si no sale cuando lo queremos. Sabemos que cuando queremos que Él haga algo para nosotros; ¡lo queremos en el momento! Sabemos cómo queremos que lo haga, de nuestra forma. Sabemos por qué queremos que Él haga lo que nosotros queremos, porque así lo quiero. Sabemos donde queremos que Él lo haga. Lo queremos donde yo le digo que lo necesito.

Yo aún soy culpable de esto en algunas ocasiones. Yo se que Él sabe lo que yo necesito y que Él me ama, pero aún le digo lo que quiero. Cuando esto sucede Él me trata justo como el trató a María y Martha y los discípulos; El me ama y es paciente conmigo. ¡Estoy feliz de que Él es Dios y no yo!

Cuando el pueblo de Israel le pedía a YHWH que los liberara de faraón y de Egipto, Él se demoró. En la demora, Dios mostró cinco cosas a las personas, Él mostró amor a su gente y que lo haría a su manera. Él también les mostró que tenía el poder sobre los elementos naturales; y también sobre lo sobrenatural

Superado Por Su Amor

y sobre gobiernos. Él les mostró que era un Dios que podía perdonar. Muchos egipcios arrepentidos salieron de Egipto con los israelitas. Él los trató como si fueran suyos porque lo eran. Una de las cosas que Dios mostró a través de la espera fue que podría proveer para su gente. Por esperar, el pueblo de Israel salió con innumerables riquezas. Dios le dio a su pueblo gracia con los egipcios y ellos les entregaron presentes extraordinarios cuando salieron. Si hubiesen salido cuando ellos querían, hubieran salido sin nada y sin poder.

Frustraciones De La Espera

Aun cuando suene increíble, María y Martha le echaron en cara a Jesús el no llegar antes. En el versículo 21, Martha dice: *"Señor, si sólo hubieras estado aquí, mi hermano no hubiera muerto."* En el verso 32 María cayó a los pies de Jesús y dijo lo mismo que Martha. Ambas tenían una medida de fe en Cristo, pero era una fe muy débil. En sus mentes no había esperanza. Jesús las amaba tanto que Él permitió que se desquebrajaran completamente. Él no se molestó con ellas.

Aun en las multitudes, que no conocían a Jesús tenían una opinión sobre la situación. Esto no es diferente en estos tiempos, la gente aún juzga a Cristo basado en lo que ellos piensan que Él debe de hacer. En el verso 37 algunos de ellos dijeron: *"¿no podría este que abrió los ojos al ciego, haber hecho también que Lázaro no muriera?"*

María, Martha y las multitudes aun no conocían la verdadera naturaleza de Cristo, pero pronto lo sabrían. No sabían que Él aun era Señor sobre la muerte. ¿Tú conoces la verdadera naturaleza de Cristo? Te voy a decir algo, si eres creyente, tienes la verdadera naturaleza de Cristo, Él te ha dado su naturaleza. Tú eres como Él y piensas como El; tú tienes Su mente.

En muchas ocasiones, nos molestamos, y queremos echarle en cara a Jesús el no hacer las cosas a nuestra manera. En algunas ocasiones aun nos decepcionamos de Jesús. Al final, cuando vemos lo que Jesús ha hecho, estamos contentos de que no lo haya hecho a nuestra manera. Lo que te voy a decir a continuación te podrá sonar raro. Adelante, dile a Él tus frustraciones, Él puede con ellas. Él no dejará de amarte.

Frutos De La Espera

Sólo lo voy a decir. La espera desarrolla la fe, nos permite ver el cuadro

¿ Por Qué Jesús Se Demora ?

entero y aprender a confiar en Dios. En Juan 11:8-9, al enfrentar la oscuridad y tanta incredulidad los discípulos dijeron que irían con Jesús. Ellos creían que Jesús moriría, y que ellos también morirían. Ellos eran leales a Jesús pero no le creían verdaderamente. Esta es la forma en la que mucha gente es hoy en día. Son leales a Jesús, pero no están verdaderamente dispuestos a creer en Él con sus vidas. Ellos no creen verdaderamente que la vida de Jesús esté en su vida. Ellos no creen que Jesús los ama y sabe lo que es mejor para ellos. Ellos piensan que lo que sucede con Jesús está basado en lo que ellos hacen.

Jesús les dijo a sus discípulos en Juan 11:15 que por su bien, Él estaba contento de que no había estado para que ellos pudiesen creer. Cuando los discípulos llegaron a la tumba donde Lázaro había estado, ellos sabían tres cosas: Ellos sabían que en verdad Lázaro estaba muerto y que había mucho dolor a su alrededor. Ellos también sabían que Jesús tenía mucha compasión. La Biblia dice en Juan 11:35 que Jesús lloró. Muchos creyentes hoy en día están en dolor. Sabe esto, a Jesús le importa y llorará contigo. Él también está en control y te ha bendecido con su propia presencia. Está bien que tengas luto o que tengas dolor, pero cuando ves la gloria de Dios, el dolor parará. Pídele a Jesús que te muestre su gloria.

Los discípulos, juntamente con María y Martha, no creían verdaderamente que Jesús podría revivir a Lázaro de entre los muertos. Jesús le dijo a Martha que Lázaro saldría de entre los muertos. Martha le respondió a Jesús que ella sabía que Lázaro resucitaría en el día de la resurrección. En Juan 11:25 y 26 Jesús le dijo a ella, *“Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. 26 y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?”*

Martha, al igual que muchos otros hoy en día, creyó en Jesús pero no le creyó verdaderamente a Jesús. Cuando Jesús habló estas palabras de resurrección y vida nueva a aquellos que creían en Él, la perspectiva de Martha cambió. Ella le habló a su hermana María *“Jesús quiere verte”*

Cuando María llegó al lugar en donde se encontraba Jesús ella cayó a sus pies y dijo: *“Señor, si sólo hubieras estado aquí, mi hermano no hubiera muerto”* ella creía que Jesús podía sanar pero no creía que Él podía dar vida. Ella le creía a Jesús pero sólo hasta cierto punto, ese es el problema con la iglesia hoy en día. La gente cree que Jesús puede dar salvación pero no entienden que Él nos da Su vida. Su vida se convierte en nuestra vida cuando creemos en Él.

Superado Por Su Amor

Ni María ni Martha podían creer en Jesús por su propio poder. El Espíritu Santo de Dios es quien nos revela a nosotros que Jesús nos da Su vida. Jesús estaba a punto de demostrar a través del poder del Espíritu Santo que Lázaro viviría nuevamente. Versículo 40: *“Jesús le dijo: No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios. 41Entonces quitaron la piedra de donde había sido puesto el muerto. Y Jesús, alzando los ojos a lo alto dijo: Padre gracias te doy por haberme oído 42Yo sabía que siempre me oyes pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado 43y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera!”*

En Juan 11:4 Jesús dijo: *“Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.”* ¿Hay cosas que están sucediendo en tu vida que parecen terribles? Sepa esto, todo lo que Él hace en tu vida es para Su gloria. Créele a Él aun cuando no le entiendas.

Jesús también dijo en Juan 11:40 *“¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?”* No hay ninguna duda acerca de la gloria de Dios; la única duda es si tú le vas a creer. Lo hemos visto en capítulos anteriores que cuando crees, tienes vida eterna. También hemos visto que cuando crees, haces la obra de Dios. Hemos visto que cuando crees, recibes la justicia de Dios. Ahora estamos viendo que cuando tú crees verás la gloria de Dios.

Cuando Jesús alzó sus ojos y oró al Padre, Él le agradeció que lo hubiese escuchado. Jesús dijo en el versículo 42: *“yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me haz enviado”* El oró de acuerdo con el poder del Padre. Era lo que el Padre iba a hacer a través de Él. La misma cosa es verdad hoy en nuestras vidas, Jesús creyó en el Padre, y vio la gloria de Dios. Nosotros necesitamos creerle al Padre al igual que Jesús lo hizo, nosotros, también veremos la gloria de Dios.

Cuando Jesús gritó a gran voz: *“Lázaro sal fuera”*; todos a su alrededor vieron la gloria de Dios. Yo creo que muchas vidas fueron cambiadas ese día. Con seguridad, la vida de María y Martha fueron cambiadas. Ellas habían visto vida salir de la muerte. Cuando Jesús causó que tú resucitaras de la muerte juntamente con Él y que experimentarás la gloria de Dios, tu vida fue cambiada. María y Martha nunca fueron las mismas. Cuando se te ha dado la vida de Cristo, tu vida nunca será la misma.

¿ Por Qué Jesús Se Demora ?

En el versículo 44 y 45 vemos algunas de las cosas más dramáticas que hayan sucedido en la Biblia.

44 Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: desatadle, y dejadle ir. 45 Entonces muchos de los judíos que habían venido para acompañar a María, y vieron lo que hizo Jesús, creyeron en Él.

Jesús les dijo que lo desataran y que lo dejaran ir. Él salió atado de pies y manos con vendajes. Lázaro ya no tenía necesidad de la ropa de entierro. Él ya no estaba muerto; estaba vivo. Cuando la gente confía en Cristo, ya no necesitan las ataduras de la ley.

En Romanos 8:2 dice: -*"porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de muerte"*.

Estoy tan feliz de que esto esté en la Biblia. ¿Puedes ver lo que está diciendo?: has sido liberado de la ley del pecado y muerte. La gente que está viva en Cristo ya no tiene necesidad de esa ley. Aquellos que vieron la gloria de Dios entendieron esto. Ellos sabían que sería chistoso que Lázaro siguiera atado brincando el resto de su vida. Lázaro había sido resucitado: él ya no estaba muerto. Quizá la gente piense que aun necesitas que la ley gobierne tu vida aun después de que hayas confiado en Cristo, pero esto sucede porque no han visto verdaderamente la gloria de Dios. O posiblemente han visto la gloria sólo que no la han creído. La Biblia dice: que es para libertad que haz sido liberado. Si la ley te ata no eres verdaderamente libre. Ya no necesitas una ley que te este diciendo qué hacer; tienes la propia mente de Cristo en ti. Piensas cómo Él, Su vida está en tu vida.

El último fruto de la espera que vamos a ver es *el crecimiento en absoluta dependencia en Cristo*. He oído a personas decir: -"Jesús hace su parte y nosotros debemos hacer la nuestra". Ellos usan la historia de la resurrección de Lázaro de los muertos como su ejemplo. Dicen: -"Jesús regresó a Lázaro a la vida pero la gente quitó la piedra"; ellos pensaban que Jesús necesitaba ayuda. Esto no puede estar más alejado de la verdad. Jesús no necesitaba que la gente le ayudara. ¡Él no necesita que nosotros le ayudemos hoy!

No hay nada que pueda ser añadido a la gracia de Dios. Él no necesita nuestra ayuda de ninguna forma. Ya no se trata de lo que nosotros tenemos que hacer: se trata de la oportunidad de hacerlo. Haremos cosas y nos gustará;

Superado Por Su Amor

pero será porque creemos en Él y hemos visto su gloria. Por lo tanto tendremos el deseo de ministrar y servirle a Él. Será verdaderamente un deseo de nuestro corazón.

En la conclusión de este capítulo quiero discutir un problema que he visto. La gente piensa que no son lo suficientemente fuertes para enfrentar problemas o para servir a Dios. Ese no es ningún problema. El problema no es que ellos no sean lo suficientemente fuertes; es que no son lo suficientemente débiles.

La gente hace alboroto acerca de las pruebas, mientras están tratando de hacer cosas para Dios o de resolver los problemas por ellos mismos. Cuando ya no podemos, Jesús hará el trabajo. Tratamos de hacer todo, y cuando física y emocionalmente estamos desgastados, decimos que ya no hay nada más que hacer, que lo único es orar y confiar en Dios. Terminamos donde necesitamos haber comenzado.

La razón de que Dios se tarde, al respecto de tu vida, es porque te está trayendo al lugar de dependencia absoluta en Él. Él quiere que tú veas y experimentes Su gloria. ¿Te has hecho lo suficientemente frágil, para que Dios trabaje en tu vida? Si lo eres, verás la gloria de Dios en tu vida, alrededor de tu vida y sobre tu vida. Necesitas creerle a Él en todas las situaciones. Como resultado de que tú le creas a Él y personalmente experimentes la gloria de Dios, muchos verán los resultados de lo que Jesús ha hecho y creerán en Él.

NOVENO

Ser Un Testigo



¿Puedes recordar cuando le entregaste tu corazón a Jesús? Yo si, parece que fue solo hace poco tiempo. Sin embargo, fue hace casi 35 años. Aun puedo recordar cuando regrese de una reunión para jóvenes estudiantes de un colegio cristiano. Empecé a darme cuenta que algo demasiado importante hacia falta en mi vida. Estaba acostado y pareciera que de la nada grite las palabras: "Sálvame Jesús". Inmediatamente algo maravilloso paso: Él me salvo en ese mismo instante.

Yo no entendía todo lo que acababa de pasar en mi vida, pero si me daba cuenta que algo poderoso había sucedido en ella. Inmediatamente me vino una gran emoción, y pareciera que todas las cargas que traía me las hubieran quitado. Me sentía libre. No lo sabía en ese instante, pero en verdad yo era libre.

Tenía una urgencia de decirle a alguien lo que me había sucedido. Era muy temprano en la mañana y comencé a compartirle a un amigo de la infancia, lo que me había sucedido. Lo llame en ese instante. Él entendió perfectamente, porque tenía muchos años de ser cristiano; hasta me explicó lo que estaba sucediendo en mi vida.

Quiero compartir algunas de las cosas que él no me dijo: él no me dijo: - "Craig, ahora ve y dile a todos los que te encuentres, y a todos de los que te acuerdes, lo que ha sucedido contigo". De hecho él no me dijo que hiciera algo. Él solo se regocijo conmigo. Parecía que estaba igual de emocionado que yo. Al día siguiente empecé el camino de la vida, diciéndole a la gente acerca del amor de Jesús y de lo que Él hizo por mí.

Yo no sabía como se le llamaba al acto de hablarles a otras personas de

Superado Por Su Amor

Jesús. Solo pensaba que era algo que la gente hacia cuando la gente recibía y creía en Jesús. Yo les hablé de mi relación con Cristo a todos mis amigos y familiares. Y con la mayoría de las personas con las cuales yo tenía contacto. Ese era yo, no era lo que hacia, era lo que yo era.

Después me entere que la gente le llamaba a eso “testificar”; y también descubrí que era algo que “se espera” que todos los Cristianos hagan. El testificar se integro como parte de mi descripción de trabajo como cristiano, en vez del deseo de mi corazón como creyente en Cristo. Se convirtió en algo en lo que tenia que trabajar en vez de una forma de vida. Dejo de ser emocionante y perdí mi entusiasmo por compartir con la gente acerca de Jesús.

Hoy en día, la palabra “testificar” es una de las palabras mas mal interpretadas de la Biblia. La mayoría de la gente piensa que testificar es algo que haces en vez de quién eres. Para poder corregir esta mala interpretación, necesitamos examinar nuevamente quiénes somos en Cristo. La Biblia dice que somos santos en Cristo. Colosenses 3:12 dice: “*Como escogidos de Dios, santos*” La palabra santo significa ser apartado. Cuando Dios te escogió, Él te separó. La palabra que se usa es la misma que se usa para santificado. Eres santificado, santo y separado basado en lo que Él hizo no en lo que tú hiciste.

La Biblia también dice que haz sido justificado en Jesús cuando crees en Él. Tu justicia es por gracia a través de la fe en Él. Romanos 10:10 dice: “*porque con el corazón se cree para justicia pero con la boca se confiesa para salvación*” Así como tu salvación es por gracia a través de la fe en Él también lo es tu justicia. Cuando tú crees en tu corazón, eres declarado justo. No es solamente como Dios te ve, es lo que verdaderamente eres.

No sólo eres santo y justo, sino también tienes una nueva mente y un nuevo corazón. Piensas como Él. La Palabra de Dios en Hebreos 10:16 dice que: Él ha escrito sus leyes en tu mente y en tu corazón. Ahora piensas de una forma diferente; piensas como Él. Piensas en una forma diferente porque en verdad eres diferente. Tú eres diferente porque tienes una nueva naturaleza. En Romanos 6:8 dice que tenemos una nueva naturaleza. No tenemos necesidad de cambiar de naturaleza o de mejorar nuestra naturaleza: tenemos una naturaleza diferente. Nuestra vieja naturaleza vieja esta muerta, murió con Cristo y fue enterrada con Él. Cuando fuimos resucitados para caminar en una nueva vida, empezamos a caminar en nuestra nueva naturaleza. Nuestra

Ser Un Testigo

nueva naturaleza es de justicia y tenemos el corazón y mente de Cristo. También tenemos su naturaleza. Pensamos exactamente como Él porque tenemos Su naturaleza. Esto no quiere decir que aun no sigamos teniendo problemas con la carne. Lo tenemos, pero eso es para otra discusión. Lo que hacemos no siempre se refleja en quién somos.

En Hechos 1:8, Jesús dice: *“pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.”*

Cuando examinemos lo que dice este versículo, veremos varias cosas que se dan por hecho. La primera cosa que vemos es que recibiremos el poder cuando el Espíritu Santo venga sobre nosotros. El poder que recibimos es el mismo poder por el cual Jesús operaba. Él no hacía nada en su propio poder, todo lo que Él hacía era a través del poder del Espíritu Santo. Él sólo hacía lo que el Padre le decía. ¿Puedes ver qué tan grande es esto? El mismo poder que creó el universo vive en ti. El mismo Espíritu Santo que dio poder a Jesús te ha dado poder a ti. Tú puedes pensar que esto no es así. Si no fuese así, entonces la Biblia no dice la verdad, pero la Biblia es la verdad, y tú has recibido el poder del Espíritu Santo. Es un hecho.

La siguiente declaración es de las cosas más grandes que alguna vez se haya dicho a los cristianos. Jesús también dijo en Hechos 1:8 *“seréis mis testigos”*. Vea que esto no es un mandato. También vea que testigos es un sustantivo no un verbo. Esto no es un mandato diciéndote que hagas algo, pero es una declaración que concierne a tu ser. Jesús esta diciendo a sus discípulos en quiénes se convertirán y no lo que deberían de hacer.

Cuando al principio creí en Cristo, mi deseo era decirle a la gente de Jesús. No sabía mucho pero sabía que Jesús me amaba y quería que todos lo conocieran. Yo leía mi Biblia porque quería y hablaba acerca de Jesús porque era el deseo de mi corazón. Era quien yo era. Yo nunca había asistido a una clase de cómo testificar, ni ninguna persona me dijo en ese tiempo, lo que yo debería de hacer. Yo era totalmente una nueva creación en Cristo. Yo me había convertido en un testigo de Cristo.

Hoy en día, a la mayoría de los cristianos se les ha enseñado que el testimonio es lo que ellos hacen. Esto es exactamente lo opuesto de lo que dice la Biblia. La Biblia dice que somos testigos y por este hecho, testificamos. La palabra testificar significa mártir. Hay una sola cosa que el mártir hace: se

Superado Por Su Amor

muere. Nosotros no vamos a seminarios donde nos enseñen a salir y morir. Si la gente entendiera que el requisito para ser testigo es morir, no habría muchos voluntarios. Hay buenas nuevas. Tú no tienes que morir nuevamente, tú ya has muerto con Cristo. No sólo has muerto, pero también, has resucitado para caminar en una nueva vida con Él.

Como un pastor de muchos años, me he dado cuenta que el tiempo mas efectivo para la evangelización en la vida de una persona es inmediatamente después de recibir a Cristo. Su vida es diferente, él lo sabe, y también lo saben todos los demás. La gente ve la diferencia en su vida y el quiere hablar acerca de alguien que lo ha hecho diferente. El quiere hablar a cerca de Jesús. El no es religioso; su vida es intercambiada con la vida de Cristo. Muchos amigos y familiares de un nuevo cristiano también vienen a conocer a Cristo a través del testimonio de una vida cambiada. De hecho, las estadísticas dicen que más del 92% de las personas que han conocido a Cristo lo hacen porque directa o indirectamente un amigo o familiar ha sido testigo. Eso nos dice muchas cosas acerca de lo que es verdaderamente el evangelismo.

¿Entonces que sucede? Si la gente es un testigo efectivo después de que son salvos, ¿porque pierden el deseo de decirle a la gente acerca de su nueva vida en Cristo? Creo que se porqué sucede. Las religiones y leyes no dicen a la gente lo que debemos hacer para poder ser alguien. La gracia le dice a la gente, en quién se han convertido en Cristo cuando lo reciben. Su vida toma las características de quien ahora vive en ellos. Otra forma de decir esto es que la gracia nos lleva a ser testigos efectivos y que la ley nos lleva a no ser testigos efectivos. Cuando alguien comparta acerca de Cristo porque cree que lo debe de hacer, se ve como presionado, seco y sin sentido. En otras palabras, es duro. Cuando tú compartes tu vida que ahora tienes en Cristo de una forma normal y fácil, ya no se siente como un trabajo; como el ir a pescar, no se siente como un trabajo. Es algo que tienes la oportunidad de hacer. Es quien eres.

Cuando alguien habla acerca de alguien que lo ama y la dice a la gente que él también lo ama, otros quieren conocerlo. Esto es real y efectivo. El resto del capitulo voy a compartir algunas experiencias de testificar como una forma de vida. Voy a tomar un privilegio personal de compartir cosas que he visto en mi propia vida.

Una de las primeras personas que conoció a Jesús como un resultado directo de mi testimonio personal fue un hombre joven llamado Steve. Él es

Ser Un Testigo

alguien a quien yo tenía tiempo de conocer, sin embargo, no lo conocía muy bien. Yo estaba en un juego de fútbol americano en Georgia, y la muchacha que iba conmigo me pidió que empezáramos a orar por este hombre llamado Steve. Le dije que estaba bien, no pensé mucho acerca de esto. Justo después de esto, empecé un nuevo trabajo como consejero en un nuevo centro de desarrollo juvenil en Atenas. Cuando llegue ahí para la orientación, me enteré que este hombre llamado Steve también iba a trabajar allí. Nos mandaron a recoger mesas y sillas para la gran inauguración. Mientras íbamos en su carro, el dijo: -"dime acerca de estas cosas de Jesús". Era mientras manejábamos y fue totalmente voluntario. Este amigo ha estado en un ministerio cristiano de tiempo completo durante más de 25 años ahora.

En el primer capítulo de este libro, hablé acerca de mi relación con Cristo, en la parte trasera de mi camioneta de la armada mientras iba yo al campo, estando en las reservas de la armada. Un joven llamado Chris me estaba escuchando mientras yo hablaba con otra persona y se fue a su casa y entregó su vida a Cristo. No solamente no fue un trabajo hablar con Chris, yo ni siquiera estaba hablando con Chris. Dios usará su Palabra cómo quiera y dónde quiera. Chris ahora ha sido pastor durante muchos años de una iglesia grande en Atlanta. Verdaderamente Dios es Bueno. Tuve el gusto de hablar con Chris no hace mucho y él estaba animado de cómo Dios continuaba usando su vida.

Cuando yo estaba en el seminario, empecé a dar clases de escuela dominical a los de segundo año de preparatoria, eran muchachos de una Iglesia en Bellevue. Bellevue era una iglesia grande y tenía un gran pastor que se hizo mi amigo. Su nombre era Dr. Adrián Rogers. Él esta con el Señor ahora; pero tuvo una gran influencia en mi vida a través de todos estos años. Mantuvimos un laso de correspondencia a través de estos últimos 25 años, así como estoy seguro que lo hizo con muchos otros.

Habiendo dicho esto a cerca de Bellevue y el Dr. Rogers; permítame decir que fue un gran privilegio enseñar en Bellevue. Yo iba a aprender una lección mientras daba clases allí, esta enseñanza se quedaría conmigo a través de todos estos años. Mi clase era de 8 jóvenes (hombres). Había tres clases de segundo años de preparatoria, para que fueran pequeñas. El primer día, compartí acerca de la oportunidad de influenciar amigos y familiares con las buenas nuevas del evangelio de Cristo.

Había un hombre joven llamado "Ron", que no hablaba mucho. Era alto y caminaba encorvado. Le habían pintado su cabello y se lo había hecho casi

Superado Por Su Amor

anaranjado. Su cara tenía una erupción, y hasta tenía problemas para mirarte directamente, cuando hablaba contigo.

Yo no lo sabía, pero iba a aprender mucho de Ron. Ron me creyó cuando le dije que Dios le amaba y empezó a decirles a sus amigos que Él también les amaba. Un domingo, Ron trajo a alguien de visita a la Escuela Dominical. Después de que se terminó la clase ellos me estaban esperando. Ron me presentó a su amigo y me dijo que necesitaba a Jesús. Tuve el gusto de compartir a Cristo con su amigo y ver cómo nacía en el reino de Dios. Este tipo de cosas siguieron a través de todo el año con Ron y empezó a afectar a otros en nuestra clase.

Como resultado del testimonio de Ron, otro joven llamado John, vino y me dijo: -"Verdaderamente admiro a Ron y me hace sentir humilde al compararme con él" Le dije a John que debería decirle a Ron justamente lo que me había dicho. John hizo justo eso. Nuestra clase creció a más de 30 en ese año como un resultado de la gente que estaba viviendo su nueva relación en Cristo. No era yo, no era Ron; no era ni siquiera nuestro esfuerzo. Era de hecho: Cristo viviendo su vida en todos nosotros.

Es difícil condensar una vida en un espacio tan corto, así que sólo voy a compartir algunas experiencias del vivir como testigo con el poder del Espíritu Santo. Mientras yo servía en una Iglesia en Arkansas, regularmente visitaba a los que llegaban nuevos a nuestro pueblo.

Yo iba a la oficina de gobierno y pedía una lista de todas las personas que apenas se les había conectado todos sus servicios. Había una casa en particular a la que yo tenía deseos de visitar. Cada vez que yo pasaba por allí me sobrevenía la idea que no necesitaba ir allí. Esto era inusual pero yo obedecía. Algunas semanas después, me dije a mi mismo que iba a ir a esa casa en la noche sin importar que pasara. Cuando llegué a la casa, fui y toque a la puerta. Una esposa joven llamada Margie contestó. Yo dije: -"Hola, soy Craig Snyder y he venido a darles la bienvenida a nuestro pueblo y a compartirles cuánto Dios les ama". Recuerdo que ella tenía una mirada muy rara.

Ella me permitió entrar y me llevó a la cocina. Su esposo estaba trayendo los víveres del carro. Ellos habían llegado por la puerta trasera, al mismo tiempo en el que yo llegué a la puerta delantera. Margie y yo nos sentamos en la mesa de su cocina, y compartí del evangelio de Cristo con ella mientras su esposo continuaba guardando los víveres. Él después cocinó su cena mientras

Ser Un Testigo

Margie y yo continuábamos hablando de una relación con Cristo. Él se fue a la sala y comenzó a ver la televisión mientras, Margie entregó su vida a Cristo. La bautizamos y comenzamos a ver su nueva vida en Cristo. Ella era una persona diferente. Su esposo no estaba a gusto con la nueva Margie. Él le hacía las cosas muy difíciles y le ordenó que dejara de ir a la iglesia.

Un buen tiempo después me encontré a Margie en una tienda departamental. Ella me compartió de cómo Dios había estado creciendo en ella en su nueva relación con Él a pesar de su situación en la casa. Ella también me dijo porque había estado tan sorprendida de verme el primer día que toque a su puerta.

Margie era católica y había ido a una iglesia y le habían dicho que no podía asistir allí porque no era su parroquia. Le dijeron que tendría que asistir a una más cercana a donde ella vivía. Ella no estaba contenta con esto, porque la que estaba cerca de su casa era casi de personas de mayor edad. Ella le había dicho al Señor ese día: "Señor, si no soy cristiana, mándame a que alguien me lo diga". Esa noche yo me aparecí en su puerta, recuerdo haberle dicho que no había tocado a su puerta por un sentimiento que me decía que no necesitaba ir allí.

Dios me estaba enseñando exactamente lo que significa permitirle vivir Su vida en mí y que Él me hiciera su testigo. Podrías tener la idea de que Dios sólo te usará como testigo, cuando todo va bien. Quiero desechar esa idea en este instante.

Mi familia y yo íbamos de Arkansas a la casa de mis padres en Athens, Georgia. Un día caluroso de verano, estábamos como a 90 Km. de nuestra casa en Maumelle, cerca de Little Rock, cuando la transmisión de mi carro comenzó a fallar. Pudimos regresar "al pasito" a Maumelle y alguien en nuestra iglesia amablemente nos compró una transmisión reconstruida ese día. Yo me regocijaba por esta bendición y por el hecho de que sólo llegaríamos un día tarde para ver a mis papás.

Al siguiente día salimos hacia Athens otra vez. Era una tarde muy calurosa, y todos nuestros hijos tenían varicela. Ya se les estaba quitando pero aun teníamos que cuidarlos. Estábamos casi a la misma distancia de la casa, que el día anterior cuando se descompuso la segunda transmisión. Pudimos llegar a la gasolinera, pero no más. Hacia calor, estábamos varados, y los hombres que atendían la gasolinera estaban dándole de tiros a unas latas en

Superado Por Su Amor

el estacionamiento con una pistola. Los niños estaban en el carro. Ni siquiera los podía dejar bajar del auto, estaba furioso.

No me sentía, ni actuaba de una forma Espiritual. Llame al taller de transmisiones y les dije que mandaran una grúa para recoger el automóvil. Mandaron una inmediatamente. También llame a un amigo de la Iglesia para ver si podía pasar a recogernos. El dijo que saldría de inmediato. Mientras continúe estando furioso, no estaba pensando muy espiritualmente.

Después de unos minutos, un hombre llevo a la gasolinera en su camioneta. El no era de Arkansas pero viajaba por la interestatal 40. Se estaciono junto a la bomba, lleno su camioneta de gasolina y estaba agregándole aceite al motor. Parecía estar de mal humor igual que yo. Lo vi y dije: -"¿Qué interesante?". Me contesto: -"¿Tú eres un predicador verdad? Yo le respondí: -"¿Cómo lo supiste?" Él entonces respondió: -"Por eso no dije ninguna maldición." Yo le pregunte: -"¿Quieres ser salvo?" Respondió: -"Si" Yo le dije: -"Has tu camioneta para acá." Ese es el resumen de la conversación. No fue planeado ni pensado. Yo no estaba vestido como predicador, ni siquiera estaba pensando como predicador en ese momento, sin embargo el sabia que yo era uno.

Quizá ahora te estés riendo. Dios si tiene sentido del humor. Tomo dos transmisiones descompuestas del carro en dos días y que el motor de el estuviera mal reconstruido para que nos pudiéramos encontrar en el lugar indicado, en el tiempo indicado, para que él pudiera confiar en Cristo.

Cuando me senté con él en la cabina de su camioneta, me dijo que su hija había estado orando por él. Llevarlo al Señor fue fácil. Cuando el confió en Cristo y termine de compartirle, llevo la grúa y nuestro amigo que nos regresaría a casa al mismo tiempo. Los dos nos fuimos regocijándonos. Por cierto, la siguiente transmisión duro hasta que regalamos el carro muchísimos años después.

Aprendí algo de esa experiencia. Dios esta en control, podemos confiar en Él aun cuando no sabemos que esta pasando. Ese día verdaderamente fui envuelto en Su amor por mí y por ese hombre.

Les pudiera compartir muchísimas mas historias como estas, pero solo les voy a compartir una mas. Voy a compartir con ustedes como Dios usa relaciones normales con gente en nuestras vidas diarias para traer a Él la gloria y para atraer mas personas.

Ser Un Testigo

Había un joven llamado Brian. Era el encargado de una tienda de llantas, aceites y lubricantes. En el transcurso de aproximadamente un año conocí a Brian bastante bien. Él estaba casado con una muchacha de México y yo viajaba a México mucho con los ministerios de Grace Walk.

Él estaba atravesando problemas matrimoniales y platicábamos a cerca de ellos de vez en cuando. Brian era un hijo de un predicador pentecostal, así que sabía mucho de terminología cristiana, pero no conocía verdaderamente a Cristo, él lo admitía. Un día estaba yo comprando llantas y compartí con él acerca de la identidad que podía tener en Cristo, si sólo recibía a Jesús y creía en Él. Estaba poniendo la última llanta al carro, y yo le pregunté que si había algo que no le permitía confiar en Cristo en ese mismo momento. Dijo que no, y bajó la llanta, agachó su cabeza y recibió a Cristo. Fue glorioso. Él nació de nuevo junto a un gato para neumáticos. No hay lugar malo para ser salvo. Yo no entré a la tienda pensando: “el día de hoy voy a llevar a Brian al Señor”. A través de los siguientes meses, tuve la oportunidad de darle a Brian, casetes y aconsejarle acerca de su matrimonio y su nueva vida en Cristo.

Espero que hayas entendido lo que he estado diciendo. Ser un testigo es quien eres, no lo que haces. Tú has muerto con Cristo, y la vida que ahora vives no es para nada la tuya. Tu vida ahora está en Cristo y Jesús es tu vida, (Colosenses 3:4) Se quien eres en Él. Relájate, observa y ve las grandes cosas que Dios hace. Te asombrarás con lo que Él hará a través de ti.

Esto es evangelismo real. Puedes estar diciendo: “nada parecido a esto me ha sucedido” puede o puede que no, ese no es tu problema. Sólo reconoce quién es Él, reconoce quién eres tú en Él y asegúrate que Él te ama. Dios se encargará del resto. Tú no puedes medir los resultados, y no puedes saber el impacto que estas teniendo en otros. ¿Recuerdas al hombre de la gasolinera? Él me dijo que su hija había estado orando por él. Él lo sabía porque ella se lo había dicho.

Recuerda una cosa. Jesús ama a las personas y Él vino a buscar y a salvar lo que se había perdido. El Espíritu Santo es quien atrae a la gente a Jesús. Es su trabajo salvar a las personas, y Él hará su trabajo. Yo me considero nada más el que atrapa la fruta. Tú sólo se cómo Dios te hizo y permítele a Él usarte como le plazca; disfruta tu posición en Él. La gente dirá cosas a cerca de ti, como lo dijeron de la mujer en la fuente en Juan 4. Ella había confiado en Cristo y le dijo a los hombres del pueblo que Jesús le había dicho todas las cosas acerca de ella. Los hombres dijeron que habían venido a Cristo por el

Superado Por Su Amor

testimonio de la mujer, pero se quedaron por Él.

Siempre ha sido acerca de Cristo, y siempre será acerca de Cristo. Confía en Él para ser un testigo en tu vida. No trates de ser un testigo, necesitas que saber que eres un testigo. Nuevamente Cristo dice en Hechos 1:8 *“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo y me seréis testigos en Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra”*. Esto no es a cerca de ti, tiene todo que ver con Él.

DECIMO

Ven A Mí



¿Has estado alguna vez cansado o desanimado o sólo te has sentido totalmente derrotado? Algunas veces parece que estás tan bajo que tendrías que salir de un hoyo profundo de 3 metros sólo para llegar al valle. Pareciera que a nadie le importas o que ni siquiera saben qué está pasando en tu vida. Tú te podrías estar haciendo la pregunta: -"¿Por qué Dios está permitiendo que esto me suceda a mí?" o quizá, como Job, estés preguntándole a Dios: -"¿Por qué me estás haciendo esto a mí?" Quizás ni siquiera tengas una imagen de Jesús como un Dios amoroso. ¿Eres tú esta persona? o ¿Has sido tú esta persona en el pasado?

Si te estás haciendo la pregunta: "¿por qué esta pasando esto en mi vida?", pienso que ahora es el tiempo para ver lo que Jesús está diciéndote a través de tus circunstancias. Jesús está diciendo, "ven a mí". Este puede ser el tema principal de la Biblia. Cuando Jesús dice "ven a mí", dice todo. Es Su deseo que vengamos a Él. Jesús dijo en Mateo 11:27: "... y *nadie conoce al Hijo sino el Padre, ni el Padre conoce a alguno, sino al Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar*" Jesús te ha revelado al Padre, se ha revelado y sigue revelándose a ti. Él te está llamando a Él mismo cuando dice: "Ven a mí".

¿Qué sabemos acerca de Jesús? Sabemos lo que Jesús dijo de sí mismo en la Biblia. Jesús dijo en Mateo 11:28-30, "*Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo los haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí que soy manso y humilde de corazón y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil y ligera mi carga*"

Esos versículos nos dicen tanto acerca de nuestro Señor Jesús. Lo que en verdad quiere de mí es a mí. El desea que yo venga a Él. Cuando mis hijos eran pequeños y me veían, ellos corrían hacia a mí. No puedo decirles la

Superado Por Su Amor

cantidad de placer que esto me traía. Esto alegraba mi día. Yo no quería nada de mis hijos; yo sólo quería su presencia. Teniendo a mis hijos junto a mí era una bendición para mí, y aun lo es. Jesús quiere que vengamos a Él. Él es bendecido al tenernos en Su presencia. No tenemos que tener dudas acerca de esto. Él nos lo dijo cuando dijo, "Ven a mí".

Jesús nos dijo quien quería que viniera a Él. Son todos los que están cansados y cargados. Voy a compartir contigo algunas cosas íntimas a cerca de mí. Muchas veces cuando vengo a Jesús o a nuestro Padre, es porque estoy muy cansado. Esto no es cansancio físico, pero lo es cuando estoy cansado de mis propias circunstancias. Algunas veces, es cuando veo falta de dirección en mi vida. Pareciera que las cosas que trato de hacer muchas de las veces no son las que en realidad quiero hacer. De hecho, algunas veces son cosas que odio. Puedo decir como Pablo: -"Las cosas que quiero hacer, no las hago, y las cosas que no quiero hacer, las hago". Yo hago la misma pregunta que Pablo "¿Quién me libraré de esto?"

Cuando vengo al Señor muchas veces es con un corazón quebrantado. Le digo a Él. "Tú eres mi única esperanza", también te digo, "Tú dijiste que viniera a Ti si estaba yo cansado y cargado, bueno pues aquí estoy". ¿Alguna vez le has dicho esto a Jesús, y si no, por qué no? ¿Te gustaría ser honesto con Él? Jesús quiere saber que tú puedes confiar en Él. Él dijo que no te echaría afuera. Lo que Él quiere es que simplemente le creas. La pregunta es, ¿confiarás en Él? He llegado a esta conclusión; yo confiaré en Él.

Hay ocasiones en las que siento que las cosas me pesan, me siento cargado. Bueno, pues es otra clara identificación de que soy otra de las personas que necesitan venir a Jesús. ¿Tú también eres esta persona? Yo creo que si eres honesto podrás admitir que te sientes cansado y cargado muchas de las veces. Jesús dijo que cuando vengamos a Él, Él nos dará descanso. ¿No deseas este descanso que es tuyo cuando vienes a Jesús? A esto se le llama descanso del alma; es saber que Él es mío y yo soy de Él.

¿Qué quieres decir cuando dices Él es mío? Permítame explicarle esto desde el punto de vista de mi hijo cuando tenía 4 años. Yo estaba tocando mi guitarra y cantando para un grupo de niños de 4 años un miércoles en la noche. Ellos estaban riendo y cantando conmigo, mi hijo estaba parado junto a mí. Cada ratito él paraba de cantar y apuntaba hacia mi y le decía al resto de los niños: -"mi papi, mi papi". Él era mi hijo pero yo era su Papi. Yo le pertenecía a él. Con lo que a él respecta, yo era de él.

Ven A Mí

¿Has sentido tuyo a Jesús? Si no, no entiendes a Jesús. Él se ha dado a si mismo a ti. A Él le gusta que digas que Él es tuyo. Permíteme preguntarte nuevamente. ¿Sientes que Jesús es tuyo? Si lo haces rápidamente vendrás a Él. Serás rápido para brincar en sus brazos, no sólo cuando tienes dolor pero también cuando estas alegre.

Mi nieto aun no cumple 2 años, se le revuelven sus B's y las P's. Me llama "Bapa". A mi no me importa; porque cuando él me ve, se emociona y me grita. "Bapa, Bapa" Él me ama porque sabe que yo lo amo. Cuando tiene dolor, quiere que yo lo consuele. Cuando él está alegre quiere que lo abrace. Es de la misma forma conmigo con Cristo. Él quiere que yo venga a Él siempre.

Jesús dijo que Él nos daría descanso. Este no es el tipo de descanso que te llega cuando estás físicamente cansado y subes tus pies. Este es el tipo de descanso que te llega cuando te das cuenta de que todo está bien. Jesús quiere que nos demos cuenta de esto. En Él, todo va a estar bien. Aun y cuando eche todo a perder, Jesús quiere que venga a Él y que sepa que su amor por mi es incondicional. En Romanos 8:28 *Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados*". Este versículo aun se aplica a los problemas que surgen en mi vida por mi culpa.

En la carne podríamos decir que esto no puede ser. Dios sólo hará que las cosas trabajen para bien cuando yo no sea el culpable. Si esto es verdad, entonces lo que Jesús dijo en la cruz no tendría validez. Jesús murió por las personas que echan a perder las cosas. Hay algo que quiero que sepas; tú no podrías salvarte, ni puedes cuidarte. Necesitas a Cristo todo el tiempo. Todo es gracia. No puedes en tu propio poder vivir la vida que agrada a Dios. Lo diré nuevamente, la única cosa que puedo hacer que place a Cristo es creer en Él. Vemos en Hebreos 11:6 *"Sin fe es imposible agradar a Dios"* Lo que causa que echemos a perder las cosas es cuando tratamos de vivir nuestras vidas en nuestro propio poder independientemente de Él

Jesús dijo, *"Tomad mi yugo y aprended de mi"* ¿qué es lo que necesito aprender de Él? Necesito aprender que Él es humilde y manso de corazón. La palabra manso es sólo usada 10 veces en el Nuevo Testamento. Las 10 veces es en relación a la naturaleza de Cristo. En Mateo 5:5 *"Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad"* ¿quiénes son los mansos de espíritu? Ellos son los que tienen el espíritu de Cristo viviendo en ellos. No puedes ser manso de espíritu por tu propio poder. En 1 Tes 2:7 usa la palabra

Superado Por Su Amor

“manso” para describir a una mamá amamantando. Una mamá amamantando ama a su bebé. Ella cuida a su bebé, acaricia a su bebé, protege a su bebé, y moriría por su bebé. Esto es exactamente como Jesús se siente acerca de ti.

No sólo es Jesús manso, pero es humilde de corazón. La palabra humilde significa modesto y apacible. No hay nadie más grande que Cristo, pero Él pone a otros antes que Él mismo. Aun cuando Él está lleno de Dios, Él escoge morir en vez de ti y darte su vida y su recompensa. La palabra “apacible” tiene una connotación de poder bajo control. Un semental, que ha sido domado, se dice que ha sido hecho manso. El caballo entonces se usa para ser líder cuando ha sido domado porque está bajo el control del maestro. Jesús escoge ponerse a Sí mismo bajo control completo del Padre. Yo escojo ponerme bajo completo control de Jesús. Cuando yo hago esto, tendré su descanso.

La Biblia nos dice que necesitamos humillarnos delante del Señor y Él nos exaltará. Cuando nos humillamos, somos totalmente dependientes de Él. Cuando somos totalmente dependientes de Él, Él nos exalta. Algunas veces, surgen problemas. La gente se quiere exaltar a sí misma, quieren hacer el trabajo de Dios. Cuando hacemos el trabajo de Dios exaltándonos, Él hará nuestro trabajo en humillarnos. Esto no es porque Él esté enojado con nosotros, es porque nos ama y quiere que seamos totalmente dependientes de Él por nuestro propio bien.

Jesús termina este pasaje diciendo: “*y encontrarán descanso para sus almas*” Él dice, “*mi yugo es fácil y ligera mi carga*” El significado original de yugo es “medida”. Tú has sido pesado en Cristo y te han encontrado valioso. Su valor se ha convertido en tu valor. Tienes el mismo peso, que Dios el Padre da a Cristo. Esto no es basado en lo que tú haces pero en lo que Él ha decidido. Todo lo que puedo decir a cerca de esto es ¡“WAW!” “Tenemos un gran Dios, ¿no lo crees?”

Jesús dijo que su carga era ligera. Tú te podrás hacer esta pregunta, “¿se siente ligera mi carga?” Si voy a ser honesto, muchas de las veces, mi carga no se siente ligera. Cuando cargo cualquier cosa un buen rato, se hace pesada. Tenemos la idea de que sólo le vamos a entregar las cosas grandes a Cristo; las cosas que sabemos que nos pesarán. Permíteme darte una ilustración. Si estuviéramos caminando en un largo viaje y empezaras con una mochila vacía en tu espalda, sería ligera. En el camino, quizá recogerías algunas pequeñas piedras en algún momento y las pondrías dentro de la mochila. Al final, la

Ven A Mí

mochila estaría completamente llena y demasiado pesada. Esto es lo que hacemos mientras vamos por la vida. Cargamos cosas, cosas grandes o pequeñas, que nunca fue Su intención que cargáramos. ¿Cuáles son las cosas que nunca fue su intención que cargáramos? Nunca fue su intención que cargáramos NADA. Tú única parte en este viaje de la vida es completamente confiar en Él, dar todas las preocupaciones a Él y totalmente depender de Él para todo. Esto es humillarte a ti mismo delante de Él. Cuando eres humilde, eres dependiente, tu carga se hace Su carga y para ti es ligera.

Me temo que muchas de las veces no dependo de Él. Yo trato, fallo, lloro y después caigo antes de depender en Él. Mi deseo ahora es venir rápidamente a Jesús. Puedo venir a Él, con todo y mezquinos y saber que Él me ama y no me echará fuera. Él ni siquiera dirá, "Te lo dije". El sabe todo con respecto a mí. Él sabe las cosas con respecto a mí que yo no quiero que nadie sepa. Él me ama y sabe cuánta necesidad tengo de ser amado. Todo esto es verdad para ti aun cuando has creído en Él.

Le puedes decir al Padre juntamente conmigo, "Padre, estoy cansado. Estoy cansado de mi propio esfuerzo. Cansado de tratar de hacer lo que yo pienso que quieres que haga." ¿Ves el problema? Es que tú piensas que Dios piensa como todos los demás. Piensas que Dios va a basar su aprobación de ti de acuerdo a lo que haces en vez de acuerdo a lo que Cristo hizo. Lo que Cristo hizo por ti es sellado en el cielo y trae la completa y no cambiante aprobación de Dios acerca de ti. Él te aprueba porque has nacido en su familia. Tú tienes el nombre de su familia y las características familiares. Te pareces a Él y piensas como Él. Esto hace explotar la mente de algunos pero es verdadero. Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo te aman y te aprueban. Esto no tiene nada que ver con tu esfuerzo. Es todo por el pacto que Dios el Padre hizo con Cristo el Hijo en tu favor.

Ahora quiero que repitas esto conmigo, "Padre, estoy tan contento de que me ames y me deseas. Porque Tú me deseas, yo te recibo y vengo a Ti. Yo reconozco que Tú eres mi vida. Que me ves como una persona perfecta, santa, completa y transformada. Soy la manzana de tu ojo. Soy la perla de gran precio que Tú compraste con todo lo que tenías, tu Hijo. Te glorías en mí y te regocijas en mí. Soy alguien con quien Tú deseas tener una relación. Voy a ser grandemente recompensado basado en lo que tú haces a través de mí y yo estaré en tu seno por toda la eternidad. Si alguna vez olvido alguna de estas cosas, rápidamente recuérdame esto para que yo venga rápidamente a Ti.

UNA PALABRA PERSONAL

Una vez más el Dr. Steve McVey nos lleva a conocer **Su Asombrosa Gracia** a través de unas de las escrituras mas impactantes de la Biblia. Es en el libro de Josué, donde sus escritos serán como un plato suculento al paladar del cristiano que esta cansado de comer los desperdicios del religiosismo. ¿Te gustaría sumergirte en las aguas profundas de Su gracia y disfrutar al máximo una de las aventuras mas maravillosas que jamás hayas conocido? Te reto entonces, a descansar en tu asiento favorito para que Cristo te guie a la tierra de Gracia a través de la pluma de nuestro presidente. Creo firmemente que tus ojos serán abiertos a la realidad de que en Él, **¡Lo Tenemos Todo!**

Director Ejecutivo Para América Latina: Gerardo Vázquez

Gerardo Vázquez es un pionero del mensaje de Caminando Bajo Su Gracia para América Latina. Dios lo ha usado para expandir el mensaje de la identidad del creyente en Cristo y lo que significa caminar en libertad en la gracia de Dios para las personas de habla hispana. El don de la habilidad se suma a la humildad que Dios le ha dado la cual atrae a aquellos quienes están hambrientos de crecer espiritualmente.

Su segundo Libro, *“Un Nuevo Amanecer”* será usado por nuestro Padre para revolucionar las vidas de las personas. Lee estas páginas con un corazón abierto y de oración y te asombraras al descubrir que El Espíritu Santo te abrirá los ojos a las verdades profundas las cuales te transformaran. La habilidad excepcional de hacer la Biblia relevante para el diario vivir a través de la aplicación practica y de las ilustraciones cautivadoras, te atraerán a cada capitulo.

Steve McVey: Acerca de este libro.

Muchos han dicho que lo que la iglesia de Cristo necesita es un avivamiento. Pero es mi opinión que la necesidad aun es más grande que esa. Lo que necesitamos es una reforma que puede venir únicamente a través de una revelación fresca de gracia. Creo que *“Un Nuevo Amanecer”* será la herramienta que El Espíritu Santo use para despertar a la iglesia a las verdades de nuestro total potencial en Cristo.

Este libro será usado para levantar a muchos por encima del nivel de mediocridad que han conocido en la vida cristiana y provocara que experimenten la llenura de la vida abundante que Jesús a prometido para todos. Que tu corazón sea animado, tu mente renovada, y tu caminar cristiano sea transformado en la manera que lees.

Presidente de Grace Walk Ministries: Steve McVey

“Superado por su amor”, es un libro que la iglesia moderna necesita leer. Mi amigo Craig, enfatiza verdades que sin duda alguna, transformaran a todo creyente que ha sido infectado por el **virus tradicional** de la autosuficiencia. Te pido que no dejes de leer este libro aunque contradiga mucho de lo que hayas aprendido o enseñado. Finalmente quiero decir, que estos escritos prácticos te llevaran a conocer a Cristo de una manera mas intima.

Director Ejecutivo Para América Latina: Gerardo Vázquez

Si fuiste bendecido al leer estos 3 libros, no dudes en escribirnos. Me asegurare que todos los correos electrónicos sean contestados.

**www.caminandobajosugracia.com
gerardovazquezlara@yahoo.com
gerardovazquezl@yahoo.com**

**For English Speaking People
www.gracewalk.org**

**Gerardo Vázquez Lara
Director Ejecutivo Para América Latina**